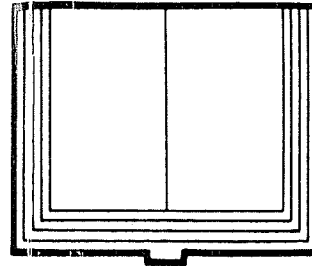


Preparatoria
abiertaOnline

Disponible en
Preparatoria Abierta Online
www.prepa-abierta.com



PREPARATORIA

SEP

**Preparatoria
Abierta**

abierta

SEP

Textos Filosóficos I
Cuarto semestre

SEP

Textos Filosóficos I
Cuarto Semestre

8-0619 0



306197



Textos Filosóficos I



El contenido académico de este texto es exclusiva responsabilidad del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y su índice pertenece al programa correspondiente al plan de estudios del nivel medio superior, para la materia de:

PROBLEMAS FILOSOFICOS I
UNIDADES I-VIII

AUTOR: Jesús Montejano Uranga

COMITE ACADEMICO DE FILOSOFIA: Consuelo Botello de Flores
Alfonso Rubio y Rubio

REVISION GENERAL: Alfonso Rubio y Rubio

La adaptación para Sistemas Abiertos de Enseñanza fue realizada por investigadores del Centro para el Estudio de Medios y Procedimientos Avanzados de la Educación (CEMPAE).

ADAPTO: Rosa Sánchez Aquino

La educación es una responsabilidad compartida y en consecuencia invitamos atentamente a toda persona interesada en colaborar para resolver la problemática educativa, a que remita sus comentarios, críticas y sugerencias con respecto a esta obra a la Dirección General del Bachillerato de la SEP.

Sus aportaciones serán apreciadas en todo lo que valen y permitirán perfeccionar y adecuar permanentemente estos materiales a las cambiantes condiciones de la época actual.

ISBN: 970-18-0619-0

© SEP, 1983
DERECHOS RESERVADOS



Índice

Introducción	11
Instrucciones para el alumno	13
PRIMERA PARTE: LA FILOSOFÍA COMO QUEHACER HUMANO	
UNIDAD I. LAS DIFERENTES FORMAS DEL SABER	
Objetivos generales	19
Módulo 1.	
El sentido común.	21
La actitud filosófica y el filosofar	21
Objetivos específicos	21
Esquema resumen	21
Actividades complementarias	33
Reactivos de autoevaluación	33
Módulo 2.	
Filosofía y filosofías	35
Objetivos específicos	35
Esquema resumen	35
Actividades complementarias	43
Reactivos de autoevaluación	44
Paneles de verificación	45
UNIDAD II. FILOSOFÍA Y CIENCIA	
(Saber general y Saber especializado)	47
Objetivos generales	49
Módulo 3.	
Saber general	51
Objetivos específicos	51
Esquema resumen	51
Actividades complementarias	65
Reactivos de autoevaluación	65
Módulo 4.	
Saber especializado	67
Objetivos específicos	67



Paneles de verificación	67
	77
	77
	79
UNIDAD III. FILOSOFIA Y CIENCIA (Diferencias y vínculos)	81
Objetivos generales	83
Módulo 5.	
Diferencias entre filosofía y ciencia	85
Objetivos específicos	85
Esquema resumen	85
Actividades complementarias	93
Reactivos de autoevaluación	93
Módulo 6.	
Vínculos entre filosofía y ciencia	95
Objetivos específicos	95
Esquema resumen	95
Actividades complementarias	101
Reactivos de autoevaluación	101
Paneles de verificación	102
SEGUNDA PARTE:	
LA FILOSOFIA COMO SISTEMAS DE CONOCIMIENTO	
ELEMENTOS DE ONTOLOGIA	103
UNIDAD IV. LA FILOSOFIA GRIEGA: EL ASOMBRO COMO PUNTO DE PARTIDA	105
Objetivos generales	107
Módulo 7.	
Importancia de la filosofía griega	109
Objetivos específicos	109
Esquema resumen	109
Actividades complementarias	118
Reactivos de autoevaluación	118
Módulo 8.	
El trasfondo religioso y artístico	121
Objetivos específicos	121
Esquema resumen	121
Actividades complementarias	131

Reactivos de autoevaluación	132
Paneles de verificación	133
UNIDAD V. LAS NOCIONES DE ARMONIA Y RITMO SUGERIDAS EN EL PENSAMIENTO DE HERACLITO Y PARMENIDES	135
Objetivos generales	137
Módulo 9.	
Heráclito y la noción de armonía	139
Objetivos específicos	139
Esquema resumen	139
Actividades complementarias	149
Reactivos de autoevaluación	149
Módulo 10.	
Parménides de Elea	151
Objetivos específicos	151
Esquema resumen	151
Actividades complementarias	158
Reactivos de autoevaluación	158
Paneles de verificación	159
UNIDAD VI. LA FILOSOFIA EN RELACION CON EL DESARROLLO DE LA CULTURA CLASICA	161
Objetivos generales	163
Módulo 11.	
Sócrates	165
Objetivos específicos	165
Esquema resumen	165
Actividades complementarias	176
Reactivos de autoevaluación	176
Módulo 12.	
Platón	177
Objetivos específicos	177
Esquema resumen	177
Actividades complementarias	201
Reactivos de autoevaluación	201
Paneles de verificación	203
UNIDAD VII ARISTOTELES	205
Objetivos generales	207



Esquema resumen	209
Actividades complementarias	219
Reactivos de autoevaluación	219
Módulo 14.	
El problema ontológico en Aristóteles	221
Objetivos específicos	221
Esquema resumen	222
Actividades complementarias	239
Reactivos de autoevaluación	239
Paneles de verificación	241
 UNIDAD VIII. LA PRESENCIA DE LA FILOSOFIA CLASICA EN EL PENSAMIENTO MEDIEVAL	 243
Objetivos generales	245
Módulo 15.	
La influencia de Platón en San Agustín	247
Objetivos específicos	247
Esquema resumen	247
Actividades complementarias	257
Reactivos de autoevaluación	257
Módulo 16.	
La influencia de Aristóteles en Santo Tomás	259
Objetivos específicos	259
Esquema resumen	260
Actividades complementarias	271
Reactivos de autoevaluación	271
Paneles de verificación	273
 Índice temático.	 275
 Índice de Nombres y Obras.	 285
 Bibliografía.	 288

INTRODUCCION

A diferencia de las otras materias que se hallan formando parte del plan de estudios de la enseñanza preparatoria, en este primer curso de filosofía el estudiante descubrirá un campo de investigación que tiene que ver con él mismo, con sus propias ideas, sus convicciones, sus problemas, sus afectos, sus modos de ver y de apreciar las cosas del mundo.

En efecto, la filosofía no consiste únicamente en adquirir y aportar conocimientos dentro de una área específica de estudio, como sucede en la Física, la Matemática, la Biología, etc., sino más bien en *dar* un sentido a los conocimientos, ordenarlos jerárquicamente y ver cuáles son las relaciones y las diferencias entre los diversos campos y modos de saber.

La filosofía tiene por meta sugerir soluciones a los problemas más persistentes que todo hombre tiene que enfrentar —el problema del saber en general, del Ser en general, de los valores como la justicia, la belleza, la verdad, la utilidad y el bien— los cuales se implican en el arte, en la ciencia, en la interacción social, y en fin, en toda actividad de perfeccionamiento humano.

Sin embargo, la filosofía no es una suma, ni menos una acumulación de conocimientos, sino una reflexión sobre la cultura humana. Lo que se busca es la fijación de ciertos puntos básicos desde los cuales podamos dar un sentido a cualquier conocimiento o áreas de conocimiento en relación con nuestra existencia.

El estudiante encontrará que la filosofía es meditación, reflexión, contemplación, esto es, mirada espiritual de conjunto en la que tendrá que tomar parte activa, no sólo con su inteligencia, sino con todas sus demás facultades.

Como en el caso de las otras materias de estudio, en esta de la filosofía se requiere de un hábito. Paralelamente a como se habla de un hábito de la Matemática, de un hábito de la Física, de la Química y, en fin, de un *hábito científico*, aquí será necesario que el estudiante se disponga a ir adquiriendo un *hábito filosófico*.

Nuestro estudio va a ser el de una *introducción* a la filosofía. Introducirnos en la filosofía significa, literalmente, *caminar dentro de ella*. Y en este adentrarnos en sus terrenos, tarea que no es nada fácil, necesitaremos de la orientación de los filósofos, es decir, de los hombres que ya saben lo suficiente del camino como para irnos



árboles, maleza filosofante que nos la inyecta. En camino de la filosofía hay que re-abrirlo a cada paso.

El estudiante encontrará que muchos términos de nuestro lenguaje adquieren en la filosofía un sentido que no es el que poseen en nuestra vida ordinaria. Asimismo encontrará vocablos que nunca utilizamos en nuestro lenguaje común y corriente. Al final de este libro hay un índice de términos filosóficos que ayudará al estudio.

Sólo resta advertir que nuestra introducción no es una historia de la filosofía por más que tengamos que seguir un orden cronológico. Nos ocuparemos únicamente de los filósofos cuyas obras indican los puntos más importantes.

Instrucciones para el alumno

Este es un texto que utiliza recursos diferentes a los otros libros. Todos estos recursos han sido cuidadosamente pensados para hacerle a usted más fácil, provechoso y agradable el proceso de aprendizaje.

Para que pueda usar este libro adecuadamente, a continuación le explicamos cómo está estructurado y cuál es la función de cada uno de los complementos didácticos.

El curso se ha dividido en ocho unidades cada una de las cuales se ha subdividido en dos módulos, tomando como criterio para esta división el tiempo de estudio, aproximadamente una semana para cada módulo, lapso suficiente para una asimilación reflexiva y reposada de los temas desarrollados en ella.

I. En cada unidad, encontrará:

Objetivos generales. Son las metas que deberá alcanzar cuando termine de estudiar la unidad. Si analiza esos objetivos con detenimiento verá que están formulados de manera amplia y general de tal forma que usted mismo pueda hacer una apreciación personal, para ver si, efectivamente, aprendió los temas presentados.

Validaciones. Son tablas donde usted encontrará las respuestas correctas a los reactivos de autoevaluación que vienen al final de cada módulo.

II. En cada módulo, encontrará por orden, los siguientes elementos:

1. *Objetivos específicos.* Son el desglose de los objetivos generales planteados al comienzo de la unidad; responden a la pregunta ¿para qué estudio esto? o ¿qué debo ser capaz de hacer cuando termine de estudiar este módulo? Son metas muy definidas que usted deberá alcanzar. Como una forma de ayudarle a que sepa si ha logrado los objetivos propuestos, le proponemos reactivos de autoevaluación, que veremos luego.

2. *Esquema resumen.* Que sirve para ordenar gráficamente el contenido de un módulo, en sus aspectos más importantes. Este esquema resumen, va más allá de una síntesis tradicional, ya que su función no es sólo resumir, sino presentar de una manera esquemática la información ya estudiada. El esquema-resumen le será de



Sirven para facilitar la localización de una información y poder hacer fácilmente una referencia.

4. *Ideas guía.* Aparecen en los márgenes de las hojas. Son pequeñísimos resúmenes que tienen por finalidad, facilitarle la situación de un contenido, la fijación de una información o la realización de un repaso muy rápido.

5. *Actividades complementarias.* Se consignan al final del contenido de cada módulo. Sirven para ampliar, complementar, afirmar o aplicar algún conocimiento o información tratado en el módulo. Pretendemos con esto ayudarle a desarrollar sus propias capacidades, tales como: crítica, relación, análisis, síntesis, transferencia, abstracción, creación. También aspiramos a que usted desarrolle hábitos que le serán valiosos como lecturas, recopilación de información, etc.

6. *Reactivos de autoevaluación.* Constituyen una especie de control para que usted mismo pueda apreciar la medida y profundidad de su avance en el aprendizaje. Los reactivos están estrechamente relacionados —por eso se llaman reactivos— con los objetivos. En otras palabras, a través de los reactivos usted podrá apreciar en qué forma ha alcanzado los objetivos específicos propuestos al principio de cada módulo. Se ha dejado suficiente espacio para que pueda responderlos en el mismo libro, pero también puede hacerlo en otra hoja si son varios compañeros los que aprovechan un mismo texto.

En la parte final del libro podrá encontrar:

Índice temático. Su objeto consiste en facilitar la localización de un tema o concepto determinado.

Índice de nombres y obras. Su objeto consiste en facilitar la localización de un autor o una obra determinada.

Bibliografía. Tiene como finalidad, indicar los libros que le servirán de complemento para ampliar la información o profundizar sobre un tema.

PRIMERA PARTE:

LA FILOSOFIA COMO QUEHACER HUMANO

Preparatoria
abiertaOnline

Disponible en
Preparatoria Abierta Online
www.prepa-abierta.com



UNIDAD I

LAS DIFERENTES FORMAS DEL SABER



Objetivo general

Al terminar de estudiar esta unidad, el alumno:

1. Distinguirá y explicará las diferencias que existen en las formas del saber, y, entre filosofía y filosofías; señalando en qué consiste el contenido de cada uno de los términos.



Módulo 1

El sentido común, la actitud filosófica y el filosofar

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al terminar de estudiar este módulo, el alumno:

1. Explicará qué es el saber común.
2. Identificará a qué llamamos sentido común.
3. Dado un párrafo de Platón, identificará qué tipo de saber se encuentra representado en él.
4. Dada una serie de párrafos, mencionará qué tipos de saber están implicados.

ESQUEMA RESUMEN

Formas
del saber

Saber en la
vida ordinaria

Saber de actitud
contemplativa
o actitud
filosófica.

- a) Saber común práctico irreflexivo.
- b) Saber común práctico regulado por el pensar
- c) Saber práctico del sentido común.



1.1 “Se cuenta que Tales de Mileto, ocupado en la astronomía, y mirando hacia lo alto, cierta vez cayó en un pozo, y que una sirvienta de Tracia, de espíritu alegre y burlón, se rió diciendo que él, al afanarse por saber lo que veía en el cielo, se olvidaba de lo que tenía delante y a sus pies.”

Modos de ser

1.2 El párrafo anterior lo hemos tomado de uno de los más famosos **Diálogos** de Platón, el **Teetetes**, cuyas páginas contienen toda una reflexión encaminada a definir lo que es el saber bien fundado. No sabemos si la anécdota sucedió realmente, pero es importante porque en ella se contraponen el modo de ser contemplativo de Tales de Mileto, que es el filósofo más antiguo que registra la historia, y el modo de apreciar las cosas con sentido común de una persona de tantas, completamente anónima.

Diferencia entre saber del sentido común y el saber contemplativo

1.3 Sea o no verdad el hecho que se narra, lo cierto es que Platón destaca la diferencia que hay entre el **saber del sentido común** y el **saber contemplativo** que se halla en la base de toda filosofía y de toda ciencia. Poniéndolo en boca de una sirvienta nos hace ver cómo el sentido común debió mofarse del primero en el tiempo de todos los filósofos.

La persona ordinaria se mueve en el nivel cotidiano

1.4 Aquella sirvienta de Tracia, que de haber existido tenemos que imaginarla con cara de buen humor, es para nosotros, y tal vez también lo fue para Platón, la persona ordinaria que representa la humanidad de siempre, la humanidad que se mueve en el nivel cotidiano y que aún hoy, como en aquel momento de hace dos mil quinientos años, suele clavarle la ironía a cualquier buscador de la verdad en el momento en que tropieza, como diciéndole: “Hay bastantes más cosas en el cielo y en la tierra que en toda tu filosofía; ¿cómo no ha de caerse un hombre que anda mirando las estrellas?”

Saber común

1.5 Aún hoy, todos los días presenciamos el ir y venir de la gente que sabe mirar por dónde pisa, con ese saber común, casi instintivo, del que también nosotros participamos constantemente en el nivel de nuestra vida ordinaria. El saber común, en el diario vivir, es el saber que nos penetra a todos sin excepción. Con él estamos familiarizados.

1.6 Sin embargo, lo que resulta cada día más extraño, menos frecuente, es la chispa de la inteligencia libre y espontánea que llamamos **sentido común**, del cual se ha dicho, y con razón, que es el menos común de todos los sentidos. Es curioso pero así es: el **saber común** y el **saber del sentido común** no son precisamente lo mismo a pesar de lo mucho que están relacionados.

¿Qué es el saber común?

1.7 Despertamos diariamente a la vida ordinaria. Aún antes de abrir los ojos, ya ciertos ruidos se adelantan a nuestro mirar para decirnos que “afuera” está llamando nuestro diario existir. Con la vista del cuarto nos damos cuenta, una vez más, que estamos en el mundo. El tic-tac del reloj nos hace ver la hora. Nos desperezamos, nos incorporamos, porque las cosas que nos rodean excitan nuestros sentidos, nos mantienen despiertos, nos ponen en movimiento... ¿Qué es lo que ha permitido que de pronto, sin pensar en ello, estemos tomando café, bien caliente, en la cocina? ¿Qué es lo que ha unido a toda una serie de actos que median entre nuestro despertar y el hallarnos ahora aquí, sin pensarlos? Ha sido el saber común y ordinario, en forma de hábitos, lo que nos ha llevado a la puerta, lo que nos ha permitido recoger el periódico y estar aquí a punto de agotar el café que nos hemos preparado. Después, la costumbre de cantar mientras nos bañamos no es más que una de las muchas costumbres que hemos adquirido. Si el agua jabonosa nos hace sentir que nuestros pies resbalan, nuestras manos se aferran a lo primero que hallan, obedeciendo a uno de tantos instintos que tenemos. Tomar el desayuno no es más que una de tantas necesidades que satisfacemos diariamente.

1.8 En el **saber común**, que es un saber de la vida ordinaria, asegurados por nuestros instintos nos movemos atendiendo a las necesidades, los hábitos, los usos y las costumbres.

1.9 La palabra **saber** se halla emparentada con dos vocablos latinos: *saperè*, que propiamente significa tener **gusto**, y *sapor-oris*, saborear.

1.10 Es esta acepción original la que persiste en el **saber común**: un andar o movernos entre cosas, entre las múltiples cosas relacionadas de un mundo que es el nuestro: el mundo humano. ¿Y qué es este saber, es decir, este saborear las cosas, sino

El saber común y el saber del sentido común no son lo mismo

El saber común en forma de hábitos, costumbres, instintos y necesidades

Saber común

Etimología de saber

¿Qué es el saber común?

en y
, es

ya un saber: el **saber comun...**, el mas comun de todos los saberes.

1.11 Un pensador de nuestro tiempo, Martín Heidegger, ha señalado que los griegos de la época de Tales de Mileto ya tenían una palabra para designar las cosas que aparecen así, cotidianamente ante nosotros, excitándonos al movimiento aún antes de pensarlas. **Prágmata**, decían ellos, de donde se deriva nuestra palabra **pragmático**. A su vez, el término *prágmata* se emparentaba con *praxis*, de donde se deriva nuestra palabra **práctica**.

El saber común es un saber irreflexivo

1.12 El **saber común** es un saber práctico, pero no en el sentido que después adquiere de **práctica pensada o razonada**. No; el carácter práctico o pragmático del **saber común** en la vida cotidiana es un saber todavía irreflexivo, el saber constantemente originario de un mundo que se nos enfrenta rodeándonos de cosas-instrumentos, de cosas-útiles, de cosas que están "a la mano" y sirven o no sirven según el área general dentro de la cual nos movemos. Es el saber que nos **ocupa con las cosas y nos preocupa con los demás hombres**: el saber de experiencia total humana acumulada durante siglos, algo así como el trasfondo del que emergen las decisiones que el hombre tiene que tomar todos los días, en cada hora, en cada minuto, en cada segundo, lo mismo en su trato con las cosas que en su trato para con los semejantes.

Razón: facultad de pensar

1.13 ¿Pero es que no hay en medio de todo esto una facultad de pensar? Indiscutiblemente, en la vida ordinaria, en el diario ir y venir, llevamos nuestra razón, en tanto que facultad de pensar, a todas partes. Desde temprana edad hemos venido escuchando, no pocas veces, y sin parar mientes en ello, lo que toda una tradición nos dice acerca de lo que somos: "el hombre es un animal racional". Nadie nos explicó, sin embargo, las condiciones y alcances de esta definición con la cual se trata de distinguirnos de los demás seres. Mas bien ha sido nuestra propia experiencia, el roce que tenemos con las cosas y el trato con nuestros semejantes, lo que ha hecho sabernos seres racionales. Desde que éramos niños aprendimos a hablar y con ello aprendimos a pensar. Como surgiendo de un manantial inagotable, la actividad de pensar impregna el mundo humano a través del lenguaje.

1.14 El pensar puede surgir de pronto en medio del saber común, desplegarse con él, enriquecerlo. Sin embargo, en el instante mismo en que pensamos, ya no es precisamente un **mero saber común** el que nos guía; ya no es el dejarnos llevar por los hábitos y las costumbres, ni es ya el automatismo del saber práctico el que nos impulsa. "¿Qué día es hoy?", nos preguntamos, en las mañanas, antes de dirigirnos al trabajo... "Viernes", contesta el calendario, y entre la pregunta y la contestación se efectúa un alto que interrumpe el correr de la vida, de nuestra vida ordinaria. Es por ello que el **saber común pragmático** no es un saber continuo, sino un saber interrumpido por el pensar. En estos altos, en estas detenciones, aunque sean muy breves, podemos descubrir verdaderos asomos a un modo de ser contemplativo que se halla como larvado, como latente, en las entrañas mismas de la vida ordinaria.

El saber común pragmático no es un saber continuo

1.15 Es así como el **mero saber común de una práctica irreflexiva** se transforma, de pronto, en un **saber común práctico regulado por el pensar**. Y, sin embargo, seguimos en el nivel de la vida ordinaria porque el pensar, a pesar de su asomo a la actitud contemplativa, sigue siendo, a través de los conocimientos de la tradición, un hábito.

Saber común práctico

1.16 Dicho en otras palabras, en el nivel de la vida ordinaria, todo acto de pensar nos deja pendiente, oscilando entre la luminosidad de la razón que se abre paso y las sombras del saber común irreflexivo.

1.17 **Pensar**, en tanto que palabra de nuestro idioma, es un término que viene del vocablo latino *pensare*, que originalmente significaba, simple y sencillamente, **pesar**, poner el peso de algo en la balanza; es un término emparentado además con *pendere*: **colgar**, y con *pendulum*: **estar colgado, vacilante e incierto**.

Pensar: pesar

1.18 Dentro del ámbito de la vida ordinaria pensar es **pesar** las cosas con respecto a nosotros mismos, considerarlas en lo que de mayor gravedad ellas presentan a nuestra inteligencia o razón. En todo pensamiento hay un destello de contemplación, pero sólo un destello, porque el pensar termina siempre por convertirse en hábito, por sumarse a la tradición y por desaparecer en el **saber común irreflexivo**. Sin embargo, cuando el **pensar logra hacer un juicio de certeza y permanece así, en calidad de asomo a la verdad, entonces es cuando estamos en presencia del sentido común**.

Sentido común



los imperativos propios de la acción, a las decisiones que tenemos que adoptar en cada paso, deja de ser libre y queda regulado por todas las normas, los usos, las costumbres, las creencias y aún las supersticiones. Es esta pérdida de libertad la que lo hace retroceder hacia el saber común, asemejándolo al instinto, porque en él pesa entonces mayormente la fuerza de la especie que la de la libertad personal, y esta fuerza de la especie, acentuando el carácter pragmático del saber ordinario, hace que el sentido común se halle en función de fines individuales y egoístas.

1.24 Dada esta ambigüedad del sentido común, ¿no acaso entonces necesitamos de un saber más consistente y más profundo?

1.25 Haciendo un resumen de lo anteriormente expresado, podemos afirmar que en la vida ordinaria se dan tres diferentes modalidades de saber:

- a) Un saber común práctico irreflexivo, meramente habitual.
- b) Un saber común práctico regulado por el pensar.
- c) Un saber práctico del sentido común, que es pre-reflexivo, es decir, con su asomo y tendencia a la contemplación de la verdad.

1.26 Notemos que en estas modalidades hay una característica unificante, pues en las tres formas se trata de un saber común y práctico, Se trata, en suma, de lo que desde ahora en adelante llamaremos el saber común y práctico de la vida ordinaria.

La tendencia a la actitud contemplativa.

1.27 Es cierto que en el saber común y práctico de la vida ordinaria lo que predomina es la irreflexión. Al ir al trabajo, diariamente, o de regreso a casa, durante el recorrido casi nunca ponemos atención en las cosas. Sin que podamos afirmar que nos guía un riguroso automatismo, nuestro cuerpo, siempre orientado hacia la acción, nos delimita y nos reduce al mínimo el velado deseo de contemplar. Aun en medio del trabajo, en no pocas situaciones y distancias que tenemos que salvar, nuestros actos se cumplen sin más orientación que la del saber común práctico irreflexivo que responde a los hábitos. Así, en el ir y venir

Nuestros actos
diarios suelen
estar dados por
el saber común
práctico
irreflexivo

1.19 Bajo el propósito de esclarecer lo que es el sentido común, volvamos a la anécdota de la sirvienta de Tracia. Desde luego, en ella encontramos una cierta manera de pensar, un cierto modo de saber que no es ya el mero **saber común** que la guía como atañadora en su trabajo. En el momento en que ella da una opinión sobre una persona que ha caído en un pozo, diciendo que "se empujaba en saber lo que veía en el cielo y se olvidaba de lo que tenía delante y a sus pies", pensaba estableciendo un juicio de certeza, una certeza que, como todas las certezas del sentido común, es siempre un asomo a la verdad, un asomo que consiste en relacionar, en balancear, en adecuar a la inteligencia con los hechos; un asomo hacia una nueva dimensión que, aún desde el ámbito de la vida ordinaria, del saber cotidiano, trata de hacer un alto en la corriente de lo práctico, no para huir de las cosas, sino para enfrentarse en la nueva actitud de contemplarlas y pesarlas en lo que de mayor gravedad ellas presentaban a la inteligencia. En el espíritu alegre de la sirvienta de Tracia, en su decir burlón, en su juicio lleno de ironía se delata que ella se siente capaz y también tiende hacia el modo de ser contemplativo del cual ella se mofa.

1.20 El sentido común es el saber pre-reflexivo de la inteligencia humana, situado entre el saber común irreflexivo y el saber de contemplación reflexiva hacia el cual tiende.

1.21 Por esta situación de intermedio entre dos tipos de saberes, por este hallarse entre el saber común práctico irreflexivo y el saber de contemplación reflexiva, es por lo que el saber del sentido común es ambiguo.

1.22 Se halla, por así decirlo, jalonado por extremos opuestos. Si el saber del sentido común es cada día menos frecuente en los hombres, esto se debe a la situación de ambigüedad que guarda y que se ha venido acentuando en la historia humana.

1.23 Por una parte, alentado por una exigencia de contemplación, el sentido común presenta un aspecto positivo: es el impulso inteligente de liberación frente al **saber común** casi instintivo y pensamiento práctico. Logra inclusive, aún cuando en muy raras excepciones, constituirse en vivo reconocimiento de profundos principios que orientan nuestra conducta en medio de la colectividad. Sin embargo, por otra parte, el saber del sentido común presenta un aspecto negativo: cediendo no pocas veces a

El sentido
común tiene un
aspecto positivo
y otro negativo

En todo saber se
tiende a un
modo de ser
contemplativo

El saber del
sentido común
es ambiguo



por él seleccionados: toda imagen de nuestro pasado y toda imagen que nos forjemos acerca del futuro, quedan empobrecidas por la acción del presente.

Actitud contemplativa

1.28 Sin embargo, en nuestro diario vivir, es innegable que irrumpe a veces una tendencia opuesta a la anterior, una tendencia a liberarse el hombre de su avidez de utilidad para buscar una actitud contemplativa. ¿Por qué los artesanos, los trabajadores al parecer incansables, los jardineros, los peones, los zapateros, los albañiles, suelen cantar mientras trabajan? ¿Quién podría decir que no hay una contemplación, de ellos mismos, sobre su propia tarea? Decíamos: también en el saber práctico regulado por el pensar, en las simples preguntas o en el saber práctico pre-reflexivo del sentido común, avanzamos en actitud interrogativa alentados por una oculta experiencia que no es precisamente práctica ni precisamente ordinaria.

Todo trabajo alienta un mínimo de saber contemplativo

1.29 Es más bien en los momentos de reposo, si es que hemos decidido descansar, cuando nos damos cuenta que había un recóndito deseo de contemplar mientras nos afanábamos; que en realidad no puede haber ningún trabajo sin algún mínimo deseo de contemplarlo y que de un modo o de otro tendemos hacia aquel tipo de saber que movía a Tales de Mileto.

Contemplar no es observar

1.30 ¿Pero cuál es entonces el destino, es decir, cómo se cumple el modo de ser del hombre propiamente práctico en tanto que actúa alentado por la contemplación?

La contemplación y el sentido de totalidad

1.31 Contemplar es algo más que mirar atentamente. No es lo que llamamos observación y que consiste en atender, con cierto grado de curiosidad, lo que estamos viendo. Siempre que observamos, nuestra atención se dispersa en los detalles de los hechos y de las cosas. En cambio, cuando contemplamos tenemos la experiencia viva de que los hechos, las cosas, y nosotros, formamos parte de una **totalidad**, formamos parte de un *uni-verso*, participamos en la unidad de lo diverso.

Ejemplos de contemplación

1.32 Contemplar una puesta de sol, por ejemplo, es entrar en comunión con el crepúsculo. Dejamos que toda idea, que todo recuerdo y que toda ilusión por el futuro se unifiquen en la totalidad del paisaje, o que al menos queden flotando, por así decirlo, sobre la viva experiencia de un hecho que nos **recrea** en

el exacto sentido de esta última palabra, es decir, que nos vuelve a situar, por encima de los tiempos, en la presencia misma de lo que es la creación. Esto acontece también cuando contemplamos el mar o cualquier otro gran espectáculo de la naturaleza.

1.33 Pero en los momentos de contemplar, no perdemos la conciencia de nosotros mismos. Precisamente porque nuestro sentir, nuestro querer y pensar quedan suspendidos, en fusión íntima con lo contemplado, es por lo que mayormente cobramos experiencia de nuestra mismidad, y es una especie de nostalgia o humor un tanto melancólico lo que entonces brota como un síntoma de que podemos aún, en actitud contemplativa, participar de nuevo en el sentido universal de las cosas, sabernos en la unidad de lo diverso.

1.34 El humilde alfarero, como cualquier otro artesano, sintiendo **El contemplar** la resistencia que el barro opone entre sus dedos, le da la forma, **implica** hace que una pequeña porción de la naturaleza deje de ser tal **dinamismo** para convertirla en un objeto que sirve a un fin humano. Contemplar no significa ninguna clase de reposo ni de inactividad plena, sino más bien es el **dinamismo** que brota cuando estamos dirigiéndonos hacia algo, no sólo con las manos, la vista, el olfato o el oído, sino además y sobre todo con la respuesta de nuestro sentir y querer combinados adecuadamente en un determinado "temple de ánimo" para **templar**, precisamente, la resistencia que nos opone al mundo. Aun sin pensarlo, sin reflexionarlo, el hacedor de jarros se halla consciente de que su tarea es **dinamismo** de un saber creativo que se abre paso en su proyección sobre el mundo...

1.35

Con-templar;

si separamos así, el vocablo, él mismo nos remonta a su origen: **Significado de "Templar el acero"** es darle alma, es decir, lograr que el acero **contemplar** pierda su rigidez sin afectar su resistencia, fundiéndolo con ciertos ingredientes para darle flexibilidad.

1.36 Móvernoss entre las cosas y entre los demás hombres con "temple de ánimo" es no dejar de ser nosotros mismos, no ceder plenamente frente a las circunstancias ni frente a los actos ajenos, sino poner ante ellos una cierta sabiduría de vivir sin perder nuestra firmeza.

1.37 Contemplar es entrar en comunión total con algo distinto de nosotros, pero sin dejar de ser nosotros mismos.

1.38 No podemos entonces, tal como comúnmente se hace, establecer una distinción tajante entre una vida activa y otra contemplativa. Toda actividad humana es actividad que tiende hacia la contemplación.

1.39 La actitud de saber común y práctico, asistida por momentos de contemplación, se realiza primordialmente en dos instancias diversas: la actividad productiva y la interacción social de perfeccionamiento.

1.40 La práctica es, por una parte, actividad productiva. El hombre es un hacedor de cosas, un productor de obras, un constante transformador de la naturaleza: "el homo faber" según suele decirse. Basta mirar en torno para darnos cuenta que nos rodea un mundo de artefactos, es decir, de cosas hechas por el hombre, y que este mundo humano tiene, como último trasfondo, toda la naturaleza. Las innumerables obras que nos circundan se hallan realizadas, ciertamente, con materiales de origen natural, pero ellas son **algo más** que naturaleza: cada una conserva la forma que el hombre le ha dado para cumplir una finalidad y todas ostentan, de un modo o de otro, ese **algo más** que la reunión de los materiales con los que han sido hechas. Algunas de estas cosas debidas a la actividad productora son meros utensilios, meros instrumentos, como esta silla que sirve para sentarnos o aquel estante que aloja los libros. Otras, como la obra de arte colgada en la pared, están ahí primordialmente para recrearnos. Otras, en fin, como el campanario de la iglesia erigido sobre la lejanía, contienen un sentido religioso.

1.41 ¿Cuál es el origen de este hacer humano que se manifiesta aquí y allá en obras tan distintas?

1.42 Atendamos por lo pronto a un hecho que resulta evidente: la actividad productiva que es el **trabajo** conlleva siempre la intención de un mejoramiento que no se agota en las obras ya producidas, sino que obedece a un sentido de cambio motivado por el constante afán de perfeccionamiento de la sociedad según el momento de la historia en que se vive. Por ejemplo, el carpintero que fabrica mesas, sabe su oficio, pero este su saber artesanal está condicionado de antemano por las exigencias del

Qué es

La actividad humana tiende hacia la contemplación

La contemplación se realiza en dos instancias diversas

Actividad productiva

30

medio y de la época. El saber común y práctico, en tanto que productivo, no puede desligarse de toda una tamazón constituida por otras actitudes y actividades que, relacionándose las unas con las otras, motivan lo que aquí llamaremos interacción social de perfeccionamiento.

1.43 Cuando pronunciamos la palabra **cultura**, con ella señalamos hacia la totalidad de actividades que constituyen la interacción social de perfeccionamiento que define al mundo humano, esto es, que lo delimita frente a la naturaleza. Así, el lenguaje, las instituciones, la ciencia, los oficios, el arte, la técnica, etc., son formas de actividad que se penetran las unas con las otras, en todo momento de la historia, obediendo a un sentido ético, esto es, a un sentido de perfeccionamiento.

1.44 Por lo tanto, el saber común y práctico de la vida ordinaria, aun en su modalidad más irreflexiva, se orienta de acuerdo con los cauces o pautas que le son prestados o impuestos desde otros diversos sectores de la cultura, y aun en su modalidad pre-reflexiva, que es la del sentido común, sigue siendo un saber encauzado por normas de toda índole: normas jurídicas, normas sociales, convencionalismos, usos y costumbres, prejuicios y hábitos que han venido acumulándose tradicionalmente. Sin embargo, todo hombre que se activa con el saber común y práctico de la vida ordinaria tiene el humano privilegio de llegar a formar sus propias convicciones acerca de lo que hace. Cuando el sentido tiene el que yo esté haciendo jarros?, ¿que valor tiene mi trabajo en relación para conmigo mismo y para con mis semejantes?" Entonces adopta una **actitud filosófica**: entonces se asoma, gracias a su **contemplación reflexiva**, a un tipo de saber que ya no es precisamente el saber común y práctico de la vida ordinaria.

La contemplación reflexiva permite a las normas jurídicas convertirse en convicciones

1.45 La actitud filosófica, en tanto que contemplación reflexiva, de hecho tiende —aun cuando la mayor parte de las veces no encuentre una adecuada vía— hacia la liberación de lo que al hombre le es impuesto desde afuera. Gracias a la contemplación reflexiva las normas jurídicas y sociales de la tradición dejan de ser meras fórmulas para convertirse en convicciones vivas.

1.46 Pero no solamente el operario, sino también el teórico, el hombre de ciencia como el físico, el químico, el biólogo o el





La actitud
filosófica en
hombre de
ciencia

ahondan en su propia tarea suelen preguntarse, como los artesanos, qué sentido tiene ésta para con ellos mismos y para con los demás y cuál es, en fin, el fundamento último de lo que están haciendo en relación con la totalidad de su existencia; entonces también ellos advierten que, en el fondo, a su faena ha venido acompañando toda una contemplación reflexiva que los invita a pasar, de su saber propiamente científico a otro más profundo, más pleno, más cabal y mucho más antiguo que el de la ciencia misma.

Contemplación
reflexiva

1.47 La expresión **actitud filosófica** no implica pues, al menos por ahora, referirnos a ningún misterio. Se trata sencillamente de un cierto tipo de saber, de una contemplación reflexiva que, desde el punto de vista histórico, se halla en la base de todo el desarrollo de lo que llamamos cultura y civilización occidental. Fue y sigue siendo, desde hace unos veintiséis siglos, el comienzo y el origen de toda interpretación inteligente y bien fundada que pueda realizarse sobre la actividad productiva y sobre la interacción de perfeccionamiento humano. Por otra parte, según lo habremos de constatar, la actitud filosófica se halla en la raíz misma del sentido creador del hombre, esto es, convive íntimamente con el impulso del arte y de los cambios decisivos de la historia.

La actitud
filosófica libera

1.48 El carácter de misterio que a menudo suele atribuírsele tiene un remoto pasado y se debe a las limitaciones del saber práctico y común de la vida ordinaria que, motivado principalmente por las exigencias de la acción, no puede hacer alto y satisfacer cumplidamente el anhelo de liberarse en el nivel de la contemplación reflexiva. En efecto, no por otra cosa sino por una educación deficiente, es que muchos hombres desde los tiempos de Tales de Mileto, no han podido comprender que la actitud filosófica es precisamente el camino por el que la inteligencia humana puede liberarse de la magia, de los mitos, de las supersticiones y de toda práctica rudimentaria que **aparenta** ser un cimiento de lo útil y de lo perfectible.

1.49 Tocó precisamente a los primeros filósofos la penosa faena de abrir el camino hacia la contemplación reflexiva de la verdad, que es supra-útil, y avanzar en actitud extraordinaria contra la pesantez y gravedad de todo lo que es ordinario. Es este carácter extra-ordinario lo que ha dado pie para que muchos hombres,

desde su punto de vista de saber común y práctico, sigan creyendo desde la antigüedad, hasta nuestros días, que el camino de la filosofía está para ellos "cerrado", que es "lugar del secreto" y "cosa de iniciados" y que, en suma, la actitud filosófica y el filosofar pertenecen al orden del "misterio". En virtud de esta antigua creencia, el saber común y práctico, que inconfesablemente aspira a la verdad, se vuelve y se mofa, irónicamente, en contra de lo que más necesita.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

1. En una hoja aparte ponga un ejemplo de actitud contemplativa tal como usted la haya experimentado alguna vez, y contrástela con alguna experiencia que haya tenido en donde actuó irreflexivamente, tomando en cuenta las explicaciones que para cada tipo de actuación se le han dado hasta ahora.

REACTIVOS DE AUTOEVALUACION

1. ¿Qué es el saber común? _____

2. ¿A qué llamamos sentido común? _____

3. ¿Qué tipo de saber encontramos en el párrafo de Platón que se refiere a Tales de Mileto y su sirvienta? _____

4. En cada uno de los siguientes párrafos se expresa una situación. Diga en cada caso qué tipo de saber está implicado.
 - a). "Desde mi cabaña veía los islotes, los arrecifes costeros, un pedazo de mar y las cimas tenuemente luminosas y azules de las montañas. Detrás ya he dicho que se expandía la inmensa selva. Una alegría, una especie de gratitud hacia la belleza del paisaje, me penetraba el alma con sólo mirar los senderos olorosos de raíces y de hojas; el aroma acre de la resina, pesado como olor de médula, me excitaba a veces, y entonces iba a tranquilizar mis sentidos bajo los árboles inmensos, donde, poco a poco, todo se transformaba dentro de mí en armonía



Saber implicado _____

- b). "Le reventaba la cabeza. Sufría sed atroz, náusea. Del paladar al vientre corría lumbre. Abrió los ojos con dificultad. Los sintió congestionados." (De Agustín Yáñez "Las Avispas").

Saber implicado _____

- c). "La suerte favorecía a K... No se le podía ofrecer mejor ocasión de hablar de la justicia, pues el retrato era el de un juez. Por otra parte, se parecía sorprendentemente al cuadro que K... había visto en el gabinete del abogado Huld". (De Franz Kafka, "El Proceso").

Saber implicado _____

Módulo 2

Filosofía y filosofías

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al terminar de estudiar este módulo, el alumno:

1. Especificará la idea directriz de filosofía, señalando sus tres momentos.
2. Explicará qué se entiende por "amanecer espiritual".
3. Mencionará en qué consiste la libertad del filósofo.
4. Mencionará qué se entiende por filosofías.
5. Dado un párrafo, explicará con sus palabras qué entiende por filosofías.
6. Distinguirá entre filosofía y filosofías.

ESQUEMA RESUMEN

Filosofía

Es el quehacer más propiamente humano, porque nace de un saber universal cuya actitud de contemplación reflexiva está orientada hacia la fundamentación intelectual de todo saber, produciendo un orden particular de conocimientos.

Filosofías

Conocimientos ya logrados por un determinado filósofo.

Conocimientos ya logrados que caracterizan a una época determinada de la historia.

Momentos de la filosofía

- a) Momento de contemplación reflexiva o actitud filosófica.
- b) Filosofar.
- c) Orden de conocimientos.



2.1 Es natural que el lector nos pregunte desde ahora lo que vamos a entender por **filosofía**, y que reclame de nosotros —si es que no lo ha hecho ya desde las primeras páginas— cuando menos una descripción, aunque sea a grandes rasgos, de su contenido.

2.2 Digamos, en primer lugar, lo que la filosofía no es:

No es un hacer cosas útiles como el saber práctico. No es una actividad creadora de normas destinadas a regir nuestra conducta, como la moral o el derecho. No es una actividad creadora de formas visuales o auditivas para recrearnos espiritualmente, como lo es el arte. No es un quehacer que explique los fenómenos de la naturaleza o los fenómenos del mundo humano a partir de un sistema de hipótesis, como es la ciencia. No es, en fin, un modo de prepararnos con nuestra fe y nuestras obras para ir a un “más allá” en el cual creemos, como es la religión. No es ninguno de estos tipos de **saber** y, sin embargo,

Lo que la filosofía no es

Determinación provisional de filosofía

2.3 **la filosofía es el quehacer más propiamente humano, porque nace de un saber universal cuya actitud de contemplación reflexiva está orientada hacia la fundamentación intelectual de todo saber, produciendo un orden particular de conocimientos.**

2.4 Con esto no hemos pretendido, de ningún modo, fijar una definición. Se trata meramente de una idea provisional y directriz destinada a volverse cada vez más consistente y comprensible. Una idea más precisa de lo que es la filosofía será posible solamente en la medida en que aprendamos a vivir, como nuestros, los graves problemas que ella entraña.

La filosofía es el quehacer más propiamente humano

2.5 Por lo pronto, puesto que se trata de un quehacer, y no sólo de cualquier quehacer sino del más propiamente humano, hagamos un primer intento de adentrarnos en él, precisamente, a través de nuestra idea provisional.

Momentos de la filosofía

2.6 Notemos que esta idea directriz, tal como la hemos enunciado, nos presenta tres “momentos” de ese **quehacer** al que estamos llamando **filosofía**:

2.7 En primer lugar, el momento de un saber universal cuya

actitud lo hace posible. es decir, la contemplación reflexiva o actitud filosófica. En segundo lugar, el momento en que se despliega el quehacer propiamente dicho, esto es, el filosofar, la actividad orientada a fundamentar intelectualmente todo otro saber. Y por último, el momento en que aparece como orden de conocimientos.

Actitud filosófica

Orden de conocimientos

2.8 Muy a menudo la filosofía es mal comprendida y, por lo mismo, pésimamente interpretada cuando únicamente se considera en ella su “momento” final de constituirse en orden de conocimientos **ya logrados**. Pero nadie podrá comprenderla realmente si no sabe descubrir, mucho más al fondo de tales conocimientos, el verdadero quehacer que los ha hecho posibles, el filosofar y, aún más, la fuente o el origen de este filosofar. Dicho más brevemente, la filosofía se muestra en los libros como conocimientos ya consolidados, pero en el fondo ella es **saber haciéndose**, esto es, sabiduría.

El filosofar

2.9 A la gran importancia que tienen sus dos primeros momentos, el de la actitud filosófica y el del filosofar, se refiere un gran pensador de nuestro siglo, Maurice Merleau-Ponty, cuando dice:

“La verdadera filosofía consiste en aprender de nuevo a ver el mundo”.

2.10 Podríamos repetir esta frase en voz alta para oírla sonar con toda la plenitud de su significación: la filosofía es constante renovación; tarea muy antigua y, sin embargo, siempre nueva.

La filosofía es constante renovación

2.11 Al decir que es una tarea muy antigua nos referimos a su historia, la cual empezó desde hace veintiséis siglos aproximadamente. Más o menos por la misma época en que vivió Tales de Mileto, algunos otros pensadores como Anaxímenes, Anaximandro, Empédocles, Pitágoras..., de aquel su modo de vida que consistió en andar no solamente contemplando, sino también abstraídos en profundas reflexiones acerca de lo que contemplaban, nació lo que en sentido estricto llamamos aquí **filosofía, búsqueda de fundamentación**. Cuando la humanidad, a partir de ellos, fue capaz de mirar por encima y más allá de lo práctico; cuando al contemplar hacia lo alto y hacia todos los rumbos preguntó acerca del origen de todo cuanto existe, comenzando a buscar una **fundamentación inteligente** de lo que aún no sabía a

Filosofía, búsqueda de fundamentación



Filosofía,
actividad propia
de la naturaleza
espiritual
humana

2.12 Al expresar, también, que no obstante su antigüedad la filosofía es una tarea **siempre nueva**, con ello queremos decir que esa exigencia de fundamentarlo todo inteligentemente ha venido siendo la médula de lo que hoy llamamos cultura y civilización occidental; o dicho de otro modo, no es una tarea frente a la cual podamos evadirnos, sino una actividad que, iniciada por los griegos, remueve y anima desde entonces a nuestra propia naturaleza espiritual, a nuestra condición de seres racionales: precisamente porque somos hombres, como actitud y quehacer la filosofía nos toca en lo más íntimo, nos hace evocar el amanecer espiritual que alguna vez experimentamos en tanto que personas, cuando nos damos cuenta que el mundo se abre en múltiples caminos sin saber cuál escoger, porque aún no lo sabemos a pesar de todo lo que sabemos; cuando, en fin, la vida se vuelve grave e inesperada en virtud de una luz interior que nos hace sabernos, a nosotros mismos, como una **conciencia existente**. He aquí una palabra sobre la cual tenemos que hacer alto.

Amanecer
espiritual

Conciencia
existente

¿Qué es esta conciencia existente?

Cobrar
conciencia

2.13 Aún en el caso de que alguien no haya experimentado ese *amanecer espiritual* de que hablamos, podemos ahora invitarle a reflexionar, junto con nosotros, sobre el mero despertar cotidiano, sobre ese momento al que llamamos *cobrar conciencia*. En ese instante no sólo **sabemos** de lo que nos rodea; de algún modo también, y en forma aún irreflexiva, **sabemos** de nosotros mismos, nos percatamos del estado de ánimo en que hemos despertado y de que somos "alguien" frente al mundo, como **distintos** de las cosas. Tenemos viva experiencia de nuestra interioridad, del alma o, como hoy se dice, de nuestra psique. En la medida en que sabemos de las cosas externas nos sabemos a nosotros mismos, como si el saber, una vez más proyectado hacia el mundo, rebotara en las cosas devolviéndose hacia nuestro ser íntimo, aun sin pensar. Cobrar conciencia es, entonces, no sólo saber las cosas sino sabernos, como un enlace en cadena, de sensaciones, de emociones, de sentimientos, de impulsos, de agrados y desagradados que pasan y, sobre todo, de recuerdos y de esperanzas que surgen y se desvanecen en el tiempo. La franja del cielo azul del nuevo día enmarcado en la ventana nos remueve interiormente y se une a muchas otras sensaciones como

Interioridad
psique

los ruidos de la calle y aun a la suavidad o aspereza de lo que tocamos.

2.14 "Con-scientia", se decía ya en latín, significando con esta palabra al saber concomitante proyectado hacia el mundo y hacia nosotros mismos: un saber propio, y tal vez exclusivo, de lo humano.

Conscientia

2.15 ¿Pero cuándo se convierte, este saber concomitante, en reflexivo? ¿A partir de qué momento comenzamos a tener una **conciencia reflexiva**?

Saber
concomitante

2.16 Habíamos dicho anteriormente: la filosofía es el quehacer más propiamente humano porque nace de un saber universal cuya actitud de contemplación reflexiva...

La filosofía nace
de un saber
universal

¿Qué relación hay entre la **contemplación reflexiva** y la **conciencia reflexiva**? ¿Serán lo mismo o podremos hacer una diferencia entre una y otra?

2.17 En el capítulo anterior habíamos afirmado que, cuando contemplamos, tenemos la experiencia viva de que los hechos, las cosas, y nosotros, formamos parte de una **totalidad**. También habíamos determinado que **contemplar es entrar en comunión total con algo distinto de nosotros, pero sin dejar de ser nosotros mismos**. ¿No será entonces que el contemplar se traduce en un modo de tener conciencia, el modo específico en que la conciencia sabe del mundo y de nosotros mismos como totalidad? Desde el momento en que despertamos, diariamente, y aún sin pensar, nuestra conciencia se sabe a sí misma como brotando de la contemplación o comunión total con algo distinto de ella misma.

2.18 Esto es lo que precisamente a diario nos pone en movimiento, la experiencia de que formamos parte de una totalidad, la de estar en el mundo **conscientemente** volcados con la vista, el oído, el gusto, el olfato y el tacto, sobre las cosas: la experiencia de tener que contemplar las cosas del mundo, la de movernos entre ellas y entre los demás hombres con "temple de ánimo" para no dejar de ser nosotros mismos. A través de nosotros la conciencia se sabe a sí misma y por ello experimentamos que somos un Yo íntimo, un ser personal, único e intransferible, diferente de todos los demás seres, un ser que



Significado de inteligencia

Yo íntimo que se distingue de todo y que por ello también distingue las cosas, las unas de las otras, escogiéndolas, seleccionándolas. De la palabra latina *legere*, que significa **captar, escoger**, se derivó *intelligere* o **inteligencia**, tal como decimos nosotros: facultad de **entender** y **com-prender**.

¿A qué llamamos conciencia reflexiva?

2.19 Pero hallarnos conscientes de las cosas, aun pensándolas, no es todavía reflexionar. El acto de la reflexión brota cuando la conciencia se **piensa a sí misma**.

Amanecer espiritual

2.20 Llamamos conciencia reflexiva a la conciencia que se piensa a sí misma. ¿De dónde nace la conciencia reflexiva?

2.21 Lo que aquí llamamos amanecer espiritual no es otra cosa que el instante en que la conciencia se vuelve toda luz y nos hace contemplar, nos hace entrar en comunión total con algo distinto de nosotros a tiempo que se sabe ella misma. O dicho más exactamente:

¿A qué se le llama amanecer espiritual?

2.22 Llamamos amanecer espiritual al instante en que comenzamos a saber del mundo y de nosotros mismos bajo la plena luz de una conciencia contemplativa, esto es, de la conciencia que se sabe a sí misma y que es capaz de pensarse a sí misma, como parte de una totalidad.

La actitud filosófica nos impulsa a pensar por cuenta propia

2.23 Adoptar la actitud filosófica, situarnos en contemplación reflexiva o, como ahora decimos, tener la experiencia de la conciencia reflexiva, es lo que nos impulsa a pensar por cuenta propia.

Ser

2.24 Aún hoy, al filosofar, lo extraordinario es darnos cuenta de que somos algo sin Ser plenamente. ¿De dónde nos viene la idea de un 'Ser mayúsculo, de una Perfección Suprema de la cual nos sentimos tan distantes? He aquí una de las preguntas más permanentes a través de toda la historia de la filosofía. Y cuando la encontramos planteada por este o por aquel otro filósofo, ella evoca el momento de nuestro amanecer espiritual, cuando nuestro saber consciente, que apunta hacia la totalidad de las cosas con inclusión de nosotros mismos, es un saber aún indeterminado, un saber que contempla la totalidad aún sin

Perfección suprema

conocerla estrictamente. Se trata pues de un saber, de una **Saber: proyección** consciente pero aún indeterminada, la cual nos pone **proyección** cara a cara frente al mundo y nos hace percatarnos de que aún no **consciente** sabemos del todo a pesar de todo lo que sabemos. El amanecer espiritual es el estremecimiento y la vida de un nuevo orden que, de modo imprevisto, nos desconecta, por así decirlo, de todo lo que nos habían enseñado desde niños. Sentimos entonces el peso de la tradición como una cáscara a la que hay que romper para nacer por cuenta propia. Se afinca nuestro "Yo soy", nuestro "Déjenme ser", porque ahora también nos hallamos, una vez más, en situación de ser lo que la conciencia reflexiva nos reclama: un aprender de nuevo a ver el mundo, un ser responsables de nosotros mismos no por deber impuesto, sino por deber de convicción.

2.25 Sobre esto último, otro gran pensador de nuestro tiempo, Gabriel Marcel, ha expresado en una de sus obras:

*"...si el pensamiento filosófico es el pensamiento libre, lo es así, en primer lugar, porque no acepta **Libertad** dejarse influir por ningún prejuicio. La noción de prejuicio debe tomarse aquí en su extensión máxima. El pensamiento filosófico no solamente debe liberarse de los prejuicios sociales, políticos y religiosos, sino de todo un conjunto de prejuicios que parecen coexistir con él, como si los segregara".*

2.26 El filósofo se mueve en su libertad como el pez en el agua. La conciencia reflexiva del filósofo, la conciencia que se sabe ella misma y es capaz de pensarse a sí misma sobrepasa hacia el mundo y trata de explicarlo, se orienta a darle un sentido a partir de una base descubierta inteligentemente. "¿Por qué las cosas son así, y no de otra manera?". Es lo primero que se pregunta el hombre que filosofa. Y se hace esta pregunta porque, en el instante de su amanecer espiritual, encuentra al mundo en falsedad, esto es, en ocultamiento y en error. En el momento en que empezamos a filosofar, sabemos que nunca jamás anteriormente las cosas nos habían aparecido tan relucientes de una Verdad que se nubla, sin embargo, con la falsedad del mundo en que vivimos. Sabemos que nunca antes los actos de nuestros mayores nos parecieron tan justos como ahora que se destacan sobre el fondo de la injusticia misma que gobierna en el mundo. Sabemos que el amor jamás estuvo tan cerca y a la vez tan lejos, distendido entre el miedo a vivirlo, por una parte, y sus

Verdad



amenazados por el autoritarismo y la ignorancia? ¿Por qué las cosas son así, y no de otra manera? Esto es tanto como afirmar, en las raíces mismas de la actitud filosófica, que aún no sabemos a pesar de todo lo que sabemos.

2.27. Pero la libertad en que nace y para la cual se desenvuelve la filosofía no es la libertad que piensa el hombre común y ordinario. En su saber meramente práctico el hombre común entiende la libertad, a veces, como el simple antojo de poder elegir el camino y las cosas más útiles, la licencia práctica de hacer o de no hacer, según convenga; en otras, también, cree que la libertad es la disposición ambigua de corresponder o no a algo que se le exige. En cambio, la libertad del filósofo consiste esencialmente en comprometerse, no sólo con el pensamiento, sino con su vida entera, en el perfeccionamiento que le reclama el mundo. Los griegos llamaban a esto **amor al saber: philosophia** (philos: amor; sophia: saber).

Libertad del filósofo

Amor al saber

Filosofía: saber indeterminado que busca determinarse

2.28 Si esto es la filosofía, un saber indeterminado que busca determinarse, y al buscar eso sobrepasa las cosas del mundo para otorgarles un sentido; si este aprender a ver de nuevo el mundo es un hacernos dignos en el pensar, hacernos fuertes en él, enraizarnos en ideas claras y estables que podamos compartir los unos con los otros en el entendimiento y en el quehacer humanos; si, en suma, filosofar es buscar una Verdad común, ¿por qué entonces se habla de "filosofías", así en plural, como si no fuera en el fondo uno y el mismo quehacer más propiamente humano?

Filosofías

2.29 Se habla de "filosofías" cuando nada más se estudian los conocimientos ya logrados y ordenados por este o aquel otro filósofo: "filosofía de Aristóteles", "filosofía de Kant", "filosofía de Heidegger", etc.; o cuando se toman esos conocimientos ya logrados como característica de una época histórica, como cuando se dice "filosofía de la Edad Media", "filosofía moderna", "filosofía contemporánea" etc. Se habla de "filosofías", en fin, cuando solamente se estudian los sistemas ya consolidados de conocimientos. Sin embargo, a la filosofía hay que vivirla. El mero estudio de la filosofía sin participar, de algún modo, en ella, lo que hace es pluralizarla y dispersarla. Quien en verdad estudia filosofando, esto es, quien estudia **viviendo** los problemas que

estudia, sabe de sobra que la filosofía es una y la misma a través de todos los tiempos.

2.30 La filosofía entonces, por lo pronto, se nos presenta así como un modo de saber entre otros, pero con esta singularidad: la de orientarse, por una parte, al esclarecimiento y a la fundamentación de cualquier tipo de saber y, por otra, la de orientarse al esclarecimiento y a la fundamentación de ella misma en tanto que saber conscientemente reflexivo. Y aunque este saber conscientemente reflexivo ha venido variando en la historia según las exigencias espirituales de cada época, desde su nacimiento hasta nuestros días ha sido siempre un intento de explicación fundamental, una constante búsqueda de principios racionalmente establecidos, un anhelo de Verdad absoluta sobre todas las verdades relativas y un decidido afán de liberar al pensamiento de cualquier clase de prejuicios.

Filosofía: un modo de saber entre otros

Verdad absoluta

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

1. El párrafo que a continuación se copia, está tomado de la obra Juan Salvador Gaviota, de Richard Bach. Este fragmento es parte de un diálogo que tiene una gaviota, el protagonista Juan Salvador, con otra gaviota que se llama Rafael y es su maestro. Después de leerlo con cuidado encuentre por qué decimos que en él hay actitud filosófica, y concretamente en qué consiste aquí.

"... —Rafael movió su cabeza afirmativamente—. La única respuesta que puedo dar, Juan, es que tú eres una gaviota en un millón. La mayoría de nosotros progresamos con mucha lentitud. Pasamos de un mundo a otro casi exactamente igual, olvidando enseguida de dónde habíamos venido, sin preocuparnos hacia dónde íbamos, viviendo sólo el momento presente. ¿Tienes idea de cuántas vidas debimos cruzar antes de que lográramos la primera idea de que hay más en la vida que comer, luchar, o alcanzar poder en la bandada? ¡Mil vidas, Juan, diez mil! Y luego cien vidas más hasta que empezamos a aprender que hay algo llamado perfección; y otras cien para comprender que la meta de la vida es encontrar esa perfección y reflejarla. La misma norma se aplica ahora a nosotros, por supuesto: elegimos nuestro mundo venidero mediante lo que hemos aprendido en éste. No aprendas nada, y el próximo mundo será igual que éste, con las mismas limitaciones y pesos de plomo que superar.

Extendió sus alas y volvió su cara al viento."



1. Diga en qué consiste la idea directriz de la filosofía, señalando sus tres momentos.

2. ¿Qué entiende por amanecer espiritual?

3. ¿En qué consiste la libertad del filósofo?

4. ¿Qué entiende por filosofías?

5. Explique con sus palabras la determinación de filosofía que dice:

Es el quehacer más propiamente humano, porque nace de un saber universal cuya actitud de contemplación reflexiva está orientada hacia la fundamentación intelectual de todo saber produciendo un orden particular de conocimientos.

6. Señale usted con la letra A los conceptos que se ajusten a lo que entendemos por filosofías, y con B los que correspondan a filosofía:

- 1. La filosofía de Heidegger.
- 2. Filosofía de la Edad Media.
- 3. Amor al saber.
- 4. El saber más propiamente humano, porque nace de un saber universal...
- 5. Filosofía de las formas simbólicas de Cassirer.

Paneles de verificación

MODULO 1 - VALIDACION

1. Es un saber de la vida diaria gracias al cual nos movemos asegurados por nuestros instintos, necesidades, hábitos, usos, costumbres, sin tener que reflexionar.
2. Cuando al pensar logramos hacer un juicio de certeza, asomándonos a la verdad, a esto le llamamos sentido común.
3. Saber del sentido común.
4. a). saber contemplativo.
b). saber común.
c). saber del sentido común regulado por el pensar.

MODULO 2 - VALIDACION

1. Verifique su respuesta en los párrafos 2.3 - 2.7.
2. Amanecer espiritual es el momento en que la conciencia despierta, nos damos cuenta de que el mundo se abre en múltiples caminos sin saber cuál escoger.
3. La libertad del filósofo consiste en comprometerse, no sólo con el pensamiento, sino con su vida entera, en el perfeccionamiento que le reclama el mundo.
4. Filosofías son aquellos conocimientos ya logrados y ordenados por este o aquel otro filósofo; o los conocimientos que caracterizan a una determinada época histórica.
5. Debe usar su propia explicación, diciendo qué se entiende por los conceptos que se enunciaron en la determinación.
6. 1-A, 2-A, 3-B, 4-B, 5-A.



UNIDAD II
FILOSOFIA Y CIENCIA (SABER
GENERAL Y SABER ESPECIALIZADO)



Objetivos generales

Al terminar de estudiar esta unidad, el alumno:

1. Expresará una idea general sobre lo que es la filosofía y lo que es ciencia, así como la forma como proceden cada uno de estos tipos de saber para alcanzar sus fines.
2. Identificará la terminología necesaria.



Módulo 3

Filosofía y ciencia: saber general

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al terminar de estudiar este módulo, el alumno:

1. Explicará qué entiende por filosofía y qué por ciencia.
2. Mencionará cuál es la diferencia entre saber y conocer.
3. Identificará el significado de las siguientes palabras: cosa, objeto, conciencia, intelecto, intencionalidad de la conciencia, esencia, idea o concepto, hipótesis, horizonte de comprensión, reflexionar.

ESQUEMA RESUMEN

Primer esquema:

A) **Filosofía:** saber general

Momentos de la Filosofía	{	1. Contemplación reflexiva o actitud filosófica. 2. El filosofar: quehacer de la mente orientado hacia la fundamentación de todo saber. 3. Orden de conocimientos filosóficos.
--------------------------------	---	---

B) **Ciencia:** saber especializado

Elementos característicos en las ciencias particulares	{	1. Observación y experimentación. 2. Fijación de conceptos o principios básicos. 3. Símbolos. 4. Validez universal. 5. Orden de conocimientos.
---	---	--

Segundo esquema:

- I. **Saber:** comprensión abarcadora que da un sentido a los conocimientos en relación con nuestra existencia.
- II. **Conocimiento:** simplificación o síntesis mental de una pluralidad o diversidad de objetos.



"Mas alla de nuestro asiado torbellino de estrellas, billones de similares galaxias corren hacia los bordes del universo. En el interior de las células que hay en las puntas de nuestros dedos las moléculas se unen y desunen y, en el interior de regiones un millón de veces más pequeñas que esto, las partículas de los núcleos atómicos se adhieren juntándose herméticamente. En el punto medio entre el cosmos y el microcosmos, el hombre trata de encontrarle un sentido a todo esto."

Contemplación reflexiva

Conocimientos científicos

3.1 Si fijamos bien nuestra atención en el párrafo anterior, notaremos que por sí mismo nos muestra dos **aspectos** que podemos claramente distinguir: por una parte entraña, evidentemente, una **contemplación reflexiva**, es decir, que en unas cuantas frases presenta el espectáculo de una *totalidad* a la que "el hombre trata de encontrarle un sentido"; por otra, menciona palabras que señalan hacia **conocimientos científicos**: nos habla de "galaxias", "células", "partículas" y "núcleos atómicos".

Un hombre de ciencia en actitud filosófica

3.2 Lo hemos tomado y traducido del prólogo de una obra que lleva por título **The Fundamental Particles**, publicada en 1965. Su autor, C.E. Swartz, no es precisamente un filósofo, sino un hombre de ciencia, y todo el contenido de la obra se halla centrado en la investigación de los átomos y en los métodos de la ciencia físico-matemática; únicamente en el prólogo —y esencialmente en este párrafo—, es donde su autor se pasea un poco más allá de las fronteras de su especialidad expresándose en el tono de la contemplación reflexiva, es decir, de la actitud filosófica. Estamos pues ante un breve párrafo escrito por un hombre de ciencia que, a través de su visión física del universo, se asoma al terreno de la filosofía.

La unión de ciencia y filosofía

3.3 Pero aunque sea solamente un asomo, las palabras de Swartz tienen para nosotros una gran importancia, porque ellas implican el antiguo problema de ver con claridad los límites entre la filosofía y la ciencia y, también, aunque parezca paradójico, el de reconocer el lazo indisoluble que en el fondo las une.

Pascal

3.4. Leamos ahora lo que Blas Pascal expresó hace más de tres siglos en su obra **Pensées (Pensamientos)** publicada por primera

vez en 1670. Como todos sabemos, Pascal no solamente fue un gran filósofo, sino también un científico que dejó el tratado sobre secciones cónicas dentro del cual se halla el famoso teorema que lleva su nombre; inventó una máquina de calcular, hizo valiosos experimentos sobre la presión atmosférica y contribuyó en la teoría del equilibrio de los fluidos así como en la teoría matemática del cálculo de probabilidades. El pasaje filosófico que vamos a considerar se halla en el Capítulo Primero titulado "El lugar del hombre en la naturaleza: los dos infinitos (lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño)":

"Que el hombre contemple la naturaleza entera en su alta y plena majestad; que aparte su vista de los objetos insignificantes que le rodean y mire esta esplendente luz puesta como una lámpara eterna para iluminar el universo. Que la tierra le parezca un punto de comparación con la órbita inmensa que ella misma describe y que se asombre de que este enorme recorrido es apenas un trazo minúsculo en relación con el curso de los astros que giran en el firmamento. Pero si nuestra vista se detiene, que la imaginación vaya más lejos hasta cansarse de pensar lo que la naturaleza provee. Todo este mundo que vemos no es más que un rasgo imperceptible dentro del vasto seno de la naturaleza. Ninguna idea alcanza. Por más pretenciosos que sean nuestros pensamientos al querer rebasar los espacios imaginables, no somos sino partículas en comparación con la realidad de las cosas. Esta, la realidad, es una esfera infinita cuyo centro está en todas partes y su circunferencia en ninguna. Tal es, en fin, el signo más ostensible de la omnipotencia de Dios, y nuestra imaginación se pierde en esta idea.

Que el hombre, volviéndose hacia sí mismo, considere lo que él es, en comparación con esto que es. Que se mire extraviado en este apartado rincón de la naturaleza y que, desde esta pequeña reclusión en que se halla alojado —me refiero al universo—, se enseñe a estimar la tierra, los reinos, las ciudades y a sí mismo en su justo valor. ¿Qué es un hombre en lo infinito?

Más para enfrentarlo al otro prodigio no menos asombroso, que él busque en el conocimiento de las cosas más sutiles. Que un insecto le ofrezca en su diminuto cuerpo, las partes incomparablemente más pequeñas, las extremidades con sus articulaciones, sus venas, la sangre dentro de sus venas, los humores en la sangre, las gotas en los humores, los vapores en las gotas. Que dividiendo aun estas últimas cosas agote sus fuerzas en estas concepciones, y que el último objeto al que pueda llegar sea objeto de nuestra conversación. Tal vez piense que éste es el último extremo límite de pequeñez en la naturaleza. Quiero mostrarle, en la interior, un nuevo abismo. Quiero no sólo pintar, para él, el universo visible, sino también la inmensidad en que se pueda concebir la naturaleza dentro del ámbito mismo del átomo. Que ahí él conciba una infinidad de universos, cada uno con su firmamento, sus planetas y su tierra en la misma proporción que el mundo visible..."

3.5 En este pasaje de Pascal, como en el párrafo de Swartz, se hacen patentes los mismos dos aspectos: por una parte se halla penetrado, evidentemente, por la **contemplación reflexiva** abarcadora del espectáculo de la *totalidad* del universo en la que se halla el hombre; por otra, también menciona palabras que señalan hacia **conocimientos científicos**, o para decirlo más exactamente: palabras que se anticipan a los conocimientos que habrían de ser determinados posteriormente a la época de Pascal con el desarrollo de la ciencia moderna.

3.6 Sin embargo, por muy notable que sea la semejanza en cuanto al contenido del párrafo de Swartz y del pasaje de Pascal, notemos que hay una gran diferencia entre sus respectivos modos de pensar. No dudamos que sea el mismo asunto. Ambos hablan de la dualidad **hombre-mundo**: la inteligencia humana frente al cosmos, o para decirlo en los términos de Pascal, "esta esplendente luz puesta como una lámpara eterna para iluminar el universo". No obstante, en la **actitud científica** de Swartz el hombre no es, en sí mismo, ningún problema, sino que simplemente, tal como lo expresa, "en el punto medio entre el cosmos y el microcosmos, el hombre trata de encontrarle un sentido a todo esto". En cambio, en la **actitud filosófica** de Pascal,

no sólo el universo, sino también el hombre mismo, es un problema: "¿Qué es un hombre en lo infinito?"

3.7 En la **actitud científica**, o lo que es lo mismo, para los científicos como Swartz, el hombre es un ser capaz de saber cada vez más por encima de lo que ya sabe. En la **actitud filosófica**, por el contrario, o lo que es lo mismo, para los filósofos como Pascal, **la actitud científica y la actitud filosófica** sabe a pesar de todo lo que ya sabe.

3.8 ¿Qué es lo que motiva y determina que estas dos actitudes sean tan diferentes y, al mismo tiempo, estén tan íntimamente relacionadas?

3.9 De acuerdo con la idea provisional y directriz que hemos dado a propósito de lo que estamos entendiendo por **filosofía**, "Momentos" de **la filosofía**

Podemos decir que constituye un trozo genuino de filosofía porque entaña los tres "momentos" que la caracterizan: en primer lugar, es un escrito animado por la **contemplación reflexiva** o actitud filosófica. En segundo lugar, es un auténtico filosofar, un quehacer de la mente orientado hacia la fundamentación de todo **filosofar**

infinitamente grande, el saber proyectado hacia el mundo como algo algo infinitamente pequeño, el saber religioso proyectado hacia la omnipotencia de Dios, el saber proyectado hacia la naturaleza entera, el saber proyectado hacia los límites extremos del pensamiento humano que tiende a rebasar el marco de sus posibilidades sin que ninguna idea pueda alcanzar "los espacios imaginables", el saber proyectado hacia el misterio del hombre en tanto ser espiritual que se hace problema de sí mismo y, en fin, el saber del filosofar como anhelo de determinación, orientado y en **trance** de fundamentarse a sí mismo y a todas y a cada una de sus múltiples direcciones. Y por último, el "momento" en que la filosofía de Pascal aparece como orden de conocimientos, de conocimientos de filosofía de la religión que llenan todas las páginas de su obra **Pensées**, y de conocimientos científicos a los que se anticipa, geníalmente, en el pasaje que ahora comentamos, dando un salto gigante desde su época hasta la nuestra en la que se ha comprobado la "inmensidad" en el interior del átomo de que habla, así como la inmensidad de un universo en expansión, de un universo inestable, "esfera infinita cuyo centro está en todas partes y su circunferencia en ninguna", lo

Orden de conocimientos





3.10 Por su parte, el asomo de Swartz en el terreno de la filosofía se queda en mera **actitud filosófica**, dado que todo el resto de su obra, **The Fundamental Particles**, se constriñe a los conocimientos propiamente científicos, físico-matemáticos, sin que en ningún otro párrafo se ocupe de **filosofar**.

El desarrollo de la ciencia moderna fue precedido por grandes filósofos

3.11 ¿Qué tiene la filosofía que se anticipa a la ciencia? Según veremos, no fue nada extraño que al desarrollo de la ciencia moderna lo hayan precedido grandes filósofos como Pascal, Descartes y Leibnitz.

3.12 Pero nuestra pregunta más importante de este capítulo aún queda en pie: ¿Qué es lo que determina que las dos actitudes, la filosófica y la científica, sean tan diferentes y, al mismo tiempo, estén tan íntimamente relacionadas?

3.13 La pregunta anterior, de hecho está implicando esta otra: ¿Qué entendemos actualmente por ciencia?

Ciencias

3.14 Cuando actualmente pensamos en la ciencia, en realidad pensamos en **las ciencias**, así en plural: la física, la química, la biología, la psicología, etc... Pensamos en parcelas de conocimientos obtenidos en diferentes áreas específicas o campos particulares de estudio, de observación y de experimentación. Pensamos, en suma, en lo que llamamos **ciencias particulares o ciencias especializadas**.

Observación y experimentación

La ciencia es también un quehacer humano

3.15 ¿Y quiénes producen estas ciencias? Pues los científicos. Las ciencias son también, como la filosofía, **quehacer humano**. Las ciencias son actividades que realizan esos hombres que llamamos físicos, químicos, biólogos, etc...

Ciencias particulares

3.16 Todos los que hemos tenido el privilegio de asistir a la escuela nos hemos venido asomando, desde muy temprana edad, al estudio elemental de estas ciencias particulares, y en virtud de ello sabemos que cada una de estas disciplinas ordena metódicamente sus conocimientos sobre determinados conceptos o principios básicos. Por ejemplo, en física, las nociones de espacio, fuerza, gravedad, velocidad, tiempo, masa, etc..., son conceptos o principios básicos. Lo son también, en química,

Conceptos o principios básicos

determinadas nociones como las de sustancia, combustión, molécula, combinación, mezcla, precipitación, etc... En biología, conceptos básicos son las nociones de célula, organismo, impulso, estímulo, actividad, evolución, crecimiento, asimilación, reproducción, etc. En fin, cada ciencia ordena sus conocimientos, siempre, en torno a un núcleo de conceptos que le sirven de base. Y cuando desde la escuela secundaria se nos introduce en estos diferentes campos científicos, también nos enseñan a utilizar ciertos símbolos. En vez de la palabra velocidad, escribimos simplemente una **v**; en lugar de decir "agua" decimos H_2O , y empezamos a substituir nuestro idioma con un lenguaje matemático y una terminología completamente nueva. Digamos, por lo pronto, que en las ciencias los símbolos constituyen el modo de expresar la **validez universal** a la cual tienden los conocimientos, entendiéndolo por esto que los conocimientos científicos tienden a valer en cualquier época y en cualquier lugar.

Simbolos

Validez universal

3.17 Con estas y tal vez unas cuantas nociones más que hemos venido adquiriendo desde edad muy temprana, ¿no será acaso posible determinar (paralelamente a lo que hemos hecho con la filosofía) una idea provisional que nos oriente hacia lo que actualmente tenemos que entender por ciencia?

3.18 Si decimos: **toda ciencia es el quehacer humano que consiste en la actitud de observar y experimentar dentro de un orden particular de conocimientos, organizándolos sistemáticamente mediante determinados métodos, a partir de un núcleo de conceptos o principios básicos que tienden hacia un saber de validez universal**, es obvio que esta es una idea muy general de ciencia, y la estamos determinando así, provisionalmente, a sabiendas de que en el curso de nuestras reflexiones podamos enriquecerla y corregirla.

Idea general de ciencia

3.19 Pongamos, a continuación, una al lado de la otra, las ideas que principalmente nos ocupan en el presente capítulo: la idea provisional de **filosofía** y la idea provisional de **ciencia**:

Idea provisional de filosofía

ciencia



La filosofía es el quehacer más propiamente humano, porque nace de un saber universal cuya actitud de contemplación reflexiva está orientada hacia la fundamentación intelectual de todo saber, produciendo un orden particular de conocimientos.

Toda ciencia es el quehacer humano que consiste en la actitud de observar y experimentar dentro de un orden particular de conocimientos, organizándolos sistemáticamente mediante determinados métodos, a partir de un núcleo de conceptos o principios básicos que tienden hacia un saber de validez universal.

3.20 Ahora resulta que estas ideas que tenemos acerca de la filosofía y de la ciencia, situadas así, la una al lado de la otra, aparecen menos claras que cuando las habíamos considerado separadamente. Esto es natural dado que hay entre ellas una cierta conexión, un cierto lazo dentro del cual se indeterminan perdiendo cada una su claridad.

3.21 Sin embargo, en cada una de estas ideas provisionales hay algo esencial, algo que las caracteriza como significaciones distintas y que aparece en la medida en que insistimos en contemplarlas así, de conjunto. Si hacemos lo posible por seguir adoptando una actitud contemplativa, dejando que ellas nos muestren, por sí mismas, su propia significación, ellas entonces aparecen reducidas a lo esencial:

filosofía:

La filosofía es un saber totalizante, es decir, un saber de la unidad-de-lo-diverso, un saber universal que tiende a constituirse en un orden particular de conocimientos.

ciencia:

La ciencia es un orden particular de conocimientos, es decir, un saber especializado que tiende a constituirse en un saber de validez universal.

3.22 La idea de filosofía y la idea de ciencia, reducidas así a lo que ellas tienen de más esencial, ahora nos sitúan, ni más ni menos, frente al problema de aclarar qué es lo que estamos entendiendo aquí por **saber** y qué es lo que designamos con el término **conocimiento**. ¿Qué es el saber? ¿Qué es el conocer?

El problema de qué es saber y qué es conocer

3.23 Quienes estudian a fondo el sentido del lenguaje, saben perfectamente que cada vocablo distinto, en cualquier idioma, expresa, cuando menos, un matiz también diferente de aquello que se quiere designar. Para ser más claros en esto que decimos: ningún idioma verdaderamente vivo crea vocablos distintos para significar "una misma cosa". Lo que llamamos términos sinónimos no existen verdaderamente en el lenguaje concreto, sino sólo en el lenguaje abstracto de la matemática y la lógica. ¿Por qué entonces se han venido utilizando las palabras **saber** y **conocer** como si ellas significaran lo mismo? Esto se debe a un exceso de mecanización del lenguaje, al apresuramiento de la vida humana que ha venido esquematizando su expresión verbal a través de la historia, al grado de perder, lamentablemente, el matiz distintivo que entraña cada término.

Los sinónimos no existen en el lenguaje concreto

3.24 **Saber** y **conocer** han sido nociones que se han venido indeterminando recíprocamente, esto es, ocultándose la una en la otra, a través de muchos siglos. Aún en nuestro tiempo, si consultáramos ahora mismo lo que dicen los pensadores más representativos de nuestra época, veríamos que la mayor parte de ellos sigue utilizando los términos de **saber** y **conocer** como si designaran lo mismo. Sin embargo, al fondo de la filosofía contemporánea, según veremos, se debate esta indiferenciación como uno de los más emocionantes problemas que se remonta hasta la época de los comienzos de la filosofía, en la Grecia antigua, cuando Heráclito de Efeso dejó escrita una frase, muy significativa, que se ha conservado como uno de tantos fragmentos de su filosofar:

Saber y conocer

Heráclito

"La multiplicidad de conocimientos no proporciona sabiduría".

3.25 Con esta afirmación Heráclito señala el riesgo de un conocimiento desconectado del orden de los valores y de la orientación de la vida humana. Precisamente porque este riesgo ha venido acentuándose a través de la historia, es por lo que dicha frase parece apuntar, sentenciosamente, hacia la crisis de nuestra época, la de este mundo actual estructurado con todo un cúmulo de conocimientos científicos y técnicos; la de esta vida que llevamos, dentro de sistemas que nos alejan, cada vez más, de nuestro verdadero saber o comprender en tanto que personas humanas destinadas a la interacción social de perfeccionamiento.



El problema
una distinción
entre saber y
conocer

problema filosófico, arraigado y determinante en nuestra forma de existir; afecta no sólo a la conciencia del filósofo, sino también a la del hombre de ciencia, a la del artista, a la del artesano y aun a la del hombre cotidiano que vive el problema sin pensarlo; afecta, en suma, a toda conciencia existente, a toda vida humana.

Empezar a
buscar un
camino a este
problema

3.27 La actitud que nosotros podemos adoptar en un curso meramente introductorio a la filosofía, tal como es éste, se halla muy lejos de pretender alcanzar la solución. Sin embargo, algún camino tendremos que planear, desde ahora mismo, a fin de asomarnos, ya en la segunda parte de nuestro curso, a una de las controversias más conmovedoras en las que participan algunos de los más eminentes pensadores de nuestro siglo.

3.28. Atendamos por lo pronto a una experiencia que todos hemos tenido alguna vez: la de abrir el cajón del escritorio, o el de algún otro mueble, y encontramos de súbito, sorpresivamente, ante una cosa pequeña que estaba ahí alojada, entre otras muchas cosas, y que ahora extraemos para observarla de cerca, situándola a plena luz mientras nos preguntamos: ¿qué es esto?, ¿qué es esta cosa?

3.29 La "cosa" estaba ahí, fuera de nuestro conocimiento, y la incertidumbre que ahora nos causa se debe precisamente a que de buenas a primeras nos está dando la impresión de que jamás la habíamos visto o, al menos, que jamás habíamos tenido conciencia de ella. Se trata de una esferilla conectada a una pequeña base sobre la cual gira; es una "cháchara", como decimos vulgarmente, algo tan diminuto que podemos tomarlo entre dos dedos... pero algo, también, tan sorprendente, que nos mueve a preguntarnos: ¿qué es esto?.

Cosa y objeto

3.30 Estaba ahí en el cajón, como una "cosa" entre otras, pero ahora que la miramos y, al mirarla, tenemos plena conciencia de ella, se nos ha convertido de mera "cosa", en "objeto". Porque hablando estrictamente, "**cosas son todos los seres existentes habidos y por haber, se hallen presentes o no ante nuestros ojos; en cambio, "objetos" son únicamente las cosas sobre las cuales proyectamos nuestra conciencia.**

Cosa

Objeto

3.31 Esta esferilla que puede girar sobre una base que la retiene, ahora que le estamos proyectando nuestra conciencia, podría-

mos dejarla de ver con sólo cerrar los ojos, pero aún así persistiría ahí, como una interrogación, como un **objeto** que se halla delante de "la mirada del espíritu", iluminada, por así decirlo, por nuestra conciencia. Es, a decir verdad, un **objeto**, porque la estamos enfocando conscientemente; la estamos enfocando con el **intelecto** que es la facultad de nuestra conciencia en virtud de la cual podemos **conocer**. ¿Y quién dudaría que la hemos empezado a conocer? Desde que la hemos sacado del cajón, desde el momento en que de **cosa** que era se nos ha transformado en **objeto de conocimiento**, la hemos empezado a conocer y, sin embargo, nos hemos preguntado y nos seguimos preguntando: ¿qué es esto?

3.32 Si nos fijamos bien, este **objeto** que está entre nuestros dedos no es **único**, sino que en realidad son **dos objetos**: la esferilla y la base que la retiene... ¡pero que val!, ¡son más objetos!, porque la esferilla tiene un pivote diminuto capaz de apuntar hacia cualquier dirección según gira ella y, además, la base tiene del lado opuesto un agujero con rosca que sirve para atornillarse... Diríase que, a medida en que nuestra atención consciente se agudiza tratando de saber **qué es esto**, esto mismo se nos pluraliza, se nos convierte en otros **objetos** de conocimiento: la esferilla, el pivote, la base, el agujero... y otros más, porque el metal, el acto mismo de girar y la conexión misma entre sus elementos surgen de pronto como otros tantos objetos de conocimiento... Lo que pasa es que estamos conociendo analíticamente: lo que al principio nos pareció un objeto único, ahora se nos ha pluralizado en objetos. La palabra **objeto**, que viene del latín *ob-jectus*; literalmente significa lo que se halla determinado, lo que se halla adelante, lo que se halla enfrente de nuestra conciencia. Esto que ahora tenemos entre los dedos, reluciente y múltiple de aspectos u objetividades, es algo que está presente y que estamos **conociendo** pero aún no **sabemos** qué es. No sabemos de él más que aquellos elementos que estamos conociendo como objetos. ¿Qué es esto? No lo **sabemos** cabalmente.

3.33 Si fuéramos filósofos, emplearíamos la frase adecuada para expresar lo que ahora nos sucede, y diríamos que *la intencionalidad de la conciencia ha recaído sobre objetos diversos*. Edmundo Husserl, un filósofo de nuestro tiempo, dice que "toda conciencia es conciencia de algo", es decir, que nuestra conciencia siempre se está proyectando hacia un objeto, y a esta



3.34 Pues lo que nos sucede es que lo que ahora tenemos en nuestras manos se nos ha dispersado en **objetos** y esto comienza a desesperarnos...

3.35 ¿Qué es lo que buscamos ahora que nos preguntamos: qué es esto?

Esencia

3.36 Buscamos la **esencia** de lo que ahora tenemos en las manos. Lo **esencial** es que todos estos **objetos**, la esferilla, la base, el pivote, el agujero, etc..., se unen, forman un conjunto necesario, constituyen en realidad un objeto único que sólo podemos conocer más plenamente cuando nuestra inteligencia, nuestro intelecto, reúne la diversidad en una **idea** o **concepto**: ESTO ES UNA ARTICULACION MECANICA...

Idea o concepto

3.37 Este objeto que se nos había pluralizado en objetos nos vuelve a parecer **único** cuando de él hemos podido mentar una idea, un concepto, una síntesis: la idea de ser una ARTICULACION MECANICA. ¿Pero es que en verdad ya conocemos lo que esto es? Sí; pero aún no lo sabemos cabalmente...

Síntesis

3.38 Y aún no lo sabemos cabalmente porque nuestra conciencia no se reduce a **conocer objetos**, no le basta conocer; nuestra conciencia es una conciencia existente, es decir, una conciencia humana que, además de **conocer**, quiere **saber**.

3.39 ¿Qué es esto? ¿De qué forma parte esto? ¿A qué ser se le ha caído este otro pequeño ser que estamos **conociendo** sin **saber**, cabalmente, **lo que es**? ¿Será una parte de la licuadora? Podemos hacernos esta hipótesis al lado de otras muchas. ¿Será una parte del tocadiscos? ¿Será una parte de la bicicleta? Y cada vez que nos preguntamos, cada vez que le anteponeamos a nuestro objeto alguna **hipótesis**, es decir, algún conocimiento previo para saber qué es cabalmente, diríase que la intencionalidad de nuestra conciencia gira como si fuese una luz interrogante que se enfoca sobre diversos y múltiples objetos que pudieran servir para explicarnos a este otro que ahora nos incomoda tanto, y que está a punto de desquiciarnos, porque se trata de un objeto que estamos **conociendo** sin **saber** lo que es.

Hipótesis

3.40 En casos como éste, cuando se llega al punto del enojo, lo que hacemos es arrojar de nuevo nuestro objeto al cajón para dejarlo ahí, una vez más en calidad de "cosa", olvidándonos de él... Pero olvidándonos de él sólo hasta el día en que alguien llega a nuestra casa y nos pregunta: "¿No dejé aquí el adaptador de mi cámara fotográfica? Es una esferita que gira..."

3.41 Cuando escuchamos esto, aún sin volver a abrir el cajón, ya no con nuestras manos, ni siquiera con nuestros ojos, sino con la **intencionalidad** de nuestra conciencia, sacamos de su encierro, por así decirlo, el objeto... "¿Qué dices?"

"¿No dejé aquí el adaptador de mi cámara fotográfica?"

3.42 En este mismo instante, al haber oído esto, se abre maravillosamente ante nosotros un **horizonte de comprensión**, es decir, un saber abarcador. Como apoyados en este horizonte de comprensión, en este saber abarcador, volvemos la atención hacia el objeto, re-dirigimos la intencionalidad de la conciencia hacia él: (**Reflexionar** quiere decir literalmente eso: re-dirigir la atención hacia un objeto). Pero ahora el objeto tiene un sentido. Ya no es la mera idea o concepto abstracto de *articulación mecánica*. Es un adaptador que sirve para conectar la cámara fotográfica al tripie, es un objeto entre otros objetos que no se hallan presentes ante nuestros ojos, pero que sí se hallan presentes a nuestra conciencia y forman, todos juntos, el horizonte de comprensión propio de la fotografía. **Sabemos lo que es el objeto. Lo comprendemos.**

Horizonte de comprensión

Reflexionar

comprensión

3.43 Todo saber es una proyección abarcadora de nuestra conciencia, un horizonte de comprensión que da sentido a los conocimientos. ¿Pero en relación a qué nuestro saber da sentido a los conocimientos? En relación a nuestra existencia.

3.44 **El saber es la comprensión abarcadora que da un sentido a los conocimientos en relación con nuestra existencia.**

Determinación de lo que es el saber

3.45 En cambio, el conocimiento es una captación de objetos cuya síntesis o esencia intelectual mentamos a través de ideas o conceptos abstractos.

3.46 **El conocimiento es una simplificación o síntesis mental de una pluralidad o diversidad de objetos.**

Determinación de lo que es el conocimiento



obteniendo, de ellas, ideas claras y distintas. Sin embargo, quienes en calidad de auténticos filósofos o científicos hubieran podido seguir el hilo de nuestras reflexiones, tendrían que sonreír benévola-mente ante nosotros, como diciendo: "¿De modo es que ustedes, en una mera introducción a la filosofía, han podido ya distinguir entre **saber** y **conocer**?" Y tendríamos que aceptar, con ellos, que por mucho que hayamos avanzado, apenas si estamos al comienzo de un camino erizado de problemas...

3.48 Porque a decir verdad, nuestro pensamiento no logra desprenderse todavía del nivel de la vida ordinaria. Una cosa es el hecho trivial de sacar un cajón del escritorio o de cualquier otro mueble, para detenernos a pensar sobre un objeto, y otra cosa es jalar el inmenso "cajón" de la naturaleza y quedarnos conmovidos, como Pascal, ante el hecho de que "la realidad es una esfera infinita cuyo centro está en todas partes y su circunferencia en ninguna", o como Swartz, para quien "en el punto medio entre el cosmos y el microcosmos, el hombre trata de encontrarle un sentido a todo esto".

**Ampliación y
concentración
del saber**

3.49 Lo único logrado por nosotros es darnos cuenta que el **saber** puede *ampliarse*, abarcadoramente, en la contemplación reflexiva del filosofar, o *concentrarse*, restringidamente, en los conocimientos especializados de las ciencias. O dicho de otro modo, lo **predominante** en la filosofía es el **saber general**, mientras que lo **predominante** en las ciencias es el **saber especializado**; pero hay entre ambos quehaceres un lazo indisoluble: su referencia a los **conocimientos**.

3.50 ¿En qué consisten los conocimientos de la filosofía? Esta pregunta se mantendrá en proceso de esclarecimiento a través de todo nuestro curso.

¿En qué consisten los conocimientos de la ciencia? En esta última cuestión nos adentraremos de inmediato.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Considerando las demás materias que ha estudiado en su bachillerato, distinga cuáles se inclinan por el lado de la ciencia y cuáles más bien tienden a la filosofía. Haga una lista con tres de cada clase y trate de justificar, razonando por escrito su clasificación.

REACTIVOS DE AUTOEVALUACION

1. Explique con sus palabras lo que debemos entender por filosofía y lo que debemos entender por ciencia. _____

2. Diga qué diferencia hay entre saber y conocer. _____

3. Relacione las dos columnas poniendo la letra que corresponda a cada significado.

A. _____ Cosas sobre las cuales proyectamos nuestra conciencia.	a). cosa
B. _____ Facultad de nuestra conciencia en virtud de la cual podemos conocer.	b). intelecto
C. _____ Saber concomitante proyectado hacia el mundo y hacia nosotros mismos.	c). objeto
D. _____ Proyectar la conciencia hacia algo.	d). conciencia
E. _____ Supuesto o conocimiento previo.	e). intencionalidad de la conciencia.
F. _____ Saber abarcador.	f). hipótesis
G. _____ Re-dirigir la atención hacia un objeto.	g). horizonte de comprensión.
H. _____ Todos los seres existentes habidos y por haber, se hallan presentes o no ante nuestros ojos.	h). reflexionar



Módulo 4

Filosofía y ciencia: saber especializado

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al terminar de estudiar este módulo, el alumno:

1. Explicará qué se entiende por "horizonte de comprensión científica."
2. Mencionará las características del primer momento de la actividad científica.
3. Especificará en qué consiste el segundo momento de la actividad científica.
4. Identificará el tercer momento de la actividad científica.
5. Distinguirá las características del cuarto momento de la actividad científica.

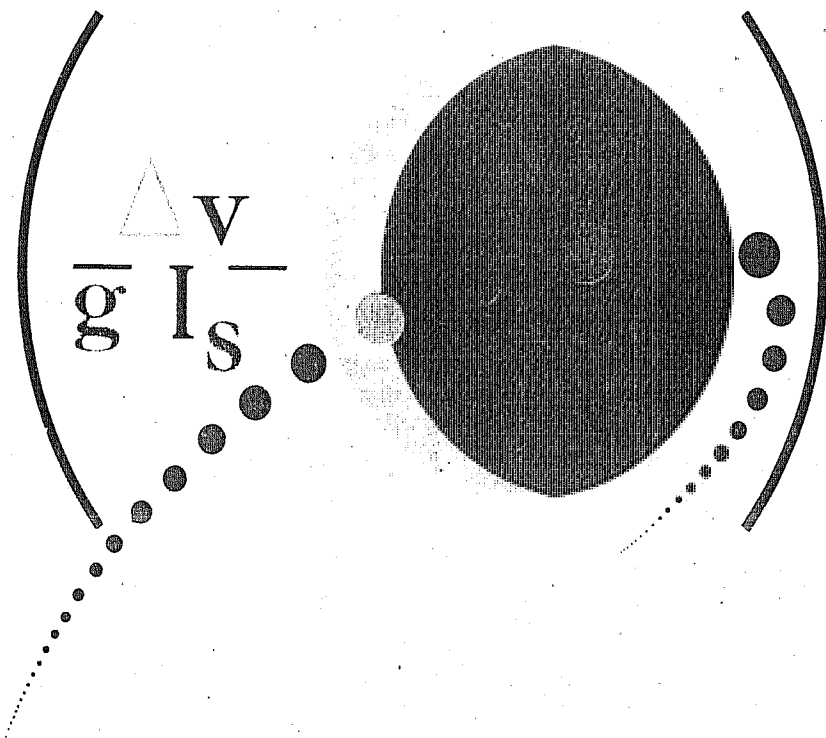
ESQUEMA RESUMEN

CIENCIA:

Sujetos cognoscentes → se proyectan sobre las cosas → transforman las cosas en → objetos de conocimiento.

MOMENTOS DE LA ACTIVIDAD CIENTIFICA:

- a) Primer momento: Horizonte de comprensión trascendental a-priori.
- b) Segundo momento: El sistema de hipótesis y los modelos científicos.
- c) Tercer momento: La inducción y los experimentos científicos.
- d) Cuarto momento: los descubrimientos.





4.1 Supongamos ahora que hubiésemos podido reunir en el patio de nuestra casa, a tres hombres de ciencia: un físico, un químico y un biólogo, habiéndolos invitado, naturalmente, no para fines de estudio, sino para tener con ellos un rato de convivialidad. En reuniones tales como ésta en que podemos observarlos fuera del ejercicio de su profesión, ellos resultan ser hombres cotidianos al igual que nosotros, sujetos que gustan de animarse en la plática, reír y conversar a propósito de temas muy diversos. ¿Qué significa entonces, o qué importancia puede tener el agua pura de la jarra que está sobre la mesa? Casi ninguna. Como hombres de la vida ordinaria, del agua que suponemos pura y que está dentro de la jarra (como también de muchas otras cosas que nos rodean sin que en verdad las atendamos), apenas si llegamos a tener conciencia. Dentro del área de nuestro saber común y práctico de la vida ordinaria el agua es una cosa que está ahí como un mero "útil", como algo que es capaz de refrescar y satisfacer, que "presta un servicio" y que se configura débilmente como **objeto** cada vez que la apetece, cobrando conciencia de ella.

Pero he aquí que alguien pregunta: "¿Qué es lo que tiene esta agua?"

4.2 Si la pregunta ha sido lo suficientemente inoportuna para imponerse en medio de la conversación, el agua, de mero objeto-útil que era, ahora se convierte en **objeto de conocimiento**. Es posible entonces que el físico, el químico y el biólogo, movidos por una causa tan simple como lo puede ser una pregunta, se aislen de pronto de la plática y queden abstraídos, cada uno (esto es, separados de todo cuanto les rodea) para quedar pendientes del objeto de conocimiento hacia el que ahora apunta su atención. A partir de ese instante ellos dejan de ser hombres cotidianos, dejan de ser sujetos de la vida ordinaria que se animan, conversan y ríen, para convertirse en **sujetos cognoscentes**.

4.3 "¿Qué es lo que tiene el agua?" Esta pregunta también se hubiera podido formular: "¿Qué es lo que hay en el agua?"

4.4 Aún antes de contestar, el físico presupone al agua como una *campo de fuerzas*. Por su parte, el químico la presupone como

una *combinación de sustancias* y, el biólogo, en fin, como un *espacio vital de organismos unicelulares*.

4.5 Nosotros no podríamos negar ninguna de estas tres presuposiciones. No podríamos negar aquello de lo cual previamente los científicos cobran conciencia. De lo que nosotros tenemos conciencia únicamente, en tanto que hombres que nos movemos dentro del saber común y práctico de la vida ordinaria, es del agua potable en cuanto objeto útil que calma nuestra sed, que nos refresca, que nos da un servicio. Nosotros nos movemos dentro de una dimensión de saber muy distinta a la de los científicos. A su vez, cada uno de ellos, el físico, el químico y el biólogo, se hallan ahora dentro de la dimensión específica de una determinada zona de interés intelectual.

Zona de interés intelectual

4.6 Y cuando estos científicos se acomodan los anteojos para mirar mejor el agua, fácilmente pueden ponerse de acuerdo en lo que observan: ahí adelante se halla una pequeña región de la naturaleza, en estado líquido, que está perdiendo su transparencia y adquiriendo cierta opacidad que se nota en contraste con la jarra de cristal incoloro y traslúcido.

¿Qué es lo que hay en el agua?

4.7 Aunque los científicos estén plenamente de acuerdo en que se trata de un fenómeno, esto es, de un acontecer natural que hay en el agua y que está siendo observado, de hecho cada uno de ellos está situándolo dentro de una área de saber diferente. Cada uno de ellos lo está observando bajo una luz distinta. Cada uno de ellos está dándole un sentido diverso, según el **horizonte de comprensión** propio de su especialidad.

Horizonte de comprensión científica

4.8 Para el físico la opacidad del agua es un fenómeno que tiene que ver con los átomos, con los electrones, con las partículas elementales, con el intercambio o interacción recíproca entre la energía y la materia; es, como suele decirse en su especialidad, un "fenómeno de fluctuación".

Diferentes áreas de saber

4.9 Para el químico, en cambio, la opacidad del agua es un fenómeno que cobra sentido dentro del área de otras nociones como las de hidrógeno, oxígeno, anhídrido carbónico, etc...; es un "fenómeno de transformación".

Objeto de conocimiento científico

Sujeto cognoscente

Diferentes respuestas



determinado medio.

Horizonte de comprensión trascendental

4.11 Notemos que en los tres casos se trata, según ya lo decíamos, de un sentido diverso que cada científico le otorga al fenómeno según el **horizonte de comprensión** propio de su especialidad, o sea que en cada caso hay un tipo de saber que rebasa el fenómeno, que va más allá de él, que lo **trasciende**, tal como nosotros decimos filosóficamente; se trata, en suma, de un saber previo que consiste en proyectar sobre el fenómeno un **horizonte de comprensión trascendental**.

Un saber a priori

4.12 Aún antes de que los hombres de ciencia se pongan a experimentar con el fenómeno o fenómenos que observan, aún antes de toda experiencia, hay este saber **a-priori**, es decir, un saber de antemano, un saber previo: el vocablo latino *a-priori* significa precisamente: **lo que aún se halla independientemente de toda experiencia**.

Primer momento de la ciencia

4.13 Ahora sí ya podemos decir que el primer *momento* de toda ciencia, de todo quehacer científico, es el horizonte de comprensión trascendental o saber a-priori que los investigadores proyectan sobre los fenómenos para abstraerlos, para aislarlos del contexto de la vida ordinaria en que se encuentran, pudiendo así contemplarlos dentro del área de los conocimientos previamente adquiridos en su especialización. En este primer momento de su actividad, el científico recorta, por así decirlo, dentro del ámbito inmenso de la realidad, un campo específico de estudio.

Campo específico de estudio

El primer momento de la ciencia implica toda una serie de conocimientos anteriores

4.14 Sin embargo, este primer *momento* de la actividad científica no es tan fácil ni tan simple como lo hemos hecho aparecer en el caso que estamos suponiendo. Pues no se trata de un primer momento en el sentido de brevedad de tiempo, sino al contrario, de un primer *momento* en el que tiende a implicarse toda la historia de un determinado saber especializado. En la mente de cada hombre de ciencia, cuando se pone en actitud de investigar, se acumula todo un pasado en el que abundan descripciones, clasificaciones, sistematizaciones, análisis y síntesis de conocimientos anteriormente adquiridos. Una de las dificultades más grandes que tienen que superar los científicos es precisamente la de ordenar, en un esquema previo, las fronteras o límites del

campo que se proponen investigar; más aún, es durante todo el curso de la investigación que los científicos tendrán que esforzarse, constantemente, en mantener su campo específico de estudio, porque de hecho, a la hora de observar y experimentar, su campo tiende a indeterminarse en otros campos que no son propiamente los de su especialidad. Hay siempre una **interpenetración** de diferentes campos de estudio, motivo por el cual hoy puede hablarse de físico-matemática, de físico-química, de bioquímica, etc...

Interpenetración de diferentes campos de estudio

4.15 Dejemos pues, desde ahora, muy en claro, que si hablamos de *momentos* de la actividad científica, no nos referimos a una **sucesión temporal** en el sentido en que un momento sustituya a otro que desaparece, sino al contrario, en el sentido en el que nuestros *momentos* se dan siempre dentro de una cierta simultaneidad, o para hablar más exactamente, dentro de una cierta implicación de los unos con los otros. En verdad, el **primer momento** de que hablamos se refiere a la primacía de una permanente proyección de **saber necesario** gracias al cual se realiza y cobra sentido todo nuevo conocimiento científico.

Simultaneidad de los momentos de la ciencia

4.16 Pero a su vez, dentro de este **saber necesario** que permanece previo y anterior a toda experimentación científica, o como dicen los teóricos, dentro de este horizonte de comprensión trascendental **a priori** que cada científico proyecta sobre el fenómeno o fenómenos que se propone investigar, van implicadas ciertas nociones, ciertos conceptos que se llaman **hipótesis**.

Horizonte de comprensión trascendental a-priori

4.17 La palabra **hipótesis**, que es de origen griego, significa literalmente: **supuesto**.

Significado de hipótesis

4.18 Los científicos, aún antes de experimentar, **suponen** que la realidad de los fenómenos que observan puede ser esto o lo otro. Volviendo al caso de la opacidad del agua que viene sirviéndonos de ejemplo, el físico la supone como el estado líquido de una realidad total de la naturaleza constituida por partículas elementales como los electrones que giran en derredor del núcleo de los átomos, y que estas partículas, en el **espacio**, describen ciertas **trayectorias**, con una **masa** y **tiempo** determinados. Estas nociones de espacio, de **trayectoria**, de **masa**, de **tiempo**, son meros supuestos, es decir, hipótesis.

Hipótesis científicas



de '¿Qué es la ciencia?', dice textualmente:

"Los conceptos de trayectoria, tiempo y masa no figuran, en modo alguno, como experiencias, sino, precisamente, como condiciones de la experiencia científica, es decir, como aquellas condiciones que hacen posible medir las conexiones continuas de movimiento. No se trata de definiciones esenciales, toda vez que la atención no va dirigida, ni mucho menos, a saber qué sean en sí el tiempo o la distancia. Son conceptos apriorísticos y trascendentes de toda posible experiencia científica".

Los científicos crean sistemas de hipótesis

4.20 Si nos preguntáramos cuál es el origen de estas nociones o conceptos básicos que los científicos aún hoy siguen utilizando como hipótesis para enfocar la realidad; si nos preguntáramos, además, de dónde proviene esta manera de pensar las cosas como hechas de partículas elementales y de energía, tendríamos que remontarnos a los comienzos de la historia de la ciencia moderna, a la época misma de Pascal, cuando los sabios empezaron a concebir la naturaleza como algo que se puede experimentar matemáticamente. Pero lo que ahora nos interesa ver es que los científicos crean **sistemas de hipótesis** para enfocar sus fenómenos u objetos de estudio. Por ejemplo, frente a la opacidad del agua, cuando el biólogo, observándola detenidamente, se da cuenta que hay ahí innumerables y pequeñísimos fragmentos en suspensión que se mueven sin una determinada causa exterior al recipiente, hipotéticamente piensa que dicho movimiento pudiera deberse a los micro-organismos, a los diminutos seres vivientes unicelulares que sólo podrían ser detectados con el microscopio. El químico, a su vez, más bien sustentará la hipótesis de que se trata de la reacción molecular de alguna sustancia que, como el cloro, suele utilizarse para desinfectar el agua; y el físico, por su parte, construirá mentalmente la hipótesis de que se trata de partículas de materia aún más elementales que las llamadas moléculas, pensará en los átomos, en sus núcleos y en el desprendimiento de electrones bajo la acción de la energía concebida como *fonones* o *cuanta* de luz. Así, dentro de la actividad científica, el **segundo momento** es el sistema de hipótesis.

Diferentes hipótesis dadas por cada científico

Segundo momento de la ciencia: el sistema de hipótesis

4.21 Mediante el instrumento de la matemática y basándose en los sistemas de hipótesis, los investigadores conforman sus llamados "modelos científicos", los cuales son imágenes previas que habrán de servir de esquema o guía para la experimentación. En física, por ejemplo, durante el curso de nuestro siglo se ha venido imaginando que el átomo tiene la figura de un núcleo en torno al cual giran los electrones. Fueron el británico Ernest Rutherford y el danés Niels Bohr quienes imaginaron el átomo con forma similar a la de un sistema planetario en donde el núcleo sería un sol en derredor del cual giran los electrones, los cuales serían los planetas. Sin embargo, nadie ha visto un átomo. Se trata de una mera construcción hipotética, de un modelo científico acerca de una realidad cuya auténtica forma en verdad no se conoce; otros modelos acerca del átomo, otras maneras diferentes de concebirlo, han venido también sirviendo para los experimentos en el campo de la energía nuclear y de sus aplicaciones técnicas.

Modelos científicos

4.22 Desde el momento en que los científicos crean sus sistemas de hipótesis, saben que algunas de ellas se mantendrán firmes, si es que llegan a ser comprobadas, convirtiéndose entonces en leyes científicas; saben también que muchas otras, en cambio, tendrán que ser desechadas por no resistir la prueba de la observación y de la experimentación. Sobre este gran valor que tienen las hipótesis en el desarrollo de la investigación científica, el matemático francés, Henri Poincaré publicó en el año de 1902 su famoso libro que precisamente lleva por título **La Ciencia y la Hipótesis**.

Leyes científicas

4.23 Un tercer momento de la ciencia es el de la **inducción**. Generalmente, cuando se habla de **inducción** se hace referencia a un método, es decir, a un camino por el que la inteligencia humana va de lo particular hacia lo general. (Así, el método inductivo es precisamente lo opuesto al método deductivo, pues en este último la inteligencia va, al contrario, desde lo general hacia lo particular). En toda ciencia operan siempre ambos métodos, pero el énfasis, es decir, la mayor importancia, le es dada al método inductivo. **En toda ciencia predomina la inducción.**

Tercer momento de la ciencia: la inducción

Diferencia entre método inductivo y deductivo

4.24 Para aclarar este tercer momento, sigamos con el ejemplo de nuestros científicos que se hallan observando y proyectando sus hipótesis ante el fenómeno de la opacidad del agua. ¿Por



...serían una colección de hechos particulares...

Los científicos buscan las causas y las relaciones entre los fenómenos

4.25 Los científicos siempre observan hechos o acontecimientos particulares, tratan de distinguir no sólo sus diferencias, sino también las condiciones propias de cada caso, y es así como buscan las causas y las relaciones existentes entre los fenómenos.

¿En qué consiste la experimentación científica?

4.26 Wilhelm Szilasi, en su obra que hemos señalado un poco más arriba, dice textualmente:

"Cuando los físicos piensan, entre ellos, en la naturaleza, piensan en magnitudes campales y en ecuaciones. Pero también piensan en experimentos, los cuales han podido convertirse, asimismo, en una posibilidad de investigación para las ciencias de la naturaleza porque el campo a investigar, la "naturaleza", ha sido definido únicamente con los conceptos de trayectoria, tiempo y masa, es decir, por medio de conceptos dimensionales que sólo pueden determinarse con precisión mediante la medición. Un experimento no es otra cosa que la observación de un fenómeno de la naturaleza en condiciones susceptibles de ser medidas. Ahora bien, la posibilidad del experimento ha abierto, a su vez, una posibilidad nueva para la ciencia: la posibilidad de enlazar numéricamente la causa y el efecto, pues todo experimento es una pregunta que dirigimos a la naturaleza y de la que esperamos una respuesta unívoca. No puede decirse que la respuesta es totalmente espontánea, no forzada, como si se dejara hablar libremente a la naturaleza, sino que debe corresponder siempre a una interrogación alternativa, que predice, pues el experimento tiene ya como supuesto previo el proyecto entero como "posibilidades determinadas a priori".

4.27 La declaración anterior de Szilasi puede ser interpretada en términos aún más simples, diciendo que la experimentación

Experimento científico

El experimento es una pregunta a la naturaleza

científica consiste en imponerle a la naturaleza determinadas condiciones susceptibles de ser medidas matemáticamente, para que los fenómenos respondan a preguntas que los investigadores hacen desde el sistema de hipótesis. **La experimentación científica**

4.28 Piénsese ahora en ese experimento de química tan sencillo que todos hemos realizado alguna vez en el laboratorio de la escuela secundaria: a un elemento de la naturaleza, que puede ser un gramo de zinc, por ejemplo, se le condiciona dentro de un matraz para luego verterle una determinada cantidad de ácido clorhídrico. ¿Qué pasará cuando se le vierta el ácido? Esta pregunta se formula a partir de la hipótesis de que se producirá una reacción. (Notemos que la hipótesis no es más que un conocimiento previamente adquirido en virtud de experiencias anteriores realizadas en el laboratorio, y este conocimiento previo de lo que es una reacción se está utilizando en este caso como hipótesis o supuesto, aun antes de la nueva experiencia). En cuanto realizamos el experimento vemos producirse, en efecto, una reacción dentro del matraz: un cierto hervor del zinc al contacto con el ácido mientras las paredes del matraz se empañan. Indudablemente, se ha producido un gas. ¿Pero cuál gas se ha producido? En nuestra mente surgen otras hipótesis: los supuestos de que pudiera ser oxígeno, hidrógeno, nitrógeno, etc...; en la medida en que sigamos experimentando podremos descubrir, al acercar un cerillo encendido, que se trata de hidrógeno, dado que este gas es combustible. A diferencia del oxígeno que avivaría la flama del cerillo sin inflamarse, este otro, el hidrógeno, se inflama de inmediato. El peso del zinc, la cantidad de ácido clorhídrico y la cantidad de hidrógeno producido pueden ser calculados matemáticamente. Así es como la naturaleza, al ser experimentada, responde a preguntas formuladas desde el sistema de hipótesis.

Ejemplo de experimento científico

Hipótesis o conocimientos previos

Diferentes hipótesis van surgiendo a través de la experimentación

4.29 Paralelamente a este caso, el otro que hemos venido suponiendo, el de la opacidad del agua producida por el movimiento de finísimos fragmentos en suspensión, también puede servirnos para mostrar cómo experimentarían el físico, el químico y el biólogo.

4.30 Para el biólogo la experimentación consistiría en comprobar sus hipótesis condicionando una sola gota del agua bajo el microscopio. Tal vez el químico sonreiría ante el hecho de que el biólogo no pudiera encontrar ni un solo rastro de micro-organis-



investigación de los átomos), trataría de comprobar que el movimiento de los finísimos fragmentos en suspensión que producen la opacidad del agua es un movimiento que no se debe a ninguna reacción química, sino a la condición térmica de los átomos. Esta hipótesis, para ser comprobada, requeriría que el físico aislara primeramente el agua de toda influencia de movimiento exterior al recipiente, y después elevara la temperatura del ambiente para demostrar que los movimientos del agua obedecen a movimientos todavía más sutiles llamados "movimientos brownianos". En efecto, se trata de movimientos erráticos, esto es, desordenados, que los átomos pueden motivar dentro del líquido y que pueden continuar por días o por años aun cuando se deje tranquilo el recipiente.

Cuarto momento de la ciencia: los descubrimientos

Qué es un descubrimiento científico

Progreso de las ciencias

4.31 Un último momento de la actividad científica es el relativo a los descubrimientos. Se llama descubrimiento científico a un dato plenamente nuevo que surge en medio de la observación y de la experimentación y que no estaba previsto en ningún sistema de hipótesis. Todo descubrimiento científico es, en verdad, un conocimiento completamente nuevo que de pronto viene a modificar todo el sistema de hipótesis y aun el horizonte de comprensión trascendental. Todo descubrimiento hace que los investigadores vuelvan a plantear nuevos sistemas de hipótesis que a su vez seguirán siendo proyectados sobre la realidad que se observa y que se experimenta. Es por esto que la ciencia no puede cesar; es un quehacer en el cual los descubrimientos o nuevos conocimientos pasan a formar parte de nuevos sistemas de hipótesis. La ciencia, o para expresarlo exactamente, cada una de las ciencias particulares, constantemente substituyen, a los conocimientos previos, por nuevos conocimientos. Es por esto que se dice que **las ciencias progresan por un proceso de substitución de conocimientos.**

4.32 En resumen, podemos decir que la actividad científica implica cuatro momentos:

- 1o. El horizonte de comprensión trascendental a priori.
- 2o. El sistema de hipótesis.
- 3o. El proceso de inducciones y experimentos.
- 4o. Los descubrimientos.

4.33 También podemos determinar que los conocimientos científicos consisten en verificar las relaciones existentes entre los fenómenos, mediante la observación y la experimentación encauzadas a partir de un sistema de hipótesis. **Determinación de lo que debe entenderse por conocimientos científicos**

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Piense en alguna de las ciencias que estudia; señale cuáles podrían ser los conceptos o principios básicos que tiene.

Busque una ley científica y expóngala por escrito. Explique un experimento científico que haya realizado o visto realizar.

Si le es posible, señale algún modelo científico y mencione un descubrimiento científico importante de nuestra época.

REACTIVOS DE AUTOEVALUACION

1. Explique brevemente qué se entiende por horizonte de comprensión científica.

2. Escriba en la línea a qué ideas o conceptos corresponden las siguientes explicaciones:

A.

 Método en que la inteligencia humana va de lo particular hacia lo general.

B.

 Es la observación de un fenómeno de la naturaleza en condiciones susceptibles de ser medidas matemáticamente.

C.

 Es un dato plenamente nuevo que surge en medio de la observación y de la experimentación y que no estaba previsto en ningún sistema de hipótesis.

D.

 Es aquello hacia lo cual todo investigador proyecta sus observaciones y experimentos.

E.

 Aquella persona que dirige su atención hacia cualquier tema o problema.



G. _____
Consiste en que cada campo de estudio tiende a indeterminarse en otros campos de estudio.

H. _____
Imágenes previas construidas matemáticamente que habrán de servir de esquema o guía para la experimentación.

I. _____
Son los conocimientos que han dejado de ser hipótesis y que permanecen válidos al someterlos a la prueba de las observaciones y experimentaciones.

J. _____
Son los conocimientos previos que supone el científico antes de experimentar.

K. _____
Es aquella región del conocimiento que nos interesa especialmente.

Paneles de verificación

MODULO 3 - VALIDACION

1. La explicación será con sus palabras, la nuestra está en el párrafo 3.19.
2. Saber es una comprensión abarcadora que da un sentido a los conocimientos en relación con nuestra existencia. Conocer es una simplificación o síntesis mental de una pluralidad o diversidad de objetos. La diferencia radica en que el saber da sentido a los conocimientos.
3. A-c, B-b, C-d, D-e, E-f, F-g, G-h, H-a.

MODULO 4 - VALIDACION

1. Verifique su respuesta en el párrafo 4.7
- A. Inducción. B. experimento científico. C. descubrimiento científico. D: objeto de conocimiento científico. E. sujeto cognoscente. F. horizonte de comprensión trascendental. G. interpenetración de los diferentes campos de estudio. H. modelos científicos. I. leyes científicas. J. hipótesis científicas. K. zona de interés intelectual.



UNIDAD III
FILOSOFIA Y CIENCIA
(DIFERENCIAS Y VINCULOS)



Objetivos generales

Al terminar de estudiar esta unidad, el alumno:

1. Distinguirá y establecerá relaciones entre los conocimientos científicos y el saber filosófico, señalando los vínculos que los unen y las diferencias que existen entre ellos.
2. Asimilará la terminología propia de esta unidad de estudio.



Módulo 5

Diferencias entre ciencia y filosofía

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al terminar de estudiar este módulo, el alumno:

1. Distinguirá las características de Filosofía.
2. Especificará las características de la Ciencia
3. Identificará cuándo se habla de Ciencia y cuándo de Filosofía.
4. Mencionará qué significa "scientia", "sapere", "episteme".

ESQUEMA RESUMEN

FILOSOFIA: → Saber de contemplación reflexiva que busca la Verdad y estudia el Ser en cuanto Ser.

CIENCIA: → Saber de observación y posible experimentación.



Filosofía y ciencia dos modos de saber diferentes

5.1 El problema de aclarar y definir, lo más exactamente posible, las diferencias y vínculos que existen entre la filosofía y la ciencia, reclama todavía un mayor detenimiento en los términos del lenguaje que estamos manejando. El lector se dará cuenta de que nosotros hemos venido empleando las palabras **filosofía** y **ciencia** para señalar, respectivamente, hacia dos diferentes modos de saber, cada uno de los cuales implica, además, su propio modo de conocer, su peculiar tipo de conocimiento.

Filosofía: saber de contemplación reflexiva

5.2 Así, la palabra **filosofía** la hemos venido utilizando para señalar hacia un modo de saber de **contemplación reflexiva**, gracias a la cual la inteligencia humana se halla formando parte de una totalidad que le exige la búsqueda de un fundamento o justificación de ella misma como saber orientado hacia la fundamentación de cualquier otro tipo de saber.

Ciencia: saber de observación y posible experimentación

5.3 En cambio, a la palabra **ciencia** la hemos venido utilizando para señalar hacia un saber de **observación y de posible experimentación**, en el cual la inteligencia humana se proyecta sobre los fenómenos o hechos de la naturaleza, sin que éstos le exijan un fundamento o justificación de ella misma sino sólo un sistema de hipótesis o conocimientos previos a partir de los cuales busca y logra nuevos conocimientos.

Filosofía: saber general

5.4 A su vez, en la filosofía la inteligencia se proyecta en amplitud de saber general: sus conocimientos son la expresión de un saber de lo más general, de lo más esencial que hay en las cosas. En cambio, en la ciencia la inteligencia se proyecta en restricción de saber orientado hacia una área específica de relaciones: sus conocimientos son la expresión de un saber sobre las relaciones que los fenómenos presentan de acuerdo con un sistema de hipótesis particularizado por la especialización.

Ciencia: saber restringido

5.5 Ahora bien; si repasáramos desde un principio el curso de nuestras reflexiones, podríamos darnos cuenta de que nuestra distinción entre los vocablos de **filosofía** y **ciencia** ha sido el resultado de una adscripción de los *momentos* que caracterizan, respectivamente, a las actividades humanas a las que hoy en día precisamente se les señala con tales vocablos; para ello hemos buscado ejemplos lo más concretos posible.

5.6 Sin embargo, por otra parte debemos darnos cuenta de que las palabras **filosofía** y **ciencia** suelen ser empleadas en un sentido demasiado extenso.

5.7 En efecto, el término **ciencia** lo hallamos también en muchos libros designando sistemas de investigación que no se ocupan de estudiar la naturaleza y que además se abstienen de lo que nosotros hemos venido entendiendo por experimentación en sentido estricto. Se nos habla de **ciencias del espíritu**, o de **ciencias del hombre**, aplicándose tales expresiones a la economía, a la psicología, a la jurisprudencia, a la lingüística, a la sociología, a la historia, etc. Se trata de disciplinas que también han podido determinar sus propios métodos y objetos de estudio. Se nos habla, en fin, de **ciencias sociales**, de **ciencias ideales**, de **ciencias prácticas**, de **ciencias especulativas** etc., de modo que el término **ciencia** aparece adjudicado a muchas zonas de conocimiento diferentes.

5.8 ¿A qué se debe que un solo vocablo haya venido sirviendo, a través de las épocas, para designar disciplinas de estudio tan diversas? El motivo parece demasiado simple: nuestra palabra procede del latín *scientia*, que significa **saber**.

5.9 En efecto, los romanos tenían dos vocablos: por una parte la palabra *sapere*, con la cual significaban el **saber** en el sentido común de **tener gusto por algo**, y por otra la palabra *scientia*, con la que designaban el **saber** en el sentido de **saber bien fundado racionalmente**.

5.10 *Scientia* fue la palabra con la cual los latinos tradujeron el vocablo griego *episteme*, que precisamente designaba a todo saber bien fundado filosóficamente, en contraposición con *doxa*, el saber común, la simple opinión sin fundamento.

5.11 Parece entonces legítimo que a todo **saber bien fundado** se le denomine **ciencia**. Sin embargo, el problema surge cuando nos preguntamos: ¿en qué consiste un **saber bien fundado**?

5.12 Casi resulta ocioso aclarar que los griegos como Platón y Aristóteles jamás escribieron el vocablo *scientia*, puesto que no lo había en su idioma; ellos utilizaban el término *episteme* que en su lenguaje significaba **saber bien fundado filosóficamente**. Así, cuando Aristóteles, en su libro llamado *Metafísica*, define la filosofía, la palabra que precisamente utiliza es *episteme*, o sea,

Ciencia en un sentido amplísimo

Scientia

Sapere: tener gusto por algo;
Scientia: saber bien fundado

Episteme

¿A qué se le denomina ciencia?

Episteme: saber bien fundado filosóficamente

**Episteme: saber basado en la contemplación reflexiva de los primeros fundamentos**

5.13 Cuando los escritores romanos emplearon la palabra *scientia* en el sentido de *episteme*, no hubo, a decir verdad, ningún problema, y la palabra *scientia* permaneció así, durante muchos siglos (durante toda la edad media y el renacimiento), conservando el sentido original de la *episteme* griega como **saber basado en la contemplación reflexiva de los primeros fundamentos**. No hubo ningún problema porque era la filosofía (precisamente en tanto que *episteme* o saber basado en la contemplación reflexiva de los primeros fundamentos), la que abarcaba y gobernaba a todos los demás saberes, disciplinas o sistemas de estudio.

Confusión con respecto al término ciencia

5.14 El origen de una cierta confusión terminológica empezó en la época moderna, más o menos a partir del siglo XVII, cuando algunos de estos saberes o sistemas de estudio se fueron independizando de la filosofía, fueron desprendiéndose de la *scientia*, como decíase en latín, para constituir parcelas de conocimientos autónomos, con sus propios objetos y métodos de investigación; la física y la química, por ejemplo, caracterizadas por la experimentación, desde el siglo XVII hasta nuestros días han seguido un proceso de alejamiento de la filosofía; han renunciado a ella porque, a decir verdad, para su desarrollo no han necesitado de la contemplación reflexiva de los primeros fundamentos, sino sólo de la observación y de la experimentación con ayuda de la matemática y a partir de sus sistemas de hipótesis. Diríase que la filosofía fue la matriz de la cual se desprendieron no sólo estas disciplinas que estudian la naturaleza, sino también otros múltiples sistemas de conocimientos que han renunciado a la filosofía, a la *scientia*, sin renunciar a su nombre.

Ciencia y filosofía

5.15 Así, la adopción del término **ciencia**, en nuestro tiempo, se ha consolidado para sistemas de conocimiento que **no son**, precisamente **filosofía**. La física, la química, la biología, la psicología, la sociología, etc., han renunciado a la *episteme* o saber basado en la contemplación reflexiva de los primeros fundamentos; han renunciado a eso que los latinos tradujeron como *scientia* y, sin embargo, han conservado el membrete. Este es un hecho histórico ineludible que ha motivado en nuestro tiempo un problema de términos que surge cada vez que se

intenta determinar las diferencias y vínculos que hay entre el saber que designamos con la palabra **filosofía** y el saber que designamos con la palabra **ciencia**.

5.16 Para no ir muy lejos, pongamos un ejemplo de este problema. Algunos pensadores de nuestro tiempo, como Jacques Maritain, permaneciendo fieles al pensamiento y a los términos tradicionales, suelen utilizar los vocablos **ciencia** y **científico** en sus definiciones de filosofía. Dice este autor, en su obra **Introducción a la filosofía**, que "La filosofía es el conocimiento científico que mediante la luz natural de la razón considera las primeras causas o las razones más elevadas de todas las cosas".

Definición de filosofía de Maritain

5.17 A primera vista, la anterior definición parece que anula por completo las diferenciaciones que nosotros hemos venido estableciendo entre lo filosófico y lo científico. Sin embargo, no hay tal cosa. Si leemos bien a Maritain, dentro del contexto de su pensamiento y el modo de expresarlo tradicionalmente, nos damos cuenta que él es uno de los pensadores que mayormente se han preocupado en distinguir los diferentes modos o grados de saber, y que él sabe perfectamente que una cosa es la contemplación reflexiva de la filosofía con base en los primeros fundamentos y otra muy distinta la observación y experimentación de la física o la química con base en los sistemas de hipótesis. Lo que acontece es que Maritain utiliza una misma palabra para designar disciplinas que él ha sabido distinguir conceptualmente: a veces, como en el caso de la definición que transcribimos, conserva la palabra **científico** de acuerdo con el término latino *scientia* que sirvió a los romanos para traducir la palabra *episteme*; en otras la emplea dentro de la expresión de **ciencias experimentales** para designar a disciplinas como la física y la química; y cuando uno lee sus escritos, es a nosotros, los lectores, a quienes nos toca tener cuidado y reconocer en cual de los dos sentidos está usando el vocablo.

5.18 A decir verdad, toda definición en que actualmente se siga diciendo que la filosofía es una **ciencia** tiende a inducir a error, por la sencilla razón de que este vocablo ha venido a servir, durante los últimos tres siglos, para señalar la idea moderna que hemos venido adquiriendo a propósito de la física, de la química, de la biología etc... en tanto que sistemas de conocimientos que se han independizado de la *episteme* o saber con base en los primeros fundamentos.

La palabra ciencia debe utilizarse para señalar las disciplinas de saber especializado



sea el estrictamente filosófico y que pertenezca a las llamadas "ciencias del espíritu" o "ciencias del hombre", pero muy especialmente para los estudios de observación y de experimentación de la naturaleza. De hecho, así la hemos venido utilizando a través de nuestras páginas, y hemos venido hablando, para ser aún más precisos, de **ciencias** en tanto que zonas de saber especializado en sistemas particulares de conocimientos orientados a cuantificar matemáticamente los fenómenos desde la base de los sistemas de hipótesis.

5.20 Una vez establecido el empleo de los términos, podemos ahora dedicarnos a poner, uno frente a otro, los dos tipos de saber, contrastándolos a fin de que sus diferencias se destaquen.

Diferencias entre filosofía y ciencia

a). Actitud frente a su objeto

5.21 Diferencias.

a) La **filosofía** es el modo de saber de contemplación reflexiva, en virtud de la cual la inteligencia humana se percata de formar parte de una totalidad que le exige la búsqueda de principios que la justifiquen, precisamente, como saber orientado hacia la fundamentación de cualquier otro tipo de saber.

En efecto, cuando filosofamos nos damos cuenta de que somos parte de una totalidad a la que tratamos de explicar fundamentalmente. Nos implicamos nosotros mismos en aquello que tratamos de saber. Nos sentimos seres capaces de preguntarnos por el ser en general, esto es, seres dotados de razón que nos distingue de los demás

a) La **ciencia**, en cambio, es un saber de observación y de posible experimentación gracias a lo cual la inteligencia humana se proyecta sobre los fenómenos, sin que éstos le exijan un fundamento o justificación de ella misma sino sólo un sistema de hipótesis o conocimientos previos a partir de los cuales busca y logra nuevos conocimientos que van sustituyendo a los anteriores.

Cuando nos dedicamos a alguna ciencia, damos por sentado que ya sabemos y conocemos lo indispensable para seguir sabiendo y conociendo siempre más.

seres. Entramos, por así decirlo, en tensión totalizante con el mundo, y de esta tensión brotan demasiadas preguntas: ¿En qué consiste el Ser? ¿Hasta qué punto, en tanto que **sujetos**, podemos saber y conocer? ¿Qué es el saber? ¿Qué es el conocer? ¿Qué es el hombre, esto es, qué es este sujeto que somos? ¿Qué relación hay entre nuestra facultad de conocer y nuestras facultades de imaginar, de sentir y de querer? ¿Qué son los valores humanos como el de la justicia, la verdad, la bondad, la belleza? ¿Existe un Ser supremo que reúna en sí mismo estos valores? ¿Qué relación puede haber entre este Ser y el ser que somos? ¿Por qué somos y estamos en el mundo? ¿Qué sentido tiene la existencia? ¿Participa nuestro ser de algo intemporal y eterno o somos meramente seres temporales y finitos? ¿Qué es el tiempo? ¿Qué es la historia? ¿Qué es la cultura y cuál es el sentido de las formas culturales como la ciencia, los oficios, el arte, etc? ¿Qué límites hay, en fin, entre cultura y religión?

En tanto que seres filósofos, nos damos cuenta de que aún no sabemos apear de todo lo que ya sabemos.

b) La filosofía, en tanto que contemplación reflexiva,

b) La ciencia, en cambio, **b). Verdad y verdades** es un saber acerca de los seres



padece, en cuanto persona, en el momento de su amanecer espiritual. Cada hombre, en el momento en que se percata de que él es un ser espiritual, **sabe** de esa Verdad y trata de convertirla en objeto de conocimiento. En este sentido se dice que la filosofía es una búsqueda de la Verdad, esto es, un anhelo de determinar, de convertir intelectualmente en objeto de conocimiento lo que originalmente es un **saber-acerca-del-SER**.

c). Ser y fenómenos

c) La filosofía es esencialmente un saber de lo metafísico, es decir, su objeto de estudio es el **ser en cuanto ser** desligado de su particularización concreta en los fenómenos físicos, y estudia el aspecto puramente cualitativo del ser en general.

Limitación del conocimiento científico

5.22 Todas y cada una de estas distinciones, así como otras que pudieran servirnos para establecer un límite entre la filosofía y la ciencia, podrían quedar comprendidas en una sola situación contundente: la de que los científicos no pueden responder a todos los problemas que el hombre se plantea. Cuando ellos se preguntan sobre el fundamento de las definiciones que postulan y de los métodos que aplican; cuando así mismo se preguntan acerca del valor que tiene la razón en general; cuando, en fin, se cuestionan sobre el sentido que pueda tener su propia actividad en relación con la existencia y la cultura humanas, entonces tienen que aceptar que hay otra esfera intelectual que ya no es propiamente la de ellos y que es precisamente la de los filósofos.

relativas que los científicos suponen desde los sistemas de hipótesis, esto es, un saber que consiste en constatar la adecuación entre los hechos que se investigan y los conocimientos previos con los cuales se enfocan. En este sentido, la ciencia es una búsqueda de verdades relativas a conocimientos hipotéticos sustituibles.

c) La ciencia, en cambio, es un saber del ser particular de los fenómenos y de sus relaciones, y lo estudia en su aspecto puramente cuantitativo.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

1. Transcriba la definición de filosofía de Jacques Maritain y explique por qué él utiliza la expresión conocimiento científico para señalar a la filosofía.

REACTIVOS DE AUTOEVALUACION

- I. En las ideas expresadas en las oraciones que siguen, se está hablando de una forma de conocimiento o saber; distinga con una F cuando se hable de filosofía, y con una C si se habla de ciencia.

1. _____ saber de observación y de posible experimentación.
2. _____ saber del ser particular de los fenómenos y de sus relaciones.
3. _____ la inteligencia humana se percata de formar parte de una totalidad.
4. _____ es el modo de saber de contemplación reflexiva.
5. _____ sólo requiere un sistema de hipótesis o conocimientos.
6. _____ nos damos cuenta de que aún no sabemos a pesar de todo lo que ya sabemos.
7. _____ sienta como exigencia la búsqueda de principios que la justifiquen.
8. _____ damos por sentado que ya sabemos y conocemos lo indispensable para seguir sabiendo y conociendo siempre más.
9. _____ saber de lo metafísico, estudia al Ser en cuanto Ser.

- II. Complete las oraciones escribiendo las palabras necesarias para dar el significado correcto de la idea que se enuncia:

1. Cuando hablamos de disciplinas de saber especializado debemos emplear la palabra _____, y cuando se habla de un saber de contemplación reflexiva emplearemos la palabra _____
2. La palabra latina *scientia* significa _____ en el sentido de _____
3. *Sapere* es un término latino que significa _____ con el sentido de _____
4. *Episteme* debe traducirse como _____



Módulo 6

Vínculos entre filosofía y ciencia

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al terminar de estudiar este módulo, el alumno:

1. Explicará qué se entiende por cultura.
2. Reconocerá a qué llaman filosofías especiales los griegos.
3. Mencionará los dos grandes momentos históricos de condicionamiento entre filosofía y ciencia.

ESQUEMA RESUMEN

FILOSOFIA Y CIENCIAS COMO FORMAS DE CULTURA

1. La filosofía como forma de cultura es mucho más reciente que otras actividades como el lenguaje, el arte, las instituciones, los oficios; pero es más antigua que las ciencias, las cuales se desprendieron de la filosofía a comienzos de la época moderna.
2. Los griegos no tenían ciencias, sino **filosofías especiales**.
3. A partir de la época moderna la filosofía se vio condicionada por las ciencias que de ella nacían.
4. Es hasta nuestro siglo cuando la filosofía condiciona a las ciencias del espíritu.



Filosofía y ciencia, disciplinas independientes

6.1 Dadas las anteriores diferencias, podemos colegir que tanto la filosofía como la ciencia son actividades que pueden realizarse con suficiente independencia una frente a la otra. Son, como suele decirse, grados de saber distintos, de modo que los científicos de hecho pueden desarrollar su ciencia sin que sus conocimientos tengan que depender, y aún menos basarse, en los conocimientos propios de la filosofía; y los filósofos, por su parte, pueden desarrollar su pensamiento sin necesitar de los conocimientos científicos.

Condicionamiento histórico entre filosofía y ciencia

6.2 Sin embargo, **entre la ciencia y la filosofía existe un vínculo o lazo indisoluble de mutuo condicionamiento histórico**, y de esto nos vamos a ocupar a continuación.

6.3 ¿Qué estrecha relación es la que guardan la filosofía y la ciencia no obstante ser modos de saber autónomos?

6.4 A esta pregunta no puede dar contestación ninguna de las ciencias existentes, por la sencilla razón de que sus respectivas áreas de estudio son, por así decirlo, arrinconamientos de especialización. La solución del problema corresponde a la filosofía, que es el saber que puede elevarse a una visión general y de conjunto. Se trata, en efecto, de una cuestión que pertenece a la filosofía de la cultura, y de ella se han ocupado en nuestro siglo algunos pensadores eminentes como Jacques Maritain, Ernst Cassirer, Martín Heidegger, Maurice Merleau-Ponty, Karl Jaspers..., quienes a partir de sus respectivos puntos de vista han contribuido a su esclarecimiento.

Cultura

Formas de cultura

6.5 Desde el módulo 1 de nuestras reflexiones (parágrafo 1.41), habíamos expresado que el término **cultura** nos remite a la totalidad de actividades que realiza el hombre en tanto que ser espiritual que tiende a su perfeccionamiento; así, el lenguaje, las instituciones, las normas de conducta, los oficios, el arte, la filosofía, la ciencia, la técnica..., son **formas de cultura**.

6.6 Pero estas formas, estas actividades, en tanto que son dinamismo de perfeccionamiento humano, poseen una **historia**, esto es, un desarrollo en el tiempo, y todas y cada una de ellas se hallan en constante relación las unas con las otras; hay entre ellas un constante intercambio de ayuda recíproca y a la vez una

especie de lucha por conservarse independientes, tal como lo indica Ernst Cassirer en su obra **La filosofía de las formas simbólicas**.

6.7 No sólo entonces la filosofía y la ciencia guardan un lazo indisoluble de mutuo condicionamiento histórico, sino que también existe, en el tiempo, algo así como una **inter-penetración** en todas las formas culturales.

Inter-penetración de las formas culturales

6.8 La filosofía, que es una actividad intelectual creada por los griegos (entendiéndola en el sentido estricto en que la hemos venido determinando), es una forma de cultura relativamente reciente. Mucho antes que ella, en otros pueblos de antigüedad más remota habían tenido lugar otros sistemas de pensamiento con base en principios de las religiones míticas, es decir, producidos por una gran imaginación y fantasía dentro de las cuales la facultad propiamente racional se hallaba aún sin **auto-reflexión**, sin volver sobre sí misma y descubrirse como facultad rectora de la cultura. Las antiguas civilizaciones de la India, de Mesopotamia y Egipto, por ejemplo, tenían sus propias concepciones acerca del origen del mundo, y sus conocimientos sobre las plantas, sobre los animales, sobre los medicamentos, sobre los astros y sobre los números, eran conocimientos relacionados con las creencias religiosas y con actividades prácticas como la agrimensura y la edificación de pirámides.

La filosofía en tanto que forma de cultura

Religiones míticas

6.9 Sabido es que los babilonios tenían ya un sistema de numeración y un método de calcular, contando por decenas de acuerdo con el número de los dedos de las manos; poseían además conocimiento de las fracciones y de las raíces cuadradas. Los sumerios, por su parte, crearon el sistema sexagesimal que se conserva aún hoy en el cálculo del tiempo en minutos y segundos, así como en la división del círculo en trescientos sesenta grados. Por lo que respecta a los egipcios, tenían ya **elementales conocimientos de medicina tal como lo demuestra el informe de un papiro descubierto por el investigador Edwin Smith**. Sin embargo, a todos aquellos conocimientos les faltaba un sistema unitario con base en los principios lógicos, y un tal sistema sólo fue posible hasta el momento histórico de la filosofía griega.

Babilonios

Sumerios

Egipcios

6.10 Se considera a Heráclito de Efeso y a Parménides de Elea como los dos primeros pensadores griegos que llevaron a cabo la



Logos

estaban en el amanecer histórico de la filosofía, le atribuyeron a la razón el sentido de una fuerza cósmica gobernante de todo cuanto existe. El Logos, decían ellos. Al Logos lo concebían como una Razón, así, con mayúscula en tanto que potencia suprema que constituye un orden en medio de todas las demás formas caóticas de la naturaleza.

Principio de identidad

6.11 Parménides estableció lo que hoy llamamos el **principio de identidad**, que es el primero de los principios lógicos supremos, y sobre la base de este principio establecido por la filosofía fue posible, por vez primera en la historia humana, el desarrollo de un método para el recto pensar, a través de Sócrates, Platón y Aristóteles. Lo que hoy llamamos **lógica no es sino el sistema teórico de ese método que fue llevado a su plena madurez por Aristóteles.**

Método

Lógica

La filosofía griega fue el primer sistema propiamente racional

6.12 Considerada en su conjunto, tal como lo habremos de mostrar posteriormente, la filosofía griega, la *episteme* o saber bien fundado constituyó el primer sistema propiamente racional, ordenador y encauzador de todos los conocimientos humanos habidos hasta entonces. Así, todos los conocimientos que venían de las civilizaciones más antiguas encontraron en el sistema filosófico de los griegos una criba o cedazo, por así decirlo, gracias al cual empezaron a despojarse de una gran parte de aquellos ingredientes fantásticos, meramente imaginarios y supersticiosos del pensamiento mítico-religioso primitivo.

Filosofías especiales

6.13 Sin embargo, a propósito del pensamiento griego no podemos hablar todavía de ningún vínculo entre **filosofía y ciencia**, por la sencilla razón de que lo que hoy llamamos **ciencia** aún no existía. En efecto, aún cuando en los libros de Platón y de Aristóteles muy a menudo encontramos referencias a ciertas disciplinas como la geometría, la astronomía, la medicina, la botánica, ellos las concebían como **filosofías especiales**, esto es, como áreas de estudio que seguían dependiendo de la *episteme* o saber bien fundado en la contemplación reflexiva o filosófica. Inclusive, cuando Aristóteles habla de **física**, en realidad habla de una **filosofía de la naturaleza** (precisamente el término **física** viene del griego *physis* que significa **naturaleza**). Si bien es cierto que estas **filosofías especiales** pueden considerarse como un

Episteme

Physis

antecedente remoto de las ciencias que aparecieron veinte siglos después, podemos afirmar que dichas áreas de estudio se hallaban muy lejos todavía de lo que ahora estamos entendiendo por ciencias.

6.14 El primer vínculo de mutuo condicionamiento histórico entre filosofía y ciencia lo encontramos hasta la época moderna, cuando los sabios empezaron a concebir la "naturaleza" definiéndola únicamente con los conceptos de **trayectoria, tiempo y masa**, es decir, cuando comenzaron a pensarla con ideas o conceptos dimensionales urgidos por la necesidad de la experimentación y, sobre todo, cuando la matemática y la geometría estuvieron lo suficientemente maduras para servir de instrumento a la cuantificación de las relaciones meramente funcionales entre los fenómenos físicos. Es paradójico, pero así lo ha sido históricamente, que en el momento en que la física comienza a constituirse en disciplina independiente de la filosofía, con sus propios métodos y objetos de estudio, es precisamente cuando la filosofía, cambiando su rumbo tradicional, padece de una primera crisis en sus fundamentos y trata de buscar un **camino seguro**, como el de la ciencia. Diríase que el éxito de la física y de la geometría deslumbra a los filósofos, haciéndolos revisar su modo de pensar tradicional. Según lo aclararemos más extensamente en el capítulo dedicado a la filosofía moderna, el pensamiento de Renato Descartes, con el cual se inicia el rumbo de la llamada filosofía moderna, es el primer intento de llevar la contemplación reflexiva hacia el modo de la geometría, y a partir de este nuevo giro surgen después oscilaciones de la filosofía, la cual a veces se orienta hacia la ciencia y a veces hacia la religión. Podemos decir que en los últimos cuatro siglos la filosofía empezó a oscilar, como un péndulo, entre límites extremos, merced a un vínculo de condicionamiento histórico surgido al influjo de las ciencias.

6.15 Pero también, en reciprocidad, en nuestro propio siglo las llamadas "**ciencias del hombre**" o "**ciencias del espíritu**", como la **sociología, la historia y la psicología**, han recibido del pensamiento filosófico contemporáneo, y muy especialmente de la filosofía de Husserl, una definitiva aportación en cuanto al método de investigación, merced precisamente a un vínculo de condicionamiento histórico surgido al influjo de la filosofía.

6.16 Por lo que respecta a la física y a la biología, han sido

Vínculo de mutuo condicionamiento entre filosofía y ciencia

Momento histórico en que la ciencia se independiza de la filosofía

Descartes y la filosofía moderna

La filosofía condiciona a las ciencias del espíritu



como lo hace ver Wilhelm Szilasi en un pasaje de su obra y citada y que a continuación transcribimos:

*“La biología ha experimentado en los últimos cincuenta años un desarrollo muy vivo y sugeridor. Las ciencias que hasta hace poco marchaban cada una por su cuenta hacia sus metas, la anatomía, la fisiología, la química y también la psicología, han unificado sus métodos al servicio de una tarea común: la cuestión de la esencia de la vida. Las respuestas teóricas se hallan todavía, considerablemente, en estado de fusión y son, no pocas veces, discutidas y, en gran parte, oscuras. Tal vez los fundamentos sean hoy más problemáticos que lo que fueron durante varios siglos, a partir de Descartes. La distinción establecida por Descartes entre los dos grandes grupos de realidades, la *res extensa* y *res cogitans* (la cosa extensa y la cosa pensante) ofrecía a la investigación, según parecía, un fundamento sólido e incuestionable. Este planteamiento del problema permite enfocar de un modo unívoco la distinción entre el cuerpo y el alma y plantear el problema de las relaciones entre uno y otra. Ahora bien, esta distinción era arbitraria. A medida que fue enriqueciéndose la observación de los procesos vitales, se fue viendo cada vez con mayor claridad que, —como siempre que la ciencia se ve obligada a poner de nuevo en conexión los elementos de un fenómeno separado sin motivo— la cuestión de la cooperación del cuerpo y el alma ofrecía dificultades insuperables. La teoría de la vida, en sus orígenes puramente mecanicista, no podía explicar ni los fenómenos más sencillos. El fundamento recibido en herencia entorpeció las tendencias de las teorías antimecanicistas, tanto las sensualistas como las vitalistas. Hoy nos hallamos de nuevo ante el principio que Aristóteles fue el primero en proclamar: “el alma y el cuerpo no pueden diferenciarse”... “La investigación se ha-*

lla presidida, hoy, por la concepción de lo vivo como un todo”.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

En una enciclopedia o en una historia de la época antigua, lea lo relativo a los conocimientos sobre la naturaleza que tenían los pueblos hindú, mesopotámico y egipcio. Razone, y si es posible, discuta con sus compañeros, si se podría decir que esos conocimientos son ciencia en el sentido que hemos explicado.

REACTIVOS DE AUTOEVALUACION

Complete con las palabras necesarias la idea que se enuncia en cada oración.

1. Por cultura entendemos _____

2. La geometría, la astronomía, la medicina, la botánica, en la cultura de los griegos no eran ciencia sino _____

3. Cuando Aristóteles habla de física, en realidad habla de una _____

4. Los dos grandes momentos históricos de condicionamiento entre filosofía y ciencia son: el primero en _____
_____ y el segundo _____



MODULO 5 - VALIDACION

- I. 1. 1-C, 2-C, 3-F, 4-F, 5-C, 6-F, 7-F, 8-C, 9-F.
- II. 1. Cuando hablamos de disciplinas de saber especializado debemos emplear la palabra ciencia, y cuando se habla de un saber de contemplación reflexiva emplearemos la palabra filosofía.
2. La palabra latina 'scientia' significa saber en el sentido de saber bien fundado.
3. 'Sapere' es un término latino que significa saber en el sentido de tener gusto por algo.
4. 'Episteme' debe traducirse como saber bien fundado filosóficamente.

MODULO 6 - VALIDACION

1. Por cultura entendemos la totalidad de actividades que realiza el hombre en tanto que ser espiritual que tiende a su perfeccionamiento.
2. La geometría, la astronomía, la medicina, la botánica, en la cultura de los griegos no eran ciencias sino filosofías especiales.
3. Cuando Aristóteles habla de física, en realidad habla de una filosofía de la naturaleza.
4. Los dos grandes momentos históricos de condicionamiento entre filosofía y ciencia son: el primero en la época moderna, y el segundo en nuestros días, la época actual.

SEGUNDA PARTE:

LA FILOSOFIA COMO SISTEMAS DE CONOCIMIENTO, ELEMENTOS DE ONTOLOGIA



UNIDAD IV
LA FILOSOFIA GRIEGA:
EL ASOMBRO COMO PUNTO DE
PARTIDA



Objetivos generales

Al terminar de estudiar esta unidad, el alumno:

1. Mencionará que la filosofía es esencialmente ontología o tratado del Ser.
2. Señalará que sin el antecedente de la cultura griega no se habría alcanzado el actual desarrollo cultural.
3. Explicará las primeras manifestaciones del filosofar, y reconocerá la relación que existe entre la religión, el arte y la filosofía.



Módulo 7

Importancia de la filosofía griega

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al terminar de estudiar este módulo, el alumno:

1. Explicará la forma como ha influido la filosofía griega en la actual.
2. Mencionará la definición de filosofía que da Aristóteles
3. Explicará qué se entiende por ontología.
4. Mencionará el problema más importante para los pensadores griegos.
5. Distinguirá las soluciones que da Tales de Mileto, Anaxímenes, Heráclito de Efeso, Anaxágoras y Empédocles a la búsqueda de un principio que diera sentido a todas las cosas.
6. Explicará brevemente qué quieren decir las palabras griegas "frónesis" y "areté".

ESQUEMA RESUMEN

Primer esquema:

Soluciones al problema del Ser en los primeros filósofos	{	Tales de Mileto: agua Anaxímenes: aire Heráclito de Efeso: fuego Empédocles: aire, agua, tierra y fuego Anaxágoras: homeomerías
--	---	---

Segundo esquema:

Orientaciones más importantes de la filosofía griega	{	a) areté o sentido ético de perfeccionamiento. b) quehacer educativo. c) filosofía del Bien unido a la Belleza.
--	---	---



La cuna de la civilización occidental

civilización occidental, con ello se está señalando un hecho insólito en toda la historia humana. En efecto, ningún otro pueblo, ni antes ni después, ha logrado una influencia cultural tan amplia y perdurable como la de los griegos de aquella época a la cual hoy llamamos clásica.

La cultura actual tiene su origen en la griega

7.2 ¿Cuál es la forma de nuestra cultura presente —trátese de las bellas artes, de la literatura, de los modos de gobernar más esenciales, de la música, de la investigación histórica, de los sistemas de cambio, de la matemática, de la filosofía y de las ciencias— a la que los griegos no se hayan anticipado genialmente con su vida y su pensamiento?

Aristóteles, definición de filosofía

7.3 Si afirmamos desde ahora que tal influencia se debe a que los griegos supieron filosofar, esto es, contemplar reflexivamente, surge el problema de adentrarnos, directamente, más allá de su pensamiento, y explorar, a través de él, la raíz misma de su peculiar modo de vivir. ¿A qué se debe que las obras de literatura, de escultura, de teatro y de filosofía griegas, realizadas durante los siglos VI, V y IV a. de C., se hayan constituido, definitivamente, para servir de modelos a períodos posteriores? ¿Cuál ha sido el secreto de aquel modo de vivir ya cumplido, consumado e irrepetible, pero cuyo eco sigue resonando a través de los tiempos?

La filosofía como una actitud de contemplación reflexiva

7.4 Aristóteles, que vivió en el siglo IV a. de C., y cuya obra sistemática representa la meta final y plena madurez a la que llegó el desarrollo de todo el pensamiento anterior a él, tenía conciencia del pasado, esto es, se daba cuenta de la gran importancia que la filosofía tuvo en el proceso de la cultura en la cual participó. Al definir la filosofía como saber basado en la contemplación reflexiva de los primeros fundamentos y causas, de hecho se estaba refiriendo a los primeros fundamentos del Ser, o sea, estaba considerando la filosofía, desde Tales de Mileto hasta él, como una actitud de contemplación reflexiva que trataba de dar una explicación fundamental acerca de un Ser Supremo que diera sentido a todos los demás seres existentes habidos y por haber. Interpretó, definitivamente, a la filosofía, como **ontología**, esto es, como tratado del Ser (de *ontos*: Ser; y *logos*: tratado, consideración, razón). Para Aristóteles, pues, la filosofía es,

Ontología: tratado del Ser

antes que nada, ontología (aunque no haya usado esta palabra) tal como lo podemos mostrar, a continuación, en dos pasajes de su obra llamada **Metafísica**:

"De todo lo que hemos dicho anteriormente, resulta que la definición de filosofía que investigamos, cae bajo el mismo saber bien fundado (episteme), el cual debe contemplar reflexivamente acerca de los primeros fundamentos y causas; pues el Bien, esto es, el fin que se persigue es una de las causas. Que la filosofía no es un saber práctico, es algo que resulta claro si la consideramos desde los primeros filósofos. Es a través del asombro que los hombres ahora empiezan y originalmente empezaron a filosofar ..."

La filosofía es contemplación reflexiva de los primeros fundamentos y causas del Ser

7.5 Interrumpamos a Aristóteles, nada más para dejar señalada la idea de que es **"a través del asombro que los hombres ahora y originalmente empezaron a filosofar"**. Se trata de una idea que ya había sido expresada por su maestro Platón en el Diálogo **Teetetes**, y sobre la cual volveremos por ser medular para una interpretación de la filosofía y de la cultura griega. Aristóteles sigue diciendo:

"Primero se asombraron en las perplejidades que miraban, y luego, también, se preguntaron gradualmente acerca de los más grandes asuntos como el de los cambios de la luna y los del sol, acerca de las estrellas y acerca del origen del universo. Hoy mismo, quien se asombra y queda perplejo siente que es un ignorante (así, quien ama los mitos es en cierto sentido un filósofo, dado que los mitos implican el asombro); por lo tanto, si fue para escapar de la ignorancia que los hombres se dedicaron a la filosofía, es evidente que ellos la ejercían por amor al saber y no por ninguna utilidad práctica".

El asombro como punto de partida de la filosofía clásica

"...Si hay una substancia que es inmutable, el saber que la estudia deberá tener prioridad con respecto al saber que estudia la física, y será la filosofía primera y universal la que posea este sentido de primacía. Y ella será la provincia de este

La filosofía primero se ocupa del estudio del Ser en tanto que Ser



7.6 Acerca de estos párrafos de la **Metafísica** de Aristóteles, es necesario hacer dos comentarios:

A.— Aclaración con respecto a la traducción e interpretación que estamos adoptando, y

B.— Consideración sobre la idea de Aristóteles, de que la filosofía tiene como fin la búsqueda del Bien.

A.— Aclaración con respecto a la traducción.

7.7 El lector se habrá dado cuenta, desde un principio, que el estudio de la filosofía exige de una constante revisión del lenguaje. Esta necesidad de cuidar las palabras de lo que se dice, y advertir, en cada paso, el sentido que a ellas se les está dando, es inherente a todo filosofar y a todo estudio que se haga sobre el pensamiento de los filósofos. No podemos citar párrafos de ellos sin señalar los problemas de traducción y de interpretación.

Los problemas de la interpretación y la traducción

Definición de filosofía de Aristóteles

7.8 En cuanto a la definición que de la filosofía da Aristóteles, y que ahora estamos interpretando como **el saber basado en la contemplación de los primeros fundamentos y causas**, si nosotros damos, con signos de nuestro idioma, los equivalentes a las letras griegas, dicha definición de Aristóteles suena:

“...epistemen” ...“ton próton archón kaí aitión einai theoretikén”

7.9 Se trata de una definición que no puede ser traducida literalmente, sino en relación con su contexto, y para ello nos ha servido de guía la interpretación que Martín Heidegger hace en su libro *¿Qué es eso de filosofía?*

Problemas de interpretación sobre la definición de filosofía de Aristóteles

7.10 La versión española que de esta misma definición hizo el traductor Patricio de Azcárate (**Metafísica** de Aristóteles, editorial Espasa Calpe) creemos que es imprecisa con respecto a la idea original de Aristóteles, pues Azcárate ha traducido: “Es imprescindible que la filosofía sea la ciencia teórica de los primeros principios y de las primeras causas”.

7.11 Según lo habíamos aclarado en nuestro capítulo anterior (parágrafo 5.18), la palabra **ciencia** es inadecuada para traducir **episteme**, el cual es un vocablo griego que significó originalmente **saber bien fundado**. En nuestra versión nosotros hemos puesto **saber basado**. Asimismo, la palabra **teoría** es utilizada por Azcárate, sin explicar que, en griego, el verbo *theorein*, de donde se deriva **teoría**, significó originalmente **mirar o ver algo**, y después **mirar algo con el espíritu**, es decir, **contemplar**. Nosotros, de acuerdo con la idea directriz que nos asiste desde el comienzo de nuestro estudio, hemos puesto en nuestra versión **contemplación reflexiva**.

7.12 Sobre estos mismos términos, el traductor al inglés de la **Metafísica** de Aristóteles (editada por los Clásicos Loeb) adopta la palabra *science*, o sea que incurre en la misma idea de **ciencia** que induce a error, y utiliza el vocablo *speculate* para traducir **teoría**, también sin explicarlo.

7.13 Nuestro punto de vista, que es el de asentar la definición de que se trata en el sentido de que la filosofía es el **saber basado en la contemplación reflexiva de los primeros fundamentos y causas**, se irá aclarando en la medida en que podamos explorar la filosofía griega en general y, por ello mismo, queda abierta a toda posible investigación que justifique revisarla.

La palabra teoría, en griego significa contemplación reflexiva

B.— Consideraciones sobre la idea de Aristóteles, de que el fin que se persigue con la filosofía es el Bien.

7.14 Aristóteles se daba muy bien cuenta de que la filosofía no había venido alimentándose con la pura razón, sino que era la expresión del desarrollo espiritual del pueblo griego, y muy especialmente del proceso educativo que se había venido realizando, desde la época de los poetas Homero y Hesíodo, a través de cuatro siglos. En otro de sus libros, la **Ética nicomaquea**, comienza diciendo:

Sentido ético de la filosofía

“Cada arte, y cada saber reducido a una forma de enseñanza, y de igual modo cada acción y decisión moral, apunta, es pensada, hacia algún bien; a esto se debe que la común y nada errónea descripción del Bien Supremo se haga diciendo que es aquello hacia lo cual todas las cosas tienden.”



un ideal de vida tradicional en los griegos, ideal en el que todo lo que es bueno es necesariamente bello, y todo lo que es bello es necesariamente bueno. No había aún en los griegos la separación que de estos valores se hizo posteriormente bajo la influencia del Cristianismo.

7.16 Uno de los más grandes investigadores de nuestro siglo, Werner Jaeger, en su libro titulado **Paideia**, ha expuesto pormenorizadamente los ideales de la cultura griega en su desarrollo integral, desde los tiempos de Homero hasta la época de Aristóteles:

Areté: vocablo griego que señala hacia la virtud o sentido de perfeccionamiento

*"el tema esencial de la historia de la educación griega es el concepto de **areté**, que se remonta a los tiempos más antiguos. El castellano actual no ofrece un equivalente exacto de dicha palabra. La palabra **virtud**, en su acepción no atenuada por el uso puramente moral, como expresión del más alto ideal caballeresco unido a una conducta cortesana y selecta y el heroísmo guerrero, expresaría acaso el sentido de la palabra griega"... "el pensamiento ético de los grandes filósofos atenienses (Sócrates, Platón y Aristóteles) permanece fiel a su origen aristocrático al reconocer que la **areté** sólo puede hallar su verdadera perfección en las almas selectas. El reconocimiento de la grandeza de alma como la más alta expresión de la personalidad espiritual y ética se funda en Aristóteles, así como en Homero, en la dignidad de la **areté**".*

Frónesis: saber del Bien unido a la Belleza

7.17 En otros pasajes de su libro, Werner Jaeger muestra cómo este ideal que tuvieron los griegos desde un principio, el de referir su vida hacia el logro de la dignidad humana, de la grandeza del alma, llegó a ser plenamente consciente durante el siglo V a. de C., que es la época en que vivieron Sócrates y Platón. Especialmente este último, Platón, en su libro **Las Leyes** habla de la **frónesis**, palabra griega con la cual se designaba el saber que el hombre puede tener del Bien unido a la Belleza. "Saber ser bueno y ser bello es, para Platón, la norma suprema, el primer rango entre todas las virtudes".

7.18 Es así como Jaeger nos abre el camino para una mejor comprensión de Aristóteles. Cuando este último dice que el fin que se persigue con la filosofía es el Bien, con ello conserva todavía la idea de que la contemplación reflexiva es el quehacer humano educativo por excelencia, de acuerdo con el ideal de formación espiritual que se hizo plenamente consciente primero con Sócrates y después con Platón, para quien "la esencia de la educación filosófica consistía en hacer girar toda el alma hacia la luz de la idea del Bien, que es el origen de todo".

La filosofía, quehacer educativo

7.19 **La filosofía comenzó siendo una contemplación reflexiva sobre las cosas.**

7.20 La mayor parte de la **Metafísica** de Aristóteles está dedicada a la crítica del modo de pensar de los filósofos anteriores a él, y su propio sistema, que se presenta rigurosamente metódico y analítico no sólo en esta obra, sino en todos sus demás escritos, constituye una revisión que se remonta hasta los poetas Homero y Hesíodo, a quienes se les considera precursores de la filosofía griega. Su obra cabal no escapa a la regla de que todo filósofo, por más original que sea, siempre trabaja con los temas y problemas de los pensadores que le preceden.

Consideración de Aristóteles sobre la filosofía griega que le precedió

7.21 Sin embargo, Aristóteles nos habla de Tales de Mileto, de Anaxímenes, de Anaximandro, de Empédocles, etc., sin tratar de hacer, en sentido estricto, una **historia** de la filosofía. Sin preocuparse de su orden cronológico, hace de todos ellos más bien una reseña destinada a fijar el problema principal que abordaron, su intento de una explicación fundamental o búsqueda de un principio que diera sentido a todas las cosas:

7.22 *"La mayoría de los primeros filósofos únicamente pensaron en un fundamento material subyacente en todas las cosas. Aquello en lo cual todas las cosas consisten, aquello de lo cual surgen y en lo cual desaparecen con su destrucción, aquello cuya esencia permanece a pesar de los cambios; esto, decían ellos, es la consistencia fundamental de las cosas existentes. Por esto creían que nada nace ni perece, dado que esta clase de ser fundamental siempre persiste"...*

Fundamento material de las cosas



agua

agua (mismo por lo que dijimos que se genera sobre el agua). Probablemente derivó esta aseveración de ver que todas las cosas se nutren de humedad...”

Anaxímenes y Diógenes

aire

Heráclito de Efeso

Fuego

7.24 “Anaxímenes y Diógenes (Diógenes de Apolonia), sostuvieron que el aire es anterior al agua, y que es, de todo elemento corpóreo, el verdadero primer fundamento. Hippiasus de Metapontum y Heráclito de Efeso sostenían que el fuego es el verdadero primer fundamento, y Empédocles —agregando el elemento tierra a los ya mencionados— admitió cuatro fundamentos, los cuales, decía él, siempre permanecen, y sólo son generados en relación con lo pleno o lo vacío, en la medida en que ellos se combinan en unidad o se dispersan.”

Anaxágoras

Homeomerías

Homeomerías

7.25 “Anaxágoras de Clazomenes, anterior a Empédocles en edad pero posterior en sus actividades, decía que el primer fundamento es infinito en número, dado que a todas las cosas que son, como el fuego y el agua, las rigen las homeomerías (corpúsculos idénticos en consistencia) generadas y destruidas únicamente en el sentido de la agregación o de la separación; dicho en otros términos, ni nacen ni perecen sino que persisten eternamente.”

(Metafísica, Libro I)

Fuentes diversas para la historia de la filosofía griega

7.26 Hemos transcrito los anteriores párrafos para mostrar el valor que los escritos de Aristóteles tienen en relación con toda historia que se haga del pensamiento griego desde sus comienzos. Sin embargo, no son la única fuente. También algunos otros escritores antiguos, como Jenofonte (contemporáneo de Platón), Teófrasto (contemporáneo de Aristóteles), Diógenes Laercio (siglo III a. de C.), etc., dejaron muchos datos que sirven para la investigación de los orígenes de la filosofía.

7.27 Tal vez una de las fuentes más importantes para estudiar de conjunto el pensamiento de los primeros filósofos es la

monumental obra de H. Diels, publicada en el siglo pasado bajo el título de **Los fragmentos de los presocráticos** la cual contiene, como su nombre lo indica, la traducción de fragmentos que de aquel pensamiento tan antiguo se han podido conservar a través de más de dos mil años.

7.28 El portentoso estudio que sobre aquel período se ha venido realizando en los últimos tiempos, implica una revisión de textos de diversas índoles. Actualmente no es posible hablar de la filosofía griega como si fuese una línea de pensamiento que pudiera aislarse de su trama cultural. Lo que dijeron los pensadores guarda un estrecho vínculo no solamente con la intuición creadora de los artistas y poetas, sino también con el desarrollo político, el ideal de educación, las formas de religiosidad y aun con los cambios económicos. El problema que ahora enfrentamos podría quedar fijado en las siguientes preguntas: ¿cómo es que el pueblo griego supo decidir, por vez primera en toda la historia humana, despegar su vida del suelo de la práctica, liberándola inclusive de las ataduras que tenía con los mitos y las supersticiones, al grado de producir filósofos?

7.29 Sabemos que Grecia, ya en aquella época, era un país más bien pobre en recursos naturales, y en cuanto a los grupos humanos que se esparcieron ahí, en la entremezcladura del mar y las montañas, nos sobran datos históricos para pensar que en sus primeros tiempos no fueron precisamente casos de una vida ejemplar. Bajo sus normas de conducta, sus leyes, sus usos y costumbres, debemos imaginar a los helenos, en general, como la humanidad de siempre, compelida por la fuerza de la ignorancia y de las supersticiones a responder a las hostilidades del medio geográfico, moviéndose bajo las exigencias prácticas de la vida ordinaria y rompiendo, no pocas veces, sus propias reglas y su propia tradición social. Dadas las condiciones precarias del terreno que obstaculizaban el desarrollo de la agricultura y la ganadería, tuvieron que hacerse, antes que nada, comerciantes. Es posible pensar que los recovecos de sus costas y las innumerables islas del archipiélago fueran un incentivo constante para las apetencias de aventura y piratería. Al hombre cotidiano de Grecia tenemos que imaginarlo a nivel común con el de todos los pueblos de la tierra: el hombre hacedor de conflictos y de guerras, con su instintividad dispuesta para servir al afán de dominio y abrirse paso en sus necesidades económicas, primeramente en su propio suelo y después en los sitios de su colonización.

La filosofía guarda relación con las demás formas de cultura

El hombre cotidiano griego



... la filosofía que hoy llamamos clásica. ¿Qué es, en suma, eso de la filosofía creada por los griegos, qué papel desempeñó en el desarrollo de su vida espiritual y, en fin, por qué nos interesamos aún en ella?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Busque en una enciclopedia las aportaciones que los griegos hicieron a la música, la matemática y la literatura. Haga una síntesis escrita del resultado de su investigación.

REACTIVOS DE AUTOEVALUACION

1. ¿Cuál fue la influencia de los griegos en la filosofía actual? _____

2. Escriba la definición de filosofía que da Aristóteles. _____

3. ¿Qué significa la palabra ontología? _____

4. ¿Cuál era el problema más importante para los primeros pensadores griegos? _____

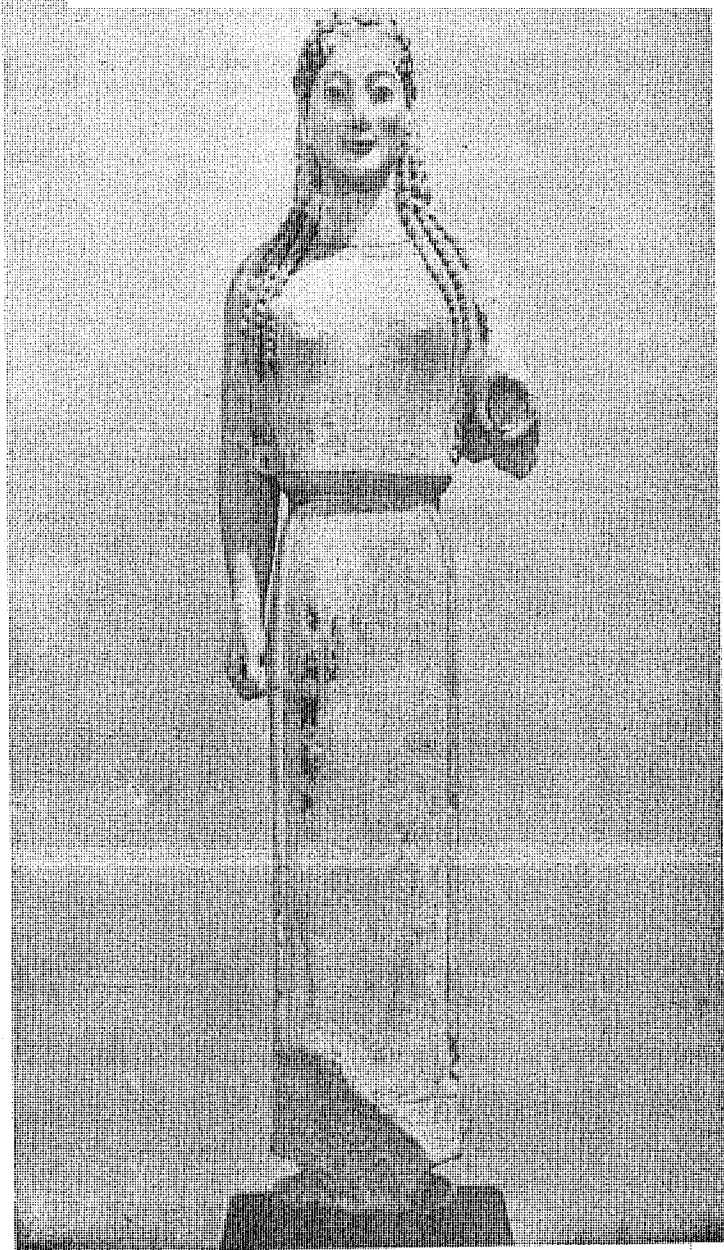
5. ¿Qué pensaban los primeros filósofos acerca del Ser, según informa Aristóteles? _____

6. Relacione la columna de la izquierda con la de la derecha.

- | | |
|---|---|
| a) Decía que el Ser fundamental permanente es el agua. | () Anaxímenes |
| b) Sostenía que el aire es el verdadero primer fundamento. | () Anaxágoras |
| c) Sostenía que el fuego es el primer fundamento. | () Empédocles |
| d) Admitió cuatro fundamentos: agua, tierra, aire y fuego. | () Anaximandro
() Heráclito de Efeso |
| e) Decía que todas las cosas que son como el fuego y el agua las rigen las homeomerías. | () Tales de Mileto |

7. ¿Cuál fue el punto de partida de la filosofía griega, según Aristóteles?

8. ¿Qué quieren decir las palabras griegas "frónesis" y "areté"?



Escultura Arcaica S. VI A.C.
KORE CON CHITON Y PEPLO.

Módulo 8

Trasfondo religioso y artístico

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al terminar de estudiar este módulo, el alumno:

1. Explicará brevemente el carácter animista de la religión griega.
2. Mencionará por qué se considera a Hesíodo precursor de la filosofía griega.
3. Describirá el problema central que interesaba a los primeros filósofos.
4. Explicará las soluciones que dieron Anaxímenes, Anaximandro y Pitágoras, al problema Ontológico.
5. Reconocerá cómo se concibe el ritmo cuando se participa en alguna actividad artística.
6. Señalará la importancia que tiene la religión y el arte griego como trasfondo de la filosofía.

ESQUEMA RESUMEN

ETAPAS DEL DESARROLLO ESPIRITUAL DE LA CULTURA GRIEGA:

- a) Sentido animista y politeísta de la religión griega.
- b) Versión mítica de Hesíodo acerca del origen del mundo.
- c) Exigencia de unidad racional en los primeros brotes de contemplación reflexiva, manifestada en las contestaciones que los primeros filósofos dieron al problema del Ser, a las que debemos sumar las versiones de Anaximandro y Pitágoras.
- d) Ritmo en la poesía y escultura, otra forma de manifestar la contemplación reflexiva, paralela a la de los primeros pensadores, porque ritmo es lo que impone firmeza y límites al movimiento.



Medio geográfico en que nació la filosofía

8.1 La historia nos dice que la meseta griega, litorales de Jonia, en las costas de Asia Menor a donde los griegos habían extendido su colonización. Allí habían fundado las ciudades de Mileto, Efeso, Colofón, Clazomenes, todas ellas sobre un áspero suelo de lajas, rocas y arenas salinizadas por el mar. Frente a ellas se diseminaba, expandiéndose, el imponente espectáculo de las grandes y pequeñas islas llamadas Espóradas (en griego se decía *Sporades*, de *sporá*, que significa nacimiento u origen, y de *sporadikós*: disperso). Este nombre dado a las islas nos sugiere que la mentalidad común de los griegos concebía el mar como *sporeis*, o sea, como **sembrador**. El mar como poder sembrador de islas. Por otra parte, la palabra **archipiélago**, que en el idioma griego quiere decir literalmente **mar de puntos**, o más exactamente, **mar de principios**, debemos ahora interpretarla de acuerdo con su más honda significación. Para nosotros un archipiélago no es más que un conjunto de islas, pero para los griegos antiguos debió haber sido algo así como una eclosión de tierra brotando aquí y allá en virtud del poder del Océano, detonante y fantástico, inasequible y ruidoso a pesar de la invariable línea enmudecida del horizonte cuyos límites ignoraban.

Carácter animista de la religión griega

8.2 Es posible pensar que el hombre común griego, moviéndose en su mundo mágico de cosas a las que concebía dotadas de alma y de poder, no se diferenciaba esencialmente del hombre más antiguo o de los pueblos primitivos que existen aún hoy en día. En sus estratos más elementales de cultura, la humanidad tiende a conferirle un alma a las cosas. Este carácter **animista** de su religión, no nos permite pensar que sus creencias y su fe hayan sido más "evolucionadas" que las creencias y la fe de pueblos más remotos como lo fueron el hindú, el mesopotámico, el cretense o el egipcio. Simplemente, las formas de religiosidad griegas fueron distintas, y algunas de ellas, como el culto a Dyonisos, por ejemplo, no fueron auténticamente griegas sino que tuvieron sus raíces en los pueblos de oriente.

Politeísmo de la religión griega

8.3 Sabemos que la religión del hombre común griego había venido siendo, desde épocas muy remotas, **politeísta**. Semejante a las religiones de otros pueblos mucho más antiguos, la griega había empezado por la divinización de las fuerzas naturales: el rayo (Zeus), la tierra (Gea), el cielo (Uranos), etc., evolucionando después hacia un sentido antropomórfico. Se considera a

Homero y Hesíodo como los poetas que dieron forma humana a los dioses, y tal como los imaginaron, así los siguieron después pensando los artistas y el pueblo en general.

Sentido antropomórfico de las divinidades griegas

8.4 Se llama **Teogonía** el poema en que Hesíodo habla acerca del origen del mundo y de los dioses. Este poeta, dos siglos antes de que aparecieran los primeros filósofos de Jonia, en su decir expresa que al principio de todo cuanto existe era el Caos, y que de éste, gracias a la fuerza del Amor, brotaron la tierra, la noche y el día, el mar, el cielo, las montañas, los dioses y todas las cosas que existen.

El origen del mundo y de los dioses

8.5 Este mito se halla muy lejos todavía de la actitud de contemplación reflexiva de los primeros filósofos, pero es importante porque es un antecedente con respecto a la explicación fundamental que acerca del mundo intentaron dar posteriormente Tales, Anaxímenes, Empédocles, Anaximandro y Pitágoras.

8.6 El asunto que le sirve de tema a Hesíodo es el saber común y práctico de la vida griega impregnada de leyendas, de supersticiones, de imaginación religiosa popular. Pero a este saber ordinario él le imprime su gusto personal, su inventiva creadora, sublimándolo hacia el nivel poético y, como siempre, la diferencia que media entre la imaginación del pueblo y la imaginación del poeta es lo suficientemente grande como para no confundirlas. Mientras que la chusma de dioses y de cosas divinizadas aparecen en la conciencia popular sin ningún orden, en cambio adquieren, en la mente de Hesíodo, la unidad original del Caos, palabra que nada tiene que ver con nuestro término **caos**. En efecto, Hesíodo llama Caos a un principio ordenador y unificador, algo así como una semilla, un universo replegado en sí mismo y desde cuyas entrañas la fuerza del Amor, Eros lo hace expandirse produciendo el mundo, los dioses y todo cuanto existe. Aunque esta unidad original de un Caos es todavía una versión meramente imaginaria y mágica, puede decirse que es un antecedente, un asomo que apunta ya hacia la exigencia de la unidad racional que dos siglos después aparece con los primeros filósofos.

Hesíodo, precursor de la filosofía griega

Versión imaginaria y mítica acerca del origen del mundo

La exigencia de unidad racional.

8.7 El valor de lo que expresaron los primeros filósofos de



Problema central e mente de los primeros filósofos

de él hicieron. ¿De qué están hechas todas las cosas? ¿En que consisten **fundamentalmente** cosas tan diversas como las montañas, los árboles, el cielo y el hombre mismo entre ellas? Sabemos que la respuesta de Tales, de que el agua fuese el elemento fundamental, originante y nutridor de todo lo que existe, es una contestación tan ingenua como la de Anaxímenes (para quien lo fundamental era el aire) o como la de Empédocles (los cuatro elementos "indestructibles": agua, aire, tierra y fuego). Juzgar a estos pensadores por sus respuestas y bajo la luz de los conocimientos científicos actuales sería tanto como desconocer, aún hoy, la importancia de aquel problema que todavía permanece insoluble, en nuestro tiempo, en el fondo de la ciencia misma.

Problema ontológico

8.8 Se trata, tal como poco a poco se nos irá haciendo más claro, de un problema de **ontología**, o para decirlo más exactamente, del problema ontológico central del que aún se ocupa la filosofía contemporánea y frente al cual ha renunciado la ciencia. Es cierto que las expresiones **ontología** y **ontológico** (no obstante que son palabras compuestas por vocablos griegos: *ontos*, que significa **ser**, y *logos*, **razón, tratado, consideración**) en tanto que meros términos del lenguaje son relativamente recientes, pues fueron acuñados más o menos a mediados del siglo XVII; pero lo que nos interesa no son las palabras mismas, sino los conceptos o ideas que ellas entrañan. Así, Aristóteles no usó la palabra **ontología**, sino que habla, según ya lo hemos visto, de una "filosofía primera y universal... que estudia el ser en tanto que ser".

Filosofía primera

¿Cómo concebían el origen del mundo los primeros pensadores griegos

8.9 Los primeros pensadores: Tales, Anaxímenes, Empédocles, etc., volvieron a ocuparse del tema del origen del mundo concibiéndolo ya no como un juego de imágenes, según aparecía en la obra de Hesíodo, sino como la tensión de un problema en que la razón o inteligencia humana tiende a sobreponerse a la imaginación mítica-religiosa. El tema del origen del mundo adquiere con ellos, por primera vez, el matiz de un problema, aun cuando éste no se defina todavía estrictamente como tal. Se trata de un asomo, nada más, pero tampoco menos, hacia el problema de índole ontológica. Entrevieron la posibilidad de explicar la **consistencia** de las cosas, aquello que las une a pesar de su diversidad. A su modo, cada uno de ellos se anticipó al problema

del Ser Absoluto, con todas las implicaciones religiosas que a dicha anticipación se adhieren, y naturalmente que sus respectivas contestaciones a las preguntas que se plantearon fueron demasiado simples; en realidad, lo que hicieron fue tomar a alguno o a varios de los seres particulares como el agua, el aire, la tierra y el fuego, elevándolos tácitamente a la categoría de Ser, aquello que une lo diverso, estimándolos como origen del Cosmos, como ellos llamaban al mundo.

Problema acerca del Ser Absoluto

8.10 Jamás nadie podrá mostrar que Tales, Anaxímenes y Empédocles tuvieron lo que hoy llamamos "conciencia de ellos mismos". Lo que de su decir se sabe tradicionalmente es sólo una expresión fragmentada; pero es evidente que, al menos Anaxímenes, sentíase parte del Cosmos, es decir como una cosa entre la totalidad de las cosas de un mundo provisto de alma:

La contemplación reflexiva en los primeros pensadores

"Como nuestra alma... que es aire, que nos domina y une, así un aliento y un aire circunda y sujeta al mundo entero".

Anaxímenes

(Fragmento de Anaxímenes referido por Pseudo Plutarco, Sentencias de los filósofos. Antología de José Gaos).

8.11 Este fragmento muestra que en Anaxímenes hay un connato de contemplación reflexiva; se sabe él mismo como parte de un mundo concebido como totalidad; hay ya, en él, una leve distinción entre el alma humana y el alma que los griegos atribuían al mundo.

8.12 Atisbos sin duda más agudos y penetrantes de contemplación reflexiva, fueron los de Anaximandro y Pitágoras.

8.13 Anaximandro, que también era ciudadano de Mileto, pensó que la totalidad de las cosas no tiene como fundamento ni el agua, ni el aire, ni la tierra, ni el fuego, sino el **ápeiron**.

Anaximandro

8.14 Esta palabra **ápeiron**, significa literalmente **lo infinito, lo ilimitado** (de *a:* sin; y *peras:* límite). Según Anaximandro, todas las cosas existentes tienen su origen en el **ápeiron** y vuelven hacia él, pereciendo en su seno, y esta aseveración podemos interpretarla en el sentido de que Anaximandro, tomando en cuenta los muy pocos conocimientos que había en su época, **sabía** que el fundamento de las cosas es algo que aún no se conoce,

¿Qué significa "ápeiron"?



sabe plenamente a pesar de lo que ya se sabe, esta actitud de la inteligencia humana que se ejercita en las fronteras de lo incognoscible, este **saber lo incognoscible** es ya la actitud auténticamente filosófica.

Pitágoras

8.15 Con respecto a Pitágoras, la historia cuenta que era originario de Samos, pero que se trasladó a Crotona (uno de los lugares colonizados por los griegos en el extremo sur de la península itálica) fundando allí una escuela en la que se estudiaba religión, música y matemática. Con respecto a esta escuela Aristóteles dice:

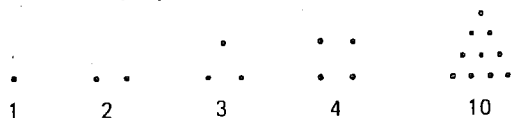
Los números como fundamento de las cosas

"los llamados pitagóricos se aplicaron al estudio de la matemática, y fueron los primeros en desarrollarla, y al estudiarla llegaron a creer que sus principios eran los fundamentos de todas las cosas".

(Metafísica I.5)

¿Qué noción tenían los pitagóricos sobre los números?

8.16 Es difícil comprender la teoría pitagórica si pensamos los **números** desde un punto de vista moderno. En efecto, bajo la luz de la filosofía ya evolucionada hasta nuestro tiempo, sabemos que los números son "objetos ideales", tal como hoy se dice, o sea ideas que podemos pensar sin necesaria relación con las cosas que vemos y captamos por nuestros sentidos. Pero los pitagóricos tenían de los números una noción muy diferente. Ellos representaban los números mediante puntos dispuestos en orden geométrico. Por ejemplo:



Los pitagóricos concluyeron que el número es el fundamento de las cosas

8.17 Es decir, que para ellos los números aparecían en distribución espacial, como cuando nosotros "contamos con piedritas". Para los griegos, los elementos de los números, o sea, los puntos o unidades dentro del espacio, eran también elementos de las cosas, y por ello los pitagóricos concluyeron que las cosas consisten en números, o que el número es el fundamento de las cosas.

8.18 Es posible además, que los pitagóricos hayan reforzado su teoría con el estudio de la música lo cual señala Aristóteles en el comentario que hace de su pensamiento, e inclusive suele hacerse una interpretación diciendo que los pitagóricos, al observar que los sonidos de un instrumento musical (la lira, por ejemplo) dependen de la longitud de las cuerdas, y al concebir dicha longitud como sucesión de puntos en el espacio, fue que llegaron a la conclusión que referimos, pues todas las cosas del mundo pueden producir sonidos, y estos dependen del número entrañado o consistente en el tamaño o longitud de las cosas.

Relación de la actitud filosófica con la actitud artística de los poetas y de los escultores.

8.19 Todos estos diferentes modos de pensar responden, indudablemente, a la exigencia racional de encontrar un fundamento para la comprensión del mundo; pero estos brotes iniciales del pensamiento filosófico guardan una cierta relación con la poesía y la escultura de la llamada época arcaica. En efecto, el amanecer espiritual del pueblo griego había venido teniendo lugar, gradualmente, en otros niveles de cultura. La actitud filosófica nació envuelta en poesía y en arte, desprendiéndose, poco a poco, de su fondo religioso, y es muy difícil precisar, históricamente, un límite entre el carácter imaginativo de los mitos y la exigencia de una fundamentación propiamente racional. Así, desde el siglo anterior al que aparecen los primeros filósofos, el poeta Arquíloco de Paros ya expresaba, en uno de sus poemas:

"Ni debes pavonearte ante el mundo como vencedor ni hundirte y lamentarte como vencido; alégrate con lo que es digno de alegría, no te rindas con exceso ante la desventura, conoce el ritmo que mantiene a los hombres en sus límites".

La actitud filosófica nació envuelta en poesía, arte y religión

La noción de ritmo en Arquíloco de Paros

8.20 Hemos subrayado la última frase, porque de ella nos ha dado Werner Jaeger, en su obra *Paideia*, la siguiente interpretación:

"se eleva por encima del consejo puramente práctico, hasta la intuición de un "ritmo" en la totalidad de la existencia humana. En ella funda Arquíloco su exhortación al propio control y la advertencia ante todo desbordamiento sentimental,

En la noción de ritmo de Arquíloco se anticipa el espíritu de la filosofía



provenientes del destino. En este ritmo es posible percibir ya algo del espíritu de la filosofía".

8.21 ¿Por qué nos dice Werner Jaeger que en la noción de "ritmo" expresada por el poeta Arquíloco es acaso posible percibir ya el espíritu de la filosofía?

Significación común y ordinaria de la palabra ritmo

8.22 Veamos primero lo que para nosotros suele significar la palabra **ritmo** en nuestro lenguaje común y corriente. Decimos que hay ritmo en la música, que hay ritmo en la danza, que hay ritmo en los versos, que hay ritmo en los colores o en las líneas de la pintura y el dibujo; inclusive, no es nada extraño escuchar la frase de que "es necesario trabajar con ritmo". Cuando así hablamos, a la palabra ritmo le estamos otorgando el sentido de **movimiento**, sea que lo veamos, como en el caso de la danza, o sea que meramente lo imaginemos en la sugerencia de los colores y líneas de la pintura y el dibujo. Tenemos pues la propensión de concebir el ritmo como **movimiento**.

El ritmo como movimiento

No es lo mismo percibir el ritmo que crearlo

8.23 Sin embargo, una cosa es ver la **danza** y otra muy diferente es ponernos a **danzar** nosotros mismos; una cosa es oír **música** y otra muy diferentes es ponernos a **tocar música** en un instrumento; en fin, una cosa es ver cuadros y otra muy distinta es **pintar**. Cuando danzamos, tocamos música o pintamos, entonces sucede algo muy curioso: nos damos cuenta que danzar, tocar música o pintar, no consiste en un movimiento continuo, no es un **puro movimiento**, sino un **movimiento con interrupciones**, con **suspensos** que se alargan o se acortan y con acentuaciones en ciertos **momentos** o **puntos** que también se prolongan o se detienen.

8.24 Es mediante ejemplos que se hará más claro lo que ahora decimos:

El ritmo, elemento esencial del arte

8.25 Las teclas de un piano, si se tocaran una tras otra, o todas al mismo tiempo, acabarían por darnos una masa de sonidos, pero no música. Los sonidos por sí mismos serían un material informe. Para crear música, o al menos para interpretarla, se necesita de una selección de sonidos previamente hecha por el autor, selección en la cual se apoya el intérprete. Existe una selección básica de sonidos que se llama escala musical y es a partir de ella

Ritmo en la música

que el compositor y el intérprete **manejan los sonidos**. Se atribuye a Pitágoras el haber dicho que lo más importante en la música es el silencio, y esta aseveración es genial, porque sin el silencio que interrumpe aquí y allá el movimiento o fluencia de los sonidos, habría todo lo que se quiera, menos música. También, además del silencio, los acentos, la prolongación o brevedad de unos sonidos con respecto a los otros, constituyen elementos esenciales de lo que llamamos ritmo musical.

Elementos esenciales del ritmo musical

8.26 En pintura es lo mismo. Una caja de colores no es más que una **serie** de colores que, si la trasladáramos tal cual a nuestro lienzo o cartón, nos daría una sucesión de matices pero no un cuadro artístico. También para crear un cuadro artístico se necesita de una selección previamente hecha, y existe un orden básico de colores que se llama círculo cromático, y un orden también básico de grises, de grados de luz y sombra, llamado escala de tonos, en todo lo cual se apoya el artista para realizar su obra. Los materiales que manejan los pintores son los colores, los tonos y las líneas del dibujo, y podemos decir que lo más importante en pintura es el dibujo, concebido éste como elemento que interrumpe, en líneas o tonos, el espacio cromático. Los límites o bordes del dibujo son elementos esenciales de lo que llamamos ritmo pictórico.

Ritmo en la pintura

Elementos esenciales del ritmo pictórico

8.27 En la danza es todavía más sensible el ritmo concebido como un movimiento con interrupciones. En ella el cuerpo es el **material** que se mueve interrumpido aquí y allá por suspensos que hacen aflorar la expresión anímica de los sentimientos de quien la crea, y existe un orden básico de pasos y de movimientos que la hacen posible.

Ritmo en la danza

8.28 ¿Qué quiere decir todo esto si no que el arte, en general, es ritmo? ¿Y qué significa **ritmo** si no la imposición, plenamente libre, que todo artista hace sobre un orden de materiales para convertirlo en una expresión ideal de sentimientos y de estados de ánimo?

Definición de ritmo

8.29 El músico maneja sonidos, creando con ellos un ritmo. El pintor maneja colores, creando también un ritmo. En fin, el poeta crea ritmos con palabras, el escultor crea ritmos con volúmenes, el arquitecto crea ritmos con espacios interiores. En todos y en cada uno de los casos, el ritmo no es la mera fluencia o movimiento de los materiales, sino una **tensión** entre los materiales y el gusto

El ritmo es tensión

**El ritmo es lo que impone firmeza y límites al movimiento**

8.30 También en los antiguos griegos, como el poeta Arquíloco, la noción de *ritmo* no corresponde a la idea de movimiento o fluencia que comunmente se le da. Tal como lo aclara Werner Jaeger, la palabra griega *rhythmos*, que es el origen de nuestro término, significa: "lo que impone firmeza y límites al movimiento o al fluir".

El ritmo es tensión del alma frente al mundo

8.31 Cuando Arquíloco de Paros dice: "conoce el ritmo que mantiene a los hombres en sus límites", con ello se refiere al poder del espíritu que brota poniendo en tensión al alma del hombre frente al mundo, frenando y encauzando la actividad humana dentro de ciertos límites para su dinámica realización entre las cosas. Es tanto como si hubiera dicho: con-templa tu moverte en el mundo, no te dejes llevar por el curso de las cosas en la existencia, sino gobiérnalo, humanízalo...

Ritmo es contemplación reflexiva, tensión o amanecer espiritual

8.32 Precisamente, ya desde la primera parte de nuestros estudios (Parágrafo 2.21) llamábamos amanecer espiritual al instante en que comenzamos a saber del mundo y de nosotros mismos bajo la plena luz de una conciencia contemplativa, esto es, de la conciencia que se sabe a sí misma (contemplación reflexiva) y es capaz de pensarse a sí misma como parte de una totalidad. Así, **contemplación reflexiva, ritmo, tensión o amanecer espiritual** son una y la misma cosa.

8.33 Ahora podemos comprender mejor por qué hablamos de un amanecer espiritual en la cultura griega y por qué decimos que la filosofía nace de la contemplación reflexiva orientada hacia la fundamentación intelectual de ella misma y de todo otro saber. La frase de Arquíloco es una muestra de contemplación reflexiva a nivel de la expresión poética, adelantándose a la expresión propiamente filosófica en la mente de los primeros pensadores.

La noción de espíritu, necesaria para explicar la cultura humana

8.34 Pero no sólo en los terrenos de la poesía, sino también en la esfera de la escultura griega arcaica encontramos una contemplación reflexiva o ritmo creado por el poder del espíritu. Sin la noción de **espíritu**, no sólo sería imposible explicar la filosofía, sino también cualquiera de las otras formas o actividades de la cultura humana en su cabal realización.

8.35 Pongamos ahora bajo nuestras consideraciones cualquiera de las esculturas griegas de la época arcaica que se hallan a nuestro alcance en las reproducciones de las historias del arte. Se trata de obras que fueron creadas en la misma época en que aparecieron los primeros filósofos, tal vez un poco antes de ellos, y las cuales representan atletas, héroes, o muchachas sacerdotisas. ¿Cuál es la impresión más general que nos causan estas esculturas?

El ritmo en la escultura griega

8.36 Poseen todas ellas un carácter "monolítico", es decir, su posición aún bastante rígida y su pesantez nos hacen pensar en el block de mármol o de piedra utilizado por el escultor; nos impresionan, valga decirlo, como obras que están hechas "de una sola pieza" sin tratar de disimularlo, y no obstante que adelantan una pierna con respecto a la otra, como dando un paso, su tiesura, su plena verticalidad prevalece con respecto a los detalles. La simetría, es decir la repartición de las formas del cuerpo casi idénticas a uno y a otro lado de la línea imaginaria del centro de gravedad, no es ya una simetría precisamente geométrica, sino una simetría en función de expresar un ideal de sujetar la variedad de las formas naturales, de imponer firmeza y límites al movimiento, de someter la pluralidad a la unidad. Es por ello que estas esculturas no son representaciones o retratos de personas determinadas; la sonrisa inexpresiva que se repite en cada una de ellas y los detalles de los músculos del cuerpo un tanto indeterminados dejan lugar más bien a la expresión del atleta, del héroe o de la sacerdotisa en general. Son estas obras, en suma, un índice de contemplación reflexiva a nivel de la expresión artística, paralela a la expresión propiamente filosófica en la mente de los primeros pensadores.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Consulte una Historia del Arte, donde venga el arte griego, y contemple las láminas con esculturas de tipo arcaico (anteriores al siglo VI a. de C.) y clásicas (de los siglos VI, V y IV a. de C.). Anote qué diferencia encuentra entre las dos formas artísticas, y si le es posible, busque en dónde se puede caracterizar su ritmo.



Conteste las preguntas que siguen:

1. Explique el carácter animista de la religión griega.

2. ¿Por qué se considera a Hesíodo como precursor de la filosofía?

3. ¿Cuál era el problema central que interesaba a los primeros filósofos?

4. Explique la solución que dieron al problema ontológico Anaximandro y Pitágoras respectivamente.

5. ¿Cómo concebimos el ritmo cuando participamos en alguna actividad artística?

6. Señale qué importancia tienen la religión y el arte griegos como trasfondo de la filosofía.

Paneles de verificación

MODULO 7 - VALIDACION

1. Verifique su respuesta en los párrafos 7.3 y 7.4
2. Verifique su respuesta en el párrafo 7.4
3. Ontología es "tratado del Ser", de ontos: Ser; y logos: tratado.
4. El problema más importante para los primeros pensadores griegos fue el saber acerca del Ser.
5. Los primeros filósofos griegos buscaban una explicación fundamental, un principio que diera sentido a todas las cosas, aquello en lo cual todas las cosas consisten, de lo cual surgen y en lo cual desaparecen con su destrucción.
6. (b) (e) (d) (c) (a)
7. El punto de partida de la filosofía griega fue el asombro.
8. "Frónesis" significa el saber del Bien unido a la Belleza, "areté" es un vocablo griego que señala hacia la virtud o sentido de perfeccionamiento.

MODULO 8 - VALIDACION

1. Verifique su respuesta en el párrafo 8.2
2. Hesíodo es precursor de la filosofía por haber concebido en su Teogonía un principio ordenador unificante, que es el que al expandirse produce el mundo, o sea, que ya se orienta hacia la búsqueda de la esencia del Ser.
3. Verifique su respuesta en el párrafo 8.7
4. Anaximandro pensó que la totalidad de las cosas tiene su fundamento en el ápeiron, o sea lo infinito, lo ilimitado. Para Pitágoras las cosas consisten en números, porque concebían al número como unidades dentro del espacio, y como todo tiene una longitud, como las cuerdas de la lira; todo, creían ellos, tiene su fundamento en el número.
5. Al participar en alguna actividad artística, nos damos cuenta de que el ritmo no es un movimiento continuo, sino un movimiento con interrupciones, con suspensos que se alargan o se acortan creando una tensión.
6. La religión y el arte griegos son en cierto sentido la base, los antecedentes del despertar espiritual de los primeros filósofos. Su sentido del mundo como animado, se prestó para buscar cuál era la esencia que le daba sentido a las cosas: y el propiciar este planteamiento se debe a la religión por una parte, y a la poesía por otra, como en el caso de Hesíodo, o el de Arquíloco de Paros, que ya habla de un "ritmo que mantiene a los hombres en sus límites".



UNIDAD V

LAS NOCIONES DE ARMONIA Y RITMO SUGERIDAS EN EL PENSAMIENTO DE HERACLITO Y PARMENIDES



Objetivos generales

Al terminar de estudiar esta unidad, el alumno:

1. Asimilará la terminología básica de esta unidad de estudio.
2. Explicará las reflexiones sobre el Ser de dos importantes filósofos de la antigüedad: Heráclito y Parménides.
3. Comenzará a comprobar el enriquecimiento progresivo del saber que integra nuestra cultura.



Módulo 9

Heráclito y la noción de armonía

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al terminar de estudiar este módulo, el alumno:

1. Explicará la forma cómo ha influido la cultura griega en la actual.
2. Identificará los términos que utiliza Heráclito para señalar el sentido universal del Ser.
3. Reconocerá la diferencia entre la actitud de observar la naturaleza y contemplar la naturaleza.
4. Mencionará cómo concebían la naturaleza los filósofos griegos.
5. Identificará la solución que da Heráclito al problema Ontológico.

ESQUEMA RESUMEN

Solución
de Heráclito
al problema
ontológico

- a) El cambio, el movimiento constante o devenir es concebido como un **cambio permanente**, es decir, una variabilidad o cambio sometido a una ley.
- b) Esta ley que rige el cambio es el *logos* o Razón.
- c) Lo permanente surge desapareciendo, el Ser se exhibe ocultándose en los seres.
- d) La tensión, el ritmo entre el Ser y el devenir implica la armonía.



Importancia de la cultura clásica. Su interés actual

9.1 Hagamos una vez más hincapié en que la cultura clásica griega fue creada durante los siglos VI, V y IV a. de C., período relativamente breve, de sólo trescientos años, en el cual se gestaron las raíces que sustentan a toda la posterior cultura y civilización de occidente. ¿Qué tienen que ver lo literario, lo artístico y lo filosófico de aquellos tiempos con nuestros actuales modos de sentir y de pensar? ¿Por qué en nuestra época, en el comienzo de la llamada era atómica, algunos artistas —los más revolucionarios— como Picasso, tuvieron que educarse en la **armonía** del dibujo clásico para crear sus nuevos ritmos pictóricos? ¿Por qué ha renacido la metafísica, el problema ontológico fundamental, en algunos pensadores contemporáneos como Heidegger, que se han dedicado a revisar lo que pensaron los primeros filósofos, especialmente Heráclito y Parménides? ¿A qué se debe la importancia dada actualmente a las representaciones de las obras de teatro griegas? ¿Por qué ahora, en fin, en el terreno de las ciencias, algunos biólogos, fisiólogos, químicos y psicólogos, tratan de unificar sus métodos para ponerlos al servicio de la tarea común de avocarse al esclarecimiento de la esencia de la vida?

Exigencia de armonía en la crisis de nuestro tiempo

9.2 Diríase que en nuestro tiempo, que es de crisis en todos los órdenes, la exigencia espiritual más imperiosa es la de buscar una **armonía**. Sabemos por lo demás que la noción de armonía es clásicamente griega, entendida como la proporción que existe entre una totalidad y sus partes.

Ritmo, definición

9.3 En los párrafos inmediatamente anteriores nos hemos ocupado de aquella otra noción que es también griega, la de **ritmo**, interpretada no en el sentido de movimiento tal como suele ser pensada, sino **ritmo como aquello que impone firmeza y límites al movimiento**: el espíritu humano que **da sentido** a los materiales de origen natural, que los transforma y re-crea según un ideal de vida; en suma, la libertad del hombre capaz de humanizar al mundo.

Ritmo, contemplación reflexiva: teoría

9.4 El **ritmo** así entendido, como tensión entre el hombre y el mundo, no es otra cosa que la **con-templación reflexiva**, o para usar el término exacto de los griegos, la **teoría**, pero no en el sentido abstracto que ahora se le da a este último término, sino en

el original y vivo sentido del *theorein*, del mirar espiritual que actúa en el dinamismo cultural, en el quehacer productivo y creador del hombre, en la interacción social de perfeccionamiento o sentido ético que nos distingue de los animales.

9.5 A la vez, esta noción de **ritmo** ha venido implicando siempre, desde los griegos, la noción de **armonía**. Según vamos a exponerlo a continuación, la filosofía, en sus orígenes históricos, como también en el presente, es el esfuerzo intelectual, consciente, racional, de expresar en conceptos, en conocimientos, el modo de vivir extraordinario, ideal, en que se implican el ritmo y la armonía. Naturalmente que hubo en los griegos otras maneras de manifestarlo, otras vías, otras expresiones a través de lo literario, lo escultórico y lo político.

9.6 Heráclito y Parménides, desde el punto de vista histórico, se hallan en el umbral de lo clásico. No obstante que de su pensamiento sólo han podido conservarse algunos textos muy breves, los fragmentos del primero y el poema incompleto del segundo constituyen algo así como los cimientos firmes en que se apoya toda la filosofía posterior.

9.7 Pero aún antes de ellos, ¿de qué habían podido asombrarse los primeros filósofos (Tales, Anaxímenes, Anaximandro, Empédocles y Pitágoras) si no de su propio amanecer espiritual, esto es, de saberse seres **distintos** a los demás seres y, sin embargo, formando parte de la totalidad del mundo y de la naturaleza?

9.8 Para entender su **asombro**, para comprender de algún modo su situación vital, imaginemos ahora nosotros alguno de esos momentos que suelen poner en suspenso nuestra vida: la experiencia de un breve instante de genuina contemplación.

9.9 Algunos hechos de la naturaleza suelen presentarse ante nosotros en la forma de una variedad o **cambio permanente**, como cuando contemplamos el fuego, el oleaje del mar, los cambios de color en el crepúsculo o simplemente las gotas de la lluvia resbalando en los vidrios de nuestra ventana. Son hechos que llegan a influirnos con un poder casi **hipnótico** debido a que los incesantes cambios que ofrecen no nos permiten fijar nuestra atención en sus detalles, sino en su conjunto; son hechos en los

El ritmo implica la armonía

Heráclito y Parménides

El asombro en el amanecer espiritual de la filosofía griega

Momentos de contemplación



**Contemplación
acceso a un
presente
extraordinario**

9.10 A todos nos gusta ver las transfiguraciones constantes e irrepetibles de las llamas del fuego o las del oleaje estrepitoso del mar en virtud de que logran desconectarnos del saber común y práctico de la vida ordinaria. Diríase que en la monotonía de nuestro diario vivir de pronto nos purificamos de las preocupaciones, de las ideas prácticas, de los instintos habituales, de las inclinaciones dispersas hacia las cosas pasadas y futuras. Nuestras expectativas se descargan del peso de la utilidad y nuestros recuerdos se espiritualizan volviéndose rememoranzas. En todo espectáculo de la naturaleza, si es que sabemos contemplarlo, nuestra alma se aísla del tiempo ordinario y quedamos pendientes de un presente extraordinario en que pasado y futuro tienden a desvanecerse.

**Naturaleza y
physis**

9.11 Algo semejante debieron haber experimentado los primeros filósofos. La palabra **naturaleza** que nosotros utilizamos no corresponde exactamente al término *physis* de los griegos. Habría que interpretar a la *physis* griega como una naturaleza espiritualizada, con-templada: una totalidad en que la diversidad cambiante se armoniza o unifica espiritualmente. Aún hoy, cuando nosotros **observamos** la naturaleza, nuestra atención se dispersa en sus detalles y ella nos da la impresión de una multiplicidad de cosas en desorden como los árboles, las montañas, las nubes, los ríos, los animales y los hombres, como si no hubiera entre todo esto ninguna coherencia o vínculo unificante; **observar** la naturaleza es pues concebirla como una disparidad o cosas en desorden. En cambio, **contemplar** la naturaleza, tal como lo hicieron los filósofos griegos, es concebirla como coherencia, unidad, re-uniión o armonía de las cosas del mundo, transida o enhebrada de algo que le da sentido y con-sistencia a la diversidad. ¿Pero qué es esto que le da coherencia, unidad o re-uniión a las cosas del mundo y de la naturaleza? tal es la pregunta esencial de la filosofía en sus comienzos, la cuestión principalísima, el problema ontológico, como hoy decimos.

**Diferencia
entre observar
y contemplar la
naturaleza**

**La
contemplación
de la
naturaleza
implica su
armonía**

9.12 Aún hoy, ¿a qué llamamos "fuego", a qué llamamos "agua", a qué llamamos "aire" y a qué llamamos "tierra" cuando genuinamente contemplamos? Pensar de acuerdo con nuestras ideas científicas modernas, pensar en los átomos, en las partículas

elementales, en los campos magnéticos y en la energía, no es más que pensar en hipótesis; más allá de estas verdades relativas a los métodos físico-matemáticos de observación, suele haber en el hombre la presencia de la otra Verdad, así, con mayúscula, irreductible a toda observación y, sin embargo, con-templable: la Verdad para la cual ningún idioma alcanza, que se vive personalmente y se convierte en problema cuando intentamos comunicarla a los demás.

**La Verdad es
contemplable**

9.13 Aquello que da sentido y consistencia unificante a la pluralidad de cosas dadas en la naturaleza, debió producir el climax del asombro en los casos de Heráclito y Parménides. Por lo que ahora veremos en sus textos, se trata de pensadores verdaderamente absortos en su propio amanecer espiritual sabiéndose a sí mismos seres **distintos** frente a los demás seres, faltándoles palabras para expresarlo. Porque en aquel entonces como ahora ningún lenguaje alcanza. Ningún material fonético ni plástico puede traducir la Verdad metafísica, la experiencia que da sentido a todas las demás experiencias, el instante en que el filósofo se sabe a sí mismo, frente a todas las demás cosas, y junto con ellas, ser un partícipe del Ser.

**Verdad
metafísica**

9.14 No hace mucho que Heidegger ha dicho que el hombre es el "lugar" en donde se manifiesta el Ser. El hombre es un ente peculiar, es decir, un ser que se distingue de todos los otros entes (los demás seres particulares), porque constituye el sitio, el "ahí" en el cual el Ser se patentiza haciéndolo filosofar. Tal es la esencia del hombre.

**Filosofar es
esencial al
hombre**

9.15 Pero también allá en el siglo VI a. de C. los filósofos fueron casi plenamente incomprendidos, porque la filosofía, la verdadera y la de siempre desde sus orígenes históricos, únicamente puede ser entendida por quienes saben contemplar reflexivamente, por quienes saben mirar con los ojos del espíritu. Es en ellos en quienes vive la exigencia de expresar de algún modo el sentido coherente, la re-uniión que brota como si fuera luz deslumbrante en el seno mismo de la pluralidad de las cosas del mundo. ¿Y quién se afana en esto si no el hombre que sabe-acerca-del-Ser inabarcable? Asombrarse quiere decir, ni más ni menos, quedar fuera de sombras, descubrirse iluminado por el Ser.

**El asombro
ante el Ser**

9.16 Bajo la insuficiencia del lenguaje, para expresar este sentido uni-versal del Ser en que sentíase partícipe, Heráclito



Términos
Heráclito
señalar el
sentido
uni-versal del
Ser

Fuego

Fuego:
variabilidad
permanente

"Este mundo, el mismo para todos, no lo hizo ninguno de los dioses ni de los hombres, sino que ha sido eternamente y es y será un fuego eternamente viviente, que se enciende según medidas y se apaga según medidas"

(Fragmento 20)

9.17 El término "fuego", en el anterior fragmento de Heráclito, tiene un sentido metafórico; con ello quiere expresar el cambio incesante, la variabilidad permanente en que se da la multiplicidad de las cosas del mundo. Pero notemos que se trata de una variabilidad o cambio sometido a una ley, o como dice Heráclito en sus propias palabras, se trata de "un fuego eternamente viviente que se enciende según medidas y se apaga según medidas".

9.18 ¿Qué significa este "fuego eterno" para Heráclito si no un modo metafórico para expresar el Ser que se impone sobre la variedad infinita de seres?

En otro de sus fragmentos dice:

"Si alguien ha comprendido, no a mí, sino a mi logos, verá que es sabio confesar que todo es uno y lo mismo..."

Logos

Logos: facultad
de pensar

Logos:
potencia
cósmica

9.19 (La palabra *logos* ha sido traducida e interpretada posteriormente como *razón*, pero en Heráclito dicho vocablo griego entraña dos diferentes sentidos: por una parte se trata de la *razón* en tanto que facultad de pensar, pero por otra significa una *Razón* como potencia cósmica que reúne o unifica permanentemente la pluralidad, dando un sentido al movimiento o fluencia de las cosas.)

...Para este logos, a pesar de ser siempre verdadero, no tienen los hombres comprensión alguna, ni antes de oírlo, ni después de haberlo oído. Aunque todo acaece de acuerdo con este logos, parecen carecer de toda experiencia tan

pronto intentan realizar sus experiencias con palabras y obras tales como yo las refiero, analizando cada cosa de acuerdo con su naturaleza y declarando cómo es en verdad".

(Fragmento 1)

9.20 Notemos que para Heráclito lo sabio es oír a este logos o Razón, ya que no podemos verlo más que con los ojos del espíritu. Oír al logos unificando la pluralidad de seres que captan los ojos del cuerpo es para Heráclito un modo metafórico más para expresar de algún modo aquello que no podemos mirar en lo que miramos. Quienes saben oírlo saben que "todo es uno y lo mismo" ¿No es acaso esto otra manera de señalar hacia el Ser? La imposibilidad de comunicar esta experiencia del Ser, es lo que precisamente hace decir a Heráclito que los hombres "no tienen comprensión alguna, ni antes de oírlo, ni después de haberlo oído". Con estas palabras Heráclito se refiere a la presencia del Ser, a la aparición del Ser en un presente, en el momento o instante en que el hombre que filosofa se siente partícipe del Ser. Su palabra logos no es más que uno de tantos vocablos para señalarlo.

Logos:
presencia
incomunicable
del Ser

9.21 Notemos además, por esto mismo, que el logos en Heráclito no es todavía la idea o concepto abstracto tal como aparecerá después, según veremos, en el pensamiento de Parménides, sino solamente uno de los tantos términos que utiliza como meros signos para indicar la experiencia concreta, difícil de explicar en palabras, pero eficazmente viva en tanto que poder espiritual del hombre creador de cultura. En suma, el logos en Heráclito es el decir mismo, la expresión misma del Ser en el hombre, expresión que se agota en la experiencia misma del presente, del instante, sin que antes ni después sea posible comunicarlo. Pero además, el logos de Heráclito es acción, es experiencia vital que da sentido a todas las demás experiencias, fuente de todo dinamismo creador de obras de arte, de interacción social, de poesía, de quehacer productivo y de cabal cultura. Podemos decir que Heráclito es el primer pensador en quien la auténtica contemplación reflexiva lo hace volverse hacia sí mismo, hallándose distinto de las cosas pero a la vez íntimamente vinculado a ellas:

Logos:
experiencia
vital



(Fragmento 71)

**Filosofía:
tensión entre
hombre y
mundo**

9.22 Es así como la filosofía se instala, por vez primera, como un intento de explicar racionalmente el ritmo o tensión entre el pensamiento humano volcado a la exterioridad del mundo, pero además descubriendo la interioridad espiritual del hombre:

"Yo me he auscultado a mí mismo"

(Fragmento 80)

**El Ser se exhibe
ocultándose**

9.23 La tensión o ritmo entre la unidad y la pluralidad, la permanencia y la variedad cambiante, o entre el Ser y los seres según la interpretación ontológica que estamos dando, produce en la conciencia de Heráclito (como en cualquier conciencia reflexiva) la idea de que lo permanente surge desapareciendo, es decir, el Ser se exhibe ocultándose en los seres:

"La naturaleza ama el ocultarse"

(Fragmento 10)

9.24 Si quisiéramos expresar el pensamiento de Heráclito con un simple diagrama tendríamos que dibujar un círculo:

"El camino hacia arriba y hacia abajo es uno y el mismo"

(Fragmento 69)

9.25 Se trata de una circularidad dinámica, fluyente, donde se implican armoniosamente lo que permanece y lo que cambia, o dicho ontológicamente, el Ser y los seres, el Ser exhibiéndose y ocultándose en la fluencia de las cosas que aparecen y desaparecen, que viven y mueren, que son y dejan de ser. Aunque Heráclito no lo expresa textualmente, sugiere así, al Ser, como un constante devenir. Todo fluye, todo cambia, toda la infinita pluralidad de seres surgen y vuelven a su fuente eterna de constante devenir, aquello en lo cual nada permanece, excepto la permanencia misma.

El devenir

9.26 Para explicar esto, Heráclito utilizó también la metáfora de un río:

"No puedes bañarte dos veces en el mismo río, pues nuevas aguas corren tras las aguas"

(Fragmento 42)

9.27 Por una parte Heráclito se daba cuenta que la naturaleza y el mundo en tanto que pluralidad de seres, se halla en conflicto:

**El mundo se
halla en
conflicto**

"Hemos de saber que la guerra es común a todos, y que la lucha es justicia, y que todo nace y muere por obra de la lucha"

(Fragmento 62)

9.28 Sin embargo, por otra parte Heráclito se daba cuenta que la naturaleza y el mundo, a pesar del conflicto que entrañan, se encuentran bajo el régimen de la armonía:

**El conflicto
implica
armonía**

"Acople de tensiones, el del mundo, como el del arco y la lira"

(Fragmento 56)

9.29 En el anterior fragmento, así de breve, parece condensarse y resumirse íntegramente el pensamiento de Heráclito. Los ejemplos del arco y la lira no son sino modos metafóricos para hacernos comprender que la actitud espiritual, teórica, contemplativa, no es inactividad, no es falta de acción, sino dinamismo, intencionalidad de la conciencia humana, pensamiento y acción retenidos conjuntamente para dirigir el perfeccionamiento del hombre. Nosotros podríamos completar el símil pensando que la flecha se dispara únicamente en virtud de la capacidad de flexión de la cuerda y el arco, y que el hombre, cuando sabe acerca del Ser, es como un arco y cuerda en re-flexión espiritual dispuesto a dispararse sobre las cosas del mundo y de la naturaleza para transformarlas y re-crearlas en lo que denominamos cultura.

**El ritmo:
dinamismo
orientado hacia
el
perfecciona-
miento
humano**

9.30 También en el silencio de un instrumento musical, como es la lira, sus cuerdas, aún antes de ser tocadas, han sido ya



Ritmo: t
del espíritu
humano
creador

de la música. Una música es más que
armonía en silencio, aquello en virtud de lo cual se produce todo
ritmo, toda tensión del espíritu humano creador que ha de hacer
sonar y resonar las cuerdas. El hombre — partecita del mundo —
es también un instrumento, una caja de resonancias en que la
contemplación reflexiva suena en palabras, en que el decir del
pensamiento unido a la acción, esto es, el logos, vibra
espiritualizado armoniosamente. Tal es lo que sugiere Heráclito,
fortaleciendo su modo de pensar en otra de sus frases que dice:

“La palabra biós (arco), es bíos (vida)...”

(Fragmento 66)

La noción de
Ser está
implícita en el
pensamiento
de Heráclito

9.31 La interpretación que aquí hemos dado al pensamiento de Heráclito no es, naturalmente, la interpretación ordinaria. La mayor parte de los manuales de historia de la filosofía, presentándolo en contraposición con el pensamiento de Parménides, tratan los fragmentos bajo la distinción preconcebida de que Heráclito es “el filósofo del Devenir” y Parménides “el filósofo del Ser”, como si la filosofía pudiera ser interpretada merced a la mera superficie, a la mera denotación del lenguaje que los filósofos emplean. Nosotros hemos tratado de mostrar que tras de los términos utilizados por Heráclito (“logos”, “fuego”, “armonía”, etc.) hubo en él una captación previa del Ser, concebido como armonía, sobre cuyo trasfondo todos sus demás vocablos cobran precisamente un sentido. O explicando esto mismo en otra forma, los términos “logos”, “fuego”, “armonía”, etc., además de lo que por sí mismos **denotan**, entrañan, en el fondo, un sentido **connotativo** del Ser, aun cuando no aparezca en sus textos esta última palabra.

9.32 Así, en Heráclito, las nociones de Ser y devenir quedan fundiéndose. Sin embargo, la noción de Ser, subyacente en la noción de armonía, es la que precede fundamentando su pensamiento.

9.33 Veamos ahora, a continuación, el modo en que Parménides de Elea puso en contraste, por primera vez, diferenciándolas intelectualmente, las nociones de Ser y devenir.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Reflexione sobre los siguientes fenómenos de la naturaleza: el ciclo de las estaciones, el día y la noche, las etapas de la vida humana. Escriba sus ideas acerca del ritmo y la armonía en el cambio constante que contemple en ellas.

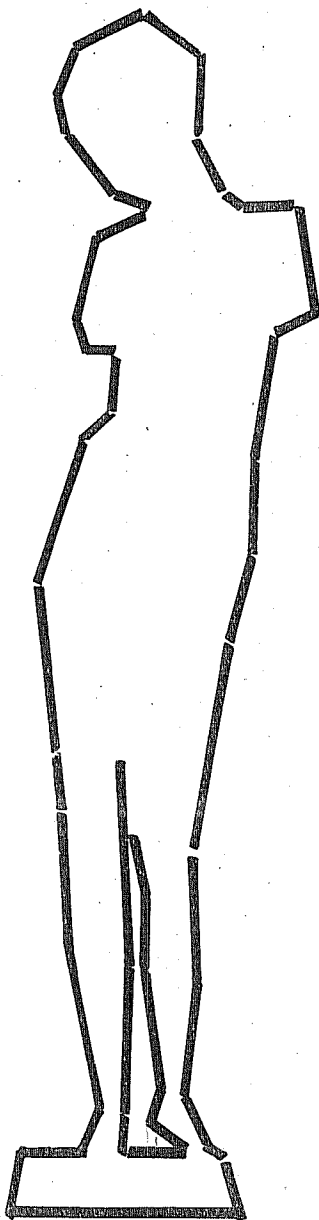
REACTIVOS DE AUTOEVALUACION

Conteste las siguientes preguntas.

1. ¿Cómo influyó la cultura griega en nuestra cultura actual? _____

2. Las nociones de fuego, logos y verdad, implican en el pensamiento de Heráclito la noción de _____
3. La naturaleza aparece como disparidad o desorden de cosas cuando nos situamos ante ellas en actitud de _____
4. Cuando los filósofos griegos contemplaban la naturaleza, la concebían como _____

5. En Heráclito devenir tiene el sentido de _____
6. Lo permanente surge _____
es lo mismo que el Ser _____
ocultándose en los seres.
7. La frase de Heráclito “acople de tensiones es el mundo, como el del arco y la lira” implica el sentido de _____



Módulo 10 Parménides de Elea

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al terminar de estudiar este módulo el alumno:

1. Explicará qué significaba 'aletheia' para los griegos.
2. Especificará en qué consiste la verdad "bien redonda"
3. Señalará los dos caminos del saber y su relación con el Ser y el devenir.
4. Señalará los atributos del Ser según Parménides.

ESQUEMA RESUMEN

Atributos
del Ser
según
Parménides

{ Unico
Presente
Indivisible
Imperecedero
Homogéneo
Limitado
Inmóvil
Permanente en sí mismo



**Aletheia:
verdad
metafísica**

10.1 No a las verdades relativas que obtenemos mediante la mera observación, sino a la Verdad metafísica, a la del Ser que se hace presente en las cosas en el momento de la contemplación reflexiva, a esta Verdad mayúscula los filósofos griegos como Heráclito y Parménides la llamaron *aletheia*.

**Verdad:
desoculta-
miento**

10.2 El vocablo griego *aletheia* significa literalmente **desocultamiento**. La Verdad era pues, para ellos, el instante en que el Ser surge de su ocultamiento y se hace presente al hombre con todo su esplendor en las cosas del mundo. De esta Verdad es de la cual habla Parménides en su famoso Poema, llamándola "Verdad bien redonda", o "Verdad bellamente circular".

**La verdad que
no presenta
dudas**

10.3 La "Verdad bien redonda" es precisamente la que no ofrece dudas, porque por dondequiera que se la "mire" es pareja, lisa y plena, totalmente compacta, sin intersticios, sin junturas, sin partes. La Verdad Única del Ser Único que se hace presente en todas las cosas, dándoles sentido... En fin, la Verdad uni-versal.

10.4 ¿Pero es que es posible hablar de esta Verdad? ¿No será acaso más bien que al hombre a quien se le presentase esta Verdad quedaría no solamente asombrado, sino atónito, esto es, enmudecido?

10.5 Así es. Lo que de extraordinario pueda haber, alguna vez, en la vida de un hombre, es precisamente esta experiencia de lo extraordinario que resulta casi inexplicable. Sin embargo, siendo un instante solo, el de la contemplación reflexiva, quien lo padece queda como sellado por una tensión, por un Ritmo indeleble que lo destina por el resto de su vida a crear ritmos poéticos, artísticos o filosóficos..., formas todas estas que tratan de comunicar, en diferentes modos, el amanecer espiritual.

**Amanecer
espiritual:
desoculta-
miento del Ser**

**Parménides,
filósofo que
empleó una
alegoría para
expresar su
saber acerca-
del-Ser**

10.6 Si de Parménides decimos que fue un filósofo más bien que un poeta a pesar de la forma en que escribió, ello se debe a su propio y personal quehacer nacido de la contemplación reflexiva que se orienta hacia la fundamentación intelectual del saber por excelencia: el saber acerca-del-Ser.

10.7 No obstante, sin duda se dio cuenta de que lo que tenía que decir no estaba al alcance de la mayoría de los hombres que se

mueven cotidianamente en el nivel común práctico de la vida ordinaria, y es por ello que empleó una alegoría, esto es, una forma de representación visual para sugerir a través de ella aquello que precisamente no podemos ver.

10.8 No vamos a interpretar todo el poema, sino únicamente los pasajes que presentan mayor importancia filosófica. Parménides comienza diciendo:

"Los caballos que me llevan me condujeron hasta la meta de mi corazón,..."

¿Qué quiere decir con esto? ¿Qué representan los caballos y qué el corazón?

10.9 Aquí los caballos representan las fuerzas espirituales, las energías del alma que solemos señalar comunmente cuando de alguien decimos que "tiene inquietudes", que "tiene ideales", aquello por lo que su vida trata de orientarse elevándose por encima del nivel ordinario y trivial. "Hasta la meta de mi corazón" significa: la mayor sus-tracción a la que el alma puede llegar, su máximo recogimiento, la plena re-flexión espiritual.

**Re-flexión
espiritual**

"...pues que en su carrera me transportaron hasta el famoso camino de la deidad que, solo, lleva a través de todo al hombre iniciado en el saber. Hasta allí fui llevado, pues hasta allí me llevaron los muy sabios caballos que tiran de mi carro, mientras que unas doncellas me enseñaban el camino."

10.10 Compara su vida con un carro jalado por las inquietudes que ya de por sí participan del saber. Las doncellas representan las percepciones puras de la mirada espiritual, las bellas atracciones de la contemplación, las cuales le enseñan el camino de la sabiduría, un sendero único —"camino solo"— que se abre en medio de todo para el hombre que se inicia en el filosofar; se trata además de un "famoso camino", porque es el que le es dado a todo hombre en el momento de su despertar espiritual, sabiendo todos algo acerca de él aunque pocos sean los que lo sigan. Camino, en fin, de la sabiduría, elevada esta última, por Parménides, al rango de diosa venerable. Es precisamente la voz de la sabiduría la que, dirigiéndose a Parménides, le dice un poco más adelante del poema:

**Solo hay un
camino hacia
la sabiduría**



reconstruido, como de las opiniones de los miembros, en los que no hay una fe verdadera. Pero en todo caso aprenderás también esto, cómo necesitaban haber puesto a prueba cómo es lo aparente, recorriéndolo enteramente todo."

10.11 En este párrafo comienza una distinción entre el saber bien fundado en la Verdad, tipo de saber que según ya habíamos visto los filósofos griegos llamaban *episteme*, o sea el saber filosófico, y el saber común y práctico de la vida ordinaria de donde surge la *doxa* o simple opinión sin fundamento. Asimismo, empieza a tener lugar una distinción entre lo que es verdadero y lo que es mera apariencia de verdad.

"Doxa" y
"episteme"

El Ser es
indivisible

... "Sin embargo, considera firmemente con el pensamiento lo ausente como presente. Porque no cortarás a lo que es de su contacto con lo que es, ni esparcido por todas las partes del mundo, ni recogido."

10.12 Es decir, el Ser no se le puede concebir solamente en lo que abarca la mirada de los ojos del cuerpo, ni en los detalles en los cuales se dispersa nuestra observación, sino que se le capta como una totalidad gracias a la contemplación, de modo que aun las cosas del mundo y de la naturaleza que no se hallen presentes, aquellas que están ausentes o fuera del alcance de nuestros ojos, son como abrazadas, abarcadas, implicadas dentro de la contemplación de la mirada espiritual en la que el Ser se revela continuo, esto es, no se desune, no pierde su coherencia en las cosas ni tampoco se concentra en unas más que en otras, sino que se implica en todas y las implica a todas homogéneamente. Esta idea del Ser como continuo y homogéneo se reafirma en la siguiente expresión que se encuentra un poco más adelante del poema:

El Ser es
continuo y
homogéneo

El Ser es Uno

"lo que es no se ha generado y es imperecedero, pues es de intactos miembros, intrépido y sin fin. Ni nunca fue, ni será, puesto que es, ahora, junto todo, uno, continuo."

10.13 Notemos que en la teoría de Parménides no solamente hay una noción del Ser subyacente o connotada a través de otras

nociones, tal como sucede en Heráclito, sino que el Ser para Parménides es una revelación directa, presente en su pensamiento, y a esta presencia del Ser trata de conceptualarla, de definirla, de fundamentarla intelectualmente. Parménides surge así como el primer gran ontólogo en la historia de la filosofía. Cuando dice que "lo que es no se ha generado y es imperecedero", con ello destaca el atributo esencial del Ser: su presencia. O dicho en otros términos: el Ser no fue, ni será, ni dejará de ser; el Ser no admite pasado ni futuro. El Ser es presencia absoluta.

El Ser es
presencia
absoluta

10.14 Pero entre estos dos últimos fragmentos del poema que hemos considerado, hay otros pasajes que merecen especial atención:

"Pero ven, y te diré, y tú retén las palabras oídas, qué únicos caminos de busca son pensables. El uno, que es, y que no es posible que no sea, es la vía de la Persuasión, pues sigue a la Verdad. El otro, que no es, y que necesario es que no sea, éste, te digo, es un sendero ignorante de todo. Porque ni puedes saber lo que no es, pues no es factible, ni expresarlo."

Lo que es, es

Lo que no es,
no se puede
expresar

10.15 A primera vista, lo anterior parece todo un enredo de ideas. Sin embargo, si ahora consideramos la intención o propósito primordial de Parménides, que es el de comunicar a los demás su personal saber-acerca-del-Ser, resulta claro que lo que hace es poner, en boca de la diosa, la distinción entre los dos modos o grados de saber de los que nos hemos ocupado desde el comienzo de nuestras reflexiones: el saber de contemplación reflexiva, por una parte, y el saber común y práctico de la vida ordinaria, por otra. Sólo que Parménides les llama "caminos de busca".

Dos diferentes
tipos de saber

10.16 Quien busca la Verdad, esto es, el hombre contemplativo, es quien toma el camino en que el Ser se hace presente y, por lo tanto, es el camino que es, en la máxima significación de esta última palabra: el verdadero camino iluminado por el Ser.

Camino hacia
la Verdad

10.17 Quien, por el contrario, no busca la Verdad —el hombre cotidiano que se mueve entre las cosas, entre los "seres" sin darse cuenta del Ser que los armoniza—, toma por ello mismo el



Lo que no es,
no se puede
expresar

dispersándose como una cosa más entre las demás cosas, y este su camino no es, verdaderamente hablando. "Es un sendero ignorante de todo", dice Parménides, concluyendo el pasaje: "Porque ni puedes saber lo que no es, pues no es factible, ni expresarlo". Con esta última frase significa: no podemos saber la nada, lo único que podemos es saber el Ser; sólo podemos expresar verdaderamente lo que sabemos; a la nada no la sabemos y por ello resulta inexpressable.

"Pues una misma cosa es la que puede ser pensada y puede ser."

Ser, igual a
pensar

Necesario es que aquello que es posible decir y pensar, sea. Porque puede ser, mientras que lo que nada es, no lo puede. Eso te pido consideres. De este primer camino de busca, pues, te aparto, pero también de aquel por el que mortales que nada saben yerran bicéfalos, porque la inhabilidad dirige en sus pechos el errante pensamiento, y así van y vienen, como sordos y ciegos, estupidizados, raleas sin juicio, para quienes es cosa admitida que sea y no sea, y lo mismo y no lo mismo, y de todas las cosas hay una vía de ida y de vuelta."

10.18 Es decir, la contemplación reflexiva, el saber por excelencia, la filosofía, consiste en pensar verdaderamente, esto es, pesar el Ser con toda la honda gravedad en que se presenta a nuestra inteligencia. Con la expresión "una misma cosa", Parménides señala la noción de que todo pensar verdadero se identifica con el Ser, todo pensar verdadero es con-templación reflexiva, comunión total con el Ser, pero como si la contemplación reflexiva fuera una balanza en que se equilibran el pensar y el Ser. El hombre que piensa con verdad es partícipe del Ser, se equilibra, se armoniza a él.

10.19 Así, en la identificación que hace Parménides entre Ser y pensar, este último, el pensar, no es cualquiera forma de pensar, sino el que se produce en la contemplación por la cual el Ser es.

Absurdo es que
el Ser sea y no
sea

10.20 Hay el otro "errante pensamiento", esto es, el pensar común y corriente, de quienes como sordos y ciegos" admiten que el Ser "sea y no sea"

10.21 Aquí es donde Parménides pone en contraste, diferenciándolas intelectualmente, las nociones de Ser y devenir.

10.22 En efecto, cuando pensamos a nivel de saber común y práctico de la vida ordinaria, nos parece que las cosas en las que pensamos pudieran ser y al mismo tiempo dejaran de ser: un niño es niño, pero el mismo tiempo está dejando de serlo para convertirse en joven. Un joven es joven pero a la vez está dejando de serlo para convertirse en viejo. Esta mesa es mesa pero se está deteriorando en cada momento que pasa, y está dejando de ser mesa para convertirse en leña. A nivel de nuestro saber común y práctico de la vida ordinaria las cosas cambian, se transforman, devienen. A nivel de nuestro saber común pensamos que lo que es está dejando de ser.

10.23 Sin embargo, en el nivel de la contemplación reflexiva, cuando pensamos espiritualmente, el Ser no cambia, no se transforma, no deja de ser, sino que Es.

"Tampoco es divisible, puesto que es todo igual, ni hay más en ninguna parte, lo que le impediría ser continuo, ni menos, sino que todo está lleno de lo que es. Por esto es todo continuo: porque lo que es toca a lo que es."

Y además, está inmóvil entre los cabos de grandes cadenas, sin principio ni cese... Es lo mismo, yace en sí mismo, y, así, permanece, trabados los pies, en el mismo sitio, pues una poderosa necesidad le tiene sujeto en las cadenas del límite que lo detiene por ambos lados. Por lo cual no es lícito que lo que es sea infinito, pues no es carente de nada, mientras que siéndolo carecería de todo".

10.24 Resumiendo, el Ser para Parménides tiene los siguientes atributos:

Unico	Homogéneo
Presente	Limitado
Indivisible	Inmóvil
Imperecedero	Permanente en sí mismo.

El Ser no
cambia

El Ser no es
divisible

El Ser es
continuo

El Ser está
inmóvil

El Ser es
impercedero

El Ser es
limitado

El Ser
permanece en
sí mismo

4
Atributos del
Ser



Consulte alegórico, para que comprenda por qué decimos que el Poema de Parménides es esta clase de composición.

REACTIVOS DE AUTOEVALUACION

Conteste las preguntas que siguen:

1. ¿Qué entendían los griegos por aletheia?
2. ¿Por qué Parménides le llamó a la Verdad "bien redonda"?
3. Parménides da a entender que hay dos caminos: distinga entre a) el saber bien fundado, la episteme, y b) el saber común y práctico de la vida ordinaria o doxa. Relacione estos caminos con las nociones de Ser y devenir, señalando cuál de ellos capta el Ser y cuál el devenir.
4. Señale cuáles son los atributos del Ser según Parménides.

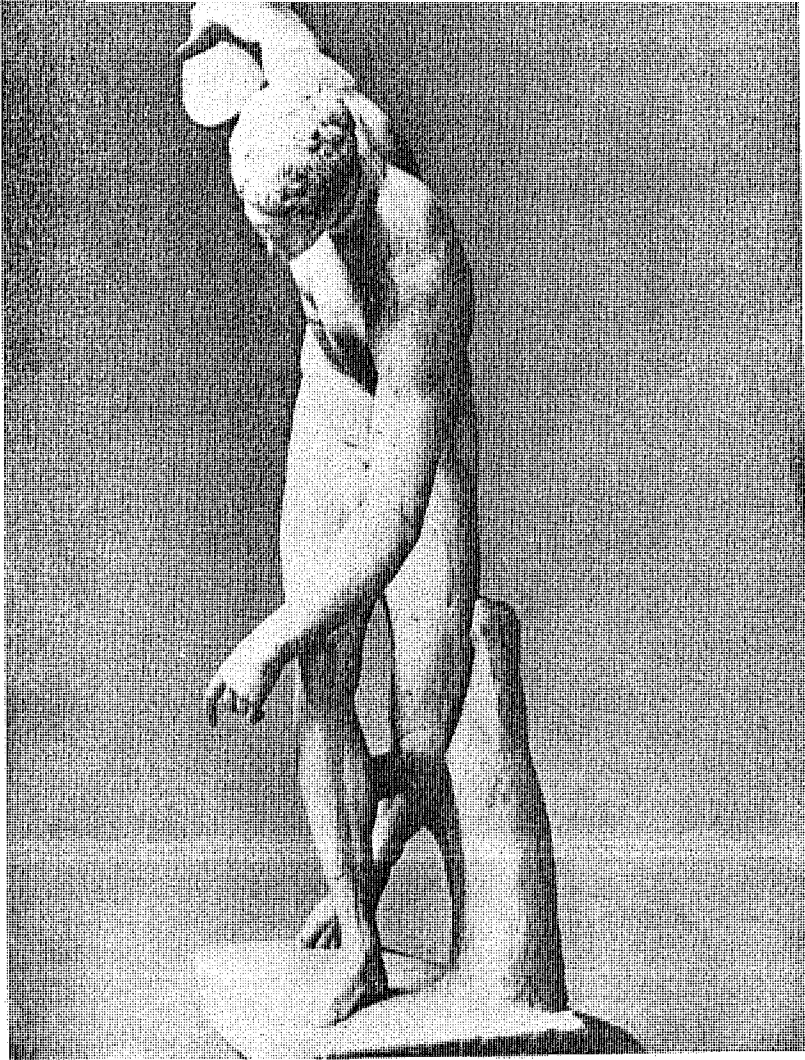
Paneles de verificación

MODULO 9 - VALIDACION

1. Verifique su respuesta en el párrafo 9.1
2. Las nociones de fuego, logos y verdad, implican en el pensamiento de Heráclito la noción del Ser.
3. La naturaleza aparece como disparidad o desorden de cosas cuando nos situamos ante ellas en actitud de observar.
4. Cuando los filósofos griegos contemplaban la naturaleza, la concebían como coherencia, unidad, reunión o armonía de las cosas en el mundo.
5. En Heráclito devenir tiene el sentido de cambio permanente gobernado por el logos o razón.
6. Lo permanente surge desapareciendo, es lo mismo que el Ser; se exhibe ocultándose en los seres.
7. La frase de Heráclito "acople de tensiones es el del mundo, como el del arco y la lira" implica el sentido de armonía.

MODULO 10 - VALIDACION

1. Para los griegos 'aletheia' era la Verdad metafísica.
2. La Verdad es "bien redonda" para Parménides porque no ofrece dudas, es pareja por donde quiera que se la contemple.
3. La 'episteme' es el camino que lleva a la captación del Ser, la 'doxa' o saber común y práctico de la vida ordinaria, ve el devenir.
4. Para Parménides el Ser tiene los siguientes atributos: único, presente, indivisible, imperecedero, homogéneo, limitado, inmóvil, permanente en sí mismo.



UNIDAD VI

LA FILOSOFIA EN RELACION CON EL DESARROLLO DE LA CULTURA CLASICA



Objetivos generales

Al terminar de estudiar esta unidad, el alumno:

1. Asimilará la terminología básica de esta unidad de estudio.
2. Reconocerá las teorías de Sócrates y Platón, la importancia de sus reflexiones y el medio en que desarrollaron su vida y pensamiento.



Módulo 11

Sócrates

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al terminar de estudiar este módulo, el alumno:

1. Reconocerá la importancia de Sócrates en la filosofía.
2. Especificará en qué consiste el método de la Mayéutica.
3. Identificará qué es conceptuar y qué es concepto.
4. Señalará la actitud de Sócrates frente a sus contemporáneos.
5. Distinguirá las características de los sofistas.

ESQUEMA RESUMEN

Aportaciones
de Sócrates
a la
filosofía

- a) método: mayéutica.
- b) descubridor del concepto o sea **síntesis** mental del conjunto de determinaciones esenciales para que una cosa sea tal cosa.
- c) orientador de la filosofía hacia el mundo moral del hombre.
- d) se preocupó por establecer el sentido de términos básicos como belleza, **bon**dad, justicia, santidad, o sea lo **que** llamamos valores.
- e) consideró como virtud fundamental **ser** bueno y ser bello (moralmente).



acontecimientos humanos, sería precisamente el señalar su **falta de Sentido**. La guerra no es más que un resultado biológico de los momentos en que el hombre le da la espalda al Sentido espiritual, abandonándose precisamente a sus "sentidos", a sus intereses pragmáticos; es el síntoma de la ausencia plena de la contemplación reflexiva.

Vocación humana: búsqueda de armonía y equilibrio

11.2 Paradójicamente, sin embargo, por encima de los conflictos bélicos en que los "sentidos" se apoderan de la razón, el Sentido reacciona, rescatándola, recordándole al hombre que es un ser avocado a saber acerca del Ser, de la Armonía, de aquello que integra y salva al hombre de sus actividades dispersas y de su aniquilamiento. Tal es la condición humana, una búsqueda de equilibrio. No es pues extraño que lo que llamamos cultura clásica se haya dado sobre el trasfondo del pragmatismo bélico, al que precisamente se oponía, buscando un equilibrio entre el Ser permanente y el devenir conflictivo de los cambios históricos.

11.3 La genialidad de Heráclito y Parménides consistió en haber instalado, a nivel del entendimiento humano, las nociones o puntos de referencia en derredor de los cuales había de girar toda la cultura posterior.

11.4 Ellos no habían inventado las nociones de Ser, Devenir y Armonía. Simplemente, las habían extraído del sentido de un pueblo que venía evolucionando espiritualmente.

11.5 Hace muy poco tiempo, en 1960, el investigador Michael H. Jameson descubrió una loseta en la que se encuentran vestigios de una escritura grabada en griego antiguo. El documento es importante porque sus palabras nos llevan de un solo golpe, directamente, hacia uno de los hechos más cruciales de la Grecia de hace veinticinco siglos. Esta reciente "vuelta hacia el pasado", la debemos al propio Jameson, quien publicó su hallazgo en la revista **Scientific American**, en su edición de marzo de 1961.

Un hecho histórico revelador de las virtudes griegas.

11.6 Se trata nada menos que del texto del decreto promulgado para que los habitantes de Atenas abandonaran la ciudad, salvaran a los niños; a las mujeres y ancianos, y se unieran para defenderse contra el ejército persa que, bajo el mando de Jerjes,

había empezado a invadir Grecia y avanzaba sobre ellos. Las frases que allí se dicen son patéticas, pues bajo su serenidad se delata una extraña mezcla de temor, de patriotismo y de fe en sus dioses. Se habla allí de cómo a propuestas del general griego Temístocles, el Consejo y el Pueblo resuelven que los habitantes abandonen la ciudad dejándola bajo la protección de su diosa Atenea, y de los demás dioses. Se ordenaba que mujeres y niños fueran evacuados hacia la población de Troizen, y que los viejos mayores de cincuenta años fuesen conducidos con sus tenencias hasta **Salamina**, en tanto que, quienes se hallaren en servicio militar, se embarcaran como remeros e infantes de marina. Se instaba a que los ciudadanos se defendieran "por amor a su propia libertad y a la de los demás griegos, en compañía de los de **Esparta**, de los de **Corinto**, de los de **Egina**, y de todos los demás que deseen compartir el peligro". Siguen después las órdenes de todo un plan estratégico para la defensa.

11.7 El carácter exterior de este acontecimiento había sido ya conocido y conservado para la tradición histórica gracias a escritores que lo registraron desde la antigüedad, como Plutarco. Sin embargo, el documento posee el gran valor de conectarnos con la incertidumbre espiritual de todo un pueblo que precisamente padecía en esos momentos la viva experiencia de su posible aniquilamiento.

11.8 Sócrates aún no había venido al mundo cuando tuvieron lugar las batallas en las Termópilas, Salamina y Platea, pues nació un año después. Sin embargo, las virtudes del espíritu humano, la del sentimiento profundamente religioso, la del amor a los allegados y la del amor a la libertad, tal como se hacen patentes en el documento a que aludimos, ya eran virtudes muy antiguas en el espíritu del pueblo griego.

11.9 Después de la derrota y huida de los persas, la ciudad de Atenas se convirtió en un centro de hegemonía política. Pero los invasores habían logrado penetrar hasta ella asolándola y destruyendo los templos de la Acrópolis (la parte más alta de la ciudad), y era necesario reconstruirla.

11.10 La infancia y la juventud de Sócrates transcurrieron paralelamente a la restauración de la ciudad, y Atenas no fue entonces ninguna excepción a la regla de que toda ciudad es siempre, en su arquitectura, la expresión del espíritu de sus habitantes. El

Virtudes humanas

Atenas, centro de hegemonía política



Atenas, centro cultural

las exigencias de armonía y de equilibrio. Sócrates probablemente andaba en los treinta y siete años de edad cuando estos edificios fueron terminados. Anaxágoras, el pensador que había llevado la filosofía a Atenas, era ya un viejo a punto de morir en el destierro. Aristófanes, que habría de ser un gran autor de comedias, contaba apenas doce años. El dramaturgo Esquilo ya había muerto, en tanto que Sófocles y Eurípides eran dos cincuentones que se disputaban la fama en el teatro de Dyonisos. Los pintores Polignoto y Apolodoro habían realizado sus mejores obras, y en diferentes rumbos de la ciudad la gente admiraba las esculturas que había dejado Mirón, entre ellas su famoso **Discóbolo**, así como las que ahora realizaba Policleto.

11.11 Y todo esto había tenido lugar en la primera mitad del siglo V a.C., bajo el gobierno de Pericles.

La filosofía: expresión cultural

11.12 En Atenas, el quehacer de pensar con hondura se halló en estrecha relación con las demás actividades. Ello no pudo haber sido de otro modo, pues el filosofar, desde sus comienzos, había mantenido sus raíces unidas a las de la poesía, la música, la escultura, las instituciones sociales y la educación en general; la filosofía había nacido así como una expresión más de vida humana.

Personalidad de Sócrates

11.13 La personalidad de Sócrates, que es un caso típico de autenticidad en que el pensamiento y la acción se corresponden mutuamente, sería inexplicable si la quisiéramos aislar del mundo cultural de la polis griega, esto es, de la convivialidad de Atenas en el momento culminante de sus manifestaciones clásicas.

11.14 Sabido es que nunca tuvo el propósito de escribir, y que su modo de pensar y de vivir se conocen gracias a las obras de su discípulo Platón, y del historiador Jenofonte. Se trata de un hombre, diríamos hoy, de profundas convicciones, que supo defenderlas hasta su último momento, y que aceptó morir con la serenidad de quien se sintió firme, sabiéndose partícipe en la firmeza de un Ser único e imperecedero.

"Conócete a ti mismo"

11.15 La interioridad espiritual del hombre, anteriormente señalada por Heráclito en su frase "Yo me he auscultado a mí mismo",

halla en Sócrates una nueva forma de expresión y un contenido también nuevo en la famosa fórmula: "Conócete a ti mismo".

11.16 En este "Conócete a ti mismo", la reflexión del espíritu, la contemplación reflexiva, se torna plenamente consciente. Para saber-acerca-del-Ser, para realizarse humanamente como armonía, es necesario que el hombre **conozca** su alma, es necesario que el hombre se **conozca a sí mismo**, o como también suele decirse, es necesaria la **auto-gnosis**.

Auto-gnosis

11.17 Una vez más aquí, a propósito de Sócrates, tenemos que hacer un alto y discernir sutilmente sobre la diferencia entre **saber** y **conocer**, de la cual nos habíamos ocupado en otro lugar de nuestras reflexiones (3.31). En este aparte anterior habíamos dicho que: **El saber es la comprensión abarcadora que da un sentido a los conocimientos en relación con nuestra existencia, y que en cambio:**

Saber

11.18 **El conocimiento es una simplificación o síntesis mental de una pluralidad o diversidad de objetos.**

Conocimiento

11.19 Nosotros habíamos podido hacer esta distinción debido a que contamos con el apoyo de toda una larga tradición filosófica. En realidad, Sócrates nunca **expresó** una distinción semejante por la sencilla razón de que él no tuvo que enfrentar la cuestión de distinguir entre la filosofía y las ciencias experimentales, la cual es un problema genuinamente "moderno". Sin embargo, tomando en cuenta el sentido general o tónica de su modo de pensar, nos sorprende sobremanera el hecho de que haya sido precisamente Sócrates quien determinara, por vez primera en toda la historia de la filosofía, la implicación entre el mirar contemplativo, espiritual, y la exigencia racional de definir, de conceptual.

Exigencia racional de conceptual

11.20 En efecto, Sócrates es el descubridor de ese poder que tiene la inteligencia humana de definir, de crear eso que llamamos conceptos, de captar lo esencial que hay en las cosas. El concepto, esto es, lo **esencial** de las cosas aprehendido o captado por nuestra inteligencia, es el acto más simple, elemental o básico de todo conocimiento humano. **Conceptuar es reunir, hacer una síntesis mental de lo más esencial que hay en las cosas.**

Conceptuar

11.21. El **concepto**, podemos decir ahora, es la abstracción que nuestra inteligencia hace de las cosas para obtener de ellas lo que

Concepto


**Concepto:
idea**

o ideas. Concepto e idea son palabras que significan exactamente lo mismo.

11.22 Pongamos un ejemplo, preguntándonos: ¿Qué es lo esencial de una silla? Lo esencial de una silla no es que sea grande o pequeña, de madera, metal o plástico, de color blanco o café; estas son determinaciones o elementos secundarios, accidentales, no esenciales en la silla. En cambio, lo esencial en una silla es que tenga un asiento, un respaldo, y que sirva para uso individual. Estas tres determinaciones: **asiento, respaldo, y para uso individual**, son esenciales, porque son elementos **necesarios** para que la silla sea precisamente silla y no otra cosa. Si faltara el asiento, sería todo lo que quisiéramos, pero no silla; si faltara el respaldo, sería un banco, pero no silla; si faltara la determinación de que sirve **para uso individual**, que el asiento estuviera alargado, por ejemplo, sería sofá, canapé, "chaise long", lo que se quiera, pero no sería silla. Decimos pues que los elementos esenciales de una silla son el **asiento, el respaldo, y su determinación de servir para uso individual**. Ahora bien, cuando nuestra inteligencia abstrae o saca fuera de la silla esos elementos y los convierte en **síntesis mental**, entonces tenemos acá, en nuestra cabeza, la idea de silla, el **concepto de silla. Todo concepto o idea es una simplificación o síntesis mental del conjunto de determinaciones esenciales, necesarias, para que una cosa sea tal cosa.**

**Definición de
concepto o
idea**

11.23 Todas las palabras del lenguaje, en cualquier idioma, entrañan **conceptos**. Pero debemos siempre distinguir entre estos **conceptos o ideas**, que son **síntesis mentales**, y las palabras que las **enuncian**. Las palabras solamente son el vehículo, por así decirlo, para comunicarnos las ideas o conceptos. Tan es así, que las palabras varían de un idioma a otro: silla, chair, chaise, Stuhl, etc. Sin embargo, el concepto o idea entrañado en estas palabras tan distintas, es uno y el mismo.

**Las palabras
son vehículo de
los conceptos**

11.24 Cada vez que interrogamos: ¿qué es esto? lo que requerimos con esta pregunta es la idea o el concepto de las cosas.

"¿Qué es una silla?" Podemos contestar: "una silla es toda cosa que tenga asiento, respaldo, y que sirva para uso individual. Cuando así contestamos, explicitando lo que es una silla, estamos

definiendo lo que la silla es. Definir es conceptuar, transformar las cosas en conceptos, determinarlas, ponerles un límite con nuestra inteligencia. Pero, a su vez, cuando damos el concepto de algo, de alguna cosa, determinamos lo que ella tiene de más general. Las ideas o conceptos, que se hallan en nuestra mente, que son meras abstracciones, son generalizaciones, son síntesis de lo más esencial y general que hay en las cosas.

**Definir es
conceptuar**

11.25 Esta facultad de nuestro intelecto, de nuestra inteligencia o razón en tanto que facultad de pensar, esta facultad de conceptuar o definir conceptualmente las cosas, es de lo que Sócrates se hizo plenamente consciente y lo puso como instrumento de un filosofar que ya no se proyecta sólo hacia la naturaleza, sino hacia el mundo moral del hombre.

**Sócrates
proyecta la
filosofía hacia
el mundo
moral del
hombre**

11.26 Probablemente a Sócrates, como a todos los griegos cultos de su época, le maravillaban las obras escultóricas de Fidias, Mirón y Policleto. Miraban en ellas más de lo que podían ver los hombres comunes y corrientes. El **Discóbolo** de Mirón, por ejemplo, estaba ahí también, mostrando, a su modo, algo esencial. La figura de un atleta, en la actitud de un momento plenamente determinado, retenido por el escultor: el instante que precede al lanzamiento del disco; el cuerpo desnudo mostrando la musculatura en tensión, la fuerza a punto de desplegarse; el movimiento sugerido por la pierna izquierda que se atrasa, y todo el cuerpo inclinado, a punto de girar, pero afincado todavía en la pierna derecha aún doblegada. Toda esta actitud es algo más que la representación del cuerpo humano...

**El ritmo en el
arte es otra
forma de
mostrar lo
esencial**

11.27 En esta obra escultórica, como en toda obra de arte, se entraña un ritmo, una imposición del espíritu que gobierna los materiales —en este caso el mármol—; una imposición que no es el material mismo, y que confiere firmeza y límites al movimiento. Como en todas las esculturas clásicas de esta misma época, la del **Discóbolo** presenta un eje, una línea central imaginaria alrededor de la cual las formas logradas en el mármol se reparten balanceándose, equilibradamente, comunicándonos una sensación de serena grandeza. Más que representar el cuerpo humano, simboliza un ideal de vida, y en este ideal el hombre aparece como una parte de la *physis*, esto es de una naturaleza espiritualizada, armonizada, serenamente concentrada en sí misma. En suma, las esculturas, como todas las demás obras de arte, expresan **belleza**.

**El ritmo en el
Discóbolo**



do las formas del mármol? ¿Qué es esto que también **detiene** al alma, en el mármol, en la materia transfigurada en obra de arte, **algo esencial** sin necesidad de palabras? ¿Qué clase de hombres son los escultores como Fidias, Mirón y Policleto, capaces de expresar, a través de formas en el mármol, algo **único, presente, indivisible, imperecedero, homogéneo, limitado, inmóvil, permanente en sí mismo**? ¿Qué clase de hombres son éstos que, sin hablar, atrapan al Ser material-mente? ¿Y cuándo se dice que un hombre **es bello**, y que habla y se comporta con **verdad**, y **es justo**, y **es piadoso**, y **es bueno**, sino cuando **algo** que no es su cuerpo, lo refrena, lo proporciona en sus actos?

Afán de Sócrates por definir los valores

11.29 ¿Qué es la bondad? ¿Qué es la belleza? ¿Qué es la justicia? ¿Qué es el amor?: estas preguntas, y otras muchas de igual índole, son las que se hacía Sócrates, pues creía que así como es posible conceptuar las cosas "externas", y definir las, también se podrían conceptuar y definir estas otras cosas "internas", como la bondad, la justicia, la belleza, el amor, etc.

11.30 El Sócrates que conocemos a través de Platón, el Sócrates que debió preguntarse acerca de todo esto que acabamos de mencionar, es el filósofo preocupado por el alma. Para él, el alma, la "interioridad" del hombre, aquello que se halla como mediador entre el espíritu y la materia, entre lo permanente y lo que cambia, entre el Ser y el devenir, es la fuente de todas las virtudes humanas. Sin embargo, su preocupación por el alma se debía a que no estaba plenamente seguro de su inmortalidad. No identificaba al alma con el Ser imperecedero que la asiste, y esto lo podemos palpar cuando revisamos las obras de Platón. En **La República**, por ejemplo, Platón presenta a Sócrates dialogando con Glaucón, a quien pregunta: "—¿Acaso no sabes que nuestra alma es inmortal y jamás perece?". Pero por otra parte, en su **Apología de Sócrates**, Platón presenta a su maestro argumentando, antes de entregarse a morir, una alternativa: o morir consiste en pasar a una plena inconciencia, o por el contrario, al morir el cuerpo, el alma se va a otra vida, a una especie de reino de las almas. La serenidad de Sócrates, para aceptar su muerte, se hace así aún más grandiosa y dignamente humana en medio de su incertidumbre.

11.31 Fue precisamente su preocupación sobre el alma lo que lo llevó a orientar la filosofía hacia la vida moral del hombre. Para

Incertidumbre de Sócrates sobre la inmortalidad del alma

Sócrates, la dignidad del hombre radicaba en ser bueno y ser bello: ser **bueno** para él, consistía en imponerle al alma una medida, un cauce, una orientación, dándole al saber común y práctico de la vida ordinaria el sentido del saber contemplativo; y en íntima relación con esto, ser **bello** era armonizar el alma, equilibrarla, proporcionarla en sus ritmos, en sus tensiones con el mundo. Fue un educador en el verdadero sentido de esta palabra, tratando de convencer a los demás de que la contemplación reflexiva, la teoría en el sentido griego, la filosofía, en suma, era el quehacer más propiamente humano y había que salvarlo de la actitud pragmática a través de la cual gobiernan, disimuladamente, la instintividad y el egoísmo.

Sócrates educador

11.32 A esta su vocación de educador se debe el que no haya sido un profesor o un mero transmisor de conocimientos o ideas. Para él los conocimientos no son las fórmulas ya hechas, sino el alumbramiento constante de la inteligencia alentada por la reflexión del espíritu. Educar, decimos hoy, es liberar conciencias, y esto fue lo que inició Sócrates, y ésta ha sido su mejor herencia para la posteridad.

11.33 No en vano era el hijo de un escultor y de una partera. Tal como lo presenta Platón a lo largo de sus obras, Sócrates ambulaba por las calles lanzando preguntas como si fueran cincelazos para modelar las almas de los hombres: "¿Qué es ser valiente?", "¿En qué consiste ser justo?", "¿Qué es ser virtuoso?", "¿Qué es la bondad?", "¿Qué es la belleza?"...

11.34 Su método, al cual se le ha llamado mayéutica y que en el orden del tiempo es el primero de los métodos en toda la historia del filosofar, consistía en hacerles ver, irónicamente, a sus interlocutores, la inconsistencia de los conocimientos que ya habían logrado y cuyo valor estimaban como definitivo. El método socrático o mayéutica tenía este primer momento que desconcertaba a los hombres, que los hacía recapacitar, que los enfrentaba a saber que no sabían **que no sabían** plenamente aquello de lo cual tenían ya **conocimientos**. El hombre cotidiano, el hombre que se mueve a nivel de saber común y práctico, contestaba las preguntas de Sócrates, pero éste seguía **interrogando** no sin hacer ver las fallas o puntos débiles de las respuestas. Los mantenía así, reflexionando, para que ellos mismos alumbraran, dieran a luz, por así decirlo, una nueva idea o **concepto** de aquello por lo que se les preguntaba.

Mayéutica: primer método para filosofar



Método

ción social de perfeccionamiento de la polis, esto es, de la convivencia humana de una ciudad. Su creación —por vez primera en la historia del pensamiento— de un método para filosofar, consistió en lograr que la contemplación reflexiva se volviera plenamente consciente. La palabra **método** (del griego *meta*: fin; y *odos*: camino) significa pensar con rumbo, caminar con el pensamiento hacia una meta o finalidad. ¿Pero cuál era el fin que alentaba y atraía al pensamiento de Sócrates?

El Ser y las virtudes

11.36 Hay siempre el riesgo de interpretar a Sócrates como si él confundiera las virtudes humanas con las ideas o conceptos que de ellas podemos tener. Aquello por lo que él preguntaba (la belleza, la justicia, la verdad, la bondad, etc.) para él eran verdaderas nociones, es decir, aspectos del auténtico saber; él concebía que el Ser único, inmóvil, imperecedero, tenía sus modos de hacerse presente en el alma humana, ora como belleza, ora como justicia, ora como verdad, etc. iluminando así, por diferentes rumbos, la actividad productora y creativa del hombre, y concebía así, la práctica, como actividad factible de espiritualizarse **conscientemente**. Aquello por lo que preguntaba no eran pues nociones separadas de la actividad humana, sino inmersas en ella. Para Sócrates, el promover **ideas** o **conceptos** no era otra cosa que obtener **medios** para mantener la presencia del Ser único en el seno de la inestabilidad del mundo.

El Ser se manifiesta en las virtudes

Sócrates frente a sus contemporáneos

11.37 El Sócrates que se configura transparentemente a través de la **Apología**, de los **Diálogos** y demás escritos de Platón, es el caso del hombre extraordinario que nace y muere pasando como un “extranjero” para el mundo. Es cierto que la ciudad de Atenas, durante el siglo V a. de C., gracias a sus mejores hombres, los artistas, los dramaturgos, los poetas, había logrado crear el estilo de una cultura que habría de ser el punto de partida para toda la posterior cultura y civilización occidental. Sin embargo, ahí también, entreverándose a la actitud espiritual de lo clásico, la otra actitud, la del hombre cotidiano, la del hombre ordinario, la de la vida inauténtica, se hallaba como siempre, demasiado llena de poder de dominio como para comprender el poder del espíritu.

Sócrates y los sofistas

11.38 Los historiadores suelen presentarnos a Sócrates como un hombre que “combatió durante su vida a los sofistas”. Nosotros

diríamos, invirtiendo los términos, que más bien fueron los sofistas quienes combatieron de por vida a Sócrates.

11.39 Los sofistas eran “educadores”, tal como suele utilizarse esta palabra, en la máxima extensión de su sentido. Sin embargo, habría que distinguir entre un Protágoras, que fue un sofista bastante cultivado y provisto de aguda inteligencia, y los demás sofistas que en su mayoría orientaron sus enseñanzas a la formación de caudillos, de ejecutivos de la clase económicamente privilegiada, del poder público y, en general, del poder de dominio.

11.40 Es cierto que Protágoras, tal como lo presenta Platón en el **Protágoras**

Diálogo que lleva su nombre, puede ser considerado como alentador de la responsabilidad social y al mismo tiempo precursor de la ciencia que ha llegado a ser la pedagogía. Sin embargo, considerar a los sofistas como los fundadores de la “ciencia de la educación”, es tanto como valorarlos sin cuidar el uso de las palabras empleadas. Una vez más tenemos que hacer hincapié en aquella distinción de las diversas acepciones que entraña la palabra ciencia. Si por **ciencia** entendemos la *episteme* griega, esto es, el saber bien fundado filosóficamente, el saber-acerca-del-Ser, entonces la educación, como tarea de liberar conciencias orientándolas hacia la Verdad, es quehacer filosófico. Si por el contrario entendemos por ciencia el sentido “moderno” que se le ha dado al vocablo, como faena de mera observación y experimentación de los fenómenos que orientan hacia verdades relativas sin implicar directamente el sentido ético, entonces la educación, en su sentido auténtico, no ha sido nunca ni puede ser una ciencia; en este último sentido, la única ciencia existente es la pedagogía... ¿Pero no es acaso la pedagogía, aun considerándola como ciencia, un mero instrumento que resulta no sólo inservible, sino perjudicial, cuando no la utiliza un hombre de saber?

Educación y pedagogía

11.41 El juicio establecido contra Sócrates, la imputación que se le hizo de ir en contra de los dioses, de corromper a los jóvenes, y su condena a muerte, es un hecho no menos efímero que el de todo aquel sistema social en el cual tuvo lugar. El sistema social de los griegos, como todo sistema social, estaba destinado a perecer. Lo que ha quedado es el conjunto de obras culturales clásicas que siguen siendo expresiones inagotables de un ideal de vida.

11.42 Por lo que respecta a Sócrates, como todos los grandes maestros, seguido por muchos, tuvo, sin embargo, sólo un único



entereza moral de Sócrates ha quedado hasta nuestros días como una escultura clásica, única, permanente en sí misma, erguida e imperturbable sobre el fondo movedizo del devenir histórico.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Lea usted la Apología de Sócrates, de Platón, y explique lo que crea que fue más valioso en la personalidad de Sócrates.

REACTIVOS DE AUTOEVALUACION

Conteste las siguientes preguntas:

- ¿Por qué decimos que Sócrates le dio un nuevo rumbo a la filosofía?

- ¿En qué consiste el método de Sócrates llamado mayéutica?

- Coloque en el paréntesis de la derecha la letra que le corresponda.
 - Reunir, hacer una síntesis mental de lo más esencial que hay en las cosas.
 - Es una simplificación o síntesis mental del conjunto de determinaciones esenciales necesarias para que una cosa sea lo que es. () Concepto
 - Es la comprensión abarcadora que da un sentido a los conocimientos en relación con nuestra existencia. () Conceptuar
- ¿Cuál fue la actitud de Sócrates frente a sus conciudadanos?

- ¿Qué pretendían los sofistas?

Módulo 12 Platón

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al terminar de estudiar este módulo, el alumno:

- Analizará someramente la idea de amor en Platón.
- Señalará cómo concebía Platón el concepto de saber.
- Identificará el significado de "eidos".
- Mencionará el criterio empleado por Platón para dividir los grados de saber en inteligible y sensible.
- Reconocerá qué se entiende por los siguientes conceptos: "anthropos", "Axios", "noesis", "episteme", "dianoia", "doxa", "pistis" y "eikasia".

ESQUEMA RESUMEN

JERARQUIA DEL SABER EN PLATON:

	saber	método
MUNDO INTELIGIBLE	6. Noesis: inteligibilidad pura. 5. Episteme: saber filosófico. 4. Dianoia: saber de razonamiento discursivo.	dialéctica discursivo
MUNDO SENSIBLE	3. Doxa: simple opinión, hipótesis, asunción. 2. Pistis: saber de credulidades 1. Eikasia: saber de imágenes.	sentido común imaginación



**Cultura,
religión y vida
cotidiana en la
Atenas del siglo
V a. de C.**

antigua religiosidad. Para el hombre común, los majestuosos edificios como el Parthenón, los Propílea y el Erecteión, plantados ahí, blancos, esplendentes, sobre la cima de la Acrópolis, habían dejado de ser novedades; eran ahora, en la época de Platón, cosas familiares al servicio de la veneración de los dioses, tan familiares como habían llegado a ser las esculturas, las obras de teatro y los monumentos erigidos, aquí y allá, en las calles y aun en las afueras de la ciudad. Para el criterio del hombre común, ¿qué importancia podían tener los arquitectos Calícrates e Ictinos? ¿Qué valor podían guardar las personalidades de los escultores Fidias, Mirón y Policleto, así como la de los pintores Apolodoro, Parrasio y Polignoto? Para el hombre común griego, a tono con su religiosidad, lo que veía y contemplaba era más bien una obra de las musas, de los dioses mismos inmovilizados ahí en el mármol, o moviéndose, como si renacieran, en la representación teatral de las obras de Esquilo, de Sófocles y de Eurípides, sin que estos autores fueran realmente motivo de una directa admiración.

12.2 Un clima creado por la tradición se había instalado inmovible en el alma del pueblo; era ese hábito espiritual indeterminado que se acumula con los siglos, invadiendo, avasalladora-mente, al mundo que se ve y que se siente; era ese receptáculo del pasado dentro del cual se amolda cómodamente el saber común y práctico de la vida ordinaria; era, en fin, ese trasfondo siempre dominante de la vida humana gracias al cual toda creación nueva, cualquier descubrimiento, muy pronto deja de ser maravilloso para ensamblarse en lo trivial.

12.3 Una vez más nos asalta aquí aquella pregunta que ya nos habíamos hecho anteriormente: ¿Cómo es posible que la cultura que hoy llamamos clásica, y dentro de ella la filosofía, haya brotado en medio del saber común y práctico de la vida ordinaria? O la misma interrogación puesta en otras palabras: ¿cómo es posible que la contemplación reflexiva se haya logrado sobreponer, en los filósofos, a la práctica utilitaria?

12.4 Dada la determinación provisional que de la filosofía nosotros hemos adoptado desde el comienzo de nuestros estudios, parece que a medida que avanzamos, el pensamiento de los autores que estamos reseñando confirma, en cada paso, que la

**La tradición:
trasfondo
dominante**

filosofía es un saber que, al brotar de la contemplación reflexiva, se orienta a **fundamentarse** intelectualmente a sí misma y a fundamentar cualquier otro saber.

**La filosofía
conserva su
orientación
original**

12.5 Por lo pronto, hemos visto que la **orientación a fundamentarse a sí misma**, había venido teniendo, en los filósofos presocráticos, un sentido ontológico: el descubrimiento del Ser a partir de Heráclito y Parménides. Investiguemos ahora cómo esa orientación tiene lugar en los momentos más culminantes del pensamiento clásico.

**Sentido
ontológico de
la filosofía**

12.6 La muerte de Sócrates tuvo lugar en el año 399, o sea al iniciarse el siglo IV a. de C., cuando Platón contaba veintiocho años de edad y aún no había empezado a escribir sus famosos **Diálogos**. Este dato es importante porque la muerte del maestro fue el acontecimiento que mayormente influyó en el desarrollo del pensamiento del discípulo. ¿Cómo es posible que toda una ciudad cultivada en las artes y en lo literario pudiera haber cometido un crimen contra la persona de Sócrates, un hombre ejemplar? ¿Cuál es la condición humana de una sociedad que permite y prefiere una "educación" para que los jóvenes cultiven el poder de dominio en detrimento del poder del espíritu y de la Verdad? Tales preguntas se dibujan tácitamente a través de los escritos de Platón, y su obra filosófica entera delata una preocupación vital por mantener la sabiduría y la auténtica educación dentro de la polis. Testimonio de esta intencionalidad suya es el pasaje autobiográfico que se encuentra en su famosa **Carta VII**.

**Preocupación
vital en Platón**

12.7 El "delito" de Sócrates había sido verter, con sabiduría, su percatación y su fe en un Ser único, lo cual era una disonancia inaceptable dentro de los acordes tradicionales del politeísmo. Ya antes de él, Anaxágoras, el pensador a quien se le atribuye haber introducido la filosofía en Atenas, había sido desterrado por afirmar que había un Espíritu o Mente suprema, el *Nous*, tal como él lo llamaba, que impone un orden y medida a todo lo existente.

**La filosofía
frente al
politeísmo**

12.8 La mayor parte de quienes contribuyeron a que se estableciera el juicio que llevó a Sócrates a la muerte, habían sido los sofistas, esto es, profesores de retórica y de oratoria. Su enseñanza se dirigía al logro del adorno en la expresión verbal, al éxito mediante la elocuencia, sin importarles realmente un sentido ético, de perfeccionamiento humano, ni menos la búsqueda de

Los sofistas



Gorgias y el agnosticismo

según el color del cristal con que se mira”, o “cada cabeza es un mundo”, aseveraciones estas que se inclinan a concebir la verdad como relativa de modo que cada quien tiene su verdad; no existe una Verdad absoluta y trascendente, según este criterio. Otro de ellos, Gorgias, afirmaba que “Nada existe, y si algo existiera, no lo podríamos conocer; y si existiera algo y se le pudiera conocer, tal conocimiento no podría tener una comunicación entre los hombres”. Según él, todo lo que existe es mera apariencia, y a los hombres debe enseñárseles el arte de convencer con apariencias, porque es lo más útil. Calicles y Trasímaco, en fin, afirmaban que la justicia no es más que el interés del más fuerte.

Los sofistas

12.9 En los sofistas se hallaban latentes ciertas doctrinas o posiciones de pensamiento que posteriormente habrían de desarrollarse con los nombres de relativismo y agnosticismo.

12.10 La filosofía en Sócrates y Platón está dirigida por entero en contra del modo de pensar de los sofistas. Sin embargo, mucho más que adoptar una mera posición de críticos de los sofistas, maestro y discípulo sabían perfectamente que las argumentaciones de aquellos eran solamente indicios de una afección más general; se daban cuenta de que la sociedad ateniense, no obstante sus logros culturales, presentaba no pocos síntomas de debilidad moral. Sócrates y Platón se dedicaron de por vida a trazar un camino dentro del cual la inteligencia del hombre pudiera comprender y mantener el valor de las virtudes humanas. Pusieron de manifiesto que la verdadera filosofía posee un sentido ético, es decir, un sentido de perfeccionamiento humano, y que el auténtico filosofar no puede quedarse en la reflexión sobre el problema acerca del origen o consistencia de las cosas, y que el hombre es precisamente aquella parte de la *physis*, esto es, de la naturaleza espiritualizada, capaz de transformarla en la medida en que él se transforma. Hicieron patente, en fin, que la filosofía es **contemplación reflexiva**, quehacer humano que se revierte sobre el hombre mismo.

Sentido ético de la filosofía

12.11 Todos los escritos de Platón, excepto la **Apología de Sócrates** y las **Cartas**, son diálogos, sumando en total treinta obras de variable extensión. En ellas campea la contemplación reflexiva de su autor, y Sócrates aparece algunas veces como protagonista,

esto es, como personaje principal, y en otras como personaje secundario, de modo que ha sido siempre muy difícil distinguir un límite preciso entre la forma de pensar del discípulo y la influencia que le dejó el maestro. Por los títulos que enuncian el tema principal de cada Diálogo, nos damos cuenta de la complejidad que entraña la “teoría de las ideas”, tal como se ha denominado a la filosofía de Platón: **Critón**, o **del Deber**; **Eutífrón**, de **la Piedad**; **Menón**, sobre **la Virtud**; **El Banquete**, o **del Amor**; el **Sofista**, o **del Ser**; **Filebo**, o **del Placer**; etc.

Obras de Platón

12.12 Adentrarnos en los escritos de Platón con ánimo de comprender su famosa “teoría de las ideas”, es tanto como internarnos en un bosque cuyos árboles se traman en sus copas más altas y en sus raíces más profundas. En un estudio de mera **introducción** a la filosofía como es el nuestro, no vamos a ocuparnos en explicar cada Diálogo, pues hay siempre el peligro de que los árboles no nos dejen ver el bosque. Únicamente nos fijaremos en determinados puntos de referencia, aquí y allá, a fin de poder contemplar, reflexivamente, su conjunto.

12.13 ¿Por qué aún, en nuestro tiempo, solemos usar la expresión “amor platónico”? ¿Cuándo decimos que alguien ama platónicamente? ¿Qué queremos decir con esto?

La expresión “amor platónico”

12.14 Es curioso que el nombre de Platón sea el origen de un adjetivo que aún pervive. en el lenguaje trivial, para calificar a una cierta modalidad de la experiencia que llamamos amor. Pues no hay ninguna otra modalidad de amor a la que pudiéramos aplicarle calificativos tales como “aristotélico”, “agustiniano”, o “kantiano”. ¿Qué queremos significar con esa expresión de “amor platónico”? Para una mentalidad de las muchas que hoy se dicen ser “conocedoras”, lo que hoy llamamos amor platónico no puede ser más que un amor impotente, inactivo e infecundo... cosa de galanteadores enfermos de timidez y débiles de carácter. Sin embargo, nosotros más bien pensamos que tal enjuiciamiento carece de sabiduría, esto es, que a los “conocedores” les falta un saber vivo y profundo acerca de esa experiencia que es más común y antigua de lo que se cree.

12.15 Quienes alguna vez lo hayan vivido, tendrán que reconocer que se trata de un sentimiento casi paralizador. Quien ama platónicamente se **inmoviliza** frente al objeto amado, no porque no aspire a su posesión, sino porque se **en-canta** en el sentido pro-

¿Qué es el amor platónico?



un lugar, hasta que alguien viene y los toca para descompartirlos”.

12.16 ¿Pero qué es en verdad lo que produce este sentimiento que se da en el encanto de la distancia y el misterio?

Carácter contemplativo del “amor platónico”

12.17 Quien ama “platónicamente” no se aproxima, pero tampoco huye del objeto amado; se mantiene a distancia; le basta **saber** acerca de lo que ama y se abstiene, realmente, de llegar a **conocerlo**, aun cuando su afán por acercarse llegue a ser extremo. Le basta saber que el ser a quien ama también lo **sabe**, contemplativamente. **Contemplar**, lo habíamos dicho anteriormente, es **entrar en comunión total con algo distinto de nosotros, pero sin dejar de ser nosotros mismos**. En el “amor platónico”, la noción de **totalidad** es la noción de una **perfección suprema** que se antepone a todo lo demás. ¿De dónde viene esta noción de una perfección suprema? Quien ama “platónicamente” sabe muy bien que nada ni nadie en derredor de él, ni siquiera el objeto amado, puede ser el origen de la noción de perfección suprema. Precisamente no se aproxima al objeto por temor a que las imperfecciones inherentes a toda naturaleza humana puedan interferir en el disfrute de la contemplación, por temor a que se le deshaga un sentimiento que no cambiaría por ningún otro sentimiento: un saber previo a todo otro saber y previo a todo posible conocimiento.

Contemplar

Noción de perfección suprema, en el “amor platónico”

El “amor platónico” es contemplación reflexiva previa a toda reflexión intelectual

12.18 Es obvio que lo que nosotros llamamos “amor platónico” es una experiencia que tiene lugar sin razonamientos, sin reflexión intelectual; se halla tan entreverada al saber común y práctico de la vida ordinaria, que quien la vive se deja llevar emotivamente; diríase que la razón, la facultad de pensar, se inhibe en la medida en que permanece triunfante el suspenso de la contemplación. Pero aún así, es contemplación reflexiva previa a toda reflexión intelectual de quien ama. Es cierto, además, que la actitud del hombre común, por carecer de una verdadera educación, tiene que soportar la agonía de la experiencia del “amor platónico” hasta que el tiempo —la única solución— se la quita de encima, haciendo que ella se pierda en la trivialidad.

12.19 Indudablemente, se trata de una experiencia vital que debe haber existido mucho antes que Platón, puesto que se trata de

una actitud de saber contemplativo que, apareciendo como una pausa en el correr de la vida ordinaria, es sin embargo, inherente a la naturaleza misma del hombre. Lejos de ser una actitud en que se renuncia a la posesión del ser amado, es más bien, al contrario, la condición ineludible de una previa posesión espiritual que da sentido a cualquiera otra posesión de que se hable. Sin embargo, ¿qué tiene que ver Platón con esto que llamamos “amor platónico”? De mantener esta pregunta con la profundidad que ella requiere, ella misma nos orienta, con verdadera problemática, hacia el pensamiento del filósofo.

12.20 Fue en su Diálogo que lleva por título **Symposio**, o **El Banquete**, donde Platón trató con mayor amplitud y hondura el tema del amor.

12.21 Como en todos los demás Diálogos de Platón, en **El Banquete o Symposio** hay una situación viva que sirve de fondo para la exposición de sus ideas. El argumento del diálogo podría sintetizarse como la charla sostenida en una reunión de amigos destinada a celebrar el triunfo de Agatón como autor de tragedias.

El Banquete o Symposio

12.22 Los personajes que nos presenta Platón resultan ser grandes conversadores, cada uno de ellos con un punto de vista peculiar para mirar las cosas y los valores de la vida, y todos lo suficientemente cultivados para remontarse en la plática hacia situaciones históricas y legendarias. Son algo así como los portadores de una tradición que permanece viva en sus conciencias, pues saben hablar de sus antepasados, de Homero, de Hesíodo, de Heráclito, de Parménides... poniendo aquella antigua cultura al servicio de las exigencias espirituales del presente. En suma, se trata de una reunión de humanistas, pero también de hombres concretos que saben beber y comer hasta el cansancio, a excepción hecha de Sócrates que se medía siempre. Erixímaco, el médico, propone que en esta ocasión se hable acerca de Eros, el dios del amor, que se le de más importancia al intercambio de ideas y, por lo tanto, se despida a las tocadoras de flauta.

Actitud humanista

12.23 Es el dios Eros, un asunto propiamente religioso que le sirve a Platón de pretexto para poner en boca de sus personajes el tema del amor que, según veremos, se constituye en el centro en torno al cual gravita su entera forma de filosofar. El personaje Fedro inicia la disertación diciendo:

Eros, dios del amor



razones, sobre todo, por su ancianidad; porque es el más anciano de los dioses"... "Eros es el más antiguo, el más augusto, y el más capaz de hacer al hombre feliz y virtuoso durante su vida y después de su muerte".

12.24 A este elogio sigue un cierto desacuerdo en boca de Pausanias:

"Estoy en desacuerdo en alabar a Eros tal como se ha hecho. Esto sería bueno, si no hubiere más Eros que uno, pero como no es así, hubiera sido mejor decir antes cuál es el que debe alabarse..." "...Es indudable que no se concibe a Afrodita sin Eros..."

12.25 **Dualidad del amor.** Interrumpamos lo que está diciendo Pausanias para hacer notar cómo Platón comienza aquí por exponer un problema. Siempre que se empieza a hablar del amor, de inmediato surge la cuestión de saber sobre qué clase de amor se está hablando. En la religión griega, Afrodita es diosa de la belleza, pero además, también, diosa del amor. La idea que Platón quiere exponer es que la belleza se muestra a través del amor; para Platón, el amor es algo así como un ministro de la belleza, un medio para que la belleza se haga presente en el mundo. Esto es lo que quiere decirnos con la frase "Es indudable que no se concibe a Afrodita sin Eros". Pero dejemos que Pausanias prosiga:

"si no hubiese más que una Afrodita no habría más que un Eros; pero como hay dos Afroditas, necesariamente hay dos Eros. ¿Quién duda de que haya dos Afroditas? La una de más edad hija de Uranos (dios del Cielo), que no tiene madre, a la que llamaremos la Urania; la otra más joven, hija de Zeus y de Dione, a la que llamaremos Afrodita popular o pandemia. Se sigue de aquí que de los dos Eros, que son los ministros de estas dos Afroditas, es preciso llamar a uno celeste y al otro popular."

12.26 Tras del mito, tras de la leyenda religiosa que le sirve a Platón como un medio para exponer su filosofía, nos deja

descubrir que hay dos nociones de belleza: la noción de una belleza "celeste", en primer lugar, y la noción de una "terrestre", según nosotros diríamos; a esta última Platón la llama **popular**, por ser la noción que de la belleza tiene la mayor parte de los hombres. Asimismo, y de acuerdo con las dos nociones de belleza, hay también dos nociones de amor: la noción de un amor **celeste** y la noción de un amor popular.

Dos nociones de belleza

"Toda acción en sí misma (sigue hablando Pausanias) no es bella ni fea; lo que hacemos aquí, beber, comer, discurrir, nada de esto es bello en sí, pero puede convertirse en tal, mediante la manera como se hace. Es bello, si se hace conforme a las reglas de la honestidad; y feo, si se hace contra estas reglas. Lo mismo sucede con el amor; todo amor, en general, no es bello ni laudable, si no es honesto."

12.27 A fin de que podamos llegar a comprender la filosofía de Platón, es necesario que desde ahora nosotros mismos determinemos dos ideas directrices que él mismo nos está, hasta aquí, sugiriendo: **1o. El amor presenta dos lados: un lado que es el de la noción de amor "celeste", y otro lado que es el de la noción de amor popular.**

Amor espiritual y amor vulgar

2o. El lado "celeste" del amor es lo que nosotros llamaríamos amor espiritual, en cambio, el lado "popular" del amor es lo que nosotros llamaríamos amor vulgar.

12.28 Estas dos ideas directrices surgen con mayor claridad un poco más adelante, cuando el mismo Pausanias dice:

"Llamo hombre vicioso al amante popular que ama el cuerpo más bien que el alma; porque su amor no puede tener duración, puesto que ama una cosa que no dura..." "...Pero el amante de una alma bella permanece fiel toda la vida, porque lo que ama es durable."

12.29 **La universalidad del amor.** El médico Erixímaco, que es el siguiente personaje del **Banquete** que se ocupa del tema, dice:

Universalidad del amor

"Pausanias ha empezado muy bien su discurso, pero pareciéndome que a su final no lo ha desen-

El amor es un medio para que la belleza se haga presente en el mundo

Dos clases de Amor



por mi profesión, la medicina, que el amor no reside sólo en el alma de los hombres, donde tiene por objeto la belleza, sino que hay otros objetos y otras mil cosas en que se encuentra: en los cuerpos de todos los animales, en las producciones de la tierra; en una palabra, en todos los seres...”

12.30 El amor, el ritmo y la armonía

“...Me atrevo a asegurar (sigue diciendo Erixímaco) que el amor preside a la medicina, lo mismo que a la gimnasia y a la agricultura. Sin necesidad de fijar mucho la atención, se advierte su presencia en la música; y quizá fue esto lo que Heráclito quiso decir, si bien no supo explicarlo. La unidad, dice, que se opone a sí misma, concuerda consigo misma; produce, por ejemplo, la armonía de un arco o de una lira. Es un absurdo decir que la armonía es una oposición, o que consiste en elementos opuestos, sino que lo que Heráclito al parecer entendía es que de elementos, de pronto opuestos, como lo grave y lo agudo, y puestos después de acuerdo, es de donde el arte musical saca la armonía...”

Amor, ritmo y
armonía

12.31 Interrumpamos una vez más para hacer notar que en la anterior referencia a Heráclito, lo que hace Platón es expresar, poniéndolo en boca de Erixímaco, el sentido universal del Ser. Sólo que aquí el Ser es considerado por Platón como amor universal, esto es, una perfección suprema que armoniza o une a la pluralidad de los seres. Dicho en otros términos, tras del tema del amor empieza a surgir la filosofía de Platón como un intento de solución al problema ontológico que venía desde Heráclito y Parménides. Por otra parte, el hecho de que Platón considere al amor como universal, esto es, como perfección suprema, confirma la idea que nosotros habíamos esbozado anteriormente a propósito de la experiencia cotidiana a la que llamamos “amor platónico”, de modo que le podemos ir quitando las comillas a esta expresión, dado que tal experiencia se halla implicada en alto grado, con el pensamiento del filósofo griego:

El Ser: amor
universal

Por lo tanto es cierto decir, en general, que el amor es poderoso, y que su poder es universal; pero que cuando se consagra al bien y se ajusta a la justicia y a la templanza, tanto respecto de nosotros como respecto de los dioses, es cuando manifiesta todo su poder y nos procura una felicidad perfecta, estrechándonos a vivir en paz los unos con los otros, y facilitándonos la benevolencia de los dioses, cuya naturaleza se halla tan por encima de la nuestra.”

El amor es un saber ávido de plena sabiduría

12.32 Los discursos que siguen al de Erixímaco, que son los puntos de vista de Aristófanes y de Agatón, se hallan llenos de sugerencias en relación con lo anterior. Sin embargo, el climax de las ideas con respecto al amor son puestas por Platón en labios de Sócrates, y éste último, a su vez, narra lo que una vez le contó Diotima, una mujer que sabía mucho acerca del origen de Eros, el dios del amor. Todo este pasaje lo dedica Platón a mostrar que el amor es un saber ávido de plena sabiduría a la que aspira el hombre. Es esto y no otra cosa lo que se hace patente en la leyenda mítica narrada por Diotima a Sócrates en el pasaje que a continuación transcribimos. Lo que se halla entre paréntesis son aclaraciones nuestras.

Amor: avidéz
de sabiduría

12.33 Sócrates pregunta a Diotima el origen de Eros y ella contesta:

“Voy a decírtelo, aunque la historia es larga. Cuando el nacimiento de Afrodita (es decir, cuando la Belleza nació) hubo entre los dioses un gran festín en el que se encontraba, entre otros, Poros (la Abundancia) hijo de Metis (la Prudencia). Después de la comida, Penia (la Pobreza) se puso a la puerta para mendigar algunos desperdicios. En ese momento, Poros, embriagado con el néctar (porque aún no se hacía uso del vino), salió de la sala, y entró en el jardín de Zeus, donde el sueño no tardó en cerrar sus cargados ojos. Entonces, Penia, estrechada por su estado de penuria, se propuso tener un hijo de Poros. Fue a acostarse con él, y se hizo madre de Eros. Por esta razón Eros



nació (es decir, el Amor y la Belleza son inseparables, y el Amor siempre es servidor de la Belleza):..."

Amor, servidor de la Belleza y de la verdad

Belleza, Verdad y Bien, palabras distintas para señalar al Ser.

12.34 Interrumpamos aquí para señalar algo que es muy importante para llegar a comprender la filosofía de Platón. Recordemos lo que habíamos señalado desde un capítulo anterior, de que para el pensamiento griego en general Belleza y Verdad son inseparables. Lo que además ahora Platón nos está diciendo es que el Amor es un servidor de la Belleza y, por lo tanto, también un servidor de la Verdad. Sabido es que el Diálogo **El Banquete** es una obra que Platón escribió mucho antes que **La República**, libro este último en el cual se va a concentrar toda su famosa "teoría de las ideas" que expondremos más adelante. Según veremos oportunamente, Belleza, Verdad y Bien se vuelven sinónimos para Platón, es decir, son palabras distintas para señalar el Ser o Perfección suprema hacia el cual aspiran todos los seres existentes, especialmente el hombre, impulsado hacia el Ser mediante el amor. Pero sigamos oyendo lo que Diotima está diciéndole a Sócrates:

"...siendo hijo de Poros (la Abundancia) y de Penia (la Pobreza) he aquí cuál fue su herencia (la herencia que el Amor recibió de sus padres). Por una parte es siempre pobre, y lejos de ser bello y delicado, como se cree generalmente, es flaco, desaseado, sin calzado, sin domicilio, sin más lecho que la tierra, sin tener con qué cubrirse, durmiendo a la luna, junto a las puertas o en las calles; en fin, lo mismo que su madre, está siempre peleando con la miseria. Pero, por otra parte, según el natural de su padre, siempre está a la pista de lo que es bello y bueno, es varonil, atrevido, perseverante, cazador hábil; ansioso de saber, siempre maquinando algún artificio, aprendiendo con facilidad, filosofando sin cesar;"

Filosofar es saber tendiendo hacia la Perfección Suprema.

12.35 En los pasajes que a continuación expondremos, se delinea en el pensamiento de Platón lo más esencial que hay en toda su

teoría, es decir, en su saber de contemplación reflexiva que se orienta hacia una fundamentación intelectual de sí mismo, así como hacia una fundamentación intelectual de todo otro saber. El amor en Platón es el sentimiento que brota de la contemplación del Ser, noción implicada en las de Belleza y Bien:

Amor, sentimiento que brota de la contemplación del Ser

"lo amable es la Belleza verdadera, ... la Perfección y el soberano Bien" ... "el amor consiste en aspirar a que lo bueno nos pertenezca siempre" ... "todo lo que es mortal participa de la inmortalidad" (esto es, el hombre es un ser que al amar, sabe-acerca-del-Ser, participa del Ser imperecedero).

12.36 **Ser y Belleza.** En el pasaje que a continuación vamos a transcribir, el lector podrá encontrar cómo Platón confiere a la Belleza los mismos atributos que Parménides otorgaba al Ser

"El que en los misterios del amor se haya elevado hasta el punto en que estamos, después de haber recorrido en orden conveniente todos los grados de lo bello, y llegado por último, al término de la iniciación, percibirá como un relámpago una belleza maravillosa... que era objeto de todos sus trabajos anteriores; belleza eterna, increada e imperecible, exenta de aumento y de disminución; belleza que no es bella en tal parte y fea en cual otra, bella sola en tal tiempo y no en tal otro" ... "belleza que nada tiene de sensible como el semblante o las manos, y nada corporal; que tampoco es este discurso o este saber; que no reside en ningún ser diferente de ella misma, en un animal, por ejemplo, o en la tierra, o en el cielo, sino que existe eterna y absolutamente por sí misma y en sí misma; de ella participan todas las demás bellezas, sin que el nacimiento ni destrucción de éstas causen ni la menor disminución ni el menor aumento en aquella ni la modifiquen en nada."

La Belleza en Platón corresponde al Ser de Parménides

12.37

La Teoría de las Ideas

En la historia de la filosofía se le llama a la doctrina de Platón "Teoría de las ideas". Sobre esta expresión tenemos que llevar a



sinonimos, es decir, palabras que nos sirven para señalar esa síntesis que nuestra inteligencia puede hacer de una pluralidad o diversidad de objetos. Es cierto que Platón continuó aquel afán de Sócrates, aquel empeño de conceptuar y definir lo que es la belleza, lo que es la bondad, lo que es el amor, etc., pero en ninguno de sus **Diálogos** logra definir ni la belleza, ni la verdad, ni la justicia, etc. Y es que para Platón la meta de la filosofía no era definir. El fin último del verdadero filosofar, para él, no son los conceptos o las definiciones, sino que los conceptos o definiciones únicamente son un medio, un instrumento, para **saber las ideas, los eidos**, como él decía (nuestra palabra **idea** se deriva precisamente del vocablo **eidos** que inventó Platón). ¿Y qué eran estos **eidos** para Platón? Eran perfecciones supremas, modelos, arquetipos, paradigmas, prototipos. Cuando Platón habla del **eidos** de la belleza, o del **eidos** de la bondad, etc., no se refiere a una mera abstracción, concepto o idea, como hoy decimos, que radique en nuestra mente, sino a perfecciones supremas que sólo podemos captar **contemplándolas** con los ojos del espíritu y no con los del cuerpo. Según veremos, para Platón, lo que captamos con los ojos del cuerpo y, en general, con nuestros sentidos, son meras **apariencias** o **sombras** de la Verdad. En cambio, lo que **teorizamos**, en el verdadero sentido de *theorein* (contemplar espiritualmente), son esos **eidos** o perfecciones supremas que no captan nuestros sentidos, sino nuestra inteligencia en su más alto grado de inteligibilidad del Ser, en su *noesis* o *episteme*, como él llamaba al **saber perfectamente fundamentado**.

12.38 Por lo tanto, a la doctrina de Platón podríamos denominarla, en vez de "teoría de las ideas", teoría de los **eidos**.

12.39 La comprensión más detallada de esta teoría la lograremos si estudiamos ahora algunos pasajes de su obra **La República**, en relación con otras de sus demás obras.

El saber contemplativo.

12.40 Si pudiéramos volver hasta la época de Platón y preguntarle: "Maestro; ¿en qué consiste ser hombre? ¿En qué nos distinguimos de los animales?" Platón nos habría contestado inmediatamente: "En saber ver y contemplar". Lo dice textualmente en

otro de sus diálogos: el **Cratilo**, donde analiza muchas de las palabras del idioma griego.

12.41 Nuestra palabra **hombre** se deriva del vocablo latino *homo*. Pero en griego se dice *anthropos*. En el **Cratilo**, Platón sitúa a su maestro Sócrates diciendo:

"Este nombre anthropos significa que (a diferencia del hombre) los demás animales ven las cosas sin examinarlas ni dar razón de ellas ni contemplarlas (anathrei); mientras que cuando el hombre ha visto una cosa (eorake), lo cual también se expresa con la palabra opope, la contempla y se da razón de ella. El hombre es el único, entre los animales, a quien puede llamarse con propiedad anthropos, es decir, contemplador de lo que ha visto: anathron a opopen."

Saber ver y contemplar, esencia del hombre

"Anthropos"

12.42 Pero no por ser el hombre un contemplador, es ya filósofo. Platón se daba cuenta de que para llegar a la actitud filosófica, para alcanzar el saber de contemplación reflexiva, es necesario que el hombre, contemplativo por naturaleza, **ame el saber**.

12.43 Nosotros habíamos dicho provisionalmente, desde la primera parte de nuestros estudios (3.46), que el **saber es la comprensión abarcadora que da un sentido a los conocimientos en relación con nuestra existencia**.

12.44 Platón lo dice en palabras muy diferentes, pero creemos que en el fondo ambas determinaciones implican que, para filosofar, no basta tener conocimientos, sino que es necesario darles un sentido dentro de la contemplación. En el Libro VI de **La República** dice:

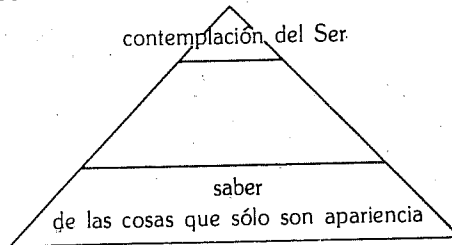
"el que tiene verdaderos deseos de saber no se detiene en las cosas que sólo son en apariencia, sino que, nacido para saber lo que es realmente, propende, con ardor y con esfuerzos que nada puede sujetar ni superar, hasta llegar a unirse a ello con la parte de su alma que más íntimamente se les acerca, y hasta que finalmente, cuando esa unión, ese divino acoplamiento ha hecho nacer en él la inteligencia y la verdad, recibe del ser vista clara y distinta..."

Filosofar es dar sentido a los conocimientos



hacia un acoplamiento con lo que es realmente.

12.46 Notemos además que en el pasaje anterior Platón comienza a sugerirnos una jerarquía del saber, esto es, una serie de grados, algo así como una pirámide en cuya base el saber más bajo, más ínfimo, menos consistente, sería el saber de "las cosas que sólo son en apariencia", hasta una parte superior cuya cúspide correspondería a un máximo saber en el que el alma se acopla a "lo que es realmente", es decir, una cúspide de plena contemplación del Ser.



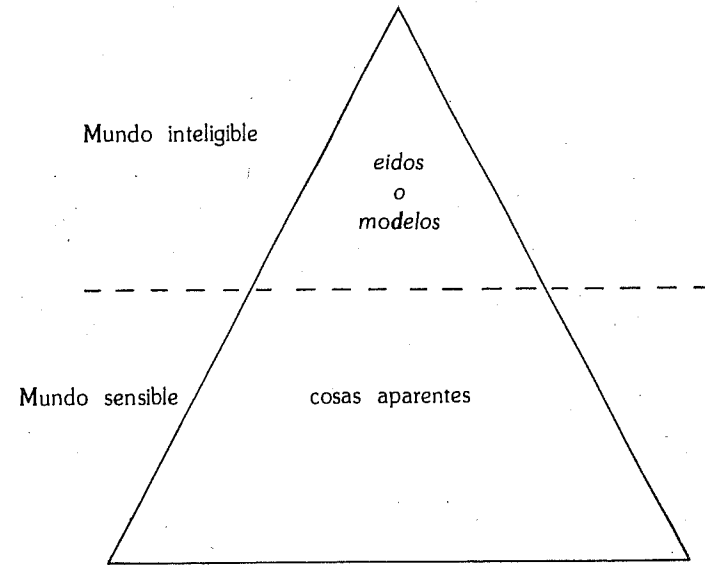
Saber de los sentidos

12.47 Ahora bien, el saber ínfimo de las cosas que sólo son apariencias, para Platón es el **saber de nuestros sentidos**, es el saber de nuestra vista, de nuestro oído, de nuestro olfato, de nuestro tacto, de nuestro gusto. Según este filósofo, lo que captamos mediante nuestros sentidos son cosas que sólo son apariencias. ¿Apariencias de qué? apariencias del Ser. En cambio, el saber máximo, es un saber del alma en pleno acoplamiento o armonía con el Ser. Y de este acoplamiento, según lo dicho, nace la inteligencia y la verdad.

Saber inteligible del Ser

12.48 **Mundo sensible y mundo inteligible.** Nuestro diagrama entonces tiene que completarse, porque resulta que de la cúspide, esto es, del acoplamiento o armonía del alma con el Ser, nace la inteligencia y con ella todo un mundo de *eidos*, es decir, de perfecciones supremas como el Bien en sí, la Belleza en sí, la Verdad en sí, *eidos* que se funden, por así decirlo, con el Ser. Y bajo la cúspide se ilumina toda una zona inteligible, todo un mundo de *eidos* o perfecciones supremas o **modelos de cosas** a los que capta nuestra inteligencia, y los cuales no son las meras apariencias que captan nuestros sentidos en el grado ínfimo de saber.

Ser-Bien-Belleza-Verdad



12.49 Queda así nuestra pirámide dividida en dos mundos: un **mundo sensible**, al que Platón llama también mundo visible, el de las meras apariencias, el de las cosas imperfectas porque son una mera apariencia o sombra del Ser; y un mundo inteligible, formado por cosas verdaderas, por cosas perfectas o modelos, por *eidos*, como los llama Platón.

12.50 A estos dos mundos alude Platón en otro párrafo del Libro VI de **La República**:

"...lo que confiere al alma la facultad de Saber fundado, es el eidos del Bien, y este eidos del Bien es el principio del Saber y de la Verdad, en cuanto éstos pertenecen al dominio de la inteligencia. Por hermosos que sean el Saber y la Verdad, puedes asegurar, sin temor a equivocarte, que el eidos del Bien es distinto de ellos, y que los aventaja en belleza. Y así como en el mundo visible hay razón para pensar que la luz y la vista tienen analogía con el sol, pero sería falso decir de ellas que sean el sol, así en el mundo inteligible puede considerarse al

Mundo sensible: mundo visible



valor infinitamente mayor. Su belleza debe estar por encima de toda expresión, puesto que es la fuente del Saber y de la Verdad, y aún más hermoso que ellas."

12.51. **Ser y devenir.** No debemos, en una mera introducción a la filosofía, pormenorizar todos los matices que entraña la "teoría de los *eidos*," pues no se trata aquí de exponerla por entero, sino sólo de dar una visión de su conjunto.

12.52 Lo más importante de esta teoría, desde el punto de vista histórico, es que representa un intento de reconciliar aquella incompatibilidad de las nociones de Ser y devenir, incompatibilidad que había surgido en las doctrinas de Heráclito y Parménides.

12.53 Platón trata de mostrar, en efecto, que el Ser de Parménides, el Ser absoluto, único, imperecedero, inmóvil, permanente en sí mismo, etc.,... no obstante ser Uno, se halla pleno de seres, esto es, de partes, de cosas por un lado aparentes y por otro lado verdaderas. La idea fundamental de Platón es que el Ser único **se halla presente** en las cosas, más o menos presente en ellas a pesar del cambio o devenir, pues este cambio o devenir es mera apariencia; no extingue, por así decirlo, lo que de Ser hay en las cosas. Cada cosa presenta dos **lados**: el **lado** que cambia en ella, que está sujeto a devenir y a perecer, y el **lado** que es porque participa del Ser que no cambia. **El lado cambiante** de las cosas es lo que vemos con los ojos del cuerpo, lo que captamos mediante los sentidos. **El lado permanente** de las cosas es lo que vemos con la inteligencia.

12.54 Según Platón, las cosas **son** en la medida en que participan de su *eidos*, de su modelo, pues cada cosa tiene un modelo o *eidos* situado en el mundo inteligible, y estos modelos o *eidos* **son**, en el más pleno sentido del Ser del cual participan.

12.55 **La contemplación reflexiva.** ¿Pero cómo puede elevarse el hombre hacia el pleno saber?

12.56 Todas las cosas están, piramidalmente, aspirando hacia el Ser y cada cosa es, decíamos, según el grado en que participa del

Ser. Pero además, cada cosa deja de ser, perece, cuando ya no participa del Ser.

12.57 El hombre está aspirando, también, hacia el Ser, hacia el Bien supremo, tal como le llama Platón, y para alcanzar el saber más alto, el saber-acerca-del-Ser, tiene que ir escalando la pirámide del saber, desde su grado ínfimo hasta su grado máximo. Es en este anhelo en donde el amor, el amor espiritual, tiene su máxima importancia.

12.58 El amor al saber, esto es, el filosofar, implica elevarse desde el saber común y práctico de la vida ordinaria hasta el saber contemplativo máximo. Tiene que **contemplar reflexivamente**, esto es, tiene que darse cuenta, mediante el amor, que participa, en mayor o en menor grado, según cada hombre, del Ser hacia el cual aspira. En esto consiste la filosofía, la **teoría** en el original sentido de esta palabra: es una **percatación de participar en el Ser hacia el cual tiende.**

La jerarquía del saber.

12.59 Es evidente que la "teoría de las ideas" de Platón presenta un aspecto predominantemente axiológico, esto es, se ocupa de las virtudes humanas, de los **valores** tal como hoy decimos; (*axios*, en griego, significa valor). Pero tal como hasta aquí hemos visto, el carácter axiológico de la filosofía de Platón entraña un problema **ontológico**, el problema del Ser que venía presentándose en el pensamiento griego desde los primeros filósofos. Además, como toda auténtica filosofía, la teoría de Platón implica también una **epistemología**, esto es, una consideración sobre el saber y el conocimiento humanos; recordemos que la palabra griega *episteme* significa nada menos que **saber bien fundado y fundamentante.**

12.60 Platón establece toda una jerarquía de saber. Según él, para llegar al saber de perfección suprema el hombre tiene que recorrer una serie de estratos ascendentes, y utiliza diferentes palabras para designar dichos estratos o escalones.

12.61 **El saber en el mundo de las apariencias.** Al grado de saber más bajo lo llama *eikasía*, vocablo que se conecta etimológicamente con *eikon* que significa **imagen** en el sentido de **traslado, re-presentación** o **re-trato**. Hay un elemental grado de

Importancia del amor para la obtención de la sabiduría plena

Axios: valor

Eikasía



Apariencias o conjeturas

mente la imagen o representación de lo visto. Cuando vemos así las cosas, cuando las trasladamos a nuestro "interior", las imágenes que de ellas tenemos son meras **apariencias** o **conjeturas**.

12.62 Esto sucede siempre, constantemente, en el nivel común y práctico de la vida ordinaria en su grado más elemental, cuando nos movemos entre las cosas pragmáticamente y las **sabemos** pensándolas sólo en la medida en que las cosas re-presentan alguna utilidad para nosotros.

Nuestro saber ordinario tiene como base meras conjeturas.

Eikasia: conjetura

12.63 Podemos traducir entonces la palabra *eikasia* como **conjetura**, y decir:

12.64 El grado de saber más ínfimo según Platón, es un saber mediante conjeturas.

Pistis

Sentido común

12.65 Viene después, un poco más arriba, como un siguiente escalón, un grado de saber que Platón señala con la palabra *pistis*. Aun en el idioma griego actual, este vocablo significa **creencia, buena fe**. Con tal palabra Platón designa al saber del **sentido común** en su aspecto positivo, aquel grado de saber del que nosotros nos habíamos ocupado ya desde el comienzo de nuestros estudios, en nuestro parágrafo 1.20 Se trata de un grado de saber capaz de establecer juicios de certeza asomándose, aun **sin conocimiento, sin conceptualización**, a las verdades tradicionales, a las verdades en las cuales el hombre cree. Se trata de un saber de credulidades.

Pistis: credulidad

12.66 Estos dos primeros grados de saber, el de *eikasia*, y el de *pistis*, el saber hecho de conjeturas y el saber hecho de credulidades, pertenecen por entero al mundo de las apariencias o mundo sensible. No son todavía saberes propios del mundo superior o mundo inteligible.

12.67 **Doxa: zona intermedia entre el mundo sensible y el inteligible.** ¿Pero cómo es que el hombre puede perfeccionarse, puede subir más allá de los límites de su saber común y práctico de la vida ordinaria? ¿Cómo es que puede liberarse del mundo

sensible en el que sólo puede saber, mediante conjeturas y credulidades, para internarse en el mundo inteligible, en el mundo de un saber más alto?

12.68 Platón descubrió que hay una zona intermedia, la zona de un grado de saber que él llamó *doxa*, esto es, opinión. De esto habla en algunos pasajes del Libro V de **La República**. Ahí compara la *doxa*, que es un **saber sin fundamento**, con la *episteme* o **saber bien fundado**. La *doxa* es también un saber que pertenece al mundo de las apariencias, pero es "un saber cuyo objeto no es el Ser, ni el no-ser":

"¿No hemos dicho antes que si encontrásemos algo que fuese y que no fuese al mismo tiempo, ese algo ocuparía el término medio entre el puro Ser y la nada pura, y que no sería objeto ni de la episteme (saber bien fundado) ni de la ignorancia, sino de alguna facultad que consideraríamos intermedia entre la una y la otra?"

— *Verdad es.*

— *¿No acabamos de encontrarnos con que esa facultad intermedia es la que llamamos doxa (opinión o saber sin fundamento)?*

— *Sí.*

— *Réstanos, pues, qué cosa sea lo que participa del ser y del no-ser y que no es propiamente ni uno ni otro."*

12.69 Por el pasaje anterior podemos darnos cuenta que la *doxa* en Platón, más que como opinión, debe interpretarse a veces como **suposición**, como asunción y aun como hipótesis. Creemos que en Platón no existe la radical separación, en blanco y negro, por así decirlo, que posteriormente se ha hecho entre *doxa* y *episteme*. La *doxa* en Platón es un saber que se halla todavía inmerso en el mundo de las apariencias, pero es tomada, adaptada por el hombre, en cierto tipo de saber más alto que ya pertenece al mundo de lo inteligible. Esto se halla muy claramente establecido en uno de los últimos pasajes del Libro VI de **La República** que a continuación transcribimos:

"Veamos ahora cómo hay que dividir el mundo inteligible.

— *¿Cómo?*

Doxa: opinión.

Episteme: saber bien fundado

Doxa: suposición, hipótesis

Doxa: saber intermedio entre el mundo sensible y el mundo inteligible



que obliguen al alma, cuando se sirva a ellas como imágenes (*eikasia* o saber de conjeturas), a proceder en sus investigaciones partiendo de ciertas hipótesis (*doxa*), no para remontarse a un principio, sino para descender a conclusiones... en la otra parte el alma se mueve sin ayuda de imagen alguna, partiendo de hipótesis (*doxa*, asunción), y se remonta en virtud del razonamiento hasta un principio independiente de toda hipótesis..." ... "No ignoras, presumo, que los geómetras y los aritméticos suponen números pares e impares, figuras, tres clases de ángulos, y así sucesivamente, según la demostración que buscan..." ... "Sabrás que se sirven para ello de figuras visibles, y que aplican a ellas sus razonamientos, aunque no sean ellas en quien piensen, sino en otras figuras por ellas representadas. Por ejemplo, sus razonamientos no gravitan sobre el cuadrado ni sobre la diagonal, tal como la trazan, sino sobre el cuadrado tal como es en sí mismo con su diagonal. Los geómetras emplean estas figuras como otras tantas imágenes que les sirven para conocer las verdaderas figuras (los eidos, los modelos perfectos que no percibimos con los ojos del cuerpo sino con la mirada espiritual) que sólo por el pensamiento pueden ser conocidas".

12.70 **Dianoia** Saber de razonamiento discursivo. Resulta entonces, por lo que vemos en este último pasaje, que el mundo inteligible de que habla Platón comienza en un nivel de saber propicio a la matemática, a la aritmética y a la geometría. Por algo Platón había mandado poner a la entrada de la Academia, la escuela que él fundó, un letrero que decía: "Nadie entre aquí si no sabe geometría". El mundo inteligible se inicia, por lo tanto, con un grado o nivel de saber que Platón llama *dianoia*, y que no es otra cosa sino aquello que nosotros llamamos saber con razonamiento discursivo o simplemente **razonamiento**, tránsito y derivación de un concepto hacia otro, encadenamiento de

Dianoia: saber de razonamiento discursivo

conceptos, saber éste que utilizamos en la matemática. Pero no sólo en la matemática...

Episteme: saber bien fundado.

12.71 Ya dentro del mismo mundo inteligible, un grado más alto de saber es lo que designa Platón con el vocablo *episteme*. En su Diálogo **Cratilo**, dice textualmente:

"*Episteme* (es una palabra que) nos representa un alma, que de acuerdo con la razón, sigue las cosas en su movimiento, sin perderlas jamás de vista; porque ni se adelanta ni se atrasa."

12.72 Y en un pasaje posterior del mismo **Cratilo**, Platón vuelve sobre esta palabra diciendo:

"*Volvamos atrás, y examinemos la palabra episteme. Es una palabra equívoca; y yo creo que significa que el alma se detiene sobre las cosas, (istesin epi) y no que se ve arrastrada en el mismo movimiento.*"

12.73 Platón se refiere aquí, ni más ni menos, que al saber de **contemplación reflexiva**, al saber filosófico propiamente dicho, al saber fundado en la contemplación del Ser, el saber-acerca-del-Ser. Pues no obstante que las cosas se mueven y cambian, el alma las sigue en lo que ellas tienen de Ser (lo que en ellas no cambia) "sin perderlas jamás de vista", esto es, sin dejar de posar, en ellas, la mirada espiritual. Por eso, sin limitarse al significado etimológico de la palabra *episteme*, Platón la adopta para señalar un saber en el que "el alma se detiene sobre las cosas", las contempla, las concibe como dentro de la totalidad absoluta del Ser.

Episteme: saber filosófico

Episteme: contemplación reflexiva del Ser

Noesis: inteligibilidad pura o visión del Ser.

12.74 Por último, en el grado supremo de la jerarquía, se halla el saber de la *noesis*, vocablo con el que Platón señala lo que podemos traducir como **inteligibilidad pura** o **intuición intelectual**, esto es, como visión directa (sin razonamientos, sin discurso de conceptos), gracias a la cual el espíritu aprehende el Ser, lo contempla sin intermediarios, en su pureza, en su perfección suprema: el Ser en tanto que ser, el ser desrealizado, es decir,

Noesis: visión directa del Ser



La noesis
implica la
frónesis

llame a este Ser: **Bien**. Es por esto último que dentro de la *noesis* queda implicada la *frónesis*: el saber ser bueno y ser bello: el primer rango entre todas las virtudes.

A cada grado
de saber
corresponde un
método

12.75 **Los métodos en Platón.** Dada la jerarquía de grados de saber, podemos perfectamente darnos cuenta de que a cada grado de saber corresponde un método, es decir, un camino del alma para concebir los objetos hacia los que tiende según cada nivel de perfeccionamiento: a) en el grado más ínfimo, el método es la **imaginación**; es el método del hombre pragmático, que se deja llevar por las cosas obteniendo de ellas únicamente conjeturas.

Imaginación

Sentido común

b) Le sigue el método del **sentido común**, esto es, el camino por el que el alma empieza a tratar de sobreponerse a las cosas, proyectándoles credulidades o conjeturas, para de algún modo entenderlas, esto es, someterlas al entendimiento.

Estos dos métodos se dan, según hemos hecho notar, en lo que Platón llama mundo de las apariencias o mundo sensible.

Método
discursivo

c) Un tercer método, más alto aún que el anterior y dotado de inteligibilidad es el que corresponde al primer grado del mundo inteligible, el saber de la *dianoia*, cuyo camino es el del razonamiento, el **método discursivo**, tal como lo utilizan, por ejemplo, los matemáticos.

d) Un cuarto método al que Platón llamó **dialéctica**, es el que opera en los dos últimos grados de la *episteme* y la *noesis*.

Dialéctica

12.76 La palabra **dialéctica**, en Platón significa sencillamente **conversación filosófica**, y toma tal nombre por la forma en que Sócrates filosofaba, dialogando con la gente; así, Platón adopta el diálogo de su maestro y lo transforma de **mayéutica** en **dialéctica**. En la mayéutica, Sócrates era el único sujeto activo; sus interlocutores permanecían pasivos bajo las preguntas que les lanzaba Sócrates. En cambio, en la dialéctica, quienes conversan **ponen** sus diferentes tesis, despliegan sus propios puntos de vista con respecto al tema o problema que se discute, tal como lo hemos podido apreciar en el diálogo de **El Banquete**.

12.77 En Platón, pues, la dialéctica es el método que opera en el nivel propiamente filosófico, en la contemplación reflexiva de la *episteme* o saber bien fundado en la *noesis* o intuición del Ser. Platón se ocupa de la **dialéctica** en el Libro VII de **La República**, del cual sólo transcribiremos un breve y último párrafo que comprendía lo anteriormente expuesto:

"la dialéctica es, por así decirlo, el supremo ápice y colmo de los demás saberes; que no hay ningún otro que deba ponerse por encima de ella, y que cierra la serie de los saberes que importa aprender."

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Lea El Banquete de Platón y robustezca lo que ha estudiado en este módulo.

REACTIVOS DE AUTOEVALUACION

Conteste las siguientes preguntas:

1. Explique brevemente la idea de amor en Platón.

 2. Diga cómo concebía Platón el concepto en cuanto al saber.

 3. ¿Qué significa la palabra *eidos*?

 4. Por qué dice Platón que el hombre es un ser esencialmente contemplativo?

 5. ¿Qué criterio empleó Platón para dividir los grados del saber entre inteligible y sensible?

- Conteste en la línea de la izquierda el concepto que se está explicando.
6. _____ Inteligibilidad pura o visión del Ser.



7. _____ inteligible.
8. _____ para Platón eterno, inmutable e imperecedero, exento de aumento o disminución.
9. _____ es el medio para que la belleza se haga presente en el mundo, afección de sabiduría.
10. _____ saber ínfimo del mundo sensible, saber de imaginación, apariencias o conjeturas.
11. _____ contemplador de lo que ha visto.
12. _____ saber del mundo inteligible, saber bien fundado o filosófico.
13. _____ saber del mundo sensible, del sentido común, de creencias o credulidades.
14. _____ valor o virtud humanas.
15. _____ zona intermedia entre el mundo sensible y el inteligible, saber de suposiciones o hipótesis.

Paneles de verificación

MODULO 11 - VALIDACION

1. Sócrates dio un nuevo rumbo a la filosofía porque la orientó hacia el mundo moral del hombre.
2. La mayéutica consiste en hacer ver, irónicamente, a sus interlocutores, la inconsistencia de los conocimientos que ya habían logrado y cuyo valor estimaban como definitivo.
3. (b) (a) ()
4. Sócrates fue un hombre que participó constantemente en la interacción social de perfeccionamiento de la polis. Fue un educador en el más completo sentido del término, un liberador de conciencias para que el hombre se conociera y pudiera perfeccionarse.
5. Los sofistas eran "educadores" que orientaron sus enseñanzas a la formación de caudillos, de ejecutivos de la clase económicamente privilegiada, del poder público y, en general, del poder de dominio.

MODULO 12 - VALIDACION

1. Verifique su respuesta en los párrafos 12.15 - 12.19.
2. Para Platón el concepto vale en cuanto es un instrumento para saber los "eidos."
3. "Eidos" son las ideas, perfecciones supremas, modelos o arquetipos que sólo pueden ser contemplados con los ojos del espíritu.
4. El hombre es un ser esencialmente contemplativo porque es esa cualidad la que lo distingue de los animales que ven las cosas sin examinarlas ni dar razón de ellas.
5. Platón divide los dos mundos tomando en cuenta la facultad o medio que empleamos para captar las cosas: el mundo que llama sensible es un mundo de apariencias, lo captamos con nuestros sentidos: olfato, gusto, oído, vista... El mundo inteligible es el que captamos con la inteligencia.
6. Noesis, 7. Dianoia, 8. Belleza, 9. Amor, 10. Eikasia, 11. Anthropos, 12. Episteme, 13. Pistis, 14. Axios, 15. Doxa.



UNIDAD VII
ARISTOTELES (ONTOLOGIA)



Objetivos generales

Al terminar de estudiar esta unidad, el alumno:

1. Identificará los conceptos básicos.
2. Especificará en qué consisten los aspectos esenciales de la ontología de Aristóteles; sus grados de saber y su concepción del Ser.



Módulo 13

La jerarquía del saber en Aristóteles

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al terminar de estudiar este módulo, el alumno:

1. Mencionará los grados de saber en Aristóteles y los explicará.
2. Señalará las diferencias más importantes entre la jerarquía del Saber en Aristóteles y la jerarquía del Saber en Platón.
3. Reconocerá la importancia de la influencia de Platón en las primeras obras de Aristóteles.

ESQUEMA RESUMEN

JERARQUIA DE LOS GRADOS DEL SABER EN ARISTOTELES

- | | | |
|---|---|--------|
| 6. Sophia: sabiduría: Filosofía Primera: saber del Ser en cuanto Ser | } | Lógica |
| 5. Episteme: Filosofía o saber fundado en razonamientos sobre lo universal. | | |
| 4. Techne: saber práctico valorativo. | | |
| 3. Empeiria: saber empírico o saber de experiencia. | | |
| 2. Mnemosine: memoria. | | |
| 1. Aisthesis: saber de los sentidos, <u>saber común pragmático.</u> | | |

Segundo esquema

Primeras obras de Aristóteles:

Eudemo: critica el materialismo de Anaxágoras y Demócrito.

Protrépico: exhortación a la vida contemplativa de la filosofía.
Todavía acepta la separación platónica entre vida contemplativa, inteligible, y vida de acción.



Aristóteles
continuador de
Platón

13.1 La guía para una comprensión del pensamiento de Aristóteles se halla en los primeros párrafos de su **Metafísica**. Allí convergen, como hacia un núcleo condensado y sintético, todos los grandes temas de "su" filosofía. Se trata de una jerarquía de saber que difiere de aquella otra que ya había establecido su maestro Platón en **La República**. Difiere, decimos, porque no es radicalmente distinta. Según lo mostraremos, el modo de pensar del discípulo hiende sus raíces en el modo de pensar de su maestro, y la diferencia que de él lo separa estriba en un **cambio de intención**, en un modo enteramente nuevo de concebir la realidad y la sabiduría. Apoyado en la tradición filosófica, Aristóteles es un continuador de la filosofía, un caso ejemplar en aquello de aprender de nuevo a ver el mundo.

13.2. El saber de los sentidos.

En los primeros párrafos de su **Metafísica** Aristóteles expresa:

"Todos los hombres tienden por naturaleza a saber. Señal de ello es su gusto por las sensaciones (aísthesis)..."

"Los animales tienen naturalmente sensación, y a algunos de ellos no les nace de ella memoria, y a otros sí, y por eso son éstos más previsores y capaces de aprender aue las que no pueden recordar."

Aísthesis

Memoria

Saber de los
sentidos

13.3 Lo que podemos destacar en estas palabras de Aristóteles es que el hombre posee un ínfimo grado de saber que es el de los sentidos, el saber más rudimentario que resulta de ver, oír, palpar, oler y gustar las cosas, y que este saber de los sentidos no es exclusivo del hombre, pues también lo tienen los animales.

13.4 Notemos que, según Aristóteles, algunos animales tienen memoria. El hombre, "animal superior", según suele decirse, tiene memoria, es de los animales que pueden recordar. Nosotros los humanos podemos recordar nuestras sensaciones, como cuando cerramos los ojos y seguimos **recordando** lo que hemos visto.

El saber empírico o saber de experiencia.

13.5 Unos cuantos renglones más adelante dice Aristóteles:

"...la memoria da origen en los hombres a la experiencia (empeiria), porque muchos recuerdos de una misma cosa tienen al fin la fuerza de una sola experiencia..."

Empeiria

13.6 ¿Qué es este saber empírico, este saber de experiencia? Notemos que Aristóteles no lo está definiendo en un sentido estricto; lo único que está haciendo es señalar su origen. El saber de experiencia se basa en "muchos recuerdos", esto es, en la memoria. A su vez, la memoria se basa en las sensaciones:

La experiencia
se basa en la
memoria
La memoria se
basa en las
sensaciones

sensaciones → memoria → experiencia...

13.7 Se trata de una explicación de modos de saber que ascienden en complicación, desde el modo de saber más simple, el de las sensaciones, que es el **saber de los sentidos**, hasta el **saber de experiencia** en el que se implica la memoria, esto es, la retención de las sensaciones mediante lo que llamamos recuerdos. ¿Qué grado de saber vendrá después?

13.8 El saber práctico valorativo.

"El arte (techne) nace cuando de muchas observaciones de la experiencia surge una sola noción general acerca de todos los casos semejantes".

Techne

13.9 Lo que Aristóteles llama *techne* debemos interpretarlo como **saber práctico**, pero no el saber práctico dirigido por ideas, no el saber práctico basado en conceptos o conocimientos directores de la actividad humana. Se trata más bien de un saber práctico **intuitivo** en el sentido más elemental de esta última palabra, pues **intuir** significa literalmente: **ver**. Se trata, como dice Aristóteles, de un saber práctico que nace de muchas **observaciones**. Se trata, en suma, de un saber práctico gobernado no por ideas, no por conocimientos, sino por **valores o fines**, como el de la utilidad o la belleza, como cuando **sabemos prácticamente utilizar** una jarra para servirnos agua, sin necesidad de ponernos a conocer previamente lo que es una jarra, ni lo que es agua, ni lo que es el beber; o como cuando **sabemos prácticamente**, también, situar la

Intuir

Valores



que es la belleza.

Techne: saber práctico valorativo

13.10 Aunque Aristóteles utiliza la palabra *techne*, no se refiere a lo que nosotros llamamos técnica (por más que este vocablo se derive de aquel otro). En efecto, nosotros, los hombres modernos, utilizamos la palabra **técnica** para señalar con ella un **saber práctico basado en conocimientos científicos**. En cambio, Aristóteles usa la palabra *techne* para señalar un **saber práctico valorativo**.

Arte

13.11 ¿Por qué entonces los traductores de Aristóteles traducen: **arte**? Esto se debe a que los traductores emplean la palabra **arte**, ni más ni menos, para indicar este **saber práctico valorativo** capaz de orientar la actividad humana ora hacia lo útil, ora hacia lo bello, según el caso. Tal es el origen de lo que nosotros llamamos artes útiles, o artesanías, y bellas artes.

sensaciones → memoria → experiencia → saber práctico valorativo

13.12 **Episteme: filosofía o saber bien fundado en razonamientos sobre lo universal.**

Episteme

13.13 Traducir la palabra griega *episteme* por ciencia, induce a error, tal como ya lo hemos explicado en páginas precedentes. Habíamos dicho que las disciplinas que cultivaron los griegos, aquellas parcelas de conocimientos como la matemática, la astronomía, la retórica, la física, la geometría, etc., estaban todas y cada una de ellas dependiendo de la filosofía, estaban entrañadas en la filosofía, formaban parte de ella; eran, digámoslo así, **filosofías especiales**. Eran áreas de la filosofía. Cuando en los escritos de Aristóteles, y también en los de Platón, encontramos el vocablo griego *episteme* (al cual siempre se le ha traducido inadecuadamente por **ciencia**), debemos interpretarlo como **saber bien fundado**, o también, como **área o disciplina de saber bien fundado**. ¿Saber bien fundado en qué?

Episteme: área o disciplina de saber bien fundado

13.14 Hemos visto ya que para Platón, la *episteme* es el saber fundado en la contemplación del Ser, el saber-acerca-del-Ser, el saber filosófico por excelencia o contemplación reflexiva. Para Platón, la *episteme* es un grado de saber más alto que el del razonamiento discursivo al cual él llamaba *dianoia*.

13.15 Lo que ahora vamos a encontrar de novedad en Aristóteles es, ni más ni menos: una **ampliación** de la *episteme*. Con la palabra **ampliación** lo que queremos decir es que Aristóteles utiliza el vocablo *episteme* conservando el sentido que le había dado Platón, pero implicándole, o complicándolo con el saber de razonamiento discursivo. Aristóteles amplía de grado a la *episteme*, la hace participar en el grado de la *dianoia*. Llama en fin, *episteme* al saber de contemplación reflexiva **bien fundado en razonamientos sobre lo universal**.

Episteme y dianoia

13.16 Así, el carácter de contemplación reflexiva en cuanto a una re-flexión espiritual, o sea, en cuanto un **volver el espíritu sobre sí mismo** que ya concebía Platón, en Aristóteles se vuelve **contemplación reflexiva del espíritu** con base en razonamientos.

Contemplación reflexiva del espíritu

13.17 A propósito de este grado de la *episteme* o saber bien fundado en razonamientos sobre lo universal, unos renglones más abajo de su **Metafísica**, el propio Aristóteles nos remite a su **Ética**, esto es, a otro de sus libros, cuando dice:

Episteme: saber bien fundado en razonamientos sobre lo universal

*"Ya se ha dicho en la **Ética** cuál es la diferencia entre el arte (*techne*) y el saber bien fundado (*episteme*)"*

13.18 En su **Ética Nicomaquea** (se llama así esta obra porque fue dedicada por Aristóteles a su hijo Nicómaco), trata el asunto que nos ocupa en el libro VI, capítulos 4 a 6. Vamos a transcribir únicamente un breve párrafo en el cual se sintetiza lo que Aristóteles entiende por *episteme* y que es lo que precisamente hemos explicado:

*"El saber bien fundado (*episteme*) es juicio acerca de las cosas que son universales y necesarias, así como conclusiones de demostración, y todo saber bien fundado parte de los primeros principios, dado que implica aprehensión de una base racional. Siendo esto así, el saber bien fundado arranca de un primer principio, sin que éste pueda ser objeto de aquél."*

"... es la contemplación de la inteligencia la que capta los primeros fundamentos."



Episteme:
filosofía

Aristóteles hace de la filosofía. Volvamos a la **Metafísica**:

"De todo lo que hemos dicho anteriormente, resulta que la definición de filosofía que investigamos, cae bajo el mismo saber bien fundado (episteme), el cual debe contemplar reflexivamente acerca de los primeros fundamentos y causas..."

13.20 Notemos que, para Aristóteles, en la contemplación reflexiva, en la *theoria* en su sentido original, se implica la *episteme* como saber bien fundado en razonamientos sobre lo universal.

sensaciones → memoria → experiencia → saber práctico
valorativo → episteme o filosofía.

13.21 **Sophía: Sabiduría: Filosofía primera: saber del Ser en cuanto Ser.**

Sophia:
sabiduría
filosofía
primera: saber
del Ser en
cuanto Ser

13.22 La jerarquía de grados de saber en Aristóteles tiene también, como la de Platón, un grado de saber supremo. Recordemos que para Platón el grado más alto de saber es aquel de una inteligibilidad pura o visión del Ser, a la cual llama *noesis*. Pues bien, para Aristóteles también existe ese grado máximo de saber humano, sólo que él lo llama *sophía*, esto es, sabiduría, saber del Ser en cuanto Ser. A su vez, este saber del Ser en cuanto Ser, esta *sophia*, es de lo que se ocupa la filosofía, tal como lo expresa mucho más adelante en el Libro VI de la **Metafísica**:

"...si hay una sustancia que es inmutable, el saber que la estudia deberá tener prioridad con respecto al saber que estudia la física, y será la filosofía primera y universal la que posea este sentido de primacía. Y ella será la provincia de este saber que estudia el Ser en tanto que Ser; el estudio de la esencia y de los atributos propios del Ser".

13.23 Por lo visto, para Aristóteles la filosofía es una provincia dentro de la *sophia*, esto es, un grado de saber (el más alto) de todos y cada uno de los grados que abarca la sabiduría.

sensaciones → memoria → experiencia → saber práctico
valorativo → episteme o filosofía → *sophia*.

13.24 Cuadro comparativo entre los grados de saber, tal como los conciben Platón y Aristóteles, respectivamente:

	PLATON	ARISTOTELES
	Método	Método
	Dialéctica	Lógica
	6) NOESIS: inteligibilidad pura o visión del ser	6) SOPHIA: sabiduría: Filosofía primera: saber del Ser en cuanto Ser.
	5) EPISTEME: saber filosófico	5) EPISTEME: filosofía o saber fundado en razo- namientos sobre lo universal.
	4) DIANOIA: saber de razonamiento discursivo.	4) TECHNE: saber práctico valorativo.
	3) DOXA: saber sin fundamento, simple opinión, asunción, hipótesis.	3) EMPEIRIA: saber empírico o saber de experiencia
	2) PISTIS: saber de credulidades.	2) MNEMOSINE: memoria
	1) EIKASIA: saber de imágenes o representaciones	1) AISTHESIS: saber de los sentidos, saber común pragmático.
	MUNDO INTELIGIBLE	
	MUNDO SENSIBLE	



Grados de saber, diferencias entre la jerarquía de Platón y la de Aristóteles

13.26 Al contemplar nuestro cuadro, lo que primeramente nos llama la atención es que Aristóteles haya suprimido la dualidad de mundos establecida por Platón. Esto es, no hay un mundo **sensible separado** de un mundo **inteligible**. En segundo lugar, para Aristóteles, el saber filosófico, el saber bien fundado, la contemplación reflexiva, la *episteme*, en suma, no puede estar separada de la *dianoia* o razonamiento discursivo. Por último, Aristóteles establece un nuevo método. El camino que lleva a la filosofía y mantiene la actividad del filosofar, ya no es la dialéctica, sino la **lógica**.

13.27 Lo que hoy llamamos **lógica** es exactamente aquel método creado por Aristóteles hace veinticinco siglos.

Sentido conciliador de la filosofía de Aristóteles

13.28 Estos cambios que Aristóteles hace en la jerarquía del saber de Platón no son de mera forma. Esta supresión de dos mundos para concebir uno solo; este hacer que la filosofía cargue con el saber del raciocinio y presuponga un método llamado **lógica** significa, ni más ni menos, todo un esfuerzo extraordinario para conciliar la contemplación con la observación, el saber con el conocimiento, la visión del Ser con el examen escrutador sobre los seres, la armonía de lo inteligible y de lo sensible, la compatibilidad del Ser y del devenir, de la unidad y de la pluralidad, de lo que no cambia y de lo que cambia, de lo universal y de lo particular, de lo eterno y de lo efímero. Y este esfuerzo extraordinario de Aristóteles resultó ser la faena más significativa para toda la historia del pensamiento de occidente.

13.29 Sin embargo, la tarea de explicar su teoría a través de sus textos presenta la misma dificultad que ya habíamos señalado a propósito de Platón. La urdimbre de temas y conceptos que se entrelazan desde uno a otro de sus numerosos libros, no nos permite, a nivel de una mera introducción, llevar a cabo un examen minucioso. En nuestro estudio nos limitaremos a transcribir sólo aquellos pasajes que sean más fácilmente accesibles y al mismo tiempo más representativos de la orientación general de su pensamiento, guiándonos, para ello, con algunas de las investigaciones realizadas en nuestra época, y muy especialmente con la obra de Werner Jaeger que lleva por título: **Aristóteles, base para la historia de su desarrollo intelectual**.

13.30 Sabido es que Aristóteles era todavía muy joven, cuando ingresó a la Academia de Platón. Tenía entonces diecisiete años, cuando el maestro andaba cerca de los sesenta.

13.31 Jaeger nos hace ver que este dato es muy importante, debido a que Aristóteles fue miembro de la Academia hasta la muerte de su maestro, y le tocó estudiar precisamente cuando Platón escribió el **Teetetes**, el **Sofista**, el **Parménides** y el **Filebo**, obras todas estas que se ocupan de problemas de método.

13.32 No debe sorprendernos entonces que, para filosofar, Aristóteles haya tomado muy en serio los problemas metodológicos que preocupaban a su maestro durante los últimos años de su vida, y que sea el creador de un método llamado **lógica**, tan consistente, que ha permanecido intacto, desde entonces, hasta nuestros días.

13.33 En efecto, Platón ya se había ocupado en establecer ciertos métodos de clasificación y de abstracción que influyeron en el discípulo. Sin embargo, algunas de las primeras obras que escribió Aristóteles como el **Eudemo** y el **Protréptico**, muestran toda la influencia que sobre él ejercían los lineamientos éticos de Platón. Haciendo eco al espiritualismo del maestro, en su **Eudemo** Aristóteles critica el materialismo y habla acerca de la **inmortalidad del alma en tono parecido a como lo había hecho Platón en uno de sus Diálogos**. La crítica de Aristóteles se dirige al materialismo que habían sostenido Anaxágoras y Demócrito, siendo este último el primer pensador que concibió la realidad como formada por infinitos **átomos**. La palabra átomo, en griego, literalmente quiere decir lo que ya no se puede dividir. Demócrito había concebido el Ser como algo material, desmenuzado en esas pequeñísimas partículas indivisibles que, según él, cada una de ellas llenaba una determinada porción del espacio, siendo tales átomos eternos e infinitos en número. Para los materialistas como Demócrito, el alma humana era un conjunto de átomos en armonía, tesis contra la cual Aristóteles se pronuncia, siendo todavía muy joven, en su obra **Eudemo**.

13.34 El **Protréptico** es una exhortación a la vida contemplativa de la filosofía; es decir, por su tema nos damos cuenta de que el joven Aristóteles todavía adoptaba la separación platónica entre la vida contemplativa, inteligible, del mundo de los *eidos*, y la vida

Aristóteles continúa los problemas de método que ocuparon a Platón

Primeras obras de Aristóteles

Eudemo

Protréptico

Crítica de Aristóteles al materialismo Atomos

Demócrito



Ética a Eudemo

13.35 Según Jaeger, entre esta primera etapa de la juventud de Aristóteles, que es eminentemente platónica, y la de su posterior madurez como pensador original, media un período de transición en el cual escribió la **Ética** original llamada **Ética a Eudemo**, así como los libros de una **Metafísica** original en la que su pensamiento se independiza de la "doctrina de los eidos", adquiriendo así un nuevo derrotero.

13.36 ¿Pero cuál va a ser el punto de vista que adopta con respecto al problema central ontológico? ¿Qué va a pensar Aristóteles acerca del Ser? ¿Qué solución va a dar a los problemas inherentes a dicha cuestión que venía palpitando en la filosofía anterior a él, desde los primeros pensadores?

La cultura en Atenas durante el siglo IV a. de C.

13.37 La época en que le tocó vivir, que pertenece ya plenamente al siglo IV a. de C., era ya un nuevo tiempo en que la actividad de la cultura griega comenzaba a perder sus ímpetus originales. Ninguna nueva obra arquitectónica de considerable interés surgió en la ciudad; ningún nuevo dramaturgo o comediógrafo pudo igualar en importancia a los grandes autores del siglo anterior; ningún pintor de la talla de Parrasio o Polignoto exhibía ahora sus obras en la pinacoteca de la Acrópolis. Diríase que la tensión del ritmo clásico, aquella unidad de lo diverso que se había hecho patente en el **Discóbolo**, y toda aquella fuerza interior del espíritu retenido en las creaciones de arte, ahora empezaba a ser un hecho histórico. Atenas, en lo político, había dejado de ser la ciudad rectora de los destinos de Grecia. Únicamente la escultura, en manos de Escopas y de Praxíteles, bajo las formas anatómicas ya medidas, analizadas, de las **Ménades** o del **Hermes**, seguían expresando el espíritu estrictamente clásico. Y únicamente también, la filosofía, como una delgada hebra de luz en la mente de Aristóteles, se hallaba ahí presente bajo las formas lógicas, conceptuales, racionales, como saber profundo que unifica y da sentido a la pluralidad de los conocimientos en relación con la existencia.

13.38 La aparente "frialidad" de los textos de Aristóteles entraña una profunda vitalidad de la cual casi nunca se ocupa la mayoría de sus expositores. En nuestra época, sólo unos cuantos auténticos filósofos, entre ellos Werner Jaeger y Martín

Heidegger, se han preocupado en descubrir y mantener a descubierto la verdadera filosofía griega que culminó en Aristóteles. La obra de este último, durante veinte siglos se la había venido comparando con la de Platón, situándolos, por así decirlo, dentro de un contraste de "claro-oscuro", en donde las luces cálidas de la poesía corresponderían al maestro y las sombras frías de "lo científico" a su discípulo. Esta versión en blanco y negro la debemos a la tradición, y muy especialmente a una tradición escolástica y académica. La verdad es otra: a Platón le queda grande la vestidura de poeta, porque es filósofo, y a Aristóteles demasiado ceñido el traje de "científico" que la posteridad le ha puesto, también porque es filósofo. La gloria de ambos es la desnudez de la contemplación reflexiva. Su asombro ante la Verdad no pertenece al pasado, sino que es algo aún presente-mente vivo. Siempre habrá que empezar a traducirlos, a interpretarlos, a aprender a mirarlos como ontólogos, tal como ellos respondieron a la vocación del Ser.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Consulte las Lecciones Preliminares de Filosofía de Manuel García Morente, o cualquiera otra Introducción a la Filosofía, y busque en qué consiste el método de Aristóteles llamado Lógica.

REACTIVOS DE AUTOEVALUACION

1. Jerarquice los grados de saber de Aristóteles, poniendo primero el más alto y al final el ínfimo. En cada grado explique brevemente en qué consiste.

2. Señale cuáles son las principales diferencias entre la jerarquía de grados de saber de Aristóteles y la de Platón.

3. Diga de qué manera influyó Platón en las primeras obras de Aristóteles.



Módulo 14

El problema ontológico en Aristóteles

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al terminar de estudiar este módulo, el alumno:

1. Mencionará las ideas centrales que tiene Aristóteles sobre el Ser.
2. Explicará qué necesita el saber de los sentidos para captar las cosas como sustancias.
3. Dado un ejemplo, identificará las categorías en las cuales el Ser se hace presente.
4. Identificará las cuatro causas o fundamentos del Ser para Aristóteles.
5. Identificará los siguientes términos: intuición, sustancia, entelequia, teleológico, physis, dynamis, energía, potencia y acto.



ARISTOTELES CONCIBE EL SER COMO:

- A) algo que se hace presente a través de la inteligencia.
- B) sustancias: cosas: entes.
- C) esencia: substancia primera o conjunto de determinaciones para que una cosa sea tal cosa.
- D) accidentes: determinaciones no necesarias en la constitución de las cosas.
- E) categorías: substancia
cantidad
cualidad
relación
lugar
tiempo
acción
pasión
posición
estado
- F) acto: es el Ser plenamente constituido, la forma que le da sentido a la materia.
- G) potencia: materia prima, algo que puede servir para constituir un ser determinado, pero que por sí mismo no es un ser determinado.

TEORIA DE LAS CUATRO CAUSAS:

- A) causa material
- B) causa formal
- C) causa eficiente
- D) causa final

EL PROBLEMA ONTOLOGICO EN ARISTOTELES

14.1 Antes de iniciarnos en el empeño de comprender a Aristóteles, empresa que no es nada fácil, debemos hacer un alto en nuestras reflexiones y mirar hacia atrás.

Balance de nuestras reflexiones

14.2 ¿Qué es lo que hemos venido buscando desde el comienzo de nuestros estudios? La caminata no ha sido cómoda; se trata de una brecha por la que nos hemos venido abriendo paso como quien sube un cerro intrincado de malezas, de pequeños bosques en los que nos hemos detenido una y otra vez, y nuestro andar ha sido una marcha con esfuerzos, en zig-zags, por así decirlo, para no perdernos.

14.3 Si meditamos bien, si reflexionamos por qué estamos ahora aquí. ante la obra de Aristóteles, nos daremos cuenta de que todo empezó allá abajo, en el nivel del saber común y práctico de la vida ordinaria, el saber que no es ajeno a nadie, porque en él participamos todos los hombres, sin excepción. Pero no fue la mera curiosidad la que nos hizo descubrir que hay un saber más alto, que siempre hay un saber más consistente y que por ello empezamos nuestro ascenso; no fue la mera curiosidad, porque allá mismo, abajo, entre el saber común y práctico de la vida ordinaria, se nos entreveraba un oculto deseo de contemplar, una actitud de contemplación que nos impulsó a subir.

En el saber común y práctico se implican

Atisbos de contemplación

14.4 Jalados por la natural tendencia de una actitud contemplativa distinta de la actitud práctica utilitaria, descubrimos que hay un saber filosófico, una actitud de contemplación reflexiva hacia la Verdad, una brecha que ya habían abierto los filósofos griegos hace más de veinticinco siglos, ¿En qué consiste esa brecha? ¿Qué es eso de la filosofía iniciada por los griegos? Y ante esta pregunta nos habíamos hecho una suposición, una idea directriz, algo así como un plan previo para ascender en esto de la filosofía. Nuestro plan, el esquema previo, la idea directriz la habíamos formulado en aquella determinación provisional de que:

14.5 **la filosofía es el quehacer más propiamente humano, porque nace de un saber universal cuya actitud de contemplación reflexiva está orientada hacia la fundamentación intelectual de todo saber, produciendo un orden particular de conocimientos.**

14.6 Recordemos que pudimos distinguir así, el camino de la filosofía, de aquella otra brecha o camino que llamamos ciencia.



Filosofía y
ciencia, de
caminos
diferentes

ante nuestra mirada, la separación entre **filosofía** y **ciencia**, dos senderos diferentes a pesar de sus estrechas vinculaciones.

El camino de la
filosofía es
ontológico

14.8 Nos dimos cuenta, inclusive, que el camino abierto por los griegos, esto es, la filosofía, era el que precisamente estábamos siguiendo, tratando de comprenderlo, y supimos que se trata esencialmente de un quehacer ontológico, es decir, una senda en la cual el hombre sabe-acerca-del-Ser.

Los griegos
abrieron el
camino
ontológico

14.9 Resulta que los griegos ya habían pasado por este camino. No podía ser de otro modo, puesto que ellos habían abierto la brecha. Ellos habían experimentado antes que nosotros, el despertar espiritual, el saber-acerca-del-Ser, y por esto se nos adelantaron en el ascenso. ¿No era entonces necesario revisar la filosofía griega?

14.10 Fue entonces cuando hicimos alto, deteniéndonos para mirar hacia la historia. La historia no era entonces algo "ya pasado", como se cree comunmente; al menos, la historia de la filosofía estaba a nuestros propios pies, era la senda misma que nos conducía. Ahí estaban a nuestro paso las contestaciones ingenuas de los presocráticos, las señales que ellos habían dejado al caminar, sus huellas, pero lo importante no eran sus huellas, sus conócimientos ya logrados, sino la dirección misma del sendero, la orientación de su saber-acerca-del-Ser.

14.11 Sócrates y Platón nos habían dejado toda una guía. Para ellos, el camino hacia la Verdad, el camino de la filosofía, era un ascenso hasta el Ser, hasta el Bien Supremo.

El ser para
Platón

14.12 Para Platón, en especial, el Ser era algo que está en la cumbre del ascenso. Platón nos había dejado el mapa de su caminar, haciéndonos ver que hay grados de saber, escalones. Y dividiendo su jerarquía de grados de saber, nos hacía ver que hay un **saber sensible**, un saber con los sentidos, que no es el verdadero saber, y un **saber inteligible**, un saber con la inteligencia que sí es el **verdadero saber**.

El camino que
siguió Platón

14.13 Para Platón **las cosas** que vemos con los ojos del cuerpo son meras sombras o apariencias de otras cosas más altas a las que él llamó *eidos*, esto es, perfecciones supremas y eternas,

paradigmas o modelos que solamente captamos por la inteligencia y que se hallan iluminados por el resplandor del Ser que está en la cumbre del ascenso.

14.14 Estamos ahora aquí, apoyándonos en la teoría de los *eidos*, de Platón, sin atrevernos todavía a dar un paso en la teoría de Aristóteles, un paraje que, a decir verdad, aún no conocemos, y frente al cual nos asalta una pregunta capital, estremecedora, por así decirlo: ¿Cómo es posible llegar hasta aquí? ¿Cómo es que los pensadores griegos, desde Tales de Mileto hasta Platón, pudieron ascender hacia un Ser que no está abajo, ni aquí mismo, sino allá, en la altura? ¿No hemos acaso ascendido junto con los griegos, hasta este lugar, porque ya sabíamos-acerca-del-Ser? No es pues que el Ser, a pesar de estar en la cumbre, como cúspide o final de una meta aún no alcanzada, **estaba ya** también de algún modo, allá abajo, como oculto o semioculto en el saber común y práctico de la vida ordinaria?

14.15 Aquí, en este nivel al que hemos llegado y en el cual ahora nos detenemos haciéndonos esta pregunta, aquí también se detuvo Aristóteles, plenamente consciente de que la *sophía*, el más alto saber, la visión del Ser, la Verdad, no es un saber ya alcanzado plenamente, sino un saber que se busca. La Verdad, el Ser, ningún hombre la **tiene**. Lo único que tenemos es una intuición previa del Ser, una visión previa de la Verdad, y la filosofía es una búsqueda para alcanzarla. Si ahora mismo leyéramos los primeros capítulos de su **Metafísica**, veríamos como Aristóteles habla del saber filosófico como algo que él anda indagando, como algo que **no tiene** en el sentido pleno de tener.

**Intuición
previa del Ser**

**La filosofía es
búsqueda**

14.16 Sin embargo, según veremos, Aristóteles va a disentir de Platón, va a apartarse de su teoría para crear la suya propia.

14.17 Para Platón, en la búsqueda del **saber el Ser**, esto es, en la búsqueda de la Verdad, debemos cerrar los ojos del cuerpo y mirar con los del espíritu hacia los *eidos*, hacia las perfecciones supremas que están **más allá** de las cosas sensibles.

**Diferencia de
la búsqueda
entre Platón y
Aristóteles**

14.18 En cambio, para Aristóteles, hay que mirar hacia atrás, por así decirlo, es necesario volver la mirada de nuestros ojos del cuerpo hacia las cosas concretas y singulares que aparecen ante nuestra vista, porque es en estas cosas sensibles donde el Ser resplandece, es en ellas donde el Ser **aparece** ante nuestra inteligencia.



14.19 Si Aristóteles, en su jerarquía de grados de saber (13.24), suprimió la separación que Platón había hecho entre el **mundo sensible** y el **mundo inteligible**, esto se debe a su convicción de que la mirada espiritual no puede separarse del ver con los ojos del cuerpo.

El Ser se hace inteligible a través de las cosas o seres sensibles

14.20 A diferencia de su maestro, el discípulo está convencido de que el Ser resplandece en las cosas que vemos, que tocamos, que olemos, que oímos y gustamos, aun en las más humildes, como esta hoja de árbol que asoma en el marco de nuestra ventana. Porque esta hoja de árbol no es mera **aparencia** del Ser tal como pensaba Platón. Para Aristóteles esta hoja de árbol posee un resplandor íntimo, se halla impregnada del Ser, y por eso es, en su sentido más pleno. Sí; esta pequeña hoja verde, que oscila con el viento, es un **ente**, un destello de lo uni-versal. Es un destello del Ser.

14.21 Igualmente acontece con esta silla, esta lámpara, aquella montaña. Son cosas sentidas, son cosas que vemos, que podemos palpar; son cosas, en suma, que captamos mediante nuestros sentidos; y gracias a esto, nuestra inteligencia, a **través de los sentidos**, se lanza, por así decirlo, con su mirada espiritual, hacia las cosas. Naturalmente, que en el saber común y práctico de la vida ordinaria, el hombre común y corriente no ve más que cosas iluminadas más o menos por la luz natural. Pero cuando el hombre despierta espiritualmente, cuando empieza a filosofar, cuando comienza a contemplar reflexivamente, nota en el interior de las cosas esa otra luz que las asiste; entonces las cosas dejan de ser **prágmata** y surgen, ante nuestra inteligencia, como sub-stantes: impregnadas de Ser. Entonces las cosas son "**substancias**", dice Aristóteles:

Las cosas son "substancias"

"decimos que no solamente los animales y las plantas, y sus partes, son substancias, sino también los cuerpos naturales como el fuego y el agua y la tierra y todo lo de esta clase, y todas las cosas que son, o bien partes de ellos, o bien compuestos de ellos, como el universo físico y sus partes, las estrellas, la luna y el sol"

Metafísica Lib. VII, 2 (Traducción de Ross)

14.22 Notemos que para Aristóteles, el saber de los sentidos (la *aísthesis*), sólo cobra importancia cuando la inteligencia comienza a elevarse por encima del saber común y práctico. El saber de los sentidos, por sí mismo en tanto que busca la utilidad únicamente, no logra "ver" las cosas como sustancias. Sólo cuando el saber de los sentidos **sirve para** el saber filosófico, para el mirar con el espíritu, para la contemplación reflexiva que busca la Verdad, es cuando ayuda a la inteligencia a descubrir el Ser en las cosas y es cuando éstas surgen ante nosotros como sub-stantes, esto es, como portadoras de Ser.

El saber de los sentidos, por sí mismo, no capta las cosas como "substancias", deposita la mirada del espíritu

14.23 Es necesario, además, en este punto, aclarar que nuestra palabra **substancia** es de origen latino. El término que utilizaban los filósofos griegos era el de *hipokeímenon*, el cual literalmente significa: **lo que está por debajo**. Aristóteles, por su parte, utilizó los vocablos *hipokeímenon* y *ousía*.

Significado etimológico de sustancia

El Ser-ente

14.24 Por lo que hasta aquí nos dice Aristóteles, el Ser se manifiesta en las cosas, en los entes, es decir, en los **seres** considerados en su concreción individual. Para Aristóteles, la inteligibilidad pura del Ser es una búsqueda a través de los entes. A partir de la contemplación reflexiva, el filósofo **busca** el Ser en cuanto Ser, porque el Ser se le escapa, se le esconde, en múltiples sentidos. Además, las cosas no siempre nos muestran el Ser, no siempre lo exhiben, sino que inclusive a veces lo ocultan, y la tarea del filósofo es des-velar el Ser, descubrirlo, desnudar las cosas y dejarlas en lo que verdaderamente ellas **son**. A la **verdad**, los griegos la llamaban *aletheia*, vocablo que literalmente significa lo no-oculto, lo des-cubierto, lo que se manifiesta o se hace patente ante la inteligencia.

Cosas entes: seres

Verdad: lo no oculto, lo descubierto

14.25 La frase inicial de Aristóteles en el libro VII de su **Metafísica**, trasplantada a signos fonéticos de nuestro idioma, sonaría de la siguiente manera:

Problema de interpretación

"Tó on leguetáí polajós"

En la versión al español de Patricio Azcárate, se lee:

"El ser se entiende de muchas maneras"



morirá. Cuando consideramos así las cosas, es que en ellas el Ser se hace presente en el modo del **tiempo**.

Acción

14.39 Acción

La flor es **aromatizante, embellecedora, atrayente**, es decir, actúa en una u otra forma, tiene cierto poder o influencia. El Ser también se manifiesta en las cosas, como en esta flor, en el modo de la **acción**.

Pasión

14.40 Pasión

La flor **se decae, va a morir**, o tal vez **vaya a ser** cortada. Aquello que las cosas **padecen**, no es más que el modo de la **pasión** en que el Ser se muestra.

Posición

14.41 Posición

La flor está **erguida, medio inclinada**, pero dentro de algunas horas quedará **caída**. Todo esto que ahora decimos de la flor son señalamientos relativos al Ser que se presenta en las cosas en el modo de la **posición**.

Estado

14.42 Estado

Por último, la flor está **viva**, estará **seca**, o puede estar **marchitándose**, y llegará el momento en que esté **muerta**. Si podemos decir esto acerca de la flor, es porque el Ser se muestra en las cosas en el modo de **estado**.

14.43 ¿Pero qué va a hacer Aristóteles, o más precisamente, qué es lo que él hizo con estas **categorías**, con estos modos de concebir al Ser, así, presentándosele en la concreción individual de las cosas como un Ser polifacético?

14.44 Pues se puso a filosofar, a contemplar reflexivamente, pero ahora en actitud todavía más rigurosa que la de los pensadores que le precedieron. Su pensamiento es de una agudeza intelectual tan profunda y a la vez tan abarcadora, que en sus escritos él mismo expresa las dificultades y los problemas con los cuales se enfrenta. La explicación que ahora estamos dando de su teoría por muy sencilla que llegare a parecer, sigue estando erizada de problemas. A decir verdad, la comprensión del pensamiento de Aristóteles ha venido siendo una tarea de siglos.

La esencia

14.45 ¿Qué hubiera él pensado, concretamente, acerca de esta flor que ahora splende muy roja en el jardín? ¿Qué es lo que hace que esta cosa sea precisamente una flor, y no otra cosa? ¿Qué es lo que necesariamente hace que una flor sea tal?

14.46 Es flor, porque tiene **cáliz y corola de pétalos** y **está destinada a preservar la reproducción del árbol**. Si faltara cualquiera de estos elementos no sería flor. **El cáliz, la corola y el fin a que está destinada** son elementos **necesarios** para que la flor sea tal.

14.47 **La esencia de una cosa es el conjunto de determinaciones necesarias para que una cosa sea tal cosa**. O dicho en otra forma: la esencia de una cosa es el conjunto de elementos necesarios que la constituyen. **Esencia**

14.48 A esta esencia que hay en las cosas Aristóteles le llamó **substancia primera**. **Esencia: sustancia primera**

Los accidentes

Accidente

14.49 El color de la flor, su tamaño, su estado de lozanía, su durabilidad, su posición, el sitio en que se halla, etc... no son elementos necesarios para que sea flor, no son elementos que la hacen ser la cosa que ella es; no forman parte de su esencia. Son, simplemente, **accidentes**.

La noción de materia

14.50 Para Aristóteles, **materia es aquello de que están hechas las cosas**. **Materia**

14.51 Pero aquí es necesario deternos para hacer una advertencia. La noción de **materia**, en Aristóteles, no corresponde exactamente al concepto que de materia se ha llegado a tener en la ciencia física moderna. La noción de materia en Aristóteles es mucho más amplia que la noción de materia en el pensamiento de los científicos.

14.52 Para Aristóteles, simple y sencillamente, la materia de una silla, por ejemplo, es la madera, o el metal, según **de lo que la silla**



idea de que está hecha. Vemos así que la noción de **materia**, en Aristóteles, es una noción mucho más amplia, porque puede abarcar tanto lo material en sentido científico, como lo material en sentido espiritual.

La forma

Forma: sus dos sentidos diferentes

14.53 La forma tiene en el pensamiento de Aristóteles dos diferentes sentidos:

- 1o. **Forma** como límite, como contorno o revestimiento externo de las cosas.
- 2o. **Forma en sentido teleológico** (de *teleós*: fin).

14.54 Las cosas tienen tal o cual forma porque están hechas para cumplir una determinada finalidad. Por ejemplo, un lápiz tiene la forma que tiene porque está hecho **para** escribir o dibujar. No podríamos ni siquiera imaginar un lápiz esférico, pues no sería ya lápiz, no sería ya esa forma destinada a ser el instrumento para delinear letras o dibujos. Igualmente, no podríamos concebir una flor compacta y cerrada plenamente, sin el acceso del cáliz y la corola destinados precisamente para el intercambio del polen y la fecundación.

Forma en sentido teleológico

14.55 Decimos entonces, que **la forma en sentido teleológico, es aquello para lo cual están hechas las cosas.**

Entelequia (*entelejeia*)

Entelequia: actividad, energía operativa

14.56 Según lo anteriormente considerado, según el sentido teleológico de la forma, toda la infinitud de cosas del mundo, para Aristóteles, tanto las cosas producidas por la naturaleza como las cosas producidas por el hombre, entrañan sin excepción, un ingrediente espiritual. Es decir, aun las cosas naturales han sido creadas **inteligentemente**, porque su forma está destinada hacia un fin. Toda la concepción ontológica de Aristóteles es espiritualista: la materia cobra sentido cuando queda engarzada por la forma que da un sentido a cada cosa dentro de un encadenamiento de formas al cual Aristóteles le da el nombre de *entelejeia*, es decir, actividad, energía operante.

14.57 La inmensa realidad del mundo es concebida así, por Aristóteles, en un maravilloso espectáculo del Ser que destella o se hace presente en la infinita variedad de cosas o "seres", particularizándose en cada uno de ellos pero sin agotarse en ninguno.

Digresión sobre el origen de la palabra Ser.

14.58 Martín Heidegger, en su obra titulada **Introducción a la Metafísica**, se ha ocupado en estudiar el sentido etimológico, esto es, el sentido original de la palabra **ser**. **Orígenes en el significado de la palabra SER**

14.59 Se trata de una palabra que proviene de tres raíces diferentes:

1. Una primera raíz del antiguo idioma sánscrito, cuyo vocablo *asus* significaba la vida, lo viviente, lo que está por sí mismo y se mueve y reposa; a este vocablo sánscrito le corresponde el vocablo griego *einai*.

2. Una segunda raíz indoeuropea cuyo vocablo *bheu* se transformó después en la palabra griega *phyo*, que significa orotar, imperar; de esta palabra griega *phyo* derivan los vocablos *physis* (naturaleza) y *phyein* (crecer).

3. Una tercera raíz germánica, en la cual el vocablo *wesan* que significa **permanecer**, se transformó en *an-wesend*, que en idioma alemán significa *pre(e)sente*.

14.60 Según Heidegger, los griegos concebían al Ser como *physis*, como **naturaleza** pero no en el sentido moderno que damos a esta última palabra, sino en su original sentido griego de la fuerza o el poder que impera sobre todas las cosas, regulándolas y manteniéndolas en lo que son.

Acto y Potencia

14.61 La anterior digresión ha sido necesaria, porque lo que ahora intentaremos aquí esclarecer son las nociones de **acto** y de **potencia**. **Aristóteles trata de hacer compatibles las nociones de Ser y devenir**

14.62 Con estas nociones, la de **acto** (energía) y la de **potencia** (dynamis), Aristóteles trató de resolver aquel agudo problema



14.63 Recordemos que Parménides había pensado al Ser como **inmóvil, permanente en sí mismo**, mientras que Heráclito lo había concebido como constante fluencia, cambio o **devenir**, esto es, como movimiento.

14.64 ¿Cómo va a conciliar Aristóteles la inmovilidad del Ser con el devenir, cambio o fluencia que el mundo presenta ante nuestros ojos?

La naturaleza,
según
Aristóteles

14.65 Aristóteles concebía el maravilloso espectáculo de la naturaleza (*physis*) como dinamismo, esto es, como poder o potencia (*dýnamis*) que impera sobre todas las cosas en lo que tienden a ser, y también como estabilidad, esto es, como realización plena, como **acto** (*energeia*), que las mantiene en lo que son.

Cosas naturales
y cosas
artificiales

14.66 En el primer capítulo del Libro II de su **Física**, comienza por distinguir dos clases de cosas: las **cosas naturales**, o sea, las producidas por la naturaleza, y las **cosas artificiales** que son las producidas por el hombre.

14.67 Ahora bien, refiriéndose a las cosas naturales dice:

"Cada una de ellas tiene dentro de sí misma un principio de movimiento y de estabilidad, ya en cuanto al lugar, ya en cuanto al crecimiento y la extinción, ya en cuanto a la alteración..."

Las cosas
naturales
entrañan un
principio de
movimiento y
de estabilidad

14.68 Por otra parte, en el capítulo 8 del Libro IX de su **Metafísica**, expresa:

"la materia propiamente dicha es una potencia, porque es susceptible de recibir una forma; cuando existe en acto entonces posee la forma, y lo mismo sucede en todos los demás casos"

La materia es
potencia
susceptible de
recibir una
forma

14.69 Es oportuno recordar aquí el sentido amplio que Aristóteles le da a la noción de materia, según ya lo habíamos explicado anteriormente:

14.70 Para Aristóteles materia es aquello de que están hechas las cosas, pudiéndose implicar como materia de un poema, por ejemplo, lo que hay de espiritual en él. En este sentido, lo espiritual, en tanto que es materia de algo, es también **potencia**, **Potencias o facultades del alma**, en el sentido de facultad o capacidad. Por eso Aristóteles llamaba potencias a nuestras facultades de pensar, de percibir, de sentir, de querer, porque son la **materia prima**, por así decirlo, de que está hecha el alma y que son susceptibles de recibir una forma y de constituirse en actos (el acto de pensar, de ver, de oír, etc.).

14.71 De un modo definitivo, en el capítulo 2 del libro II de **De Anima**, Aristóteles dice:

"la palabra substancia tiene tres significaciones: forma, materia y compuesto de ambas, y de estas tres, lo que se llama materia es potencia, y lo que se llama forma es acto."

14.72 ¿Qué entiende, en suma, Aristóteles por potencia (*dynamis*) y qué por **acto** (*energeia*)?

14.73 De todo lo que hemos considerado, podemos colegir que para Aristóteles:

14.74 **potencia es la materia prima, algo que puede servir para constituir un ser determinado, pero que por sí mismo no es un ser determinado.** **Potencia, su definición**

14.75 **acto es el ser plenamente constituido, la forma que le da sentido a la materia, la cosa orientada hacia un fin dentro de la cadena de seres o entelequia.** **Acto, su definición**

14.76 Dicho en otras palabras, la potencia es el Ser indeterminándose: exhibiéndose y ocultándose dinámicamente en el movimiento o cambio de las cosas. En cambio, el acto es el Ser pleno que destella en las cosas en tanto que **son**, en tanto que las cosas, concretas e individuales, permiten que el Ser se haga presente en ellas.

La teoría de las cuatro causas.

14.77 ¿De qué están hechas las cosas de la naturaleza? ¿En qué consisten? ¿Cuál debe ser su explicación fundamental? Aquel



que mantuvieron a Sócrates y a Platón en trance de alcanzar los niveles más altos de la sabiduría.

**El Ser, ausente
y presente en
las cosas**

14.78 Este antiguo problema, ahora, en la mente de Aristóteles, cobra una mayor agudeza, se vuelve más grande, se agiganta como **problema**, porque Aristóteles ya no se mueve libremente en las alturas de la *noesis*, de la visión directa del Ser, tal como lo había logrado su maestro. Aristóteles tiene sus pies puestos en la tierra; para él, la *noesis*, la *sophia*, el saber más alto, es un saber que él no tiene sino que anda a su busca. El Ser, para Aristóteles, es algo ausente y, sin embargo, pre(es)ente en las cosas: destella en las cosas y ahí es necesario buscarlo. Y se trata de una búsqueda que no tiene paralelo en la historia del pensamiento, porque es una búsqueda razonadora, racionante, eminentemente conceptual, lógica...

14.79 Si para Aristóteles la filosofía es el saber bien basado en la contemplación reflexiva de los primeros fundamentos y causas, lo que ahora debemos preguntarnos es: ¿fundamentos y causas de qué?

**Contemplación
reflexiva
mediata**

14.80 Fundamentos y causas del Ser, pero del Ser tal como se presenta en las cosas, tal como destella en todos y cada uno de los seres particulares, tanto de los seres producidos por la naturaleza, como de los seres producidos por el hombre. Así, para Aristóteles, no hay vía directa para que la mente humana tenga un acceso inmediato hacia el Ser Absoluto. Su vía es indirecta; su camino es llegar hacia El a través de las cosas y mediante los sentidos. La contemplación reflexiva en Aristóteles no es **inmediata**, sino **mediata**; es una contemplación reflexiva en la que media el raciocinio, el instrumento de la lógica.

¿De qué están hechas las cosas de la naturaleza?

**La consistencia
de las cosas**

14.81 Aristóteles dirá: están hechas de materia prima, pero además, de forma, que es la que le da un sentido a la materia. Un árbol por ejemplo, está hecho de una materia prima de suyo indeterminada, dinámica, potencial, desde que era semilla. Una semilla es un árbol en potencia, y a su vez, la semilla —dirá Aristóteles— está hecha también de materia prima, posee un poder, una *dýnamis* una potencia que ha recibido una forma.

**Materia y
forma**

Desde que era semilla, y tal vez aún antes de serlo, el árbol es un dinamismo que se desarrolla con-formándose, esto es, recibiendo la forma: fue semilla, fue plantita, fue arbusto, ahora es árbol; en cada uno de estos estadios la potencia ha recibido la forma, se ha hecho acto.

No es posible pensar la potencia sin la forma.

14.82 ¿Y qué es la forma para Aristóteles? ¿Qué es esta forma o acto sin la cual no podemos pensar la potencia? Aquí es donde nos vamos a estremecer de sorpresa, porque para Aristóteles, ¡la forma es la **idea**! ¿Cómo es esto posible?, ¿Cómo es que el árbol **El acto es anterior a la potencia** tiene su esencia, aquello que la constituye necesariamente en lo que es, y esta esencia (aquello necesario para que el árbol sea árbol y no otra cosa), es lo que nuestra mente, nuestra inteligencia, abs-trae de las cosas, saca fuera de las cosas, con ayuda de nuestros sentidos, la esencia o idea que luego queda grabada en nuestra mente. Así, para Aristóteles, las ideas o *eidos* no son ya aquellas perfecciones supremas que estaban **más allá** de las cosas, según pensaba Platón. Para Aristóteles las ideas, las esencias, están **en las cosas**, conformándolas, dándoles un sentido. Y la **idea**, la **forma**, la **esencia**, el **acto**, sea como se llame, es **anterior** a la potencia, a la materia prima.

14.83 Las cosas tienen indiscutiblemente una **causa material**, **Causa material** pero esta es inconcebible sin una **causa formal** que la precede **causa formal** y le da sentido.

14.84 Pero también las cosas tienen una **causa eficiente**, porque la **Causa eficiente** materia prima, la potencia con-formada en acto, no se da aislada en la naturaleza.

14.85 Una semilla, para germinar, para desarrollarse en árbol, necesita de otros elementos potenciales como el agua, el aire y demás elementos nutritivos. A todo elemento potencial que concurra para transformar la semilla en árbol, Aristóteles le llama **causa eficiente**.

14.86 Por último, ¿Qué sentido tiene un árbol? ¿Para qué hay **Causa final** árboles? Toda cosa, todo ser tiene una **causa final**. El árbol está hecho **para** dar sombra, para proporcionar frutos, para producir



14.87 Según lo anterior, todas las cosas naturales pueden ser explicadas a través de cuatro causas: causa formal, causa material, causa eficiente y causa final.

Las cuatro causas

CAUSA FORMAL es la idea o esencia entrañada previamente en las cosas.

CAUSA MATERIAL es aquello de que están hechas las cosas.

CAUSA EFICIENTE es aquello que concurre a la hechura de las cosas.

CAUSA FINAL es aquello para lo que están hechas las cosas.

14.88 Pasemos ahora a la esfera de las cosas producidas por el hombre, esto es, a las cosas artificiales.

Las cuatro causas en las cosas artificiales

¿De qué están hechas las cosas artificiales?

Es lo mismo. Esta silla está hecha de materia prima: la madera.

14.89 La madera en bruto, frente al carpintero, aún antes de ser trabajada, era silla en potencia. Pero era silla en potencia sólo desde el momento en que el carpintero concibió la idea de transformar la madera en silla. Cuando tomó sus herramientas y empezó a construir la silla, lo que hizo fue con-formar la madera, dándole gradualmente forma de silla. Esta silla que ahora vemos, es un-ser en acto: en acto de ser silla. ¿Para qué fue fabricada? Para sentarnos.

14.90 La madera es la **causa material** de la silla. La idea previa del carpintero es la **causa formal** de la silla.

14.91 Las herramientas, los golpes, el cepillar, el claveteo, los brazos y las manos mismas del carpintero fueron **causas eficientes** para que la madera se transformara en silla.

El destino para lo que ha sido hecha, tal es su **causa final**.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Piense en una manzana y trate de distinguir en ella su **materia**, su **forma**, sus **accidentes**, y aplique las **categorías** al describirla por escrito.

Piense en un objeto artificial, como una mesa, y haga el mismo ejercicio intelectual.

REACTIVOS DE AUTOEVALUACION

- Explique las ideas centrales de Aristóteles sobre el Ser.

- ¿Qué necesita el saber de los sentidos para captar las cosas como sustancias?

- Diga qué se entiende por categoría en la Antología de Aristóteles. _____

- Coloque en el paréntesis de la derecha la categoría que le corresponda. Sustancia, estado, pasión, posición, acción, tiempo, lugar, relación, cualidad, cantidad.

mesa	()	es atrayente	()
grande	()	mañana	()
en el jardín	()	es tan fuerte	()
esta muerta	()	como el árbol	()
cuatro	()	va a ser cortada	()
		está inclinada	()
- Coloque en el paréntesis de la derecha la letra que le corresponda:

a). Es la idea o esencia entrañada previamente en las cosas.	() causa eficiente
b). Es de lo que están hechas las cosas.	() causa formal
c). Es aquello para lo que están hechas las cosas.	() causa final
d). Es aquello que concurre a la hechura de las cosas.	() causa material
	() causa categórica



6. Escriba e
la derecl

- A. _____ substancia primera: el conjunto de determinaciones para que una cosa sea tal cosa.
- B. _____ visión previa de la verdad.
- C. _____ naturaleza.
- D. _____ es el fin para lo que se destinan las cosas.
- E. _____ dinamismo, poder o potencia.
- F. _____ actividad, energía operante.
- G. _____ es el ser plenamente constituido, la forma que le da sentido a la materia, la cosa orientada hacia un fin dentro de la cadena de seres o entelequia.
- H. _____ es la materia prima, algo que puede servir para constituir un ser determinado, pero que por sí mismo no es un ser determinado.

Paneles de verificación

MODULO 13 - VALIDACION

1. A). Saber más alto: Sophia o filosofía primera, saber del Ser en cuanto Ser.
B). Episteme: saber fundado en razonamientos sobre lo universal.
C). Techne: saber práctico valorativo.
D). Empeiria: saber empírico o de experiencia.
E). Mnemosine: memoria.
F). Saber íntimo: Aíshesis: saber de los sentidos, pragmático.
2. Principales diferencias entre la jerarquía del saber de Aristóteles y la de Platón:
A). Aristóteles suprime la dualidad de mundos establecida por Platón.
B). Para Aristóteles la episteme no puede estar separada de la dianoia o razonamiento discursivo.
C). Establece un nuevo método: la lógica.
3. Verifique su respuesta en el párrafo 13.32

MODULO 14 - VALIDACION

1. Verifique su respuesta en los párrafos 14.18 - 14.24
2. Necesita la mirada del espíritu.
3. Categoría son los modos diversos en el que el Ser se hace presente ante la inteligencia a través de los casos que vemos.
4. (Sustancia) (Cualidad) (Lugar) (Estado) (Cantidad) (Acción) (Tiempo) (Relación) (Pasión) (Posesión).
5. (d) (a) (c) (b)
6. 1.- Esencia. B.- Intuición. C.- Physis. D.- Teleológico. E.- Dynamis. F.- Entelequia
G.- Acto. H.- Potencia.



UNIDAD VIII
LA PRESENCIA DE LA FILOSOFIA
CLASICA EN EL PENSAMIENTO
MEDIEVAL



Objetivos generales

Al terminar de estudiar esta unidad, el alumno:

1. Explicará el tránsito de la filosofía griega al mundo cristiano.
2. Mencionará los nuevos enfoques que adaptaron San Agustín y Santo Tomás de Aquino.



Módulo 15

Influencia de Platón en San Agustín

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al terminar de estudiar este módulo, el alumno:

1. Mencionará qué es la Teología o pensamiento cristiano.
2. Especificará en qué consiste el amor cristiano.
3. Mencionará las aportaciones de San Agustín a la filosofía.
4. Explicará la diferencia que hay entre la filosofía griega concebida como sistema ordenador de conocimiento humano y la teología que se mueve en un marco religioso que condicionó su nuevo enfoque.

ESQUEMA RESUMEN

ASPECTOS IMPORTANTES EN LA FILOSOFIA DE LOS PRIMEROS TIEMPOS CRISTIANOS:

- A) La filosofía medieval está condicionada por el amor cristiano.
- B) Surgen nuevos grados de saber, de orden religioso:
1. Teológico
 2. Místico
 3. De Santidad
- C) San Agustín hace dos importantes aportaciones a la filosofía:

Aportaciones
de
San Agustín

1. Convertir la filosofía en filosofía del espíritu
2. Orientar la contemplación reflexiva hacia el problema del tiempo, por la influencia de Plotino.

- a) Concepción del hombre interior y exterior
- b) Hacer del alma humana objeto de la filosofía

**La filosofía
requiere ser
vívida**

15.1 Como una partitura abierta sobre un piano, como un legajo de notas y de signos no siempre comprensibles, así quedó la filosofía griega, cifrada en los fragmentos y las obras escritas por los filósofos. Quedó hecha libros: cosificada: filosofía en potencia. Los libros únicamente son una parte, una "partitura" en el sentido estricto de la palabra, de **división** impuesta a la **materia prima** de la filosofía. Cuando en la música y en la filosofía podemos descubrir su indivisibilidad, comprendiéndolas verdaderamente como creación humana, como uni-verso cerrado en sí mismo, cuando escuchamos su pleno sentido, es porque las vivimos, esto es, conectamos nuestro espíritu al que en ellas se halla objetivado y es dinámicamente susceptible —como potencia que es— a relacionarse íntimamente con nuestras facultades o potencias del alma y transformarse en acto re-creativo, en *energeia*, en energía espiritual.

**La filosofía
griega está
presente**

15.2 Gracias al lenguaje escrito, gracias a la expresión verbal, la filosofía griega se halla **presente** aún en nuestros días. Las obras culturales son el lazo que nos une con sus creadores. Sin embargo, ¿qué pasó inmediatamente después de haber quedado la filosofía cosificada en las obras de los grandes pensadores griegos?

15.3 En los filósofos de la llamada época helenística, en los pensadores que vivieron después del siglo IV a. de C., la filosofía no fue realmente enriquecida en su núcleo esencial. El pensamiento de los hombres cultos que vivieron después de Aristóteles pero antes del advenimiento del cristianismo, como el de Epicuro y el de Eristipo, no fue más que una ramificación última —en sentido ético— de la filosofía.

15.4 El lector se habrá dado cuenta de que nuestro estudio se ha venido orientando, desde el comienzo, en una tarea de abstraer o despejar la filosofía de todos aquellos conocimientos que, no obstante estar implicados y estar vinculados a ella, no la constituyen esencialmente. Si tenemos que ir dejando al margen de nuestras consideraciones a no pocos pensadores, es porque precisamente no estamos haciendo una historia de la filosofía ni menos una historia del pensamiento humano. Lo que estamos haciendo es una introducción a la filosofía, y esto, el introducirnos, el caminar dentro de ella, es quehacer proble-

mático, es empeño de mantenernos en ruta de un saber que busca fundamentos para sí mismo y para todo otro saber. Una vez más tendremos que decirlo, a fin de no perderlo de vista, que la filosofía es esencialmente **ontología**.

15.5 El establecimiento de una jerarquía de grados de saber, gracias a Platón y Aristóteles, no sólo muestra la plena madurez de uno de los más preciados frutos del espíritu griego, sino que entraña el semillero de toda la cultura posterior. En especial, con Aristóteles, la filosofía se constituye en un sistema ordenador de todos los conocimientos humanos. Las diversas disciplinas como la matemática, la astronomía, la botánica, la zoología (en cuyos estudios él participó con entusiasmo), no eran lo que hoy llamamos ciencias particulares, según ya lo hemos explicado, sino que, al lado de otras zonas de estudio y reflexión como los tratados de arte, de moral y de política, concurrían como otras tantas ramas, como otras tantas **filosofías especiales**, al tronco único y unificante de la **filosofía primera**, según llamó Aristóteles a la *episteme* o saber bien basado en la contemplación reflexiva de los primeros fundamentos y causas del Ser.

15.6 Así, en tanto que sistema ordenador, la filosofía trató de dar sentido unificante a la acumulación de conocimientos que provenía desde culturas más antiguas como la egipcia y la mesopotámica. Este orden, este sistema, pudo llevarse a cabo gracias al clima espiritual de contemplación reflexiva genuinamente griega, pues de ella surgió el primer núcleo de conceptos o principios básicamente racionalmente instaurados, entre ellos el **principio de identidad** formulado en la teoría de Parménides al identificar el Ser con el pensar y, a partir de éste, el desarrollo del método y el descubrimiento de los demás principios lógicos supremos. En efecto, este carácter racional y metódico es lo que distingue al pensamiento griego como **filosofía**, lo cual lo separa de aquellos otros ordenamientos más antiguos en los que los conocimientos dependían de un núcleo de concepciones míticas y religiosas.

15.7 Mirándola en perspectiva histórica, la filosofía es un proceso de pensamiento que gradualmente había venido ausentándose de su propio suelo religioso para llegar a hacerse presente en otro. Si ahora vamos a hablar de una **presencia** de la filosofía en el pensamiento cristiano, nuestra intención es la de seguir haciendo hincapié sobre su autonomía.

**La filosofía
griega, base
para la cultura
posterior****Sentido
unificador de la
filosofía**



conciencia del pecado y en la fe de un más allá para cuyo acceso no basta el camino ascendente de la sola razón, sino que es necesario, antes que cualquiera otra cosa, el don de la gracia descendente en la medida en que el hombre la merezca siguiendo los pasos de Cristo. La religión cristiana surge en la historia aportando una noción que nunca estuvo en la mente de los griegos: la noción de un amor que proviene de lo sobrenatural, de un amor que abre la interioridad del hombre, de cada hombre, hacia la interioridad de los demás hombres, para luego proyectarse, ascendiendo, rumbo a su origen sobrenatural. Acerca de este amor cristiano, G. Van der Leeuw, en su obra **Fenomenología de la Religión**, expresa:

Amor cristiano

"Para la tipología del cristianismo sólo necesitamos una palabra clave: amor. Esto proviene de que en el cristianismo, tanto el movimiento de dios como la reacción del hombre, son de una sola esencia: el movimiento del poder hacia el mundo es amor; el movimiento del mundo hacia dios es un amor correspondiente; no se presenta otra palabra. El amor humano a dios es el reflejo del amor divino al hombre o, más bien: la figura que Cristo toma en el hombre."

(Parágrafo 101,1)

15.9 Y, sin embargo, el saber religioso cristiano no interrumpe históricamente el proceso del saber y del pensamiento filosófico instaurado por los griegos. Más bien, sirviéndole de frontispicio, lo aviva acústicamente, lo hace resonar dentro de un nuevo ámbito y lo lanza, enriquecido, hacia la posteridad.

15.10 Haciendo un paralelo de la filosofía con la música, podemos decir, metafóricamente, que los griegos hicieron filosofía en escala natural, y que los seis grados de saber establecidos por ellos en realidad fueron siete, porque la última "nota", la más alta, aquella que Platón llamó *noesis* y Aristóteles *sophia*, ya estaba implicando un grado que media entre lo propiamente filosófico y lo religioso. En efecto, la palabra *teología* había sido inventada por Platón; pero no había sido sólo una palabra: en ella vibraba ya el acorde profundo de la *noesis*, de la contemplación

**La palabra
teología**

del Ser Supremo, de la visión directa hacia el Ser en plan monoteísta. Esto es lo que permitió a Aristóteles decir y explicar, en el Libro VI de su *Metafísica* que, situada por encima de la física y la matemática, la filosofía es, también, teología.

15.11 Si ahora vamos a hablar de la filosofía de los primeros tiempos cristianos y de la Edad Media, centrándonos en las obras de San Agustín y Santo Tomás de Aquino, será en el sentido de poder identificarla en medio de una escala de saberes que vienen a robustecer aquella otra establecida por Platón y Aristóteles. Los nuevos grados de saber, las nuevas "notas", por así decirlo, son el **saber teológico**, el **saber místico** y el **saber de santidad** cristianos.

**Grados de saber
religioso**

15.12 Antes de ocuparnos de la obra de San Agustín, que vivió entre los siglos IV y V, es necesario hacer notar que entre él y Santo Tomás de Aquino, que pertenece por entero al siglo XIII, mediaron ochocientos años, es decir, casi un milenio. La historia del pensamiento medieval abarca así un desarrollo más largo, por no decir más lento, en relación con el despliegue de la filosofía griega que duró de Tales de Mileto hasta Aristóteles menos de tres siglos.

15.13 Dado que nuestro interés intelectual es el de una mera introducción y que el desarrollo del pensamiento medieval es esencialmente teológico, lo primordial para nosotros es detenernos en el comienzo y en el final de dicho desarrollo. Si logramos captar las repercusiones de la filosofía clásica en el pensamiento de San Agustín y Santo Tomás, habremos esclarecido, al menos en parte, el problema que ahora nos mueve.

SAN AGUSTIN

15.14 Lo mismo que sucede en las artes visuales (como la pintura), en que vemos que la línea incisiva tiende a desdibujarse en el juego de luz y sombra sobre el fondo en que se halla; y lo mismo que pasa con la música, si es que sabemos escucharla, como una melodía que surge a modo de una línea de notas que se destaca o se desvanece en el fondo de las tonalidades o armonía, así pasa con el pensamiento filosófico, en que la sucesión de ideas se define o se indetermina sobre la tónica espiritual de sus autores.



riormente, mediante el instrumento de la inteligencia humana. Pero su melodía, esto es, lo que de filosófico nos ha dejado, lo que de "escala natural" podamos comprender en sus ideas, se halla robustecida con las nuevas "notas", con los nuevos grados de saber (el teológico, el místico y el de santidad) que se imponen constantemente y logran henchir a su delgada hebra de contemplación reflexiva. Estudiar a San Agustín es todavía mayor tarea de despeje, de interpretación, de agudeza para seguir captando aquella "escala natural" de los griegos entre los acordes profundos de lo sobrenatural.

15.16 Nosotros únicamente vamos a destacar aquí dos de las aportaciones más considerables del pensamiento de San Agustín a la filosofía, esto es, vamos a presentar al Agustín filósofo en los siguientes aspectos:

Aportación de San Agustín a la filosofía

- 1o. La filosofía adquiere con San Agustín el nuevo rumbo de una filosofía del espíritu.
- 2o. La contemplación reflexiva de San Agustín se proyecta sobre el problema del tiempo.

Filosofía del espíritu

- 15.17 **La filosofía adquiere con San Agustín el nuevo rumbo de una filosofía del espíritu.**
- 15.18 En el capítulo primero del Libro XII de su obra titulada *De Trinitate*, San Agustín expresa:

"Veamos ahora dónde está lo que pudiéramos llamar el límite entre el hombre exterior y el interior. Cuanto de común tenemos en el alma con los animales, se dice y con razón que pertenece aún al hombre exterior. Pues no sólo se considera como hombre exterior el cuerpo, sino también la vida que le acompaña, por la que actúan el organismo corporal y todos los sentidos de que está provisto para sentir lo exterior..." "Y en todo esto no nos diferenciamos de los animales sino en que tenemos figura corporal erguida"... "lo mismo que el cuerpo está naturalmente erguido hacia los astros, así también hay que erguir el alma, que es substancia espiritual, hacia lo más excelso de lo espiritual..."

Hombre interior y hombre exterior

15.19 Si ahora hablamos, a propósito de San Agustín, de una filosofía del espíritu, es debido únicamente a que su contemplación reflexiva se enfoca sobre el alma humana concibiéndola como una **substancia espiritual**, es decir, el alma humana queda situada como objeto de la reflexión filosófica.

El alma humana, objeto de la reflexión filosófica

15.20 Lo que distingue a San Agustín frente a los pensadores griegos es que él inicia, precisamente, la problemática en torno al alma humana.

15.21 En efecto, no obstante que toda la filosofía griega había sido un síntoma del amanecer o despertar espiritual de todo un pueblo, aquella su reflexión espiritual había tenido lugar a través de la contemplación de la naturaleza y el mundo. En cambio, la reflexión espiritual de San Agustín es un recogimiento, una contemplación, no de la *physis*, no con el apoyo de la naturaleza, no vertida al "exterior", sino replegada en sí misma, haciéndose objeto de sí misma, y es por esto que habla de un "hombre interior", del que los griegos no se ocuparon, porque no lo pusieron nunca como tema principal de sus reflexiones.

Dos tipos de reflexión espiritual

15.22 Dicho en otras palabras, el asombro de los griegos fue ante la *physis* o naturaleza que les mostraba exteriormente el Ser que se presenta o se oculta en el seno de las cosas mismas. En cambio, el asombro de San Agustín, como todo asombro auténticamente cristiano, es frente al Ser que se irradia en el mundo interior del hombre, pero que se irradia como amor en el alma del hombre para abrirla ante sus semejantes y de ahí remontarse de nuevo hacia sí mismo.

Dos tipos de asombro

15.23 En el capítulo 15 del Libro XII de otra de sus obras que lleva por título *Confesiones*, San Agustín se expresa ante el Ser supremo:

"Esta sabiduría no es, naturalmente, aquella coeterna con VOS" ... "sino aquella otra sabiduría creada, esto es, aquella naturaleza intelectual que es luz por la contemplación de la luz, porque también, aunque creada, es llamada sabiduría. La misma diferencia que distingue la luz que ilumina y la luz reflejada hay entre la sabiduría que crea y la que es creada..."

Sabiduría que crea y sabiduría creada



Platón: la *noesis*, el saber supremo, la visión directa del Ser, y la *episteme* en tanto que filosofar orientado hacia la *noesis*. Y esto que decimos se reafirma con lo que dice en el capítulo 14 del Libro de sus **Soliloquios**:

"Sólo una cosa puedo mandarte: la fuga radical de las cosas sensibles. Esfuérzate con ahinco durante esta vida terrena por no enviscar las alas del espíritu, necesarias para volar de las tinieblas a la luz, la cual no se digna mostrar a los encerrados en la prisión corporal..."

Razones
incorpóreas y
eternas

15.25 El mundo inteligible de Platón, se hace aún más patente en un párrafo del capítulo 2 del Libro XII de *De Trinitate*, en el cual San Agustín habla de **razones incorpóreas y eternas** en vez de *eidos*:

"Propio es de la inteligencia superior juzgar de las cosas materiales según las razones incorpóreas y eternas; razones que no serían inmutables de no estar por encima de la mente humana..."
..."Juzgamos, pues, de lo corpóreo, a causa de sus dimensiones y contornos, según una razón que nuestra mente reconoce como inmutable."

15.26 Sabido es que la influencia de Platón en San Agustín no fue directa, sino a través de los filósofos llamados "platónicos", a los cuales se refiere el santo en el Libro VII, capítulo 20, párrafo 26 de sus *Confesiones*.

Plotino

15.27 Plotino, en especial, fue el "platónico" que mayormente influyó en San Agustín. Se trata de un místico que vivió en la primera mitad del siglo III, y es famosa su obra *Las Ennéadas*, donde habla del mundo sensible y del mundo suprasensible, haciendo hincapié en la plena trascendencia de Dios, lo Uno, como lo llama.

"Lo Uno es todo. Lo Uno se desbordaría, en fuerza de su plenitud y perfección; sin que, con todo, se disipase y mermase, al modo como el sol

vierte su luz, sin sufrir mengua, o como de un modelo sale la imagen reflejada, o como la fuente despide su corriente, o como necesariamente lo perfecto pone y funda lo imperfecto."

(*Ennéadas*, Plotino, V.4.1.)

15.28 Una de las cosas más importantes, desde el punto de vista de su influencia sobre San Agustín, son las reflexiones de Plotino sobre el tema del tiempo. Concibe el **tiempo** como un **movimiento del alma**, en contraposición con la **permanencia de la inteligencia en sí misma, que constituye la eternidad** (Enn. Libro III)

El tema del
tiempo en
Plotino

15.29 La contemplación reflexiva de San Agustín se proyecta sobre el problema del tiempo.

15.30 El estudio filosófico del tiempo se halla en diversos pasajes del Libro XI de sus *Confesiones*:

"Si el futuro y el pasado existen, quiero saber en dónde están. Si todavía no lo puedo saber, sé, no obstante, que dondequiera estén no son allí futuro ni pasado, sino presente. Si allí es futuro todavía, todavía no está allí; y si es pasado, ya no está allí. Dondequiera que estén y cualquier cosa que sean, allí no están sino como presentes. En la narración verídica de las cosas pasadas, lo que se extrae de la memoria no son las cosas mismas que pasaron, sino las palabras que sus imágenes hicieron concebir, las cuales, pasando a través de nuestros sentidos, quedaron en nuestro espíritu marcadas como huellas..."

Problema del
tiempo en San
Agustín

"...con frecuencia premeditamos nuestras acciones futuras, y sé que esto premeditación es presente; y sé que la acción premeditada no existe todavía, porque es futura".

"Sea cual fuere el carácter del misterioso presentimiento del futuro, no puede ser visto sino lo que «es». Y lo que ya «es», no es futuro, sino presente."



Por ello me pareció que el tiempo no era otra cosa sino una extensión, una extensión de yo no sé qué; y maravilla fuera si no lo fuera del mismo espíritu."

"En ti, espíritu mío, mido el tiempo. No me contradigas; ello es; no me contradigas con el estruendo y el tropel de tus impresiones. En ti, repito, mido el tiempo. La impresión que dejan de ti las cosas transitorias, aun cuando han pasado ya, permanece..."

Problemática ontológica

15.31 No es difícil detectar, en estos párrafos anteriores, toda la **problemática ontológica** entañada en el pensamiento de este filósofo. El problema del Ser aparece por primera vez planteado en términos de una contracción del tiempo hacia un presente. Sin embargo, aquí es Plotino, más que Platón, quien influye en la concepción agustiniana y, tanto Plotino como San Agustín, influidos poderosamente por la religión cristiana, evitan la identificación del Ser de los griegos con la noción de Dios. Especialmente para Plotino, **Lo Uno** está por encima del Ser, pues nada de lo que se puede predicar del Ser, al modo griego, puede predicarse de Dios:

"Aquel primero, no es ya espíritu (nous), sino anterior al espíritu".

15.32 Lo que sucede con estos platónicos, Plotino y San Agustín, es que su pensamiento se debate entre la teología cristiana y la teoría de los griegos. No alcanzan todavía a vislumbrar claramente las fronteras, los vínculos y las diferencias, entre la sabiduría griega y la sabiduría cristiana, problema al cual se ha de avocar, ocho siglos después, Santo Tomás de Aquino.

Relación entre el Ser y el tiempo

15.33 La proeza de San Agustín, sin embargo, consistió en haber dejado instaurada la relación entre el Ser y el tiempo, un problema que habrá de renacer sólo hasta la época contemporánea —a partir del filósofo danés Sören Kierkegaard, quien vivió en el siglo pasado— y que ha venido a culminar en el resurgimiento de la metafísica orientada, una vez más, hacia el problema ontológico en la obra de Heidegger.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Compare la concepción del amor en Platón con el amor cristiano de que habla Vander Leeuw en el parágrafo 15.7. Razone por escrito, y discuta con sus compañeros, acerca de los aspectos más importantes de cada una.

REACTIVOS DE AUTOEVALUACION

Conteste las preguntas que siguen:

1. ¿Puede considerarse la teología o pensamiento cristiano como filosofía?

2. ¿Qué se entiende por amor cristiano? _____
3. ¿Cuáles son las principales aportaciones de San Agustín a la filosofía?

4. ¿A qué llama San Agustín hombre interior, y a qué le llama hombre exterior?

Complete las oraciones dándoles sentido correcto.

5. El asombro de los griegos fue ante una naturaleza o physis que les mostraba _____
6. El asombro de San Agustín surge ante _____
7. Plotino concibe el tiempo como _____



Módulo 16

La influencia de Aristóteles en Santo Tomás de Aquino

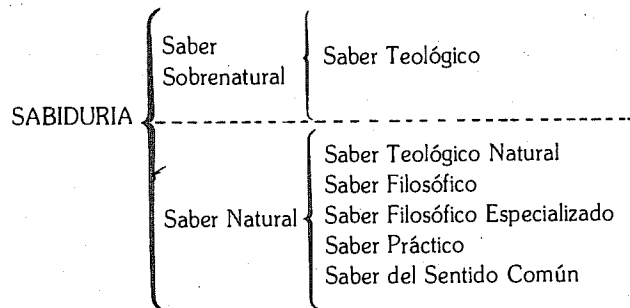
OBJETIVOS ESPECIFICOS

Al terminar de estudiar este módulo, el alumno:

1. Explicará la jerarquía de grados de saber establecida por Santo Tomás de Aquino.
2. Mencionará qué estudia la lógica.
3. Especificará en qué consiste la teoría de los tres grados de abstracción.
4. Describirá brevemente el ambiente conflictivo de la cultura del siglo XIII.



JERARQUIA DE LOS GRADOS DE SABER EN
SANTO TOMAS DE AQUINO:



TEORÍA DE LA ABSTRACCION EN ARISTOTELES QUE
INFLUYE EN SANTO TOMAS DE AQUINO:

1. La inteligencia estudia los seres que están dependiendo de la materia y del movimiento, como la física.
2. La inteligencia considera los seres independientemente del movimiento y de la materia, estudiándolos en cuanto a la cantidad, como en la matemática
3. La inteligencia considera al Ser en tanto que Ser, su esencia y sus propiedades y a este grado corresponde la filosofía en tanto que Ontología, filosofía primera o metafísica.

LA INFLUENCIA DE ARISTOTELES EN
SANTO TOMAS DE AQUINO

El sentido sistemático en la filosofía.

16.1 Si Aristóteles se había constituido, allá en el siglo IV a. de C., como el primer gran sistematizador u ordenador de los conocimientos humanos, ello había sido posible gracias al establecimiento de su lógica, a su tabla de categorías y a sus reglas de interpretación, es decir, a todo un método que él había logrado edificar sobre las bases de la mayéutica de Sócrates y la dialéctica de Platón, y que dejó fijado en diversos escritos que posteriormente fueron recopilados bajo el nombre de **Organon**.

La lógica,
instrumento de
la filosofía

16.2 La palabra griega *organon* quiere decir, literalmente: **instrumento**. Aristóteles pudo ser un intérprete de todo el pensamiento que le precedió, gracias a que tenía un instrumento.

16.3 Un instrumento, ciertamente, bastante complicado. Como todos sabemos, la **lógica** es el estudio del concepto, del juicio y del raciocinio. El concepto es la aprehensión que la inteligencia humana hace de la esencia o conjunto de determinaciones necesarias que hay en las cosas, sin afirmar ni negar todavía nada de ellas. El juicio, en cambio, ya es una relación de conceptos, una operación de la inteligencia que afirma o niega algo. Por último, el raciocinio es un enlace de juicios, un pasar de un juicio a otro a fin de obtener una conclusión.

16.4 Acerca de este **instrumento**, Werner Jaeger, en su obra **Aristóteles**, expresa:

"Aristóteles es el verdadero padre de la lógica, a la que dedicó un inmenso cúmulo de sagaz pensamiento. Pero jamás reconoció en ella una parte de la filosofía, ni nada que tuviera un objeto propio; siempre la trató meramente como un arte o facultad (dynamis) con reglas formales especiales, mas o menos semejantes a la retórica"
(página 61)

16.5 Y paralelamente a lo que pasa en la expresión musical, la expresión filosófica depende mucho del instrumento que se usa.



Aquino, quien no solamente utiliza el instrumento, afinado rigurosamente, sino hace resonar la filosofía entera de Aristóteles dentro de un ámbito de exigencias espirituales completamente nuevas, en una época de conflicto cultural, de grandes tensiones, de instancias opuestas, al parecer irreconciliables, que reclamaban una nueva armonía.

Mundo y época.

Tomás de Aquino, datos biográficos

16.6 ¿Cuál es el panorama cultural del siglo XIII en el que nació, creció y murió Santo Tomás de Aquino?

16.7 Había venido al mundo en el año de 1225 en el castillo de Roccasecca, en las proximidades de Nápoles, y fue el último hijo de los condes de Aquino. La educación en su niñez, desde los cinco años, estuvo a cargo de los monjes de la Abadía benedictina de Montecasino. Siendo un joven de escasos dieciocho años, ingresó en la orden de Predicadores del convento de Nápoles. Dos años después, se trasladó a París, donde fue alumno de San Alberto Magno. A los treinta y un años obtuvo el título de maestro en Teología y, desde ese momento, hasta su muerte en 1274, se dedicó al estudio y a la actividad docente.

16.8 Sus biógrafos lo pintan como un hombre muy alto, corpulento, silencioso y retirado, modesto hasta la humildad, retraído en sus costumbres, sobrio en sus expresiones fisonómicas, recogido en sí mismo.

16.9 ¿Qué fue lo que lo llevó a París si no su interés y dedicación al estudio? Esta ciudad, desde finales del siglo XII, había empezado a ser la capital del Reino de Francia. Algunos historiadores estiman que su población tenía aproximadamente 150,000 habitantes, y que esta cifra aumentó con la población de estudiantes que a mediados del siglo XIII comenzó a llegar de muy diversas partes de Europa para estudiar en la Universidad de París.

16.10 En su libro *La filosofía en la Edad Media*, Etienne Gilson hace notar que:

"Universitas, o Universidad, no designa, en la Edad Media, el conjunto de facultades estable-

*cidas en una misma ciudad; sino el conjunto de las personas, maestros y discípulos, que pertenecen a la enseñanza. Así, no es lícito concluir de la palabra **universitas**, la existencia de una universidad organizada en un lugar determinado; basta con que hubiera necesidad de referirse al conjunto de los profesores que residían en un mismo lugar, para que la expresión cobrara vigencia."*

Universidad

16.11 El ambiente en que se movió Tomás de Aquino era todo lo contrario a su tranquila personalidad. La Universidad de París era algo así como un espejo del mundo conflictivo del siglo XIII, donde fuerzas opuestas luchaban por la supremacía. La Facultad de Artes representaba el impulso hacia la libertad de enseñanza de la lógica, la física y la ética de Aristóteles, sin interesarse realmente por los estudios teológicos. En cambio, la Facultad de Teología defendía más bien la tendencia a conservar la tradición de la enseñanza agustiniana. Estas dos tendencias opuestas, eran como un reflejo intelectual, tal vez bastante moderado, pero muy significativo, de una cierta escisión más general de la vida y el espíritu de la Edad Media, manifestada en contrastes. Una precoz grieta del Renacimiento se presentaba ya a través de toda Europa. Desde comienzos del siglo, la Carta Magna en Inglaterra había proclamado en el primero de sus principios, que la Iglesia de Inglaterra debería ser libre y tendría sus derechos y libertades inviolables. En el continente se acentuaba el conflicto entre el imperio y el papado. La inquisición fue oficialmente establecida y la mayor parte de las ciudades de Europa fueron el escenario de la lucha entre los güelfos y los gibelinos.

Ambiente cultural del siglo XIII

16.12 Tomás de Aquino fue contemporáneo de Nicolás de Pisa, el gran escultor de púlpitos cuyos relieves conservaban todavía la composición propia del arte medieval, pero impregnada ya de un temprano naturalismo en el que se anunciaba el arte de los dos siglos siguientes. Fue contemporáneo también del movimiento de expansión de la doctrina que había dejado San Francisco de Asís, eminentemente renovadora. Fue contemporáneo, en fin, de una tensión entre el espíritu gótico, eminentemente religioso, representado en la altitud de las grandes y majestuosas catedrales, y el nuevo espíritu que tendía ya, sobre todo en el arte, hacia la nueva dimensión humanística del renacimiento. ¿Cuál fue la actitud que adoptó en medio de estas tendencias tan opuestas?



**Aristóteles y
Tomás de
Aquino**

teólogo: un fundamentador conceptual de la teología. Cuando estudiamos sus libros, podemos advertir que en ellos repercuten el **Organon** y la filosofía entera de Aristóteles, interpretada, naturalmente, bajo las exigencias del espíritu cristiano. Pero no solamente la teoría de Aristóteles. En la obra de Tomás de Aquino campea también una buena dosis de la teoría de Platón, aun cuando ésta haya venido tamizada por el pensamiento agustiniano.

16.14 Antes de asomarnos al pensamiento de Tomás de Aquino, conviene advertir que, de acuerdo con la terminología tradicional de la Edad Media, él utiliza la palabra **ciencia** (*scientia*) en su sentido original, esto es, como equivalente dado por los antiguos escritores latinos al vocablo griego *episteme* o **saber bien fundado**.

16.15 En la parte primera de su obra **Suma Teológica**, hay un pasaje que dice:

“Ha sido necesario, para la salvación de la humanidad, que hubiese una ciencia basada en la revelación, además de las ciencias filosóficas basadas en la investigación de la razón humana.”
(Cuestión 1. Artículo I)

**Saber teológico
y saber
filosófico**

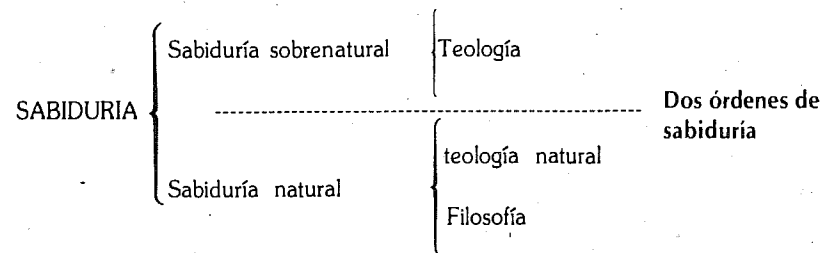
16.16 En esta distinción de un **saber filosófico** basado en la investigación y un **saber teológico** basado en la revelación se apunta hacia los dos grandes estratos que concibe el cristianismo: el orden de un saber natural y el orden de un saber sobrenatural.

Un poco más adelante encontramos:

“la Teología, que pertenece a la Sagrada doctrina, difiere, según el género, de aquella teología que se considera parte de la Filosofía”.
(Cuestión 1. Artículo 1,2)

**Dos tipos de
teología**

16.17 Con esto nos damos cuenta de que lo que le preocupa a Tomás de Aquino es establecer una jerarquía, un orden de grados diferentes dentro de la sabiduría:



En esta jerarquía, podemos ver claramente que la filosofía ha quedado **subordinada**.

16.18 En otra de sus obras, titulada **Suma contra Gentiles**, nos dice:

“El entendimiento humano no puede llegar por virtud natural a captar la substancia divina, ya que el conocimiento de nuestro entendimiento, según el modo de la vida presente, empieza por los sentidos. Y por lo tanto, todo lo que no cae bajo el sentido no puede ser captado por el entendimiento humano sino en la medida en que su conocimiento se colige de los sentidos. Los sensibles, sin embargo, no pueden conducir al entendimiento humano a que se vea en ellos «qué es» la divina substancia, puesto que son efectos que no igualan la virtud de la causa. No obstante, nuestro intelecto es llevado de los sensibles a un conocimiento divino, de suerte que conoce de Dios «que existe»...”

**Subordinación
de la filosofía
con respecto a
la teología**

(Capítulo III)

16.19 Lo más importante que es necesario destacar en el pasaje anterior es que:

el entendimiento humano, por virtud natural, esto es, la filosofía en tanto que contemplación reflexiva proyectada sobre las cosas sensibles, no puede ver a través de ellas qué es la divina substancia o sea Dios, sino que lo único a que puede llegar es a decir que existe..

Así, la filosofía queda situada como un grado de saber desde el cual el hombre puede plantearse los problemas teológicos, pero



"hay algunos inteligibles divinos que están al alcance de la razón humana; otros, por el contrario, exceden enteramente su poder"

(Capítulo III)

16.20 Pero no obstante esta subordinación de la filosofía, Tomás de Aquino trata de hacer ver que ella es un saber autónomo, tan autónomo como el saber de la teología, pudiendo armonizarse ambos grados de saber:

"Aunque la verdad de la fe cristiana excede de la capacidad de la razón humana, lo que la razón tiene como naturalmente dado no puede, sin embargo, ser contrario a esta verdad. Pues consta que es muy verdadero lo que naturalmente está ínsito en la razón, tanto que ni siquiera es posible pensar que es falso; ni está permitido creer que es falso lo que se posee por la fe, puesto que tan evidentemente está confirmado de un modo divino. Por lo tanto, como sólo lo falso es lo contrario, como se ve manifiestamente considerando sus definiciones, es imposible que la verdad de la fe sea contraria a aquellos principios que la razón conoce naturalmente"

(Capítulo VII)

16.21 Así como ha distinguido entre Teología y Filosofía, en otro de sus libros, que lleva por título **Comentario al tratado de Boecio sobre la Trinidad**, establece una diferenciación entre el saber propiamente filosófico y otro tipo de saber que se le subordina: el saber práctico:

"El entendimiento teórico o especulativo difiere del operativo o práctico, por cuanto tiene por fin la verdad que considera, y el práctico en cambio ordena la verdad considerada a la operación como a su fin: y de consiguiente dice el Filósofo (Aristóteles) en el Libro III de **Anima**, que difieren entre sí por el fin, y en el II de la **Metafísica**

Autonomía de
la filosofía

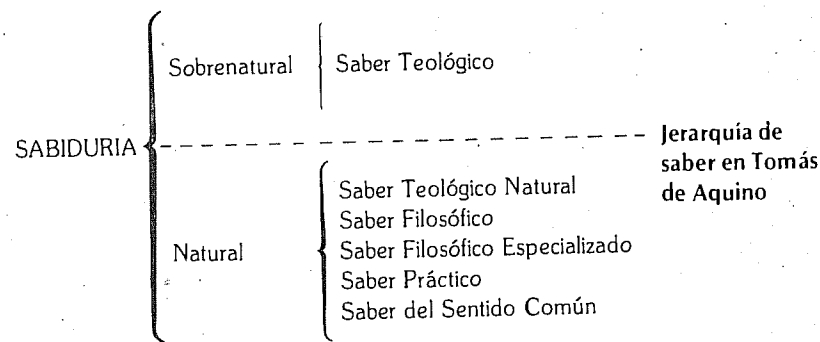
El saber
práctico

se dice que el fin de la especulativa es la verdad, y el de la operación o práctica, la acción. Por eso, porque conviene que la materia sea proporcionada al fin, es necesario que la materia de las ciencias prácticas sean aquellas cosas que pueden ser realizadas por nuestra acción, para que su conocimiento pueda ser ordenado a la operación como al fin. Mas la materia de las ciencias especulativas deben ser las cosas que no se hacen por nuestra acción..."

(Citado en **Los grados del saber** por Jacques Maritain)

16.22 En el pasaje anterior, la frase "entendimiento teórico o especulativo" equivale a filosofía, según lo podemos colegir por el contexto. Puede notarse, por lo demás, que bajo el saber filosófico se halla el **saber práctico**, esto es, lo que denominábamos nosotros, en el comienzo de nuestros estudios, como **saber común y práctico de la vida ordinaria**.

16.23 Si ahora resumimos los diversos grados de saber que han venido implicándose, la jerarquía de Tomás de Aquino quedará representada en el siguiente cuadro:



16.24 ¿Qué implican estos diferentes grados de saber? En el pensamiento de Tomás de Aquino, estos diferentes grados de saber están implicando grados de **inteligibilidad del ser**.



la suma teológica lo mensurable...
inteligencia humana en el nivel de lo meramente sensible, es decir, ahí donde la inteligencia queda como gobernada por los sentidos:

El sentido común

"el objeto del sentido común es lo sensible que comprende bajo sí lo visible y lo audible; por lo tanto el sentido común se extiende a todos los objetos de los cinco sentidos"

(Parte Primera-Cuestión 1, Artículo 3)

16.26 Nos quiere decir: cuando nuestra inteligencia se halla en el nivel del sentido común, lo que captamos es lo que vemos, oímos, olemos, tocamos, gustamos...; lo que llamamos habitualmente **cosas**, en suma, es lo que se constituye en **objeto** de nuestra inteligencia: todo aquello que es singular como **esta** mesa, aquel árbol, ese niño, todas y cada una de las cosas que van apareciendo ante nuestra mirada y sobre las cuales podemos pensar, esto es, **pesarlas** según la gravedad que ellas presentan a nuestra inteligencia.

16.27 El pensador de nuestro tiempo Jacques Maritain, a quien ya hemos citado, en su obra **Siete lecciones sobre el Ser** dice:

"Al sentido común se le puede hablar de «el ser» porque razona sobre cosas particulares apoyándose implícitamente sobre el ser que bajo ellas palpita;"

(Página 48)

16.28 Es decir, la jerarquía de **grados de saber** establecida por Tomás de Aquino está implicando una jerarquía de **inteligibilidad** del Ser, desde el grado más ínfimo. ¿Pero en qué sentido? Esto es lo que a continuación vamos a exponer, con ayuda de Maritain, y al hacerlo nos asomaremos a la **ontología** de Tomás de Aquino.

16.29 Basado en la filosofía de Aristóteles, pero dándole un sentido diferente de acuerdo con las exigencias espirituales del cristianismo, Tomás de Aquino, además de teólogo, resulta ser también un filósofo **realista**. ¿Qué se quiere decir con la palabra **realista**? Nuestros vocablos **realidad**, **real**, **realismo**, provienen del

término latino **res**, que significa **cosa**. La realidad es el conjunto de las cosas. Se llama **realista** al filósofo que toma como punto de partida, para su pensamiento, las cosas. Las cosas tal cual están ahí, ante la inteligencia, concretamente individuales, mostrando su entera singularidad, cada una de ellas, frente a las demás.

Realismo filosófico

16.30 Los filósofos griegos, todos, sin excepción, habían sido ya filósofos **realistas**. Aun Platón, que decía que las cosas que vemos son meras apariencias, había tenido como punto de partida aquellos **eidos** o arquetipos que, no obstante pertenecer al mundo inteligible, los consideraba precisamente como lo más consistente, lo más concreto, lo más singular: **cosas perfectas**. Sí; aun Platón había sido un filósofo **realista**. Recordemos además, que para Aristóteles la mirada espiritual no puede prescindir de ver con los ojos del cuerpo; para él, el punto de partida del pensar humano está en el saber de los sentidos, comienza en la **aísthesis** y desde ahí se eleva, a través de la memoria, la experiencia y el saber práctico valorativo, hacia la **episteme** o filosofía que busca la **sophía**, esto es, el saber pleno del Ser en cuanto Ser. Recordemos, en fin, que Aristóteles llama a las cosas **substancias**, porque en ellas resplandece el Ser en sus diversos modos, en sus diversas categorías.

16.31 Repetimos, Tomás de Aquino es también, en tanto que filósofo, un **realista**, un pensador que parte de las cosas concretas de la realidad o conjunto de todas las cosas existentes.

Al interpretar los grados de saber establecidos por Tomás de Aquino, dice Maritain que la inteligencia que se mueve en el nivel inferior del sentido común, capta al Ser de una manera muy vaga, casi a ciegas y, sin embargo, lo capta. Pero lo capta como un mero signo, esto es, como una señal. El hombre cotidiano, diremos nosotros, el hombre que se mueve a nivel común y práctico de la vida ordinaria, capta en las cosas sólo un destello fugitivo del Ser.

El ser vago del sentido común

16.32 Toda la jerarquía de Tomás de Aquino implica, de abajo hacia arriba, un proceso de abstracción. Abstracción en el sentido de ir haciendo —en la medida en que podamos ascender en los grados de saber— algo así como un descubrimiento gradual del Ser, un irlo despojando de sus recubrimientos o envolturas, hasta llegar al nivel del saber filosófico, del saber metafísico en que la inteligencia puede captar el Ser en cuanto Ser.

Proceso de abstracción de la inteligencia



vel intermedio de **Ser particularizado**, tal como llama Maritain al Ser captado por los científicos, esto es, el Ser visto como particularizado en los fenómenos que estudian los físicos, los químicos, los biólogos. Esto, el nivel de las ciencias particulares, no tiene un lugar en la jerarquía de Tomás de Aquino, sencillamente porque en su época estas ciencias aún no nacían; vinieron al mundo tres o cuatro siglos después. ¿Y entonces, la matemática? Así como lo que se conocía de física en la época de Tomás de Aquino, cabría en el nivel de un saber filosófico especializado sumamente **suigéneris**, así sería el caso de la matemática, porque desde antiguo, capta al Ser desprovisto de la realidad. Dice Maritain que el Ser captado por la inteligencia de los matemáticos es un **Ser desrealizado**, esto es, fuera de la realidad e independientemente de las cosas reales y externas.

El ser
desrealizado

16.34 Hay pues, tal como lo dejó previsto Tomás de Aquino en su jerarquía, la posibilidad de que nuestra inteligencia suba, por el solo ejercicio del espíritu en el estrato de una sabiduría natural, desde el sentido común hasta el saber filosófico. Puede inclusive el hombre, con el mero ejercicio de su razón natural, llegar hasta el grado de saber teológico natural.

16.35 Pero de ahí, hacia lo sobrenatural, nuestra razón necesita de la ayuda de la fe y de la gracia religiosa, esto es, del amor en sentido cristiano: La Teología de orden sobrenatural tiene aún posibilidades de ascender hacia grados más altos, como el saber místico y el saber de santidad.

Movimiento
especulativo de
la inteligencia

16.36 A Esta dirección **ascensional** se le llama **movimiento especulativo de la inteligencia**. Al sentido contrario, o sea, el descenso de la inteligencia a través de los grados de saber, se le llama **movimiento práctico de la inteligencia**.

Teoría de los
tres grados de
abstracción en
Aristóteles

16.37 En la filosofía de Aristóteles ya estaba determinado el **movimiento especulativo de la inteligencia**, en su famosa teoría de los tres grados de abstracción. En efecto, en el capítulo I del Libro Sexto de su **Metafísica**, nos habla de la física (tal como él la entendía, como filosofía de la naturaleza), de la matemática y de la metafísica.

16.38 A un primer grado de abstracción pertenece la física porque estudia "los seres inseparables de la materia y que pueden ser puestos en movimiento". Esto es, estudia las cualidades sensibles, aquello que pone a los seres en el devenir.

16.39 A un segundo grado de abstracción pertenece la matemática, porque considera a los seres "en tanto que inmóviles, en tanto que independientes" estudiándolos en cuanto a la cantidad.

16.40 A un tercer grado de abstracción pertenece la filosofía, "por su condición de teoría primera, e igualmente universal y a ella pertenece estudiar el ser en tanto que ser, la esencia y las propiedades del ser en tanto que ser."

16.41 Sin embargo, en el sistema de Santo Tomás de Aquino, estos grados de abstracción ya no son intervalos meramente lógicos, sino que constituyen la elevación del espíritu cristiano hacia los armónicos más altos de un amor y de una fe en la que se sitúa, una vez más, vibrante, la filosofía.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Repase la jerarquía de grados de saber en Aristóteles y trate de relacionarla con la jerarquía que estableció Santo Tomás.

REACTIVOS DE AUTOEVALUACION

Conteste las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo se halla situada la filosofía dentro de la jerarquía de Santo Tomás?

2. ¿Puede haber armonía entre la teología y la filosofía? ¿Cómo?

3. ¿Qué límite tiene la filosofía en cuanto al problema de Dios?



4. ¿Qué est

5. Coloque en el paréntesis de la derecha la letra que le corresponda.

- a) Filosofía () Primer grado estudia los seres en cuanto a sus cualidades sensibles y en cuanto al movimiento.
- b) Matemáticas () Segundo grado considera los seres en cuanto a la cantidad e independientemente del movimiento y la materia.
- c) Lógica () Tercer grado estudia al Ser en tanto que Ser, su esencia y sus propiedades.
- d) Física () Tercer grado estudia al Ser en tanto que Ser, su esencia y sus propiedades.

6. Describa brevemente el ambiente del siglo XIII en que vivió Santo Tomás de Aquino.

Paneles de verificación

MODULO 15 - VALIDACION

1. No, porque la religión de Cristo es un saber de otro orden, basado en la conciencia del pecado y la fe en el más allá.
2. El amor cristiano es aquel que viene de Dios hacia el hombre y de éste hacia El con amor correspondiente.
3. Las principales aportaciones de San Agustín a la filosofía son: a) convertir la filosofía en filosofía del espíritu, y b) orientar la contemplación reflexiva hacia el problema del tiempo.
4. El hombre interior es una substancia espiritual, o alma. El hombre exterior no sólo es el cuerpo sino también su vida y los sentidos con que percibe el exterior.
5. El asombro de los griegos fue ante una naturaleza o physis que les mostraba al Ser que se presenta o se oculta en el seno de las cosas mismas.
6. El asombro de San Agustín surge ante el Ser que se irradia en el mundo interior del hombre como amor cristiano.
7. Plotino concibe el tiempo como un movimiento del alma en contraposición con la permanencia de la inteligencia en sí misma que constituye la eternidad.

MODULO 16 - VALIDACION

1. La filosofía se halla subordinada a la Teología en la jerarquía de Santo Tomás.
2. Sí, porque cuando la razón capta la verdad, la fe no puede contradecirla.
3. Siendo la filosofía contemplación reflexiva proyectada sobre las cosas sensibles, no puede ver qué es Dios; sólo puede decir que existe.
4. La lógica estudia el concepto, el juicio y el raciocinio.
5. (d) (b) (a)
6. Verifique su respuesta en los párrafos 16.6 - 16.13



- abstraer: sacar fuera de, 11.21
absurdo es que el Ser sea y no sea, 10.20
accidentes, 14.49
acción (categoría), 14.39
actitud contemplativa, 1.28
actitud extraordinaria, 1.49
actitud filosófica, 1.44, 1.46
actitud filosófica: relación con la actitud artística, 8.19; su nacimiento envuelta en
poesía, arte y religión, 8.19
actitud filosófica y actitud científica, 3.5
actividad: entelequia: energía operante, 14.56
actividad productiva, 14.25
acto, anterior a la potencia (Aristóteles), 14.82
acto: definición, 14.75
acto y potencia, 14.76
agnosticismo de Gorgias, 12.8
aisthesis; 13.2
alegoría, forma en que expresó Parménides su saber —acerca—del—Ser, 10.7
aletheia: verdad, lo no oculto, lo descubierto, 14.24; Verdad Metafísica, 10.1
alma humana, objeto de la reflexión filosófica, 15.19
amanecer espiritual, 2.12, 2.21; desocultamiento del Ser, 10.2
ambiente cultural del siglo XIII, 16.11
amor (Afrodita, diosa de la belleza y del amor), 12.25; avidez de sabiduría, 12.33;
“platónico” (carácter contemplativo del), 12.17; cristiano, 15.8; Eros, dios del,
12.23; dos clases de, 12.25; dualidad del, 12.25; espiritual y vulgar, 12.27; “amor
platónico” (la expresión), 12.13; medio para que la belleza se haga presente en
el mundo, 12.25; “amor platónico” contemplación reflexiva previa a toda reflexión
intelectual, 12.18; “amor platónico”, noción de perfección, suprema en, 12.17;
ritmo y armonía, 12.30; sentimiento que brota de la contemplación del Ser,
12.35; servidor de la Belleza y de la Verdad, 12.34; su importancia para obtener
la sabiduría plena, 12.58
animismo, carácter de la religión griega, 8.2
anthropos, contemplador de lo que ha visto, 12.41
apariencia y conjeturas: eikasia, 12.31



ápeiron, 8.14
aportaciones
a-priori, 4.12
areté: vocablo griego que señala hacia la virtud o sentido de perfeccionamiento, 7.16
Aristóteles: jerarquía del saber, 13.1 y sigs.
armonía (exigencia de), en la crisis de nuestro tiempo, 9.2
arte, 13.11
artefactos, 1.40
asombro ante el Ser, 9.15; dos tipos de, 15.22; en el amanecer espiritual de la filosofía griega, 9.7; punto de partida de la filosofía clásica, 7.5
Atenas, centro cultural, 11.10; centro de hegemonía política, 11.9
átomos, 13.33
auto-gnosis, 11.16
auto-reflexión, 6.10
axios: valor, 12.59

Belleza y Bien, términos inseparables en la filosofía griega, 7.15
belleza, dos nociones, 12.26
Belleza en Platón igual al Ser de Parménides, 12.36
Belleza, Verdad y Bien, palabras para señalar el Ser, 12.34
Bien y Belleza, términos inseparables en la filosofía griega, 7.15
Bien: eidos superior, 12.50
Bien, Verdad y Belleza señalan al Ser, 12.34

caminos de busca: saber de contemplación reflexiva y saber común, 16.15
camino ontológico abierto por los griegos, 14.9
campos de estudio (interpenetración de diferentes...), 1.45
campo específico de estudio, 4.13
cantidad (categoría), 14.34
categorías del Ser según Aristóteles, 14.32
causa eficiente, 14.87
causa final, 14.87
causa formal, 14.87
causa material, 14.87
certeza del sentido común, 1.19
ciencias, 3.14
ciencia, confusión con respecto al término, 5.14; cuarto momento de la (los descubrimientos), 4.31; ciencia en un sentido amplísimo, 5.7; ciencia y filosofía, 5.15; idea general de ciencia, 3.18; ciencia, palabra que señala disciplina de saber especializado, 5.18; ciencias particulares, 3.16; primer momento de la ciencia, 4.13; progreso de las ciencias, 4.31; ciencia: saber de observación y posible experimentación, 5.3; ciencia: saber restringido, 5.4; segundo momento de la

ciencia (el sistema de hipótesis), 4.30; tercer momento de la ciencia (la inducción) 4.23
cobrar conciencia, 2.13
comprensión, 3.42
conciencia, 3.31; conciencia de nosotros mismos, 1.31; conciencia existente, 2.12; conciencia reflexiva, 2.16
concepto, 11.21; su valor en Platón, 12.37; conceptos, principios básicos, 3.16
conceptuar, 11.30; exigencia racional, 11.17
condicionamiento histórico entre filosofía y ciencia, 6.2
conflicto, mundo conflictivo, 9.27; conflicto implica armonía, 9.28
"conócete a tí mismo", 11.15
conocimientos científicos, 3.1; su determinación, 4.33
conocimiento, su determinación, 3.46
conocimiento científico, su limitación, 5.22
conocimientos, orden de... 2.7, 3.9
conscientia, 2.14
consistencia de las cosas (Aristóteles), 14.81
contemplación, 1.28; contemplación como acceso a un presente extraordinario, 9.10; contemplación de la naturaleza implica la armonía, 9.11; momentos de contemplación, 9.9
contemplación reflexiva, 1.45; contemplación reflexiva de la verdad, 1.47; contemplación reflexiva del espíritu con base en razonamientos, 13.16; contemplación reflexiva en los primeros pensadores, 8.10; contemplación reflexiva en Aristóteles, 14.79; contemplación reflexiva o actitud filosófica, 2.7
contemplar, 1.31; definición, 12.17; el contemplar se inicia desde el saber común y práctico, 14.3; contemplar y observar la naturaleza (su diferenciación), 9.11
cosa, 3.30; cosa y objeto, 3.30
cosas artificiales (las cuatro causas en ellas), 14.88
cosas: entes: seres, 14.24; cosas naturales y cosas artificiales, 14.66; las cosas naturales entrañan un principio de movimiento y de estabilidad, 14.67; las cosas son substancias, 14.24
cosmos, 8.9
creación, 1.40
crisis de nuestro tiempo, necesidad de armonía, 9.2
crisis en los fundamentos de las ciencias naturales, 6.16
crítica al materialismo (crítica de Aristóteles), 13.33
cualidad (categoría), 14.35
cuatro causas (en las cosas artificiales), 14.88; teoría de Aristóteles sobre las cuatro causas, 14.81
cultura, 1.43, 1.47, 6.5; cultura actual, su origen en la cultura griega, 7.2; cultura clásica, su importancia e interés actual, 9.1; cultura en Atenas del siglo IV a de C., 13.37; formas de cultura, 6.5; cultura, religión y vida cotidiana en la Atenas del siglo V a. de C., 12.1



definición sobre definir es concej descubrimientos, determinación de lo que debe entenderse por conocimientos científicos, 4.33 devenir de Heráclito, 9.24 y Ser; Aristóteles trata de hacerlos compatibles, 14.61 dialéctica, 12.76 dianoa, saber de razonamiento discursivo, 12.70 dinamismo, 1.34 doxa: opinión, 12.68; saber intermedio entre mundo sensible e inteligible, 12.69; suposición, 12.69; y episteme, 10.5 dýnamis, 14.81

educación y pedagogía, 11.40 eidos, 12.37 eikasia; conjetura, 12.63; grado ínfimo del saber platónico, 12.63 empeiria, 13.5 energía operante: entelequia, actividad, 14.56 entelequia: actividad, energía operante, 14.56 episteme, 5.10, 6.13, 13.5; contemplación reflexiva del Ser: saber filosófico, 12.73; disciplina del saber bien fundado, 13.17; filosofía, 13.19; cuando la ciencia no es episteme, 13.13; saber basado en la contemplación reflexiva de los primeros fundamentos, 5.13; saber bien fundado, 12.68, 12.71; saber bien fundado en razonamientos sobre lo universal, 13.17; saber bien fundado filosóficamente, 5.12, y dianoa, 13.15 esencia, 3.36, 14.47; del hombre, saber, ver y contemplar, 12.41; del hombre, según Heidegger, 9.14; substancia primera, 14.48 espíritu de la filosofía, anticipado en la noción del ritmo de Arquíloco, 8.19 estado (categoría), 14.42 ético, sentido de la filosofía, 7.14; 12.10 experiencia, de nuestra mismidad, 1.22; se basa en la memoria, 13.6 experimentación científica, 4.27 experimento científico, 4.26; ejemplo de, 4.28 experimentación y observación, 3.14

filosofar, 2.8, 3.9; dar sentido a los conocimientos, 12.44; es esencial al hombre, 9.14; saber que tiende hacia la perfección suprema, 12.35 filosofía (actividad propia de nuestra naturaleza espiritual) 2.12; aprender de nuevo a ver el mundo, 2.9; autonomía, 16.20; búsqueda de fundamentación, 2.11; condiciona a las ciencias del espíritu, 6.15; contemplación reflexiva de los fundamentos y causas del Ser, 7.4; de Aristóteles, sentido conciliador de la, 13.28; definición de Aristóteles, 7.4; definición de Jacques Maritain, 5.16; del espíritu, de Sócrates se proyecta al mundo moral del hombre, 11.25; determinación, 2.3, 14.15; en tanto que forma de cultura, 6.8; es búsqueda, expresión

cultural, 11.10; frente al politeísmo, 12.7 —griega, antecedentes, 7.20—; griega, primer sistema propiamente racional, 6.12; momentos de, 2.6, 3.9 —primera 8.8—; primera, se ocupa del estudio del Ser en tanto que Ser, 7.5; quehacer educativo, 7.18; relación con otras formas culturales, 7.28; saber de contemplación reflexiva, 5.2; saber general, 5.4; saber indeterminado que busca determinarse, 2.28; sentido ético de la, 7.14; sentido unificador, 15.6; su subordinación a la Teología, 16.18; su camino es ontológico, 14.8; tensión entre hombre y mundo, 9.22; un modo de saber entre otros, 2.30 —y ciencia 3.19—; y ciencia, diferencias, 5.21 —y ciencia, disciplinas independientes, 6.1—; y ciencia, dos caminos diferentes, 14.7; diferencias con la ciencia: a) objetividad, subjetividad 5.21; b) Ser y fenómenos, 5.21; c) Verdad y verdades, 5.21

filosofías, 2.28 - especiales, 6.13 formas culturales, interpretación de las, 6.7 forma en sentido teleológico, 14.55; sus dos sentidos diferentes en Aristóteles, 14.53 frónesis; saber del Bien unido a la Belleza, 7.17 fuego: variabilidad permanente en Heráclito, 9.17 fuentes diversas para la historia de la filosofía griega, 7.26 fundamentación inteligente, 2.11 fundamento material de las cosas, 7.22

grados de abstracción en Aristóteles, 16.37 grados de saber religioso, 15.11 grados de saber y métodos que les corresponden en Platón, 12.75 grados de saber, diferencias entre la jerarquía de Platón y la de Aristóteles, 13.26; en Aristóteles y Platón, 13.26

hacer humano, 1.41 hipótesis 3.39, 4.17; científicas, 4.18; conocimiento previo, 4.28; sistema de, 4.20; sistema de, segundo momento de la ciencia, 4.20 historia de la filosofía griega, fuentes diversas, 7.10 hombre: animal racional, 1.13 —cotidiano griego, 7.29—; interior y exterior, en San Agustín, 15.18

homeomerías de Anaxágoras, 7.25 homo faber, 1.40 horizonte de comprensión, 3.42 —científica, 4.7—; trascendental, 4.11; trascendental a-priori, momento de la ciencia, 4.13 humanista, actitud, 12.22

idea: concepto, 11.21 identidad, principio de, 6.11 ignorancia, camino de (según Parménides), 10.17 imaginación, 12.75 inducción, tercer momento de la ciencia, 4.27



influencia d
 influencia d
 instinto, 1.23
 intelecto, 3.31
 inteligencia, 1.13, 2.18 —capta los primeros fundamentos—, 13.9; su movimiento
 especulativo, 16.36
 inteligibilidad del Ser, 16.24
 intencionalidad de la conciencia, 3.33
 interacción social de perfeccionamiento, 1.39, 1.42
 interioridad, 2.13
 intuición intelectual, 12.74
 intuir, 13.9

 jerarquías del saber en Platón y Aristóteles, 13.24
 jerarquía del saber en Santo Tomás de Aquino, 16.23

 leyes científicas, 4.22
 libertad, 2.25 —del filósofo 2.27— personal, 1.23
 lógica, 6.11; instrumento de la filosofía, 16.1
 logos, 6.10; experiencia vital en Heráclito, 9.21; facultad de pensar en Heráclito,
 9.19; potencia cósmica en Heráclito, 9.19; presencia incomunicable del Ser, en
 Heráclito, 9.20
 lo que es, es, 10.14
 lo que no es; no es, 10.14
 lo que no es, no se puede expresar, 10.17
 lugar (categoría), 14.37

 materia, noción de, 14.50; en Aristóteles, 14.52; potencia susceptible de recibir una
 forma, 14.68; materia y forma en Aristóteles, 14.81
 mayéutica, método socrático, 11.34
 medio geográfico en que nació la filosofía, 8.1
 memoria, 13.2; se basa en las sensaciones, 13.6
 método, 6.11; discursivo, 12.75; en Platón, 12.75; problema que ocupó a Platón y
 Aristóteles, 13.20; significado etimológico, 11.35
 mito, versión originaria y mítica acerca del origen del mundo, 8.6
 modelo científico, 4.21
 modo de ser contemplativo, 1.19
 momentos de la ciencia: 1. Horizonte de comprensión trascendental a-priori, 4.16; 2.
 Hipótesis 4.17; 3. Inducción, 4.23; 4. Descubrimiento, 4.31; simultaneidad de los
 4.15
 momento histórico en que la ciencia se independizó de la filosofía, 6.14
 mundo humano, 1.31
 mundo inteligible, 12.50

mundo sensible, 12.50; mundo sensible: mundo visible, 12.50

naturaleza, 1.40; según Aristóteles, 14.65; y physis, 9.11
 noción de espíritu, necesaria para explicar la cultura humana, 8.34
 noción de ritmo en Arquíloco de Paros, 8.19; noción de ritmo y armonía en
 Heráclito, 9.1 y sigs.
 Noesis, implica la frónesis, 12.74; inteligibilidad pura o visión del Ser, 12.74; visión
 directa del Ser, 12.74
 normas, 1.44
 números, como fundamento de las cosas, 8.15

 ob-jetus, 3.32
 objeto, 3.30; de conocimiento, 3.30; de conocimiento científico, 4.2
 observación, 1.31; y experimentación, 3.14, 1.31, 3.14
 ontología tratado del Ser, 7.4
 ontológico, el problema, 8.8; sentido de la filosofía, 12.5
 órdenes de sabiduría, dos 16.17
 origen del mundo, versión de Hesíodo, 8.6

 palabras: vehículos de los conceptos, 11.23
 pasión (categoría), 14.40
 pensar, 1.13; pensare, 1.17
 Perfección Suprema, 2.24
 filosofía: amor al saber, 2.24
 physis, 6.13
 pistis: credulidad, saber del mundo sensible, 12.65
 Platón, el camino filosófico que siguió, 14.12; jerarquía del saber en, 12.45;
 preocupación vital en, 12.6
 politeísmo de la religión griega, 8.3
 potencia: definición, 14.74
 potencia o facultades del alma, 14.70
 posición, (categoría), 14.41
 práctica, 1.12 pensada o razonada, 1.12
 prágmatas, 1.11; pragmático, 1.11
 praxis, 1.11
 preocupación vital en Platón, 12.6
 problemas acerca del Ser Absoluto, 8.9
 problema central en la mente de los primeros filósofos, 8.7
 problema de interpretación, sobre la definición de filosofía de Aristóteles, 7.10
 problema ontológico, 8.8; 9.10
 problemática ontológica en San Agustín, 15.31
 proceso de abstracción de la inteligencia, 16.32
 psique, 2.13



razón, 6.10; razones incorp
realismo filosófico,
reflexionar, 3.42
reflexión espiritual, 10.9; dos tipos de reflexión espiritual, 15.21
relación (categoría), 14.36
relación entre el Ser y el tiempo, 15.33
relativismo de Protágoras, 12.8
religión griega, su carácter animista, 8.2; politeísmo, 8.3
religiones míticas, 6.8
ritmo, definición de, 8.28, 9.3; ritmo: dinamismo orientado hacia el perfeccionamiento humano, 9.22; ritmo, función, 8.25; ritmo en el arte, otra forma de mostrar lo esencial, 11.26; ritmo en el discóbolo de Mirón, 11.27; ritmo en la danza, 8.27; ritmo en la escultura griega, 8.35; ritmo de Heráclito, 9.6 y sigs.; ritmo en la música, 8.25; ritmo en la pintura, 8.26; ritmo: contemplación reflexiva: tensión: amanecer espiritual, 8.32; ritmo implica armonía, 9.5; ritmo, no es lo mismo percibirlo que crearlo, 8.23; ritmo y theorein, 9.4; ritmo, significado común de la palabra, 8.22; ritmo: tensión del alma frente al mundo, 8.31; ritmo: tensión del espíritu humano creador, 9.30
saber, 1.9; ampliación y concentración del, 3.49; artesanal, 1.44; común, 1.8, 1.20; común de una práctica irreflexivo, 1.20; común irreflexivo, 1.20, 1.25; común práctico regulado por el pensar, 1.25, 1.11; común pragmático, 1.11; común práctico de la vida ordinaria, 1.26; concomitante, 2.15; contemplativo, 1.3; de los sentidos, 12.47, 3.3; del sentido común, 1.3; determinación de lo que es, 3.44
saber el Ser, búsqueda diferente en Platón y Aristóteles, 14.17
saber, empírico o de experiencia, 13.6; inteligible del Ser, 12.47; práctico, 1.11; automatismo del saber práctico, 1.7; saber práctico, 1.7; saber práctico del sentido común, pre-reflexivo, 1.25; saber práctico valorativo, 13.10; pre-reflexivo 1.25; proyección consciente, 2.24; teológico y filosófico, 16.15; saber y conocer, distinciones, 14.3; saber y conocimiento, 11.17; saber ver y contemplar, esencia del hombre, 12.41
sabiduría que crea y sabiduría creada, 15.23
sabiduría sólo hay un camino hacia ella, 10.10
sapere, 5.9; tener gusto, 1.9
sapor-saporis: saborear, 1.9
scientia, 5.8
sectores de la cultura 1.44
sentido común, 1.18, 1.23, 12.65, 12.75; ambigüedad, 1.23; su aspecto negativo, 1.23; su aspecto positivo, 1.23
sentido ético de la filosofía, 7.14, 12.10
sentido ontológico de la filosofía, 12.5

sentido universal de las cosas, 1.31
sentido uni-versal del Ser, términos de Heráclito para señalarlo, 9.16
Ser, 2.24; Absoluto, problema acerca del, 8.9; Ser: amor universal, 12.31; ausente y presente en las cosas, 14.78; categorías según Aristóteles, 14.32; Ser desrealizado, 16.34; en el arte, 11.28; Ser-ente, 14.24; es continuo y homogéneo, 10.12; es imperecedero, 10.23; es indivisible, 10.11, 10.23; es inmóvil, 10.23; es presencia absoluta, 10.13; es Uno, 10.12; igual a pensar, 10.17; intuición previa del, 14.15; no cambia, 10.23; noción implícita en Heráclito, 9.31; orígenes del significado de la palabra, 14.52; particularizado, 16.33; permanece a sí mismo, 10.23; se exhibe ocultándose, 9.23; se hace inteligible a través de las cosas o seres sensibles, 14.20; se hace presente de modos diversos, 14.30; se manifiesta en las virtudes, 11.36; sentido universal del, 9.16; Ser y devenir, Aristóteles trata de hacerlos compatibles, 14.61; Ser y devenir, compatibilidad que intenta Platón, 12.53; y las virtudes, 11.36; Ser vago del sentido común, 16.31
sophia; sabiduría: filosofía primera, 13.22
símbolos, 3.16
síntesis, 3.17
Sócrates, su personalidad, 11.13
sofistas, 11.38, 12.8
subordinación de la filosofía a la teología, 16.18
substancia (categoría), 14.33; el saber de los sentidos por sí mismo no capta las cosas como substancia, 14.22; etimología, 14.23; substancia primera: esencia, 14.48; se hace presente en las cosas por la mirada del espíritu, 14.22
sujeto cognoscente, 14.17
Tarea filosófica: fundamentarse a sí misma y a cualquier otro saber, 12.4
techne, 13.18; techne como diferente de técnica, 13.9; saber práctico valorativo, 13.10
templar, 1.35
temple de ánimo, 1.36
Teología, dos tipos de, 16.16; la palabra, 15.10; teología no es filosofía, 15.8
teoría de las cuatro causas de Aristóteles, 14.77
teoría: en griego significa contemplación reflexiva, 7.13
tiempo (categoría), 14.38; el tema del, en Plotino, 15.28; problema del tiempo en San Agustín, 15.30
totalidad, 1.31
trabajo, 1.44
tradicón, trasfondo dominante en la vida griega, 12.2
unidad de lo diverso, 1.31
universalidad del amor, 12.29
Universidad en el siglo XIII, 16.11
Universo, 1.31



validez uni
valores, 13.

Verdad, 2.26; absoluta, 230; asomo a la, 1.19; Verdad, Belleza y Bien señalan al
Ser, 12.34; desocultamiento, 10.2; el camino hacia, 10.16; es contemplable, 9.12;
metafísica, 9.13; Verdad metafísica, aletheia, 10.1

vida activa, 1.38

vida contemplativa, 1.38

vínculo de mutuo condicionamiento entre filosofía y ciencia, 6.14

virtud: aretê: sentido de perfeccionamiento, 7.16; valores, 11.24; virtudes humanas,
11.5

vocación humana, búsqueda de armonía y equilibrio, 11.2

zona de interés intelectual, 4.5

- Agustín, San 15.1 y sigs.
Anaxágoras 7.25, 11.10, 13.31
Anaximandro 2.11, 7.21, 9.7
Anaxímenes 2.11, 7.24, 9.7
Apolodoro 11.10, 12.1
Apología de Sócrates (Platón) 11.30, 12.11
Aquino, Tomás de 15.11, 16.1 y sigs.
Aristófanes 11.10
Aristóteles 2.29, 5.12, 6.13, 7.4, 7.20, 13.1 y sigs., 14.1 y sigs., 15.3, 15.5, 15.10
15.12, 16.4 y sigs.
Aristóteles, base para la historia de su desarrollo intelectual (Jaeger, Werner) 13.29,
16.1
Arquíloco de Paros 8.19
- Banquete o del Amor (Platón) 12.11 y sigs.
Böhr, Niels 4.21
- Calícrates 12.1
Cartas (Platón) 12.11
Cassirer, Ernst 6.4
La ciencia y la hipótesis (Henri Poincaré) 4.22
Comentario al Tratado de Boecio sobre la Trinidad (Sto. Tomás) 16.21
Confesiones (San Agustín) 15.23, 15.26, 15.30
Critón o del Deber (Platón) 12.11
- De Anima (Aristóteles) 14.71, 16.21
Demócrito 13.33
Descartes, Renato 3.11, 6.14
De Trinitate (San Agustín) 15.18
Diels, H. 7.27
Diógenes Laercio 7.26
- Empédocles 2.11, 7.21, 8.9, 9.7
Ennéadas (Plotino) 15.27
Epicuro 15.3
Eristipo 15.3
Escopas 13.37
Esquilo 11.10, 12.1
- Ética a Eudemo (Aristóteles) 13.35
Ética Nicomaquea (Aristóteles) 13.33



Eudemo (Ari)
Eurípides 11.
Eutifrón, de la Nueva Platon, 12.11

Fenomenología de la religión (G. Van der Leeuw) 15.8
Fidias 11.26, 11.28, 12.1
Filebo o del Placer (Platón) 12.11
Filosofía de las formas simbólicas (Ernst Cassirer) 6.6.
Filosofía en la Edad Media, La (Etienne Gilson) 16.10
¿Qué es eso de filosofía? (Martín Heidegger) 7.9, 14.29
Física (Aristóteles) 14.66
Fragmentos de los presocráticos (H. Diels) 7.27
Fundamental Particles, The (Swartz, C.E.) 3.2

Gilson, Etienne, 16.10
Gorgias 12.8
Grados del Saber, Los (Jacques Maritain) 16.21

Heidegger, Martin 1.11, 2.29, 6.24, 7.9, 9.14, 14.29, 14.60, 15.33
Heráclito 3.24, 6.10, 7.24, 9.1 y sigs., 11.3, 12.22, 12.31, 14.62
Hermes (Praxíteles) 13.37
Hesíodo 7.20, 8.3, 12.22
Homero 7.20, 8.3, 12.22

Ictinos 12.1
Introducción a la Metafísica (Martin Heidegger) 14.58

Jaeger, Werner 7.16, 13.29, 16.4
Jaspers, Karl 6.4
Jenofonte 7.26, 11.14

Kant, Emmanuel 2.29
Kierkegaard, Sören 15.33

Leeuw, G. Van der 15.8
Leibnitz, G.W. 3.11

Marcel, Gabriel 2.25
Maritain, Jacques 5.16, 6.4, 16.21, 16.27
Menón, sobre la Virtud (Platón) 12.11
Merleau-Ponty Maurice 2.9, 6.4
Metafísica (Aristóteles) 5.12, 7.4, 7.6, 7.20, 13.1, 13.27 y sigs., 14.21, 14.66, 15.10, 16.21, 16.37

Mirón 11.10, 11.26, 11.28, 12.1

Organon (Aristóteles) 16.1

Paideia (Werner Jaeger) 7.16 y sigs., 8.20
Parménides 6.10, 9.6, 9.13, 10.1 y sigs., 11.3, 12.22, 14.13, 15.2
El Parménides (Platón) 13.31
Parrasio 12.1
Pascal, Blas 3.4, 3.5, 3.9, 4.20
Pensées (Blas Pascal) 3.4, 3.5, 3.9
Pericles 11.11
Pitágoras 2.11, 8.15, 9.7
Platón 1.2, 6.11, 7.17, 11.14, 11.30, 12.6 y sigs., 13.33, 15.1, 15.5, 15.25
Plotino 15.27, 15.31
Poema (Parménides) 10.6 y sigs.
Poincaré, Henri 4.22
Policleto 11.10, 11.26, 11.28, 12.1
Polignoto 11.10, 12.1
Praxíteles 13.37
Protágoras 11.39, 12.8
Protréptico (Aristóteles) 13.34

La República (Platón) 11.30, 12.39, 12.50, 12.68, 13.1
Rutherford, Ernest 4.21

Siete lecciones sobre el Ser (Jacques Maritain) 16.27
Sócrates 6.11, 7.17, 11.8 y sigs., 12.6
El sofista o del Ser (Platón) 12.11, 13.31
Sófocles 11.10, 12.1
Suma contra gentiles (Santo Tomás de Aquino) 16.18
Suma Teológica (Santo Tomás de Aquino) 16.15, 16.25
Soliloquio (San Agustín) 15.24
Swartz, C.E. 3.2, 3.6
Simposio, o el Banquete (Platón) 12.20, 12.21
Szilasi, Wilhelm 4.19, 4.26, 6.16

Tales de Mileto 1.1, 1.29, 1.48, 2.11, 7.21, 7.23, 8.9, 9.7, 15.12
El Teetetes (Platón) 1.2, 13.31
Teofrasto 7.26
Teogonía (Hesíodo) 8.4



Agustín, San CONFESIONES Ed. Sopena, Barcelona, 1968.

_____ OBRAS Ed. Católica, S.A., Madrid, 1947.

_____ MEDITACIONES, SOLILOQUIOS Ed. Aguilar, Colección Crisol, Madrid, 1958.

Aquino, Tomás de DEL ENTE Y DE LA ESENCIA (Traducción de Alberto Wagner Reyna), Ed. Losada, B. Aires, Argentina, 1940.

_____ COMPENDIO DE TEOLOGIA (Selección)

_____ SOBRE EL ENTE Y LA ESENCIA (Selección)

_____ SUMA CONTRA GENTILES (Selección)

_____ SUMA TEOLOGICA (Selección)

En FILOSOFIA EN SUS TEXTOS preparada por Julián Marías.

Aristóteles DE ANIMA (Trad. al inglés por J.A. Smith)

DE POETICA (Trad. al inglés por Ingram Bywater)

ETHICA NICOMACHEA (Trad. al inglés por W.D. Ross)

METAPHYSICA (Trad. al inglés por W.D. Ross)

Compilación de Richard McKeon, Random House, N. York, 1941.

_____ METAFISICA (Trad. por Patricio Azcárate) Espasa-Calpe, Argentina, 1943

_____ POETICA (Trad. de Juan David García Bacca) U.N.A.M. México 1943.

Bergson, Henri INTRODUCCION A LA METAFISICA Ed. Siglo Veinte, B. Aires, Argentina, 1966.

Brun J. PLATON Y LA ACADEMIA Ed. EUDEBA, B. Aires, Argentina, 1961.

Buber, Martin ¿QUE ES EL HOMBRE? Ed. Fondo de Cultura Económica, Col. Breviarios No. 10, México, 1949.

Cassirer, Ernst THE PHILOSOPHY OF SYMBOLIC FORMS Yale University Press, 1953.

Collingwood, R.G. IDEA DE LA NATURALEZA Ed. F.C.E. México, 1950.

Commins, Saxe, Linscott, R.N. THE PHILOSOPHERS OF SCIENCE Pocket Books, N. York, 1954.

Frost, S.E. Jr. (editor) MASTER WORKS OF PHILOSOPHY Doubleday, N. York, 1946.

Gaos, José ANTOLOGIA FILOSOFICA Ed. F.C.E. (Primera edición), México, 1940.

García Bacca, Juan David EL POEMA DE PARMENIDES U.N.A.M., Centro de Estudios Filosóficos, México, 1943.

Gilson, Etienne LA FILOSOFIA EN LA EDAD MEDIA Ed. Pegaso, Madrid, 1946.

Heidegger, Martin ESSAIS ET CONFERENCES Ed. Gallimard, París, 1958.

_____ INTRODUCCION A LA METAFISICA Ed. Nova, B. Aires, Argentina, 1972.

_____ ¿QUE ES ESO DE FILOSOFIA? Ed. Sur, B. Aires, Argentina, 1960.

Hirschberger, Johannes HISTORIA DE LA FILOSOFIA Ed. Herder, Barcelona, España, 1965.

Husserl, Edmund IDEAS relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica Ed. F.C.E., México, 1949.

Jaeger, Werner ARISTOTELES Ed. F.C.E., México, 1946.

_____ PAIDEIA Ed. F.C.E., México, 1971.

Mac Donald Comford, Francis, THE REPUBLIC OF PLATO Oxford University Press, New York, 1964.

McKeon, Richard THE BASIC WORKS OF ARISTOTLE, Random House, New York, 1941.

Marcel, Gabriel EL MISTERIO DEL SER Ed. Sudamericana, B. Aires, Argentina, 1953.

Marías, Julián LA FILOSOFIA EN SUS TEXTOS s/d.

Maritain, Jacques LOS GRADOS DEL SABER Ed. Desclée, B. Aires, Argentina, 1947.

_____ INTRODUCCION A LA FILOSOFIA Ed. Biblioteca Argentina de Filosofía, Club de Lectores, B. Aires, Argentina, 1969.

_____ SIETE LECCIONES SOBRE EL SER Ed. Desclée, B. Aires, Argentina, 1943.



Merleau-Ponty, M
México, 1957.

LA FENOMENOLOGIA Y LAS CIENCIAS DEL HOMBRE Ed. Nova, B.
Aires, Argentina, 1964.

Nilsson, Martin P. HISTORIA DE LA RELIGIOSIDAD GRIEGA Ed. Gredos, Madrid,
1953.

Pascal, Blas PENSEES suives des ECRITS SUR LA GRACE. Ed. Gallimard. París,
1937.

Platón DIALOGOS Ed. Porrúa, México, 1968.

— DIALOGOS Ed. "El Ateneo", B. Aires, Argentina, 1957.

— EUTIFRON, APOLOGIA, CRITON (Traducción y notas de Juan David
García Bacca), U.N.A.M., México, 1965.

Plotino ENEADAS (Selección) U.N.A.M., México, 1923.

Poincaré, H. LA SCIENCE ET L'HYPOTHESE Ed. Flammarion, París, 1927.

Rohde, Erwin PSIQUE (la idea del alma y la inmortalidad entre los griegos), Ed.
F.C.E., México, 1948.

Sartre, Jean-Paul THE TRASCENDENCE OF THE EGO Ed. Noonday Press, N.
York, 1963.

Scheler, Max LA ESENCIA DE LA FILOSOFIA Ed. Nova, B. Aires, Argentina,
1970.

Söhngen, Gottlieb EL CAMINO DE LA TEOLOGIA OCCIDENTAL Ed. Revista de
Occidente. Madrid, 1961.

Swartz, C.E. THE FUNDAMENTAL PARTICLES Ed. Addison-Wesley, 1965.

Szilasi, Wilhelm ¿QUE ES LA CIENCIA? Ed. F.C.E., (Col. Breviarios No. 11),
México, 1949.

Van der Leeuw, G. FENOMENOLOGIA DE LA RELIGION Ed. F.C.E., México,
1964.

Walker, Marshall THE NATURE OF SCIENTIFIC THOUGHT Prentice-Hall Press,
N.J. 1963.

Widelband, Wilhelm/Heimsoeth, H. HISTORIA GENERAL DE LA FILOSOFIA Ed.
"El Ateneo", México, 1960.

Whitehead, Alfred North SCIENCE AND THE MODERN WORLD Mentor Books
M.F. 162 New American Library of World Literature, New York, 1959.

Zeller, Eduardo FUNDAMENTOS DE LA FILOSOFIA GRIEGA Ed. Siglo Veinte.
B. Aires, Argentina, 1968.

Preparatoria
abiertaOnline

Disponible en
Preparatoria Abierta Online
www.prepa-abierta.com



Textos Filosóficos I, Libro
se terminó de imprimir y encuadernar en el mes de
Marzo de 2009 en Grupo Gráfico Editorial, S.A. de
C.V., Calle B No. 8, Parque Industrial Puebla 2000;
C.P. 72220, Puebla, Puebla.

Se tiraron 8,500 ejemplares
Mas sobrantes para reposición